

MAESTRÍA EN DESARROLLO REGIONAL

**LAS TRANSFORMACIONES ECONÓMICO ESPACIALES
Y LAS SUBJETIVIDADES EN EL DESARROLLO DE
TLAXCALA: EL CASO DE TLAXCALA, NATIVITAS Y
EMILIANO ZAPATA**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN DESARROLLO REGIONAL**

PRESENTA

JUAN JACOBO VÁZQUEZ CARRILLO

DIRECTOR: DR. RAFAEL DE JESÚS LÓPEZ ZAMORA

San Pablo Apetatitlán, Tlaxcala, Agosto, 2024

La presente tesis titulada: “Las transformaciones económico espaciales y las subjetividades en el desarrollo de Tlaxcala: el caso de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata.”; fue realizada por Juan Jacobo Vázquez Carrillo; ha sido aprobada como requisito parcial para obtener el grado de:

Maestro en Desarrollo Regional

Bajo la supervisión del siguiente Comité Tutorial:

Director	Dr. Rafael de Jesús López Zamora	_____
----------	----------------------------------	-------

Revisor	Dr. Andrés María Ramírez	_____
---------	--------------------------	-------

Revisor	Dra. Elena Osorio Martínez	_____
---------	----------------------------	-------

Revisor	Dr. Sergio Flores González	_____
---------	----------------------------	-------

Índice General

Introducción	7
I. Diseño de la investigación	8
1.1 Justificación	8
1.2 Planteamiento del Problema	15
1.3 Preguntas de investigación	18
1.4 Objetivos	18
1.5 Hipótesis	19
1.6 Metodología	19
1.6.1 Regionalización homogénea basada en índices de pobreza	22
II. Antecedentes y marco contextual	25
2.1 Antecedentes	25
2.4 Marco contextual	28
III. Marco teórico conceptual	42
3.1 Antecedentes teóricos	43
3.2 Referentes teóricos	44
3.3 Marco conceptual	69
IV. Presentación, análisis y discusión de resultados	91
4.1 Delimitación regional y pobreza en Tlaxcala	91
4.2 Análisis y resultados de trabajo empírico	100
4.2.2 La producción y el empleo como factores de desarrollo	105
4.2.3 Los servicios públicos y el gobierno como factores del Desarrollo	123
V. Conclusiones y recomendaciones	138
5.2 Recomendaciones y agenda de investigación propuesta	145
Bibliografía	147
Anexos	154

Índice de Tablas

Tabla 4.	106
Tabla 5.	107
Tabla 6.	108
Tabla 7.	110
Tabla 1.	154
Tabla 2.	155
Tabla 3.	156
Tabla 8.	178

Índice de Figuras

Figura 1.	54
Mapa 1.	94
Mapa 2.	95
Mapa 3.	97
Mapa 4.	98
Gráfica 5.	102
Gráfica 9.	104
Gráfica 26.	117
Gráfica 28.	119
Gráfica 45.	128
Gráfica 53.	132
Gráfica 62.	136
Gráfica 1.	164
Gráfica 2.	164
Gráfica 3.	165
Gráfica 4.	165
Gráfica 6.	166
Gráfica 7.	166
Gráfica 8.	167

Gráfica 10.	167
Gráfica 11.	168
Gráfica 12.	168
Gráfica 13.	169
Gráfica 14.	169
Gráfica 15.	169
Gráfica 16.	170
Gráfica 17.	171
Gráfica 18.	171
Gráfica 19.	171
Gráfica 20.	172
Gráfica 21.	172
Gráfica 22.	173
Gráfica 23.	173
Gráfica 24.	174
Gráfica 25.	174
Gráfica 27.	175
Gráfica 29.	175
Gráfica 30.	176
Gráfica 31.	176
Gráfica 32.	177
Gráfica 33.	177
Gráfica 34.	178
Gráfica 35.	179
Gráfica 36.	179
Gráfica 37.	180
Gráfica 38.	180
Gráfica 39.	181
Gráfica 40.	181
Gráfica 41.	182

Gráfica 42.	182
Gráfica 43.	182
Gráfica 44.	183
Gráfica 46.	183
Gráfica 47.	184
Gráfica 48.	185
Gráfica 49.	185
Gráfica 50.	186
Gráfica 51.	186
Gráfica 52.	187
Gráfica 54.	187
Gráfica 55.	188
Gráfica 56.	188
Gráfica 57.	188
Gráfica 58.	189
Gráfica 59.	189
Gráfica 60.	190
Gráfica 61.	190

Introducción

El presente trabajo de investigación tiene como propósito explorar y analizar las dinámicas de la percepción del desarrollo a través de la interacción de variables clave como la producción, el empleo, los servicios públicos y la participación gubernamental. El objetivo central es desentrañar cómo estas variables influyen en las perspectivas sobre el avance o retroceso del desarrollo en el contexto específico del estado de Tlaxcala, aportando una visión integral y crítica que se enmarca en teorías como el desarrollo geográfico desigual, el imaginario social y la modernidad.

El primer capítulo, establece las bases metodológicas del estudio. Aquí se describe el enfoque mixto con un diseño exploratorio-descriptivo, elegido para capturar la complejidad de las dinámicas regionales. Se detallan las unidades de análisis seleccionadas y se justifica su relevancia para la investigación, asegurando un proceso de recolección y análisis de datos que sea riguroso y adecuado para los objetivos planteados.

El segundo capítulo, ofrece una revisión exhaustiva del contexto en el que se desarrollan las variables de interés. Se examinan los antecedentes históricos, económicos y sociales que han configurado las características actuales de las regiones en estudio. Este capítulo proporciona una base sólida para entender cómo las condiciones previas influyen en las dinámicas actuales del desarrollo regional.

El tercer capítulo, se dedica a una profunda discusión de las teorías que sustentan la investigación. Aquí se exploran conceptos clave y teorías como la del *desarrollo geográfico desigual* de David Harvey, la *teoría de la producción del espacio* de Henri Lefebvre, algunas perspectivas teoricas *sobre el capitalismo y el desarrollo* de varios autores como Karl Marx y Elmar Altvater, la *teoría de la subjetividad* de Jacques Lacan (2003) y la *teoría de la fantasía ideología* de Slavoj Žižek, las cuales proporcionan un marco interpretativo para comprender la interrelación de las variables estudiadas.

En el cuarto capítulo, se presentan los hallazgos empíricos del estudio. Este capítulo analiza cómo las variables sobre la percepción de la producción, el empleo, los servicios públicos y el gobierno interactúan y se manifiestan en los casos seleccionados. Se discuten los resultados a la luz del marco teórico, identificando patrones, tendencias y excepciones que permiten una comprensión más profunda del desarrollo en los contextos estudiados.

Finalmente, el quinto capítulo, sintetiza los principales hallazgos de la investigación, evaluando su relevancia teórica y práctica. Se reflexiona sobre las implicaciones de los resultados para el desarrollo regional y se sugieren líneas futuras de investigación que podrían profundizar en aspectos no abordados o emergentes durante el estudio.

Esta investigación pretende no solo contribuir al entendimiento de las dinámicas del desarrollo regional desde una perspectiva interdisciplinaria, sino también ofrecer una crítica fundamentada de las teorías que buscan explicar las desigualdades espaciales y su impacto en la subjetividad y condiciones de vida de los sujetos en los municipios estudiados.

I. Diseño de la investigación

1.1 Justificación

La presente investigación que se presenta para obtener el grado de maestro en Desarrollo Regional, desde lo académico resulta de gran relevancia, debido a que durante el ejercicio exploratorio del estado del arte se encontraron muy pocos trabajos (si no es que ninguno), que en el proceso de abordaje metodológico centren su atención en la relación dialéctica que existe entre los factores económicos (de la producción), la producción del espacio y la formación de la subjetividad en los estudios sobre *El Desarrollo*. Dentro de la disciplina del desarrollo regional, en general de las ciencias sociales, se tiende a dejar de lado el componente individual, es decir, la subjetividad, pero, en este caso, se hace necesario e imprescindible realizar una investigación que busque descifrar la relación dialéctica que existe entre las estructuras sociales y la psique.

Al desentrañar la forma en la que el espacio y la subjetividad se cocrean, se pudieran planear, de una mejor manera, de construir el espacio, de tal forma que ayude a mejorar las condiciones socio-económicas de la sociedad, ayudando al mismo tiempo a formar sujetos más humanos, con perspectivas menos individualistas, que busquen una mejora continua de la sociedad, al poner énfasis en aspectos inmateriales de la experiencia humana, que han quedado olvidados en esta época claramente materialista, ayudando a enaltecer el espíritu humano.

En este contexto, una investigación que analice cómo las formas del pensamiento se moldean en relación con el espacio en estado de Tlaxcala resulta de suma importancia, específicamente en los municipios de Tlaxcala, Emiliano Zapata y Nativitas, ya que estos representan distintos niveles de desarrollo y modernización. Debe destacar la compleja interrelación entre la construcción social

del espacio, la subjetividad individual y las estructuras ideológicas, proponiendo una investigación crítica que aborde cómo estas dinámicas influyen en la formación de la subjetividad, especialmente en el contexto tlaxcalteca, al subrayar las desigualdades, y la influencia del neoliberalismo en la región. Esta investigación pretende ayudar a desmitificar la ideología dominante en la región, para ofrecer una comprensión crítica de cómo influye en las subjetividades y en las acciones de los individuos.

Esta investigación destaca por su enfoque interdisciplinario, su crítica a la neutralidad ideológica en la ciencia y su atención a la interconexión entre espacio, subjetividad e ideología en el contexto tlaxcalteca entre los años de 2010 y 2020. Refleja un compromiso profundo con la comprensión crítica de la relación entre el espacio, la ideología y la subjetividad. La importancia de abordar esta problemática, desde diversas perspectivas filosóficas y teóricas, es importante, por la fusión de conceptos de pensadores como Henry Lefebvre, David Harvey, Sigmund Freud, Karl Marx, Slavoj Žižek y Jacques Lacan. Este enfoque interdisciplinario enriqueció la fundamentación teórica y estableció un marco teórico-conceptual sólido para analizar las complejas interacciones entre el espacio social y la formación de la subjetividad.

Adicionalmente, la investigación va más allá de la teoría abstracta, porque aplica estos conceptos a la realidad específica del estado de Tlaxcala, en concreto, los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata y abordó problemas sociales cruciales en la región, como la desigualdad y los impactos del neoliberalismo y del modelo económico actual, específicamente en los ámbitos de producción, empleo, servicios públicos y gobierno. La conexión con la realidad concreta confiere a la investigación una relevancia práctica y social, porque demuestra una auténtica preocupación por comprender y abordar los desafíos específicos que enfrenta la región, contribuyendo así, de manera significativa, a la construcción de conocimiento en el campo del desarrollo regional y de las ciencias sociales, así como a la comprensión de la realidad social específica en el caso de Tlaxcala.

Un objeto sublime es un objeto que no puede ser abordado demasiado cerca, porque si nos acercamos demasiado a él, pierde sus rasgos sublimes y se convierte en un objeto vulgar y común. Sólo puede persistir en un interespacio, en un estado intermedio, divisado desde una determinada perspectiva, medio visto. Si queremos verlo a la luz del día, se transforma en objeto cotidiano, se desintegra, precisamente porque en sí no es nada (Žižek, 1992). La ideología es ese objeto *sublime*,

que guía nuestro actuar, es un objeto que ayuda a perpetuar el estatus quo, los ideales burgueses y posmodernos. Su acción se define desde el inconsciente, por eso se dice que es un objeto sublime que, precisa ser develado para despojarlo de su poder. Esto solamente se puede lograr desde una perspectiva profundamente crítica e informada de la realidad social en la que vivimos, al descubrir, de esta forma, las estructuras que moldean nuestra subjetividad.

En este sentido, cabe mencionar que los medios de comunicación impiden la crítica y la reflexión, se anteponen a la racionalidad reflexiva y crítica, por lo que también resulta necesario develar su funcionamiento en la esfera ideológica para pasar a una superación de la racionalidad instrumental a la que nos encontramos sometidos, por la indiscutible razón de que éstos se encuentran controlados por grupos de poder que promueven los intereses de la burguesía.

En esta misma tesitura y entendiendo que los medios son los que proporcionan lo que se denomina espectáculo, “el espectáculo en la sociedad corresponde a una fabricación concreta de la alienación. La expansión económica es principalmente la expansión de esta producción industrial precisa. Lo que crece con la economía que se mueve por sí misma. no puede ser más que la alienación que se encontraba justamente en su centro original. El hombre separado de su producto cada vez con mayor potencia produce él mismo todos los detalles de su mundo y se encuentra, así, cada vez más separado de su mundo. Tanto más su vida es ahora su producto, tanto más se encuentra separado de su vida” (Debord, 1995, p.19).

Finalmente, en el espacio ideológico flotan significantes, es decir, se encuentra en la dimensión simbólica y, ésta se organiza a partir del gran *Otro*, que es un concepto de Lacan (2003). Hay que recordar, como ya se mencionó con anterioridad, que la producción del espacio ayuda a moldear la subjetividad, además de ser el lugar en el que los otros habitan, es también, el lugar en el que la realidad simbólica actúa. Por lo que, adentrarse en la realidad simbólica ayudaría a entender los procesos inconscientes que se forman a partir de ésta, y contribuye a desentrañar las estructuras que moldean al actuar de los sujetos, lo que podría auxiliar en la creación de nuevos conceptos y categorías para repensar y proponer alternativas de vida que, en última instancia, mejoren las condiciones de vida de todos los habitantes del planeta.

La ideología tiende a reproducir “las mismas relaciones de producción que tienen lugar en el plano material” (García, 2020, p.p. 52-53). Es un mecanismo de dominación y explotación que ayuda a legitimarse a sí mismo, porque proporciona al sujeto una ilusión de libertad. El sistema capitalista

busca la desaparición de las diferencias, homogeneizando todo lo que encuentra a su paso, (García, 2020) incluso las formas del pensamiento, por lo que las formas de pensamiento colectivo han ido desapareciendo poco a poco, sobre todo en los lugares más modernizados.

Ludovico Silva menciona que “toda ideología, por definición, está al servicio de las clases dominantes y explotadoras” (García, 2020, p. 54) “La cultura siempre ha sido un fenómeno profundamente ideologizado, hasta el punto de que la cultura ha sido siempre un asunto de la clase dominante, sometida a sus valores y creencias; y la ideología siempre se ha disfrazado de una cultura para disminuir sus reales intereses” (García, 2020, p. 54).

Las transformaciones en las relaciones materiales, no las ideas, son lo que impulsa el cambio histórico. La ideología, como conjunto de valores que preserva estructuras de explotación, justifica estas relaciones como naturales e inevitables. América Latina, una de las regiones más empobrecidas y desiguales del mundo, enfrenta crisis de baja productividad, deterioro ambiental, desigualdad de género, empobrecimiento de minorías y degradación en salud y educación (García, 2020).

Asimismo, cabe mencionar que la política se encuentra subordinada a los intereses del capital, es decir, no se preocupa por los intereses y necesidades de las personas. En realidad, se da un expansionismo urbano sin cabeza que no planea a futuro, ni prevé los contratiempos, destruye el medio ambiente a su paso y envenena a las personas.

También se puede hablar del enfoque neoliberal que está basado en la perspectiva de la modernización, intenta crear un mercado libre con un marco y reglas económicas que sean aplicables por igual a todos los sectores económicos, sin hacer distinciones entre la agricultura, industria y servicios. El Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) son las principales instituciones promotoras de esta ideología. La política neoliberal se concentra en cinco áreas principales: gestión fiscal, privatización, mercado de trabajo, comercio y mercados financieros. Se promueve la privatización de empresas estatales, se reestructuran los mercados laborales a través de reformas, incentivan exportaciones y la intervención estatal se ve reducida.

De igual manera, uno de sus objetivos principales es la privatización, la descolectivización y el registro y la titulación de tierras. A pesar de que dicho enfoque ha sido implementado exitosamente a partir de los años noventa, aún no se han resuelto los problemas de la pobreza rural, de la exclusión y de la privación de tierras para una parte significativa de la población campesina (Kay).

Este tipo de enfoques y las políticas ejecutadas, en realidad han logrado que se generen grandes disparidades y desequilibrios que han desembocado en el llamado “desarrollo desigual” en las distintas regiones, particularmente de América Latina, por ende, de México.

Por otra parte, debe comprenderse que cuando se habla de temas como el medio ambiente, no se puede tomar un modelo reduccionista ni acotar el tema dentro de cada Estado-nación. Con el modelo económico que rige a la mayor parte de la humanidad, se ha incrementado de forma exponencial el consumo, conductas sociales como el individualismo y el egoísmo que han traído consigo consecuencias como la devastación de ecosistemas, así como la corrupción en busca de beneficios personales.

En las últimas décadas, las políticas neoliberales no han advertido la importancia del campo. Las familias campesinas no han podido mantener su estilo de vida campesino y han tenido que acudir a otras actividades para mantener a su familia, transformando la forma de vida campesina. Estudiosos se han percatado de la importancia de los ingresos producidos por la unidad económica campesina. El 39% de la población rural en Latinoamérica vive de actividades del comercio y de la incorporación de las mujeres en actividades monetizadas, esto es un factor relevante.

Por otra parte, la entrada del neoliberalismo en Latinoamérica, a finales del siglo XX, significó una profunda transformación de la agricultura y las relaciones de campo. Se fortalecen las cadenas productivas dominadas por capital transnacional y surgen nuevos objetivos en la agricultura. Las actividades de autoconsumo pasan a ser simples actividades complementarias para el sustento campesino y las migraciones temporales se vuelven cotidianeidad para la gente del campo. Las políticas neoliberales han contribuido a producir una concentración exacerbada de la riqueza, desempleo masivo, generalización del empleo precario, pobreza y marginalización de los grandes flujos económicos de países completos en África, América Latina y Asia, así como el saqueo de la naturaleza son los resultados del proceso de globalización y acumulación de capital (Grammont, 2004, p. 14).

Asimismo, en el marco del actual sistema económico globalizante, se han fomentado ciertas políticas públicas y proyectos que cumplen con los requisitos indispensables del sistema capitalista como, por ejemplo, el enfoque estructuralista de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en el que el desarrollismo implicaba un aumento de los gastos gubernamentales dedicados a promover el desarrollo, es decir, el Estado sería el actor principal de los cambios

políticos, económicos y sociales, a través de la planeación económica. No proponía grandes cambios, sino que podía ser considerado como una forma de capitalismo de Estado. Se propuso que América Latina debiera ser industrializado y el papel de la agricultura era sostener el proceso de industrialización mediante las divisas obtenidas por las exportaciones. Los campesinos eran los principales productores de los alimentos para la población urbana, al mantenerlos con un bajo costo y con salarios bajos. Se dio una amplia modernización del sector agropecuario. Es un enfoque desarrollista y reformista que busca soluciones a los problemas del desarrollo rural en el seno del sistema capitalista (Kay, s/f).

Por otra parte, después de la época de la posguerra, a nivel mundial, comienza a evidenciarse el deterioro ambiental y México no quedó ajeno a la problemática. En la República Mexicana, la cobertura de los ecosistemas naturales del país se redujo 62% en 1976, 54% en 1993 y 38% para el año 2002 con las mayores pérdidas en las zonas tropicales (Finkelman, 2013).

El desarrollo, en el marco del capitalismo, tiende a deteriorar las condiciones de vida y oportunidades de los sujetos, con la transformación del espacio de una manera que altera la percepción subjetiva para justificar y legitimar el proceso destructivo de la acumulación capitalista. En última instancia, el desarrollo debe estar ligado a mejorar las condiciones de vida (en todos los aspectos) del ser humano y no puede ser utilitario al sistema económico voraz del capitalismo. La importancia de la ideología, la subjetividad y el individuo dentro el desarrollo regional es significativo, en virtud de que pueden dar forma al desarrollo, político, económico, social y cultural de una región.

Las actividades rurales no agrícolas son importantes para la economía por la generación de empleos, incluyen una amplia variedad de actividades como las artesanales, el turismo rural, trabajo de temporal en otras regiones, etc. Dichas relaciones y formas de vida rurales implican la creación de nuevas leyes y programas estructurados que regulen y apoyen dichas actividades, pero que sobre todo se encuentren enfocadas al medio rural, tomando en cuenta su pluralidad, heterogeneidad y diversidad (Kay, s.f.). El desarrollo regional puede ayudar a determinar cuál es la dirección que las políticas públicas deben de tomar para lograr un desarrollo social más justo y equitativo.

En este sentido, es preciso lograr que se cumplan ciertos criterios mínimos de sustentabilidad social y ambiental. Con respecto de la equidad en relación con el uso, la protección y la valoración de los

recursos culturales, se debe tener muy en cuenta los cambios que fenómenos como la globalización, ocasionan en el tejido cultural de la comunidad (Jamal, 2014). Por lo que resulta importante buscar los medios que ayuden a mitigar la erosión de las relaciones sociales, a través de una planeación territorial que cumpla con ciertos criterios fundamentales para el desarrollo de sus habitantes desde un enfoque humanista. Un deficiente planeamiento urbano, promueve el crecimiento de fenómenos sociales que son desfavorables para el desarrollo integral de las personas. Por ejemplo, la inseguridad es un fenómeno que crece vertiginosamente y podría mitigarse a partir de un desarrollo territorial óptimo.

Las fronteras entre la ciudad y el campo cada vez son más difusas. Resulta necesario un profundo análisis que relacione la producción y transformación del espacio con las perspectivas subjetivas de los que habitan dichos espacios. Solamente al determinar la forma en la que el espacio y sus transformaciones influyen sobre las perspectivas subjetivas, se podrá teorizar sobre construcciones espaciales que beneficien a la especie humana en su conjunto.

Es importante destacar que una investigación que analice la relación entre el fenómeno económico, el espacio, ideología y subjetividad en Tlaxcala será de gran importancia para comprender cómo se construyen las percepciones individuales y colectivas en la región en estudio. Este trabajo no sólo ofrece una exploración teórica profunda, sino que también busca aplicar estos conceptos de manera práctica, con el fin de contribuir al avance del conocimiento y al desarrollo de políticas más justas y equitativas. Es fundamental analizar y cuestionar los paradigmas presentes, pasados y futuros; la verdad se encuentra más allá de la razón humana, sin embargo, nuestro mundo material y social puede más o menos ser moldeado a partir de la voluntad humana. Las creencias guían indudablemente el actuar del individuo, por ende, transforman el entorno, por lo que estas transformaciones se llevan a cabo para cumplir un fin específico, con base en una ideología definida. La no transformación del entorno puede ser un fin en sí mismo, por lo que debemos decidir cuáles son los objetivos que nuestra sociedad y la humanidad en general deberían de esforzarse por conseguir. ¿Queremos una sociedad que promueve la autogestión y autonomía de las minorías, resguardando sus creencias y cultura, o privilegiaremos otro tipo de desarrollo, que embiste y legitima a partir de las relaciones mercantilistas, la tecnología y la razón?

Evaluar perspectivas subjetivas de la población en Tlaxcala en torno a la modernización, es una pieza fundamental de la investigación. Al partir de la premisa que el espacio, a través de políticas

específicas, es producido y transformado a imagen del capitalismo y, por ende, las subjetividades también han sido moldeadas, en mayor o menor medida, a su forma. Resulta necesario develar los conceptos y categorías en torno a la modernización para tener un mejor panorama acerca de cómo esto altera las perspectivas de los individuos.

Debido a al alcance de este trabajo, se delimitó al grupo de sujetos que serían entrevistados dentro del estado de Tlaxcala, por lo que el trabajo se realizó con un enfoque particular en las comunidades poco urbanizadas y alejadas de los polos de crecimiento, pero también dentro de comunidades que poseen un alto grado de urbanización, para de esa forma, poder hacer una comparación entre las perspectivas de los sujetos que habitan en zonas diferenciadas.

En general, el propósito de esta investigación es exponer en sus aspectos más relevantes, mediante una perspectiva teórica propia, el bagaje teórico-conceptual de las percepciones subjetivas en el individuo y de él en relación con el conjunto de la sociedad, así como la relación que estas tienen con el espacio y el contexto socio-histórico, y como las transformaciones socio territoriales influyen en el desarrollo de la sociedad. Por ello, el tratamiento teórico de las percepciones subjetivas está vinculado con el diseño metodológico de un proyecto de investigación cuya finalidad es analizar las percepciones subjetivas de la población en relación con los procesos de cambio estructural que se han dado a través del tiempo en etapas delimitadas por acontecimientos relevantes en la microrregión objeto de estudio en el estado de Tlaxcala.

1.2 Planteamiento del Problema

Para entrar en materia, es necesario dilucidar algunos datos sobre la situación específica del espacio en el estado de Tlaxcala, por la importante razón de que esto ayudará a dar una idea del grado de desarrollo, modernización, desigualdad y polarización que existe en el territorio estatal.

En la comunidad de los Capulines, ubicada cerca de Tlaxco, un campesino explica que en su localidad ya no es rentable la cría de ganado vacuno debido a los altos costos de mantenimiento. El precio que se paga por la carne y la leche no cubre los gastos de alimentación y cuidado del ganado, lo que genera pérdidas económicas para los productores. Actualmente, muchos habitantes han optado por dedicarse a la producción de pulque, por la increíble razón de que su precio de venta es más rentable y alcanza los diez pesos por litro, mientras que el precio de la leche es de tan sólo de cinco pesos por litro. Lo que da una idea del grado de desarrollo y oportunidades existentes en las comunidades rurales del estado.

Aunque se comprende la decisión de los habitantes de esta comunidad, este cambio de actividad económica también conlleva un problema ambiental y sociocultural. La planta de maguey de la cual se extrae el aguamiel para producir pulque tarda muchos años en crecer. Actualmente, esta especie es explotada de manera excesiva para satisfacer la demanda de los centros urbanos. La cutícula del maguey se utiliza para hacer mixiotes, el quile se corta para la preparación de un platillo y la planta se raspa para obtener el aguamiel y la producción de pulque, lo que representa un problema sociocultural. Asimismo, existen muchas otras historias y problemáticas similares en el estado de Tlaxcala que reflejan una situación de desarrollo económico desigual de proporciones alarmantes.

La cuestión cultural también es de especial interés debido al trato preferencial que recibieron las comunidades de Tlaxcala tras la llegada de los españoles, las relaciones públicas son de otro tipo y los fenómenos culturales están determinados por otras formas. Por ejemplo, en algunas poblaciones cada vez que alguien fallece, las personas se ponen de acuerdo para cavar la tumba. En caso de que se desee que el entierro sea en el panteón del pueblo, es necesario ayudar a cavar las tumbas de los fallecidos. Por otro lado, si se llega al pueblo y se quiere construir, es necesario obtener la aprobación de los pobladores, de lo contrario no se otorgará el derecho de agua y difícilmente se podrá construir. Con la llegada de más personas del ámbito urbano, las relaciones sociales dentro de la región se transforman, y al transformarse las relaciones también el espacio sufre una reconfiguración funcional que privilegia, principalmente, al sistema económico dominante.

En Tlaxcala, se observa un alto grado de polarización y desigualdad en diversos ámbitos del interior del estado. El desarrollo y la modernización en el espacio del capitalismo tiende a deteriorar las condiciones de vida de ciertos sectores y regiones, no se da un desarrollo homogéneo que modernice por igual a la población que habita un territorio. Resulta imposible escindir el desarrollo, en el marco del capitalismo, de la creación de polarización y desigualdades que afectan enormemente a grandes porciones de la población. Además, hay que tener presente que este espacio del capitalismo que se ha creado ayuda a moldear las subjetividades, por lo que resulta importante indagar en los cambios que se dan en la subjetividad humana, a partir del espacio desigual y depredador en el que habitan las personas.

La ideología, la subjetividad y el individuo son factores importantes que dan forma al desarrollo en un contexto regional, cuya importancia tiende a dejarse de lado dentro la disciplina. Comprender cómo estos factores interactúan e influyen entre sí puede ayudar a los representantes a formular políticas, así como, a coadyuvar en la toma de decisiones informadas que promuevan el crecimiento y el desarrollo sustentable, justo y equitativo de una región.

Todo esto se encuentra relacionado con la construcción de una regionalización para el estado de Tlaxcala, a partir de la cual realizó la selección de los municipios en los que se aplicaran entrevistas dirigidas a grupos de personas en rangos de edad específicos, para tratar de descubrir de qué forma, su contexto moldea sus percepciones en torno al desarrollo y la modernización en el estado. La construcción de dicha regionalización ayudó a elegir los municipios dentro de los cuales se hizo el trabajo empírico, además proporcionó un panorama general sobre las condiciones socioeconómicas de la población dentro de los municipios seleccionados. Esto ayudó en la delimitación espacial, temporal, conceptual, económica y política del problema y ayudó en el análisis del problema.

Por consiguiente, la investigación se propuso explicar los principales factores que de acuerdo con la percepción de los sujetos sociales permiten reconocer avances o retrocesos relacionados con el *desarrollo*, mediante el comportamiento de variables económicas como la producción, el empleo, los servicios públicos y la participación del gobierno; así como de variables sociológicas, tales como la ideología, la subjetividad, la modernidad y el poder en relación con la producción del espacio durante el proceso de las transformaciones económico-espaciales del territorio. Así mismo, explicar mediante el contraste entre la información de fuentes directas sobre las perspectivas subjetivas de los habitantes de Tlaxcala y la información de fuentes secundarias que reflejan la realidad fáctica, cómo el desarrollo y la modernización afectan la forma ideológica de los habitantes; cómo la influencia de la ideología, arraigada en las estructuras sociales y económicas del capitalismo, configura, tanto las percepciones individuales como la configuración del entorno físico y simbólico. Al reconocer la importancia del poder estatal y los agentes privados en la reproducción de esta ideología, se buscaba desentrañar cómo ésta guía las acciones de los sujetos con el fin de perpetuar la dinámica del sistema capitalista. Se examinó la compleja relación entre modernidad y capitalismo, al resaltar la evidencia de su impacto en la subjetividad colectiva y en la producción del espacio urbano. Derivado de lo anterior y para el logro de aquel propósito, se

propusieron las siguientes preguntas y objetivos hipotéticos que permitirían plantear el problema de investigación de la siguiente manera.

1.3 Preguntas de investigación

General

- ¿Cuáles son los principales factores, que de acuerdo con la percepción de los sujetos sociales han permitido reconocer avances o retrocesos relacionados con el desarrollo en el contexto espacio-temporal de los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata?

Particulares

- ¿Cuáles son los principales factores, de la percepción de los sujetos sociales que han permitido reconocer avances o retrocesos relacionados con la producción y el empleo en su contexto espacio-temporal en los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata?
- ¿Cuáles son los principales factores, que de acuerdo con la percepción de los sujetos sociales han permitido reconocer avances o retrocesos relacionados con los servicios públicos y el gobierno en su contexto espacio-temporal en los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata?

1.4 Objetivos

General

- Determinar los principales factores, que de acuerdo con la percepción de los sujetos sociales han permitido reconocer avances o retrocesos relacionados con el desarrollo en el contexto espacio-temporal de los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata.

Particulares

- Determinar los principales factores, que de acuerdo con la percepción de los sujetos sociales han permitido reconocer avances o retrocesos relacionados con la producción y el empleo en el contexto espacio-temporal de los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata.
- Establecer los principales factores, que de acuerdo con la percepción de los sujetos sociales han permitido reconocer avances o retrocesos relacionados con los servicios públicos y el gobierno en el contexto espacio-temporal de los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata.

1.5 Hipótesis

Los principales factores, que de acuerdo con la percepción de los sujetos sociales han permitido reconocer avances o retrocesos relacionados con el desarrollo en el contexto espacio-temporal de los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata, son la producción, el empleo, los servicios públicos y el gobierno.

1.6 Metodología

Se llevo a cabo una exhaustiva revisión bibliográfica de fuentes secundarias que abordan las dimensiones teóricas y conceptuales vinculadas a la temática de interés. Entre los conceptos explorados se encuentran las transformaciones espaciales, modernidad, desarrollo, percepción subjetiva, espacio, poder e ideología. Esta revisión se erige como fundamento teórico para la investigación, con el objetivo de establecer conexiones con los postulados de David Harvey (2001, 2021), en relación con la organización espacial por parte del capitalismo y la acumulación por desposesión, a la vez que se consideran las formas ideológicas que configuran la modernidad.

La consulta bibliográfica, indispensable para la contextualización histórica, se enfocó en la historia económica de Tlaxcala. Específicamente, se abordó el proceso de industrialización que, desde finales del siglo pasado, ha propiciado transformaciones espaciales, incluyendo el crecimiento de las ciudades y la tercerización de la economía en la región. Estos fenómenos se sustentan estadísticamente, mediante la revisión de datos provenientes de fuentes como el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

El desarrollo metodológico del proyecto en su conjunto consistió en tomar, como base teórica-conceptual, las variables antes señaladas anteriormente para establecer las correlaciones cualitativas, y en su caso, cuantitativas, de información empírica de las percepciones subjetivas, lo que se captará por medio de la aplicación de un cuestionario, diseñado con ese fin, en las personas de ciertas regiones y/o microrregiones que se delimitarán en su conjunto.

En relación con la aportación de la información empírica para sustentar uno de los aspectos relevantes de la investigación que se pretende, que es lo respectivo a la percepción subjetiva de la población, se llevó a cabo una encuesta a profundidad (ver cuestionario en anexos), a población abierta diferenciada por municipio (Emiliano Zapata, Nativitas y Tlaxcala).

Es pertinente destacar que el proceso de elección de los municipios realizó mediante una regionalización homogénea del estado de Tlaxcala. Este procedimiento fue realizado con la colaboración de los datos contenidos en el "Concentrado de indicadores de pobreza por municipio", suministrados por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2021). Es preciso destacar que la minuciosa descripción de esta regionalización se encuentra detalladamente expuesta en la sección 1.6.1.

De acuerdo con lo anterior, se ha considerado una diferenciación espacial en términos de localización territorial, es decir, a población asentada en las principales ciudades, así como, pequeñas localidades rurales apartadas de las áreas urbanas centrales, lo que permitirá hacer una comparación entre las subjetividades que se forman dentro de distintos espacios de vida. Esto, con el fin de hacer un análisis comparativo de la percepción de lo que pueda concebir la población en cuanto al desarrollo y la modernización en general y de sus condiciones de vida particulares específicas en el presente además de sus expectativas a futuro.

En consecuencia, se llevó a cabo un procesamiento estadístico de carácter mixto (Hernández, 2006), predominantemente cualitativo con la posibilidad de vincular algunos aspectos cuantitativos, relacionados principalmente con los aspectos estadísticos de los procesos económicos en Tlaxcala, tomando en cuenta variables como la PEA por sectores, demografía, condiciones socioeconómicas, educativas y de acceso a salud, entre otras.

La adopción de un diseño de investigación de corte mixto se sustenta en la necesidad imperativa de obtener una perspectiva integral y enriquecedora sobre la problemática objeto de estudio. Este enfoque proporcionó al investigador una visión más amplia del fenómeno de investigación, lo que habilitó la obtención de resultados no sólo dinámicos, sino también comprensivos. La riqueza inherente a la metodología de corte mixto se encuentra en su capacidad para amalgamar y analizar tanto datos cuantitativos como cualitativos, aspecto que contribuye sustancialmente a una comprensión más completa y matizada del tema de investigación. Este planteamiento metodológico se ajusta a la exigencia de abordar de manera integral los matices y complejidades asociados a la problemática en consideración.

Se eligió llevar a cabo una investigación de corte transversal, decisión fundamentada en la simplicidad que este diseño ofrece, tanto en la planificación como en la ejecución. Tal simplicidad facilita, de manera significativa, la implementación del estudio, por lo que es, este aspecto,

particularmente ventajoso en situaciones en las cuales se busca obtener resultados en un periodo de tiempo limitado. El abordaje de una muestra representativa de la población en un momento específico constituye un aspecto destacado de esta elección metodológica. Tal enfoque permite obtener una visión generalizada de las características o condiciones objeto de estudio. La capacidad de realizar inferencias sobre la población en su conjunto es esencial para contextualizar y generalizar los hallazgos obtenidos en el marco de la investigación de corte transversal.

Es fundamental señalar que, más allá de la percepción actual, la investigación contempla una mirada al futuro a través de las perspectivas de los habitantes. Esta orientación permitirá una comparativa que revele la forma ideológica predominante en Tlaxcala en el presente.

En la fase conclusiva de la metodología, se previó la implementación de tecnologías especializadas para la realización de las entrevistas y los cuestionarios. Entre las herramientas seleccionadas se encuentran la videograbadora, cámara fotográfica, grabadora de sonido y el teléfono celular con acceso a internet para aplicar los cuestionarios. Cabe destacar que el uso de dichos dispositivos se realizó de manera escrupulosa y sujeto a la obtención previa del consentimiento informado por parte de los participantes involucrados en el estudio.

La incorporación de estos medios tecnológicos persigue el propósito de capturar de manera integral y precisa las expresiones verbales, gestuales y visuales de los informantes, con el fin de enriquecer la calidad y la amplitud de los datos recabados. Este enfoque metodológico busca salvaguardar la integridad y la ética en el proceso de investigación, al tiempo que proporciona una base sólida para el análisis pormenorizado de las percepciones subjetivas en torno a la modernización y el desarrollo en el contexto delineado.

La determinación del tamaño de la muestra se inició identificando los municipios seleccionados para la aplicación de la encuesta, los cuales fueron Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata. Posteriormente, se procedió a obtener el número de habitantes en cada municipio por medio del "Concentrado de indicadores de pobreza por municipio" proporcionado por el CONEVAL. Se optó también por utilizar la misma base de datos empleada en la fase de regionalización para mantener la coherencia y continuidad de los datos.

En el año 2020, se registró un total de 107 378 habitantes en el municipio de Tlaxcala, 27 776 en Nativitas y 5 116 en Emiliano Zapata, lo que totaliza una población de 140 270 habitantes en los tres municipios (INEGI, 2020). Para determinar el tamaño óptimo de la muestra, se aplicó un

procedimiento estadístico con un nivel de confianza del 95%, un margen de error del 10% y considerando una probabilidad de ocurrencia del evento del 50%.

La fórmula para calcular el tamaño de una muestra finita se expresa de la siguiente manera:

$$n = \frac{N * Z^2 * p * (1-p)}{E^2 * (N-1) + Z^2 * p * (1-p)}$$

En esta ecuación, n representa el tamaño de la muestra necesario, N denota el tamaño total de la población, Z corresponde al valor crítico asociado al nivel de confianza deseado, p indica la proporción estimada de la característica de interés en la población, y E representa el margen de error permitido en la estimación.

De acuerdo con dicho procedimiento, se concluyó que el tamaño de la muestra, necesario para esta investigación específica, es de 96 participantes. Este proceso metodológico garantiza la representatividad estadística apropiada para abordar de manera rigurosa las percepciones subjetivas sobre la modernización y desarrollo en los municipios previamente seleccionados.

1.6.1 Regionalización homogénea basada en índices de pobreza

Para la elaboración de una regionalización homogénea, basada en el índice de pobreza, se tomaron los datos del “Concentrado de indicadores de pobreza por municipio” del CONEVAL (2021), con los cuales se realizó una medición de la pobreza. Específicamente, se tomaron los datos de pobreza extrema, pobreza moderada y pobreza para los años de 2015 y 2020 en los 60 municipios del estado de Tlaxcala.

Los indicadores para medir la pobreza abarcan diversos aspectos fundamentales para evaluar el bienestar de la población. Éstos incluyen el rezago educativo, la falta de acceso a los servicios de salud, la carencia de seguridad social, la calidad y disponibilidad de vivienda y espacios habitables, la provisión de servicios básicos en la vivienda y el acceso a una alimentación nutritiva y de calidad. Además, se considera el ingreso como un factor crucial en la determinación de la situación económica de los individuos y las comunidades. Los indicadores mencionados proporcionan una visión integral de las condiciones de vida de la población y son fundamentales para diseñar políticas efectivas de reducción de la pobreza y promoción del desarrollo humano (CONEVAL, 2019).

De acuerdo con lo anterior, para cada municipio se realizó un promedio de los distintos tipos de pobreza, es decir, se toma el porcentaje de la población en condiciones de pobreza extrema para el año de 2015 y 2020, de ambos datos se obtiene un promedio. Posteriormente, se realizó el mismo proceso para el porcentaje de población en pobreza moderada y en pobreza. Una vez que se tienen los promedios de los tres tipos de pobreza, se precede a calcular un nuevo promedio de los tres valores obtenidos. Finalmente se organizan de menor a mayor. Dicho proceso puede ser observado en la Tabla 1 que se encuentra en Anexos.

Para la creación de una regionalización fue necesario crear una tabla de distribución de frecuencias, a partir de los valores obtenidos de la pobreza, para ello, primeramente, se necesitó calcular el intervalo de clase que se utilizó. Con este fin se empleó la regla de Sturges ($K = 1 + 3.3 \log n$). Para realizar el cálculo del Intervalo de Clase, fue necesario tomar el valor más alto y restarle el dato con el valor más bajo, el resultado se dividió entre el número de intervalos (K). Finalmente se procedió con la creación de la tabla de distribución de frecuencias, la cual contiene los siguientes elementos: número clase, rango clase, frecuencia, frecuencia acumulada, frecuencia relativa, frecuencia relativa acumulada, región estadística y región geográfica (Triola, 2009).

En la tabla de distribución de frecuencias (tabla 3 en anexos), es posible observar que existen siete rangos diferentes de clases, que corresponden a diferentes intervalos de valores para una variable dada. Para cada clase, hay varios datos, el número de clase, que va del 1 al 7. El rango de clase corresponde al intervalo de valores para la variable dada que representa la clase. La frecuencia, es el número de observaciones que caen dentro del rango de clase. La frecuencia acumulada es la suma de las frecuencias de todas las clases anteriores, más la frecuencia de la clase actual. La frecuencia relativa es la frecuencia de la clase dividida por el número total de observaciones. La frecuencia relativa acumulada es la suma de las frecuencias relativas de todas las clases anteriores, más la frecuencia relativa de la clase actual. La región estadística por clave de municipio es el código del INEGI con el que se identifican los municipios dentro de una determinada región que forman parte de una clase. Finalmente, la región geográfica por clave de municipio es el código con el que se identifican los municipios dentro de las regiones geográficas que forman parte de la clase.

A continuación, se procedió a crear mapas, basados en las regiones estadísticas y geográficas. Para ello fue necesario buscar las bases de datos de la página web del INEGI compatibles con programas

de sistemas de información geográfica. Dicha base de datos contiene información sobre las fronteras políticas del estado, así como de sus puntos de georreferenciación, también contiene las claves de la entidad, los municipios y las localidades de todo el estado. Cabe mencionar que estas claves son las que utiliza el mismo INEGI (2020).

Posteriormente, se cargaron las bases de datos en el programa QGIS y se ejecutó una concatenación de las bases de datos del INEGI con la tabla que se creó a partir del índice de pobreza. Cabe mencionar que la tabla del índice de pobreza construida posee las mismas claves que las bases de datos del INEGI y justamente estas claves fueron el dato en común que se utilizó para la concatenación.

Finalmente, se procedió a la creación de mapas de las regiones estadísticas y geográficas usando la base de datos que se creó a partir de la concatenación. Se hizo uso de la paleta de colores que parecía más adecuada para la representación gráfica de los datos. Es importante señalar que se creó una regionalización, con su respectivo mapa, utilizando únicamente las herramientas proporcionadas por el programa, es decir, la regionalización estadística creada a partir de la tabla de distribución de frecuencias no fue utilizada, es su lugar se hizo una categorización de 4 clases basada en un graduado de rupturas naturales, esto proporcionó una regionalización diferente a las que se crearon usando la regla de Sturges. Dicha regionalización se puede apreciar en el mapa 4 (página 84). En todos los mapas creados se utilizó una escala de 1: 400000.

II. Antecedentes y marco contextual

2.1 Antecedentes

A continuación, se presentan los antecedentes de diversas investigaciones que exploran la configuración socioespacial y la percepción del espacio en diferentes contextos. Estas investigaciones subrayan la importancia de entender cómo las relaciones de producción y poder configuran la identidad y la apropiación del espacio, influenciadas por las dinámicas del sistema capitalista en el siglo XX.

En relación con una investigación sobre la configuración socioespacial del barrio Lomas del Golf en Buenos Aires, Argentina, se llevó a cabo un análisis exhaustivo del origen del proyecto de viviendas con recursos públicos, junto con las percepciones de los actores sociales involucrados en el proyecto. Se realizaron entrevistas en profundidad y semi-estructuradas a autoridades municipales y habitantes, así como entrevistas informales.

De igual manera, en conjunto con las fronteras sociales, emergen las fronteras simbólicas (Lamont, 2002). Tales fronteras simbólicas, identificadas como elementos esenciales en los procesos de desigualdad por Di Virgilio y Perelman en 2014, se configuran como distinciones conceptuales que los individuos utilizan para clasificar objetos, personas, prácticas e incluso tiempo y espacio, según la teoría de Lamont y Molnar (2002). Estas categorizaciones, enraizadas en valores morales, generan identificaciones internas y establecen diferenciaciones con respecto a otros, como señalan Cosacov y Perelman en 2011. Las distinciones señaladas, que influyen en los habitantes, se materializan a través de estigmas y se reiteran en la interacción social. Con el seguimiento de la perspectiva de Simmel en 1986, se plantea que toda frontera o límite se establece primero en términos sociológicos para luego manifestarse espacialmente. De esta manera, las diferenciaciones entre los grupos sociales encuentran su base y se recrean en la interacción que constituye los sistemas sociales que las albergan, según la propuesta de Barth en 1976.

La ciudad capitalista exhibe fuertes procesos de segregación espacial, intensificados por un modelo de urbanización neoliberal en las últimas décadas. Este fenómeno ha generado conflictos significativos en términos de habitabilidad. A su vez, las fronteras simbólicas, junto con las fronteras sociales, se despliegan como componentes clave de procesos de desigualdades. Esas distinciones conceptuales, arraigadas en valores morales, producen identificaciones internas y diferenciaciones externas, materializándose en estigmas y recreándose en la interacción social. Las

diferenciaciones entre grupos sociales, establecidas inicialmente a nivel sociológico, se espacializan posteriormente (Simmel, 1986).

En este contexto, se examinó la intervención estatal en los años 90 y su impacto en la proyección y diseño del barrio, cuestionando las estrategias adoptadas. Además, se analizó cómo la planificación de la Operatoria Titularización de Hipotecas bajo lógicas de mercado resultó en una configuración espacial conflictiva e insolvente, marcada por irregularidades desde su origen hasta la actualidad. Se destacó la complejidad de las lógicas diferenciales de acceso a la vivienda y las deficiencias estructurales, con la inclusión de viviendas sin construir y la falta de escrituración. Las transformaciones en los años 90, como el cambio nominal a residencial y la ruptura de las pretensiones de homogeneidad socioeconómica, se evidenciaron junto con la igualación de situaciones en la escrituración posterior. Los habitantes, en respuesta a este panorama, establecieron nuevos criterios de división y límites internos basados en conceptos de legalidad, por lo que crearon fronteras simbólicas entre grupos sociales. El análisis reveló las deficiencias de la intervención estatal en garantizar la propiedad privada, lo que generó nuevas formas de precariedad en la tenencia de vivienda. La valorización del suelo entró en crisis al no poder imponer criterios de homogeneidad socioeconómica debido a la falta de títulos de propiedad y acceso diferencial a la vivienda, irregularidades fundamentadas en la intervención estatal.

Otro estudio aborda el desafío de comprender la cultura, las dinámicas culturales urbanas y la apropiación simbólica del espacio a través de las prácticas ciudadanas de Xalapa al realizar un análisis de cómo estas interacciones configuran la identidad cultural y social en el entorno urbano.

Se empleó un método etnográfico con descripción densa, junto con 14 entrevistas a profundidad, donde el capital cultural incorporado y la experiencia de los agentes fueron los principales ejes de análisis. Además, se realizaron 5 entrevistas a informantes clave y 150 encuestas fugaces de 14 preguntas.

Los resultados de la investigación revelan que los agentes muestran una apreciación positiva de la oferta cultural en Xalapa, aunque algunos indican la posibilidad de mejorar su abundancia, interactividad y carácter pedagógico. Además, se observa la naturalización de prácticas ilícitas, como el consumo de sustancias prohibidas, reconocidas como respuestas a necesidades sociales. La figura del xalapeño culto, personificado por un joven caminante con atuendo sencillo y un libro bajo el brazo, perdura como un símbolo icónico en la memoria colectiva de la ciudad. En las

conclusiones, se destaca a Xalapa como un espacio urbano con matices cosmopolitas, donde los recorridos practicados por los habitantes se configuran como "proto-corredores culturales". A pesar de la influencia de la percepción de inseguridad, estos recorridos emergen como espacios sociales en movimiento, intrínsecamente entrelazados con la vida cotidiana. Se sugiere la inversión en actividades culturales flexibles e interactivas como una estrategia para impulsar el desarrollo cultural y fortalecer la identidad urbana en Xalapa.

El objetivo de otra investigación sobre la apropiación del espacio para reducir la percepción de la inseguridad fue identificar y describir cómo la participación social interviene en la apropiación del espacio, así como en la percepción de inseguridad y desorden en habitantes de dos colonias en los estados de Hidalgo y Puebla. La muestra consiste en 82 personas, 41 de cada colonia, con edades entre 18 y 78 años, con niveles educativos desde primaria hasta posgrado. Se destacan conceptos clave como la percepción de inseguridad y desorden, definidos como la sensación interna de incivildades sociales y la configuración negativa del espacio público, respectivamente.

La percepción de inseguridad se define como una sensación interna derivada de la impresión sensorial de que en un lugar se llevan a cabo incivildades sociales (Porteous, 1977 y Farral, Jackson y Gray, 2009). Por otro lado, la percepción de desorden se refiere a la configuración negativa del espacio público, percibida por la comunidad debido a la presencia de ruidos molestos, vagancia, descuido del aseo y ornato, pandillas, arreglo de automóviles en la vía pública (Jasso, 2013).

La identificación simbólica permite a individuos o grupos reconocerse en su entorno, por lo que el espacio es clave para la continuidad y estabilidad del yo y contribuye esencialmente a la estabilidad de la identidad y la cohesión grupal.

En cuanto a los resultados, se observa que la percepción de inseguridad es mayor a la media en ambas colonias, mientras que la percepción de desorden es menor a la media. Además, la percepción de desorden es menor en los habitantes de Puebla que en los de Hidalgo. La correlación negativa entre la participación social en la rehabilitación urbana y la percepción de desorden destaca la efectividad de intervenciones inclusivas.

Se concluye que la participación social impulsa percepciones positivas del espacio y aumenta los sentimientos vinculados con éste. La intervención para rehabilitar espacios reduce la percepción de desorden, y se convierte en más efectiva con la inclusión social. La participación social puede,

adecuadamente aplicada, disminuir la percepción de inseguridad. La investigación subraya la importancia de intervenciones participativas para el mantenimiento positivo del espacio y destaca la necesidad de abordar la inseguridad y violencia con enfoques inclusivos para impactar en la prevención y erradicación de conductas disruptivas en entornos urbanos.

Igualmente, se han explorado antecedentes internacionales, nacionales y regionales que abordan la relación entre la percepción, la subjetividad y la configuración del espacio. La realidad social, determinada por relaciones de producción y poder, influye directamente en la construcción de identidades y la apropiación simbólica del entorno.

En esta tesitura, resulta imposible hablar de la formación ideológica de los sujetos sin tomar en cuenta los paradigmas que se han desarrollado a través de la historia, y dentro de los cuales, los sujetos y el espacio se conforman, por lo que es necesario hacer una pequeña revisión del sistema capitalista en el siglo XX, por la razón de que dicho sistema ha dado paso a una organización social que permea la totalidad de la experiencia humana en la consolidación de una serie de desigualdades que ayudan en la formación de subjetividades con formas ideológicas que le son favorables.

2.4 Marco contextual

En el presente apartado se establece el contexto histórico y socioeconómico que ha influido en la evolución del sistema capitalista a lo largo del siglo XX. Se analizan las transformaciones clave en la política económica global, los cambios en las estructuras de poder y la influencia de diversas ideologías en la configuración de las condiciones de vida en diferentes regiones, pero sobre todo en el Estado de Tlaxcala. Lo que permitirá comprender mejor las dinámicas que han dado forma al desarrollo y sus implicaciones en la modernización de los territorios.

A lo largo del siglo XX, la búsqueda de acumulación de capital ha impulsado la evolución del sistema capitalista, buscando aumentar ganancias. Este enfoque ha sido clave para los países desarrollados desde la colonización y ha moldeado la economía global. La acumulación capitalista fomentó avances en ciencia y tecnología, creando modelos económicos mixtos con sistemas de bienestar. Sin embargo, el crecimiento resultante no fue sostenible, lo que llevó a un cambio hacia el neoliberalismo y un nuevo paradigma económico.

Es fundamental reconocer la conexión entre política, economía y gran capital. Un ejemplo es la familia Rothschild, cuya colaboración con la corona inglesa fortaleció su influencia. Esto les

permitió moldear políticas en países como Estados Unidos, Alemania y Brasil, además de promover el patrón oro para aumentar su poder. Su dominio en estos ámbitos impulsó la integración económica global, generando importantes ganancias para la familia (Freiden, 2007).

El siglo XX generó un gran bienestar social gracias a la aplicación de la teoría económica de Keynes, que promovía el proteccionismo estatal. “Antes de la Primera Guerra, el capitalismo era global, y el globo era capitalista” (Freiden, 2007). Sin embargo, tras la guerra, se produjo una contracción de la globalización.

Para promover la ideología capitalista, se establecieron organizaciones como la ONU, creada el 24 de octubre de 1945 para prevenir otra guerra mundial, y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Según el FMI (2018), su misión es “asegurar la estabilidad del sistema monetario internacional”, facilitando transacciones entre países y promoviendo la estabilidad financiera, el comercio internacional, el empleo y el crecimiento sostenible, así como reducir la pobreza. El FMI es administrado por 190 países miembros, a quienes rinde cuentas.

Después de la Segunda Guerra Mundial, durante la "Edad de oro", el PNB de EE. UU. aumentó significativamente, extendiendo la prosperidad a Europa hasta la década de 1970, y los países capitalistas desarrollados llegaron a representar el 75% de la producción mundial y el 80% de las exportaciones manufacturadas. Aunque en los años 50 las naciones comunistas mostraron tasas de crecimiento más altas, esta tendencia se revirtió, con la URSS creciendo a un ritmo inferior al de los países capitalistas industrializados. Este periodo, que duró tres décadas, también se caracterizó por una explosión demográfica global y un aumento de la esperanza de vida, mientras que la producción de alimentos en países menos desarrollados se impulsó, creando un intercambio desigual que contribuyó al rápido crecimiento de la economía mundial. En México, la población pasó de aproximadamente 20 millones en 1940 a casi 67 millones en 1980, un aumento del 335% (INEGI, Censo 1940 y 1980).

Es fundamental señalar que el mercado no se autorregula, sino que se regula en favor de los países desarrollados mediante tratados y acuerdos. El 14 de diciembre de 1969, se firmó un acuerdo en el “Château de la Muette” de París, que transformó la OEEC en la OCDE en septiembre de 1971. Su objetivo es promover políticas que fomenten la prosperidad, igualdad y bienestar de todas las personas (OCDE, 2021). El lema de la OCDE es “Mejores políticas para mejores vidas”.

Por el contrario, el Estado de Bienestar protegió a los trabajadores mejorando sus condiciones laborales e ingresos, lo que les permitió vacacionar en el extranjero y aumentar sus salarios (Novelo, 2016). La teoría de John Maynard Keynes promovía un gasto público masivo en bienestar social, incluyendo salud, educación, pensiones y seguros de desempleo, estableciendo así el modelo del Estado de Bienestar.

Después de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, se fusionaron los principios keynesianos con el crecimiento capitalista, basado en el consumo masivo y una fuerza laboral mejor remunerada. Esta estrategia tuvo éxito tras la caída de las ideologías de extrema derecha e izquierda (Hobsbawn, 1988).

A partir de 1973, se produjo un cambio del keynesianismo al hayekismo, transformando las características socioeconómicas de los estados-nación. Este cambio priorizó el beneficio de la empresa privada sobre el bienestar social, representando un cambio de paradigma en el capitalismo. Se combinaron elementos del estado de bienestar y del liberalismo económico, con el gobierno apoyando a las empresas. Friedrich Hayek defendía un mercado libre de intervención gubernamental, argumentando que la creatividad y la innovación eran clave para la prosperidad social.

Las políticas económicas internacionales buscaban prevenir otra Gran Depresión, evitando pérdidas masivas y miedo generalizado. El Banco Mundial y el FMI impulsaron políticas neoliberales en naciones subdesarrolladas, ofreciendo préstamos a cambio de compromisos para adoptar Programas de Ajuste Estructural. La precaria situación de los países periféricos, junto con recesión, inflación y altos niveles de endeudamiento, facilitó la intervención de estas instituciones en sus economías. Para 1980, se expandieron los principios de un nuevo sistema económico global, caracterizado por la libre circulación de capitales, mientras que la movilidad de personas se restringió. El capital se mueve libremente, pero la mano de obra está limitada a un territorio. Además, se promovió la privatización de la propiedad intelectual, monopolizando la ciencia y la tecnología. Este sistema se consolidó mediante la Ronda Uruguay del GATT, la creación de la Organización Mundial del Comercio y el Consenso de Washington, que incluyó recomendaciones del Banco Mundial y el FMI (Escalante, 2015).

La Organización Mundial del Comercio, establecida el 1 de enero de 1995, supervisó la mayor reforma económica desde la Segunda Guerra Mundial, regulando también el comercio de servicios

y la propiedad intelectual (VanGrasstek, 2013). Según Béjar (2004), el Consenso de Washington incluye diez puntos clave: disciplina presupuestaria, cambios en el gasto público, reforma tributaria, tasas de interés, tipos de cambio, liberalización comercial, apertura a la inversión extranjera, privatización, desregulación y derechos de propiedad.

Las políticas del Consenso de Washington priorizaron los intereses del capital, redefiniendo el bienestar social al desplazar el enfoque hacia la creación de empleo mediante inversiones extranjeras. Esto se tradujo en un aumento de impuestos al consumo y una reducción de impuestos a la renta (Castañeda, 2012).

El neoliberalismo promueve un mercado libre de restricciones gubernamentales, considerándolo esencial para la libertad individual, mientras que el Estado es visto como coercitivo y burocrático (Escalante, 2015). Este modelo busca mejorar la competitividad y fomentar un entorno favorable para inversores, prometiendo crecimiento sostenido y altos niveles de bienestar (Tello, 2013).

La privatización de empresas públicas fue clave en el ascenso del neoliberalismo global. En México, Carlos Salinas de Gortari supervisó la privatización de bancos, como Bancomer, que fue adquirido por empresarios en 1991 y luego por BBVA en 2000 (Benítez, 2021). También se vendieron acciones de Teléfonos de México a Grupo Carso por \$1,700 millones en 1990. Se modificó la Constitución para permitir la venta de tierras ejidales, lo que llevó a un aumento de ejidatarios y a la expansión de la superficie ejidal (Boletín, 2015). Además, se firmó el TLCAN, marcando una liberalización comercial y financiera que contribuyó al fin del estado de bienestar (Márquez, 2010). Esto ejemplifica cómo la privatización redujo las facultades del Estado y precarizó las condiciones de vida de los grupos más pobres.

En el siglo XX, el papel del Estado cambió de intervenir en la economía a regular en favor del mercado, lo que aumentó la pobreza y la desigualdad en América Latina (Castañeda, 2017). Las políticas priorizaron el pago de la deuda sobre el crecimiento económico, sirviendo como herramienta para recuperar el capital invertido por instituciones financieras en países subdesarrollados (Williamson, 1990).

En Hispanoamérica, “la construcción de la ciudad determinó la ocupación del territorio y su reorganización bajo la autoridad del poder urbano. Las ordenanzas definían cómo debían desarrollarse los sitios de fundación, lo que llevó a una jerarquización del espacio alrededor del

centro urbano, instaurando una segregación potente en un espacio homogéneo” (Lefebvre, 2013, p. 201).

Es crucial que la sociedad entienda que el capitalismo es tanto un modo de organización y producción como una ideología. Esta ideología justifica la privatización del espacio público, a menudo gestionada por una burocracia tecnocrática que excluye a los ciudadanos de decisiones que afectan su vida. Esto compromete la libertad y la democracia, y agrava las condiciones de vida de la mayoría. Además, el capitalismo requiere una ideología que se adapte a los cambios en los métodos de producción y gestión.

La reestructuración del capital implica un cambio en la interacción social, mostrando la interconexión entre economía y sociedad. El capitalismo fomenta la idea de separación entre política, derecho y economía, sirviendo como herramienta ideológica para mantener la subyugación imperial. Las ideologías y religiones actúan como pegamento social, asegurando la reproducción del sistema. El mercado, una construcción social, requiere defensa ideológica para mantener el estatus quo (Escalante, 2005). Así, el concepto de mercado se convierte en un elemento clave de la dominación capitalista, promoviendo una visión limitada de libertad y democracia.

Los gobiernos mexicanos no han logrado fomentar la participación social de la mayoría de los sectores, enfocándose en un pequeño grupo de empresarios vinculados al capital extranjero y la oligarquía desde la entrada del neoliberalismo en los años ochenta. Esta exclusión lleva a los ciudadanos a buscar desarrollos individuales y autosostenibles, sin considerar el impacto de las políticas nacionales en sus vidas. Las decisiones políticas afectan profundamente la economía, cultura y sociedad, generando fenómenos como migración, inseguridad, desempleo, informalidad laboral y degradación ambiental.

El término "desarrollo" plantea problemas debido a su falta de una definición clara. Para este trabajo, se refiere al proceso de mejora de las condiciones de vida de la sociedad en su conjunto. Es fundamental entender los cambios en las condiciones de vida a lo largo del tiempo, los cuales están determinados por los espacios en los que las personas se desenvuelven.

Las ciudades y las sociedades se co-crean a través del espacio, que es tanto un producto como un productor de relaciones sociales. Estas construcciones sociales configuran el espacio y afectan nuestra subjetividad. Somos creación de la naturaleza y, a la vez, productos del mercado neoliberal

moderno, que nos deshumaniza. El espacio influye en todas las dimensiones de nuestra subjetividad.

Se ha analizado cómo el capital influye en las decisiones políticas, donde los grandes capitales privados guían el actuar ideológico de los países. El desarrollo y la modernización están dominados por la acumulación capitalista, que desatiende un verdadero desarrollo integral centrado en el sujeto. Se promueve la idea de que el crecimiento económico mejora las condiciones de vida de la población. Sin embargo, es fundamental explorar la subjetividad en la construcción de imaginarios, ya que esto permite entender cómo el capitalismo influye en la ideología y afecta las decisiones políticas. De acuerdo con la producción del espacio de Lefebvre (2013), el sistema económico crea un espacio funcional que transforma la subjetividad de quienes habitan en el contexto capitalista.

En Tlaxcala, las huellas de la conquista española se reflejan en las relaciones sociales y la configuración del espacio. Un estudio sociohistórico podría profundizar en las estructuras ideológicas que influyen en el comportamiento social y político del estado, facilitando una mejor comprensión de su realidad socioeconómica y cultural.

Durante la época colonial, la zona sur-sureste se convirtió en un importante centro de producción agrícola y ganadera, gracias a la introducción de nuevas técnicas por los colonos españoles. Se construyeron grandes haciendas que generaron ingresos significativos para la Corona española (Rosales, 2003).

En el siglo XIX, Tlaxcala intentó industrializarse, destacando la industria textil como clave para su crecimiento económico. Sin embargo, el desarrollo estuvo lleno de conflictos. En 1824, Tlaxcala fue clasificado como territorio y no obtuvo el estatus de estado hasta 1857, al unirse a la federación. Esto plantea interrogantes sobre los factores políticos y sociales que retrasaron su reconocimiento como estado (Estrada, 2014).

Durante la primera mitad del siglo XIX, Lucas Alamán propuso fomentar la industria textil en varios estados, incluyendo Tlaxcala, con el apoyo de líderes locales como Cristóbal González Angulo. Aunque la industria no generó cambios significativos en el crecimiento de los pueblos, sí transformó el entorno y las comunidades donde se estableció (Estrada, 2014).

La llegada de fábricas a Tlaxcala mejoró las condiciones de vida al crear empleos, pero también trajo cambios culturales negativos, como la llegada de forasteros con diferentes creencias y el

aumento de vicios y delitos, afectando la armonía comunitaria y generando desconfianza hacia los forasteros. Además, la industria intensificó las tensiones por la posesión de recursos naturales, especialmente el agua, crucial para la agricultura y ganadería. Un ejemplo fue la fábrica "El Valor", que al establecerse junto al río Atoyac, provocó disputas con las haciendas por el uso del agua. Durante el Porfiriato y la Revolución, la cultura política de los trabajadores experimentó un cambio significativo, con un creciente sentido de conciencia de clase que impulsó la lucha obrera contra las condiciones laborales injustas. Surgieron organizaciones como la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), que lideró a los obreros textiles de Tlaxcala y otras regiones, permitiendo la unión de los trabajadores para mejorar sus derechos y condiciones laborales (Estrada, 2014).

El proceso de formación de grupos de poder en Tlaxcala es complejo, determinado por el lento avance del capitalismo en la región, dificultando la creación de una burguesía regional fuerte. En los años veinte, se reajustaron las fuerzas políticas en Tlaxcala, llevando al surgimiento de partidos que disputaban el poder. Al mismo tiempo, los trabajadores manifestaron su descontento por las condiciones laborales, fomentando la conciencia de clase y la lucha obrera. Los bajos salarios en la industria textil generaron descontento; mientras los obreros en Veracruz ganaban 2.06 pesos al día, en Tlaxcala solo recibían 1.2 pesos. La convención textil de 1912 intentó establecer salarios justos, pero los patrones ignoraron las recomendaciones, llevando a los obreros a paralizar las labores como protesta (Estrada, 2014). En fábricas como Santa Elena y La Trinidad, el diputado Antonio Juncos tuvo que intervenir para mediar entre los trabajadores y los patrones.

La minería, la industria petrolera y la textil eran las principales industrias de la época, con una larga historia de organización sindical, huelgas y violencia revolucionaria. La nueva élite reconocía la necesidad de imponer un mayor control, ya que los trabajadores habían adquirido conciencia de sus derechos y su capacidad para defenderlos. En 1929, el gobierno federal creó la Cámara Nacional del Trabajo para abordar las huelgas y evitar crisis económicas. Tanto patrones como sindicatos reconocieron la necesidad de normas legales para resolver conflictos laborales (Estrada, 2014). En 1931, el presidente Pascual Ortiz Rubio promulgó la Ley Federal del Trabajo, otorgando al gobierno control sobre huelgas y demandas, aunque las organizaciones patronales se opusieron a la inclusión del contrato colectivo, advirtiendo que podría aumentar el desempleo.

Los cambios en el tiempo y el espacio impactan profundamente a la sociedad, evidenciándose a través de transformaciones y continuidades. La llegada de la modernidad en el siglo XIX transformó el entorno social, urbano y cultural, incorporando elementos nuevos. Sin embargo, estos cambios también trajeron problemas, como la deforestación y la contaminación, además de afectar de manera positiva y negativa el paisaje ecológico, poblacional y urbano (Estrada, 2014).

En el siglo XIX, la llegada del ferrocarril convirtió la zona sur-sureste en un importante centro de transporte y comercio de productos agrícolas y textiles, lo que impulsó el crecimiento económico de la región y atrajo a nuevas empresas y colonos (Rosales, 2003).

Durante la primera mitad del siglo XIX, la industria textil en Tlaxcala comenzó a desarrollarse, pero su crecimiento significativo no se dio hasta la década de 1880. Aunque se implementaron leyes para impulsar la industrialización, el avance capitalista en la región fue limitado. En la segunda mitad del siglo XIX, el ascenso de los liberales y la promoción del libre comercio impulsaron el desarrollo industrial. Sin embargo, durante el periodo revolucionario y posrevolucionario, la inversión fue escasa, y la principal fábrica textil, La Trinidad, permaneció cerrada durante gran parte de la Segunda Guerra Mundial, con la falta de modernización empresarial contribuyendo a su decadencia y al estancamiento económico de la región (Estrada, 2014).

Durante la segunda mitad del siglo XX, la producción textil se convirtió en el motor principal de la economía de Tlaxcala, gracias a costos bajos y la cercanía de materias primas. Sin embargo, en el siglo XXI enfrenta desafíos por la competencia internacional y la necesidad de tecnologías avanzadas, poniendo en riesgo su sostenibilidad. Además, el crecimiento urbano desordenado y la falta de regulación ambiental han afectado negativamente el medio ambiente y la calidad de vida.

Durante el sexenio de Luis Echeverría, la Dirección de Planificación Industrial promovió la industrialización en Tlaxcala, estableciendo polos de desarrollo en Xicoténcatl, Zacatelco e Ixtacuixtla. Aunque esto impulsó el crecimiento económico, también acentuó las desigualdades rurales. La zona sur-sureste de Tlaxcala, rica en historia prehispánica y colonial y con vestigios arqueológicos de los otomíes y tlaxcaltecas, ofrece un potencial significativo para el turismo y el desarrollo regional (Rosales, 2003).

Para entender el estancamiento del desarrollo en Tlaxcala, es esencial considerar factores que, aunque potencialmente podrían haber impulsado su crecimiento, no se materializaron. Analizar

estos elementos proporciona una base sólida para comprender por qué la región no logró consolidar su desarrollo a pesar de tener valiosos recursos disponibles. La zona sur-sureste de Tlaxcala, con ciudades como Apizaco y municipios como Tepetitla de Lardizábal y San Juan Huactzinco, sigue siendo clave económicamente y culturalmente por su producción agrícola y ganadera. Además, Tlaxcala, situado en el centro de México, tiene una ubicación estratégica para la conectividad y el acceso a productos y servicios, beneficiándose de su proximidad a Puebla, que ofrece una amplia gama de opciones en negocios, industria, cultura y turismo.

Los habitantes de Tlaxcala disfrutan de un acceso fácil y rápido a los productos y servicios de Puebla, a solo 30 minutos en coche. Esto los motiva a aprovechar opciones para compras, gastronomía y eventos culturales. Además, la cercanía a Puebla es crucial para quienes buscan oportunidades laborales y de negocios, dado que la ciudad es un importante centro industrial en México.

La ubicación estratégica de Tlaxcala, a solo dos horas de la Ciudad de México y cerca de ciudades clave como Querétaro y Puebla, es fundamental para su desarrollo. Su cercanía al puerto de Veracruz y su acceso al sur y sureste del país fortalecen su importancia. La relevancia cultural y el proyecto de modernización de la carretera Apizaco-Tlaxcala, que ampliará los carriles, mejorarán la infraestructura de transporte, reducirán los tiempos de traslado y facilitarán el comercio regional y nacional. La cercanía al Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México también permite una conexión fluida con destinos globales.

La población de Tlaxcala enfrenta carencias y necesidades básicas insatisfechas. La construcción de un mega proyecto carretero resulta controversial, especialmente considerando que solo el 39.4% de la población tiene automóvil (INEGI, 2021). Además, el estado requiere una inversión significativa en educación, servicios médicos, arte, deporte, empleo y seguridad. La inversión en infraestructura de transporte actúa como un subsidio indirecto a la industria automotriz, lo que resulta polémico en Tlaxcala debido a su deficiente sistema de transporte público.

La construcción de la carretera ha suscitado preocupaciones sobre el impacto ambiental, ya que la eliminación de grandes áreas verdes podría afectar la biodiversidad y el equilibrio ecológico. Es crucial implementar medidas para mitigar estos efectos durante y después de la obra. Tlaxcala ha enfrentado desastres ambientales significativos, como la contaminación de ríos y la deforestación,

problemas que afectan tanto la salud de la población como la economía local, especialmente en agricultura y turismo.

El estado de Tlaxcala, con una superficie de 3,996.6 km² y 60 municipios, tiene una población de 1,342,977 habitantes, lo que resulta en una densidad de 336 habitantes por km². Según el censo del INEGI de 2020, solo el 19.6% de la población ha completado estudios de educación superior, el 24.5% ha cursado educación media superior y el 53.4% ha finalizado la educación primaria (INEGI, 2021).

En Tlaxcala hay 1,643 escuelas de educación básica y media superior con equipos de cómputo, pero solo 1,145 tienen acceso a internet (INEGI, 2017). Esto indica una brecha digital en el estado y resalta la necesidad de mejorar el acceso a las TIC en el sector educativo para lograr una educación más inclusiva y equitativa.

Tlaxcala tiene 3,007 km de carreteras, de las cuales 1,577 son caminos rurales (INEGI, 2017). Esto sugiere una falta de modernización en la infraestructura vial, ya que más de la mitad son rurales, lo que podría afectar la accesibilidad y movilidad de la población. Es crucial mejorar y ampliar la infraestructura en las zonas más alejadas para garantizar el desarrollo y bienestar de los habitantes.

En Tlaxcala hay 5,500 unidades de transporte público, incluyendo 1,084 taxis y 4,025 combis, concentrándose principalmente en Tlaxcala y Chiautempan con 1,712 vehículos. También circulan 432 unidades de turismo. En total, se registran 445,909 vehículos de motor, de los cuales 325,309 son particulares. La mayoría de estos se encuentran en la Zona Metropolitana Tlaxcala-Apizaco (ZMAT), con 97,927 en Tlaxcala, 83,294 en Apizaco y 84,299 en Chiautempan (INEGI, 2017).

A pesar de que casi un cuarto de la población tiene vehículo, hay una notable polarización en las vías de comunicación en Tlaxcala. De los 3,007 km de carreteras, más de la mitad son caminos rurales, lo que muestra una falta de modernización en las rutas accesibles para la mayoría. Esta desigualdad se evidencia en la concentración de vehículos particulares en la ZMAT.

En 2016, Tlaxcala contaba con 105 gasolineras, un ligero aumento respecto a las 101 de 2014 (INEGI, 2017). Esto indica una evolución limitada en el sector, con solo 4 nuevas gasolineras inauguradas en dos años.

La infraestructura ferroviaria de Tlaxcala es limitada, con solo 352 kilómetros de vías, lo que dificulta el transporte de carga. A pesar de ello, se transportan anualmente 643,758 toneladas de

mercancías (INEGI, 2017). Potenciar y expandir la infraestructura ferroviaria podría ofrecer una opción más eficiente y sostenible en comparación con el transporte por carretera.

En Tlaxcala, hay un total de 126,283 suscripciones de telefonía fija, de las cuales 109,474 son residenciales. El municipio de Tlaxcala concentra 30,667 suscripciones, mientras que Tecopilco solo tiene una, que no es residencial (INEGI, 2017). Esto indica que más del 24% de las suscripciones se concentran en un solo municipio, evidenciando una gran brecha en el acceso a este servicio en el resto del estado.

El número de suscripciones de telefonía móvil en Tlaxcala ha aumentado significativamente: de 839,962 en 2013 a 1,137,409 en 2016, lo que representa un incremento de casi un tercio (INEGI, 2017). Este crecimiento refleja la creciente importancia de las tecnologías móviles en la vida cotidiana y el mayor acceso a dispositivos móviles.

Además, solo 140 localidades en Tlaxcala tienen acceso a espacios públicos conectados con banda ancha a través del programa “México Conectado” (INEGI, 2017). Esto evidencia las importantes brechas de conectividad en el estado, limitando el acceso a información y servicios en línea para muchas comunidades.

En Tlaxcala, se registran 539,743 usuarios de TIC con 6 o más años, siendo el municipio de Tlaxcala el más destacado con 337,311 usuarios. En total, hay 643,069 usuarios de internet en el estado, de los cuales 387,281 están en Tlaxcala. Además, hay 810,937 usuarios de teléfono celular, con un 57.4% concentrados en Tlaxcala (466,079 usuarios). Estos datos evidencian una desigualdad notable en la distribución de las TIC, con más del 60% de los usuarios de internet y casi el 60% de los de teléfono celular en una sola zona del estado.

En 2016, los ingresos públicos totales de Tlaxcala alcanzaron 22,005,412,686 pesos, de los cuales 12,251,737,678 provinieron de aportaciones federales y 7,051,542,451 de participaciones estatales. Los municipios con ingresos más bajos fueron Benito Juárez (20,955,144), Axocomanitla (18,628,619) y Lázaro Cárdenas (21,248,129). En contraste, Tlaxcala (\$274,466,768), Apizaco (\$244,183,671) y Huamantla (\$257,691,191) lideraron en ingresos. Esto evidencia una notable disparidad en la distribución de ingresos entre los municipios del estado.

El estado de Tlaxcala cuenta con 406,854 contribuyentes distribuidos en diversos sectores económicos. Destacan: 30,468 en agricultura y explotación animal, 52,316 en industrias

manufactureras, 33,399 en comercio al por menor, 78,069 en servicios profesionales, 11,070 en servicios de salud, y 14,247 en otros servicios no relacionados con actividades culturales o gubernamentales (INEGI, 2017). Esta diversidad de sectores contribuye significativamente al desarrollo económico de Tlaxcala.

El anuario estadístico de Tlaxcala indica que hay 259 tiendas Diconsa, con Tlaxco liderando con 23, seguido de Huamantla con 17. También se registran 75 tianguis, principalmente en Tlaxcala (7) y Apizaco (3), y 18 mercados públicos, con 2 en Apizaco y Chiautempan, y uno en varios otros municipios (INEGI, 2017). Esta concentración de servicios en la Zona Metropolitana Tlaxcala-Apizaco limita el acceso a estos recursos en otras áreas del estado.

Otro factor relevante en la modernización es el sector bancario, que cuenta con 83 sucursales en Tlaxcala. De ellas, 20 están en Apizaco, 16 en Tlaxcala y 10 en Chiautempan. Banco Azteca lidera con 14 sucursales, seguido por BanCoppel y BBVA, con 12 cada uno. También hay otras instituciones como Bancomer, Santander, Banorte, HSBC y Scotiabank, pero en menor número (INEGI, 2017). Esta concentración de sucursales en ciertos municipios dificulta el acceso a servicios bancarios en otras áreas del estado.

La estructura industrial de Tlaxcala está dominada por pequeñas y medianas empresas (PyMes). Según Rosales (2003), en 1960 había 1,735 PyMes con cinco o menos empleados, y para 1970 este número aumentó a 2,019. Aunque también creció el número de establecimientos más grandes, la mayoría eran pequeñas, lo que exacerbó las desigualdades económicas entre áreas urbanas y rurales.

A pesar de ser uno de los estados más pequeños de México, Tlaxcala presenta una geografía muy variada, con regiones montañosas, valles, ríos y lagos. La población se distribuye en pequeñas localidades, muchas de origen prehispánico, así como en ciudades de tamaño moderado.

En este sentido, es importante destacar que la población de Tlaxcala es mayoritariamente rural, lo que se refleja en su economía y vida cotidiana. La agricultura y la ganadería son actividades económicas clave, y la mayoría de la gente reside en pequeñas comunidades dispersas por todo el estado.

Aunque Tlaxcala tiene ciudades como Tlaxcala de Xicohténcatl y Apizaco, no cumplen con los criterios de un entorno urbano típico. A pesar de cierta urbanización, carecen de características

como infraestructura moderna, grandes edificios, alta densidad de población y un estilo de vida urbano definido. En Tlaxcala, la coexistencia de lo rural y lo urbano se refleja en un paisaje urbanizado donde varios pueblos y comunidades se fusionan, con límites difusos. Cada pueblo mantiene sus tradiciones, evidenciadas en las fiestas patronales, lo que muestra que, a pesar de la urbanización, su identidad cultural sigue ligada a la tradición y la vida rural.

Tlaxcala es una zona rural-urbana que combina tradiciones y modernidad. Su ubicación estratégica la convierte en un enlace clave entre la capital y el sureste de México, lo que genera un alto tráfico de carga y ferrocarril. Además, la presencia de las plantas automotrices de Volkswagen y Audi en la frontera con Puebla impulsa el desarrollo económico de la región. Las influencias de Puebla y Ciudad de México son evidentes en la región, permitiendo el acceso a una variedad de productos y servicios modernos. Sin embargo, la vida en Tlaxcala sigue siendo mayormente rural, lo que crea una combinación única de tradiciones y modernidad.

A pesar de la influencia de la modernidad en Tlaxcala, los habitantes mantienen una mentalidad tradicional. Las raíces culturales y la historia son fundamentales para su vida cotidiana, reflejándose en sus relaciones. Aunque la modernidad ha llegado, muchos aún viven y trabajan en el campo, practicando sus tradiciones ancestrales.

La situación económica y social de Tlaxcala es preocupante. El estado contribuye solo el 0.6% al PIB nacional (INEGI), lo que resalta la necesidad de políticas efectivas para mejorar su economía. Además, el 40.42% de la población vive en pobreza (CONEVAL), y a pesar de ser uno de los estados más pequeños, enfrenta alta densidad poblacional y déficits en educación y servicios sociales.

La información presentada revela disparidades significativas en educación, acceso a TIC, e infraestructura, que impactan las percepciones sobre el desarrollo. La brecha en el acceso a servicios y la concentración de recursos en áreas urbanas, junto con problemas ambientales y económicos, influyen cómo los habitantes experimentan y valoran el desarrollo en la región. Estos factores destacan la tensión entre modernidad y tradición, así como entre crecimiento económico y equidad social, ofreciendo una visión integral de los desafíos y percepciones en torno al desarrollo en Tlaxcala.

El marco contextual presentado establece una base sólida para entender y analizar los cambios socioeconómicos en el estado de Tlaxcala, permite determinar los principales factores que, según

la percepción de los sujetos sociales, están relacionados con el desarrollo, la producción, el empleo, los servicios públicos y el gobierno en estos municipios. La comprensión de estas dinámicas es crucial para identificar los elementos que han influido en el progreso o retroceso en el contexto espacio-temporal de estos municipios, proporcionando una perspectiva integral y crítica sobre el desarrollo en el área de estudio.

III. Marco teórico conceptual

En el devenir histórico del pensamiento económico y de las teorías del desarrollo se ha gestado un paradigma que tiene su origen en la modernidad occidental, que ha propiciado una visión lineal y en ascenso del llamado *progreso*, representado y alimentado por el crecimiento económico. Este enfoque, predominante en las décadas de los años 70s y 80s del siglo pasado, impulsaba la inversión, el empleo, el crecimiento económico y la modernización de las naciones como signos indiscutibles de desarrollo. No obstante, tras el velo de esta aparente senda hacia el progreso, se ocultaban dinámicas complejas que dejaban al descubierto la fragilidad de un modelo que no consideraba las particularidades culturales, sociales y ambientales de cada contexto. En este entramado, los empleos surgían como una amalgama de precariedad y falta de seguridad, los servicios públicos se veían constreñidos por una lógica económica estrecha, y el gobierno era concebido más como un agente de promoción económica que como un garante del bienestar social.

Este capítulo se propone, entonces, no solo reflexionar sobre las bases teóricas y conceptuales del desarrollo, sino también cuestionar los paradigmas de la modernidad que han sustentado las políticas de los gobiernos, propone una resignificación de conceptos bajo una mirada crítica sobre las teorías del desarrollo del pasado. En esta búsqueda de una nueva comprensión del desarrollo, se plantea la necesidad de un enfoque más integral que priorice el bienestar humano, la equidad social y la sustentabilidad ambiental, reconociendo la relatividad de los errores pasados y abriendo camino a nuevas formas de progreso que trasciendan las limitaciones del paradigma de la modernidad.

Para una mayor comprensión y en apoyo a lo anterior, en el presente capítulo se indaga en el complejo entramado conceptual que define la relación entre ideología, subjetividad, modernidad, capitalismo, poder y producción del espacio. Al partir de exponer cómo la ideología, enraizada en las condiciones materiales y sociales de la sociedad capitalista, ejerce una influencia profunda en la conformación de las percepciones individuales y colectivas, así como en la configuración del entorno físico y simbólico en el que nos desenvolvemos. Es de destacar la importancia del poder estatal y de los agentes privados en la legitimación y reproducción de esta ideología, la cual sirve como un sistema inconsciente que guía nuestras acciones y decisiones, y perpetúa las estructuras del sistema capitalista y su búsqueda constante de acumulación. Asimismo, se examina la compleja interrelación entre modernidad y capitalismo, al enfatizarse cómo ambos sistemas moldean la

subjetividad individual y colectiva, así como la producción del espacio urbano y la distribución de recursos. Se resalta la necesidad imperativa de cuestionar los paradigmas existentes, redefinir conceptos y repensar el papel del gobierno en la promoción de un desarrollo más equitativo, inclusivo y sustentable. Este análisis teórico nos invita a reflexionar sobre las lecciones aprendidas del pasado y a explorar nuevas perspectivas que puedan conducir a la construcción de sociedades más justas y resilientes en el futuro.

3.1 Antecedentes teóricos

A continuación, se presentan antecedentes teóricos clave que fundamentan el análisis de la configuración socio-espacial, basados en estudios que examinan el espacio como un agente activo en la reproducción de desigualdades sociales. Al apoyarse en las teorías de Lefebvre, Bourdieu y otros, se explora cómo las prácticas y percepciones urbanas son moldeadas por las dinámicas de poder y las estructuras sociales, estableciendo una base crítica para comprender las complejas interacciones entre espacio, sociedad y desarrollo.

El análisis de la configuración socio-espacial del barrio Lomas del Golf en Mar del Plata, realizado por Oriolani (2018), ofrece una perspectiva integral basada en la génesis constitutiva del espacio y la percepción de los actores sociales. Este estudio emplea un marco teórico que se fundamenta en las contribuciones de Henri Lefebvre, Pierre Bourdieu y Guillermo Duhau. Lefebvre (1974) conceptualiza el espacio como un constructo social que es tanto producto como productor de prácticas y desigualdades sociales. Bourdieu (1999), por su parte, subraya que el espacio no solo guía las prácticas sociales, sino que también actúa como un agente que genera y reproduce desigualdades estructurales, manifestándose en jerarquías que se reflejan en el lenguaje y en la organización del espacio social. Estos conceptos destacan que la percepción de los habitantes del barrio es crucial para comprender cómo se configuran y experimentan las dinámicas socio-espaciales.

Castro (2023) profundiza en la relación entre prácticas culturales urbanas y sociabilidad en espacios públicos de Xalapa, Veracruz, utilizando el concepto de sociabilidad como la ejecución práctica del placer de compartir momentos juntos, descrito por Simmel (2002) como una ‘forma lúdica de la asociación’. Mientras que Manuel Castells, señala que la cultura urbana está ligada a una realidad histórica, específicamente a la industrialización capitalista y su fase competitiva (Castells, 1974). Se diferencia entre sociabilidad, que abarca la totalidad del espacio para

interactuar en condiciones específicas, y socialización, que implica la asimilación de elementos de estructuración social a largo plazo, como se refleja en el concepto de 'socialización primaria' propuesto por Peter Berger (2015) y es esencial para entender cómo las prácticas urbanas y la experiencia social se configuran en respuesta a la heterogeneidad de principios constitutivos y a la actividad de los individuos. La sociabilidad, como práctica, está en constante interacción con el espacio, influenciando y siendo influenciada por la organización social.

En 2021, Sánchez exploró el impacto del diseño participativo en la apropiación del espacio y la percepción de inseguridad y desorden. Esta investigación retoma el concepto de apropiación del espacio de Lefebvre (1974), argumentando que el espacio se convierte en un símbolo de la cotidianidad y en un medio para expresar deseos a través de conductas. La participación social emerge como un factor clave para la transformación del espacio, promoviendo una mayor identificación simbólica y cohesión grupal. Sánchez (2021) demuestra que las intervenciones basadas en metodologías participativas no solo mejoran la percepción del orden y la seguridad en el espacio urbano, sino que también fomentan entornos más inclusivos y cohesionados.

Estas investigaciones, combinadas con las aportaciones teóricas de Lefebvre, Bourdieu y otros, destacan la importancia de entender el espacio no como un escenario pasivo, sino como un factor activo en la configuración de la estructura social. El espacio, en el contexto del capitalismo y la modernidad, juega un papel crucial en la reproducción de desigualdades y en la configuración de prácticas y percepciones. La necesidad de abordar estas dinámicas desde una perspectiva crítica se vuelve evidente para desarrollar intervenciones más equitativas y sustentables en la planificación urbana. El siguiente apartado del marco teórico profundizará en estas teorías y conceptos clave, proporcionando un análisis exhaustivo que servirá como base para comprender las complejas dinámicas socio-espaciales y su relación con la producción, el empleo, los servicios públicos y el gobierno.

3.2 Referentes teóricos

Para explicar los principales factores que de acuerdo con la percepción de los sujetos sociales permiten reconocer avances o retrocesos relacionados con el desarrollo, mediante el comportamiento de variables económicas y sociales como la producción, el empleo, los servicios públicos y la participación del gobierno, así como de la ideología, la subjetividad, la modernidad y el poder, en relación con la producción del espacio durante el proceso de las transformaciones

económico-espaciales del territorio, se hizo necesario construir una perspectiva teórica, novedosa e interdisciplinaria, que integrara de manera concatenada, diversas concepciones teóricas, tanto económicas como sociológicas y filosóficas, entendiendo al *desarrollo* de la sociedad, particularmente el *Desarrollo Regional* como un campo multi e interdisciplinario de gran actualidad e interés.

Además de resultar un ejercicio académico interesante, es urgente y novedosa la fusión e integración lógica de teorías y conceptos de grandes teóricos representantes de diferentes corrientes del desarrollo, la sociología y la geografía urbana, desarrollar una perspectiva teórica sólida, desde el pensamiento crítico e interdisciplinario que facilite el abordaje de la problemática y los estudios sobre el desarrollo regional, como la planteada en la presente investigación.

Destacan dos ejes principales en la problemática de la investigación, estos son, por un lado, las transformaciones económico espaciales ocurridas en el territorio objeto de investigación y por el otro, las *subjetividades*, fundadas en las *percepciones* de los sujetos de investigación.

De acuerdo con la hipótesis propuesta, las transformaciones económico-espaciales ocurren durante el proceso de desarrollo económico y social, y están directamente relacionadas con la localización espacial, los efectos e impactos sobre el territorio, de la producción de bienes, del empleo, de los servicios públicos y de las acciones de gobierno.

De igual manera, las subjetividades fundadas en las percepciones de los sujetos se refieren a las percepciones que, de aquellas transformaciones, sus efectos e impactos, se hacen latentes dentro del aparato psíquico de los sujetos, y que se explican, en parte, por la subjetividad, mediada en gran medida por la ideología, la modernidad y el poder, que se manifiestan en determinado periodo histórico durante el proceso de desarrollo.

Por ello en la presente investigación se realizó el ejercicio de integrar una perspectiva teórica desde el desarrollo, la sociología urbana y las subjetividades. Dicha perspectiva tiene como fundamento e integra la *teoría del desarrollo geográfico desigual* de David Harvey (2001), la *teoría de la producción del espacio* de Lefebvre (2013) y Harvey (1998 y 2021), *teorías sobre el capitalismo y el desarrollo* de varios autores como Marx (2015) y Altvater (2014), la *teoría de la subjetividad* de Lacan (2003) y la *teoría de la fantasía ideológica* de Žižek (1992).

En la *teoría del desarrollo geográfico desigual* Harvey (2001), explora cómo el capital, al buscar maximizar su valor, produce desigualdades espaciales en diferentes regiones y geografías. También discute cómo estas desigualdades son una característica inherente del capitalismo.

Esta teoría argumenta que el desarrollo capitalista es inherentemente desigual, tanto en el espacio como en el tiempo. El capitalismo crea disparidades espaciales al concentrar el desarrollo económico en ciertos lugares, dejando otros atrás. Esto ayuda a entender cómo las políticas y prácticas de producción, empleo y servicios públicos pueden concentrarse en regiones específicas, generando desequilibrios que afectan la percepción del desarrollo. Los avances en algunas áreas pueden verse como retrocesos en otras, reflejando la naturaleza desigual del desarrollo capitalista.

Dentro de la *teoría de la producción del espacio* Lefebvre (2013) desarrolla su idea de que el espacio no es un simple contenedor o escenario donde ocurren los eventos sociales, sino que es un producto social, creado y modificado por las prácticas humanas, el poder, y las relaciones sociales. Asimismo, para Harvey (1998 y 2021) el espacio no es simplemente un escenario pasivo, sino que es activamente configurado por las relaciones sociales y económicas, especialmente bajo el capitalismo. La producción del espacio, en este contexto, está intrínsecamente ligada a las necesidades de acumulación de capital, lo que lleva a una continua reestructuración del espacio geográfico. Harvey introduce conceptos como la "acumulación por desposesión" y la "desigualdad geográfica", destacando cómo el capital se mueve a través del espacio, reconfigurando ciudades, regiones y países para maximizar la rentabilidad y el control.

Esta teoría sostiene que el espacio no es un contenedor vacío, sino un producto social, creado por las relaciones de poder y producción. Esta teoría permite analizar cómo la producción económica y las políticas gubernamentales transforman el espacio físico y social del territorio. El espacio se convierte en un reflejo de las luchas sociales y económicas, y la forma en que se organiza y distribuye influye en la percepción de progreso o retroceso en el desarrollo. Esta relación dialéctica entre espacio, ideología y subjetividad es crucial para comprender cómo se construyen las percepciones individuales y colectivas en una sociedad determinada.

El *capitalismo*, al ser un sistema civilizatorio que permea no solo la economía sino también la política, la subjetividad y la organización del espacio, se manifiesta en cómo las políticas y prácticas relacionadas con la producción, el empleo y los servicios públicos se estructuran y cambian. Este sistema busca continuamente la acumulación de capital, lo que conlleva una

concentración de riqueza y poder económico, generando desigualdades sociales y crisis económicas. La interacción entre producción capitalista y políticas gubernamentales refleja esta dinámica, donde la ideología dominante impulsa la expansión del mercado y la eficiencia económica, a menudo a expensas del bienestar humano y ambiental. Las políticas públicas, en lugar de promover un desarrollo equitativo, tienden a adaptarse a los requisitos del capitalismo, perpetuando un ciclo de explotación y desequilibrio. Este enfoque prioritario en la eficiencia económica y la acumulación de valor influye en la configuración de servicios públicos y condiciones laborales, evidenciando cómo el sistema capitalista afecta profundamente el desarrollo territorial y social, exacerbando las tensiones entre crecimiento económico y sostenibilidad ambiental.

La *teoría de la subjetividad* de Lacan (2003) redefine el concepto de sujeto en el campo psicoanalítico, alejándose de la noción de un yo coherente y autónomo, para proponer una visión en la que el sujeto es fundamentalmente dividido, constituido por y a través del lenguaje, y estructurado por las tensiones entre lo simbólico, lo imaginario y lo real. La subjetividad lacaniana es, por tanto, un proceso dinámico y conflictivo, profundamente ligado al deseo y al *Otro* (la figura simbólica que representa la ley y la cultura), que escapa a cualquier intento de totalización o plena autocomprensión.

La subjetividad está profundamente influenciada por el lenguaje y las estructuras simbólicas, lo que significa que nuestra comprensión del mundo está mediada por estas estructuras. Al aplicar esta teoría, se puede explorar cómo las subjetividades individuales y colectivas influyen en la percepción del desarrollo, moldeando la manera en que los sujetos sociales interpretan las variables económicas y sociales, como la producción y el empleo, y su relación con el espacio.

La *teoría de la ideología* de Žižek (1992) es una reinterpretación crítica y contemporánea del concepto de ideología, que se apoya en las teorías de Karl Marx, Sigmund Freud y Jacques Lacan, así como en la filosofía de Hegel. Se enfoca en cómo la ideología funciona en la sociedad contemporánea, y cómo se manifiesta no solo en las creencias explícitas, sino en las prácticas cotidianas y la estructura misma de la realidad social. La ideología no es solo un conjunto de ideas falsas o erróneas que distorsionan la realidad. Más bien, es una "falsa consciencia" que tiene una dimensión material, enraizada en las prácticas cotidianas y en la estructura misma de la realidad

social. La ideología opera no solo a nivel de las ideas, sino en el nivel de las acciones y rituales cotidianos que sostienen el orden social.

La teoría de la ideología de Žižek es una herramienta crítica para comprender cómo las sociedades contemporáneas mantienen su cohesión a través de un complejo entramado de creencias, prácticas y estructuras simbólicas, que funcionan tanto en el nivel consciente como inconsciente. La ideología, es omnipresente, está integrada en nuestras acciones cotidianas y en la manera misma en que experimentamos y organizamos el mundo. La idea de que la ideología no solo distorsiona la realidad, sino que la estructura de manera fundamental. Esto es clave para comprender cómo las creencias y valores dominantes, promovidos a través de la ideología, configuran la percepción de las políticas económicas y sociales. La ideología afecta cómo los sujetos sociales interpretan el papel del gobierno, la modernidad y el poder en relación con la producción y el espacio, y cómo estos factores son vistos como indicativos de progreso o estancamiento.

Para concluir, el marco conceptual presentará los principales conceptos (deseo, empleo, fantasía, imaginario, gobierno, ideología, inconsciente, modernidad, poder, producción, servicios públicos, sujeto, subjetivo y subjetividad) que son clave para comprender las teorías expuestas y realizar un análisis profundo de las perspectivas en torno a la producción, el empleo, los servicios públicos y la participación gubernamental.

Teoría del desarrollo geográfico desigual

El desarrollo geográfico desigual es un concepto central en la geografía crítica y en el análisis marxista del capitalismo. Este se refiere a las disparidades espaciales en la acumulación de capital, el crecimiento económico y el bienestar social que son características inherentes al sistema capitalista. Esta teoría ha sido explorada y desarrollada extensamente por el geógrafo y teórico social David Harvey, quien analiza cómo las dinámicas del capital y el poder económico global se materializan en diferentes niveles de desarrollo y subdesarrollo en distintos territorios.

La teoría del desarrollo geográfico desigual se basa en la idea de que el capitalismo, al buscar la acumulación continua de capital, no distribuye sus beneficios de manera equitativa en el espacio. En lugar de eso, genera y reproduce desigualdades entre diferentes regiones y lugares, creando centros de acumulación de capital y periferias subordinadas. Esta dinámica se encuentra en el corazón de las teorías de Harvey sobre la producción del espacio y la urbanización bajo el capitalismo.

Harvey (1982) sostiene que el desarrollo geográfico desigual no es una anomalía, sino una consecuencia necesaria del capitalismo. El capital busca maximizar sus ganancias invirtiendo en aquellas áreas que ofrecen las mejores condiciones para la acumulación de capital. Estas condiciones incluyen, entre otras cosas, la disponibilidad de recursos naturales, mano de obra barata, infraestructuras desarrolladas, y políticas gubernamentales favorables. A medida que el capital se concentra en estas áreas, se produce un desarrollo económico rápido, lo que a su vez atrae más capital, reforzando aún más el crecimiento en esas regiones. Por el contrario, las áreas que no ofrecen estas condiciones favorables quedan relegadas, experimentando un crecimiento lento o estancamiento, lo que perpetúa las desigualdades espaciales.

Una característica clave del desarrollo geográfico desigual es su naturaleza cíclica. Las crisis económicas, inherentes al capitalismo, actúan como catalizadores para la reestructuración espacial. Durante las crisis, el capital tiende a retirarse de áreas menos rentables y se redistribuye hacia nuevas áreas de inversión que ofrecen mejores perspectivas de ganancias. Este proceso, conocido como "destrucción creativa", implica la destrucción de formas de capital fijo (infraestructuras, industrias) en ciertos lugares, mientras que en otros se invierte en nuevas formas de desarrollo (Harvey, 1982). Así, las crisis contribuyen a la reorganización espacial del capital, pero también a la intensificación de las desigualdades espaciales.

El proceso de producción espacial bajo el capitalismo no solo reorganiza el territorio para maximizar la acumulación de capital, sino que también tiene implicaciones profundas en la vida cotidiana de las personas. Como se revisa más adelante, el espacio social se convierte en una mercancía, moldeado por las necesidades del mercado y las demandas del capital. Esto transforma la manera en que los individuos experimentan y habitan el espacio, subordinando sus necesidades y deseos a las exigencias del capital. La producción espacial, por lo tanto, no solo refleja las desigualdades económicas, sino que también reproduce y amplifica las relaciones de poder existentes, perpetuando un ciclo de exclusión y marginalización que es fundamental para el funcionamiento del capitalismo (Lefebvre, 2013).

Uno de los pilares de la teoría es la interpretación del espacio a través de la lente del marxismo, ya que incluye al espacio como una categoría central en el análisis del capitalismo. El marxismo ya había abordado la cuestión del tiempo en la producción y circulación del capital, pero la teoría del

desarrollo geográfico desigual introduce el espacio como una dimensión crucial que afecta la forma en que el capital se acumula y se expande.

En el capitalismo, el espacio no es neutral, es producido y reproducido por el capital. Este proceso de producción espacial se manifiesta en la urbanización, la creación de infraestructuras y la reorganización territorial, todas ellas dirigidas a facilitar la acumulación de capital. Sin embargo, estas intervenciones espaciales no son homogéneas; el capital se desplaza selectivamente, invirtiendo en ciertas áreas mientras deja otras en la marginalidad. Este patrón de inversión diferencial es lo que da lugar al desarrollo geográfico desigual (Harvey, 1982).

El neoliberalismo ha intensificado las dinámicas del desarrollo geográfico desigual. El neoliberalismo, entendido como una estrategia para la restauración del poder de clase, ha exacerbado las disparidades espaciales al promover políticas de desregulación, privatización y apertura de los mercados. Estas políticas han beneficiado principalmente a las regiones más desarrolladas y a los centros financieros globales, mientras que las periferias han visto debilitados sus sistemas de bienestar y sus economías locales (Harvey, 2021).

La expansión del neoliberalismo a escala global ha llevado a la creación de "espacios de acumulación" en los que el capital fluye libremente, generando crecimiento y riqueza. Sin embargo, esta acumulación no se distribuye equitativamente. En cambio, se concentra en zonas específicas, como las grandes ciudades globales, mientras que otras regiones se ven despojadas de recursos y oportunidades, lo que profundiza las desigualdades existentes (Harvey, 2021).

La teoría del desarrollo geográfico desigual ofrece una comprensión profunda de las dinámicas espaciales del capitalismo. Al analizar cómo el capital se mueve y se acumula en diferentes regiones, y cómo estas dinámicas generan desigualdades espaciales, se puede entender mejor los patrones globales de desarrollo y subdesarrollo. Esta teoría no solo es fundamental para la geografía crítica y desarrollo regional, sino que también tiene implicaciones importantes para la formulación de políticas que buscan abordar las desigualdades espaciales en el contexto del capitalismo global.

Para profundizar en cómo estas desigualdades se manifiestan y afectan las relaciones sociales, es esencial considerar la teoría de la producción del espacio. Ya que, el espacio no solo es un producto del capitalismo, sino que también actúa como un medio que reproduce y amplifica estas

desigualdades, conectando las dinámicas económicas con las transformaciones en la vida cotidiana y las relaciones sociales.

La teoría de la producción del espacio

La relación entre ciudad, capitalismo y modernidad es compleja y multifacética. Históricamente, las ciudades han sido centros de comercio, proporcionan un terreno fértil para el crecimiento de las economías capitalistas. A su vez, el capitalismo ha impulsado el crecimiento de las ciudades, en virtud de que las empresas y las industrias se congregan en los centros urbanos para aprovechar la mano de obra y la infraestructura. El surgimiento de la modernidad, con su énfasis en la ciencia, la tecnología y la racionalidad instrumental, también ha estado estrechamente relacionado con el crecimiento de las ciudades y el capitalismo. Las ciudades han servido como centros de innovación y progreso en las que se desarrollan e implementan nuevas ideas y tecnologías en busca de la acumulación capitalista.

En este marco, la teoría de la producción del espacio de Henri Lefebvre añade una dimensión crucial al análisis del desarrollo geográfico desigual. Lefebvre argumenta que el espacio no solo es el escenario donde se manifiestan las dinámicas capitalistas, sino que también es un producto de estas mismas dinámicas. Según Lefebvre (2013), el espacio se produce activamente mediante la intervención del capital y las prácticas sociales, reproduciendo así las relaciones de poder y desigualdad inherentes al capitalismo. Esta perspectiva resalta que el espacio es tanto un medio como un resultado de las relaciones económicas y sociales, en donde la acumulación de capital se materializa en formas concretas de urbanización y reorganización territorial. La producción espacial, por tanto, no es un proceso neutro, sino una práctica que intensifica las desigualdades y reproduce las jerarquías existentes, profundizando la brecha entre centros y periferias, y entre regiones favorecidas y marginadas.

Con base en lo anterior se debe mencionar que, esta relación también ha tenido consecuencias negativas. La incesante demanda de ganancias del capitalismo ha llevado a la explotación del trabajo y el medio ambiente, así como a la concentración de la riqueza y el poder en manos de unos pocos. El crecimiento de las ciudades también ha generado problemas como el hacinamiento, la contaminación y la desigualdad social. Mientras que la forma ideológica de la modernidad, con su énfasis en el progreso y el desarrollo, se ha utilizado a menudo para justificar estas consecuencias negativas, así como el desplazamiento y la marginación de las comunidades y

culturas tradicionales (Harvey, 2004). En los últimos años se ha reconocido cada vez más la necesidad de abordar estas consecuencias negativas y buscar formas de desarrollo urbano más justas y equitativas.

El espacio social se produce y reproduce en contacto con las fuerzas productivas. La producción, en sentido nato, comprende pues una multiplicidad de obras. La producción engloba la reproducción biológica, económica y social. En un amplio sentido, la naturaleza no trabaja, se trata de un rasgo que la caracteriza: la naturaleza *crea*. El hombre, en la práctica social, crea obras y produce cosas, sólo el hombre trabaja (Marx, 2015).

El espacio social no es una cosa ni un producto, “más bien envuelve a las cosas producidas y comprende sus relaciones en su coexistencia y simultaneidad” (Lefebvre, 2013, p.129). Contiene cosas tremendamente variadas, incluye al hombre y la naturaleza, pero también redes de información que son imperceptibles a los sentidos. Es importante señalar que el espacio comprende también la dimensión simbólica. Es una compleja red de interrelaciones que no puede ser reducida a un solo objeto, ya los objetos son más que cosas, son relaciones (Lefebvre, 2013). Es decir, el espacio es creado a partir de una red de relaciones por lo que también resulta significativo saber que cosas (materiales e inmateriales) queremos introducir en el espacio, ya que estas crean cambios en las relaciones y, por ende, en las condiciones materiales e ideológicas de los sujetos.

El espacio es, al mismo tiempo, producto del modo de producción capitalista, e instrumento económico político de la burguesía. El crecimiento indefinido es imposible, sin embargo, las fuerzas productivas del sistema económico producen el espacio como medio para sus fines, sin tener en cuenta las consecuencias socioambientales o culturales. El espacio es producto y productor de las relaciones sociales. Se construye socialmente, pero condiciona, a su vez, estas relaciones. Somos creación de la naturaleza, pero producto del mercado capitalista, que nos deshumaniza. El espacio impacta todas las dimensiones de la subjetividad.

En este sentido, Lefebvre propone que el derecho a la ciudad es más que un derecho de acceso individual o colectivo a los recursos. Es un derecho a transformar y reinventarla, a partir de los deseos. Es un derecho más colectivo que individual porque depende del ejercicio de un poder colectivo sobre el proceso de urbanización. “La libertad para hacer y rehacernos a nosotros mismos y a nuestras ciudades es uno de los más preciosos, pero más descuidados de nuestros derechos humanos” (Harvey, 2012, p. 20).

Si se toma en cuenta que el espacio se encuentra definido por una historia, así como por determinado periodo histórico, modo de producción y relaciones de producción, al igual que, por el contexto cultural y social, entonces se puede inferir que existe un espacio del capitalismo, en otras palabras, un espacio devenido de la sociedad engendrada por la dominación de la burguesía (Lefebvre, 2013, p. 179). Y que, por lo tanto, posee las cargas simbólicas e ideológicas estampadas por el grupo dominante que tienden a reproducir las condiciones materiales y espaciales que las engendraron.

La producción capitalista del espacio no solo organiza las relaciones sociales, sino que también aliena al individuo, distanciándolo de su entorno natural y de su propia humanidad. Este proceso de alienación es un componente central de la crítica al capitalismo, que ve al ser humano reducido a una mercancía más dentro de la maquinaria económica (Lefebvre, 2013).

Las prácticas sociales tienen un cierto poder que deriva de las relaciones sociales de las que devienen. Estas se encuentran a su vez determinadas por el sentido del tiempo que se posee (Harvey, 1998). Es decir, la acción social no puede ser comprendida sino se toma en cuenta el espacio y el tiempo.

Las ciudades, como espacios públicos, tienen un papel importante para el desarrollo social, económico y político de un país. El espacio y el tiempo son categorías básicas de la existencia humana (Harvey, 2003). Por lo que es preciso poner en tela de juicio la idea de un sentido único y objetivo del tiempo y el espacio.

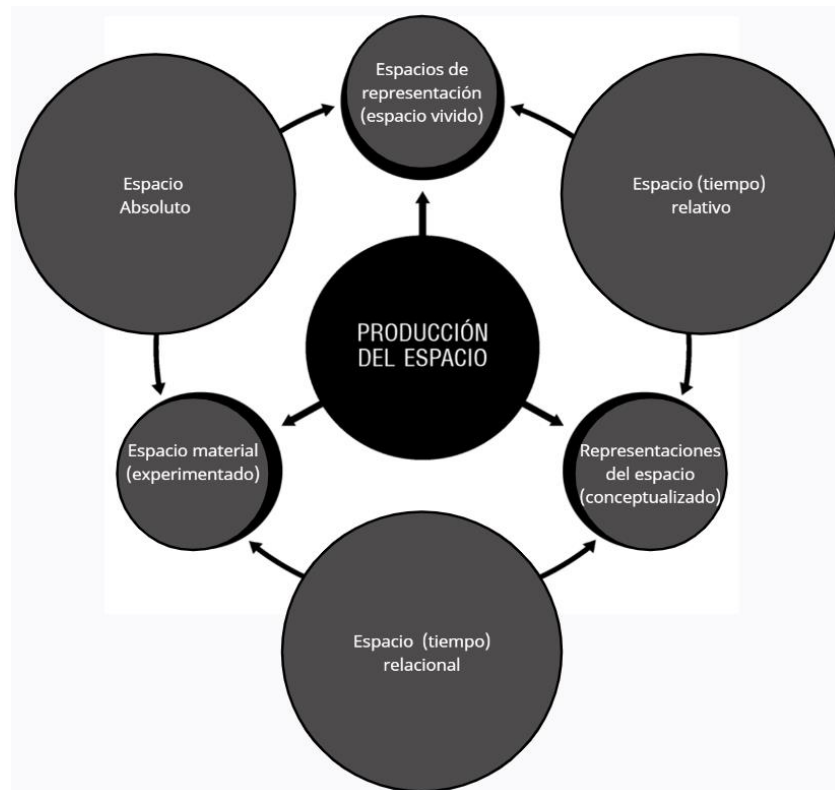
Asimismo, las ciudades son constructos del hombre, se crean como espacios para ser habitados y, en esta medida, el espacio transforma a los individuos, por medio de la recreación. Así, el espacio y el sujeto se encuentran entrelazados en una relación dialéctica de creación y recreación, en la que el uno no es sin el otro (Harvey, 2012).

Los lugares que comprenden el espacio, “se intercalan, se combinan, se superponen y a veces colisionan. De ahí resulta que lo local (lo <<puntual>> determinado por un punto u otro) no desaparece, absorbido por lo regional, lo nacional, lo mundial” (Lefebvre, 2013, p. 144). Al tener en cuenta que lo local no desaparece, resulta imprescindible comenzar desde lo local, una producción espacial mucho más amigable con el medio ambiente, así como con los sujetos que lo integran, posiblemente dando paso a nuevas formas ideológicas en las que se priorice un desarrollo de la colectividad para dejar de lado la individualidad.

El espacio social es a la vez, obra y producto, es la realización del ser social. Las representaciones del mundo de un grupo se estructuran en función de las formas temporales y las estructuras espaciales, lo que les permite organizarse en un proceso dialéctico, "los ordenamientos simbólicos del espacio y el tiempo conforman un marco para la experiencia por el cual aprendemos quiénes y qué somos en la sociedad" (Harvey, 1998, p. 239-240). El orden social se reproduce mediante la asignación de significados sociales al tiempo y al espacio, los cuales establecen categorías y divisiones dentro del grupo, configurando así la organización del espacio y el tiempo en que estas divisiones se desarrollan.

Figura 1.

Dialéctica del espacio



Nota. Esta ilustración muestra la dialéctica del espacio que fue elaborada con información de Lefebvre (2013) y Harvey (2021, p.153).

En la ilustración 1, se puede apreciar la revisión que David Harvey realiza al modelo de producción del espacio de Henry Lefebvre. Dicho modelo amplía la concepción del espacio enormemente, debido a que contiene aspectos que van más allá de la dimensión material e incluye también,

factores de la subjetividad humana como lo son, los deseos, las fantasías, los recuerdos, los sueños, la ansiedad, la sensación de poder derivada de la propiedad, del mundo y la dominación entre otros. Cabe mencionar que, en dicho modelo también se toman en cuenta aspectos como el ciberespacio, las representaciones del mercado, las relaciones sociales, las mercancías, los mapas y las descripciones de paisajes, etcétera (Harvey, 2021). En otras palabras, el espacio engloba la totalidad de la experiencia humana, lo que incluye la dimensión subjetiva.

Para analizar cómo el espacio moldea las subjetividades, es esencial entender el contexto sociohistórico de la modernidad, el individualismo y las dinámicas económicas, que se exploran más adelante en el capítulo. Es crucial abordar las transformaciones espaciales desde una perspectiva cultural y contextual, promoviendo un enfoque metodológico mixto para captar las percepciones subjetivas de quienes se ven afectados por estos cambios.

La producción del espacio bajo la lógica capitalista no solo organiza el entorno físico y social, sino que también impacta profundamente en nuestras subjetividades y relaciones humanas. Las ciudades, como epicentros del capitalismo y la modernidad, son testigos de una dialéctica donde el espacio se transforma en una herramienta de control y explotación, perpetuando la desigualdad y la alienación. Entender esta compleja red de interrelaciones es fundamental para desafiar las estructuras que nos deshumanizan y para reimaginar un futuro donde el espacio urbano se convierta en un reflejo de justicia y equidad. Transformar nuestras ciudades y nuestras vidas es, en última instancia, un ejercicio de poder colectivo que exige una ruptura con la racionalidad instrumental del capitalismo y una reivindicación del derecho a reinventar nuestros espacios desde la colectividad y el deseo humano.

Teorías sobre el capitalismo y el desarrollo

Es crucial reconocer que existe una conexión intrínseca entre los mecanismos de producción capitalista y las instituciones gubernamentales, financieras, militares y legales dentro de una nación. La noción de separar la economía y la política es un concepto reciente, en los Estados-Nación modernos, la economía tiene prioridad sobre la política. La política pertenece a los procesos que reflejan las normas organizativas de la sociedad, mientras que la economía se refiere a la producción, distribución y consumo de mercancías y servicios, al seguir los principios organizativos del capitalismo (Harvey, 2005). Es necesario comprender que el capitalismo no es

un mero sistema económico, sino que es un sistema civilizatorio que, poco a poco, permea la totalidad de la experiencia humana, incluyendo aspectos subjetivos e ideológicos.

Como sistema civilizatorio, el capitalismo ha tenido un profundo impacto en el desarrollo de las sociedades modernas. Ha llevado al surgimiento del Estado-Nación moderno, al crecimiento del consumismo y la cultura de masas, y al desarrollo de complejas redes globales de comercio y comercio. El capitalismo también ha jugado un papel importante en la configuración de los valores y creencias de las sociedades modernas con la enfatización del individualismo, la competencia y la eficiencia económica.

Cabe resaltar que la noción occidental de naturaleza humana tiene sus raíces en discursos que ganaron prominencia con el surgimiento del dualismo cartesiano y el predominio del racionalismo científico que separaba a los humanos de la naturaleza y a los individuos de la sociedad. Como resultado, la ideología dominante desarrolló mecanismos y herramientas de control en este contexto (Naredo, 2018).

La especie humana tiene un requerimiento fundamental para establecer marcos simbólicos y culturales que orienten sus acciones. Esta necesidad condujo a una revolución cultural y simbólica, ejemplificada en la modernidad por el paradigma dominante del racionalismo científico que enfatizaba la separación de varios dominios como la Economía y la Política, el Hombre y la Naturaleza, y la Razón y la Emoción. Estos dualismos son emblemáticos de este paradigma (Naredo, 2018).

Las formas de socialización y los procedimientos de mercado existen dentro del sistema de coordenadas espacio-temporales tanto de la historia humana como de la naturaleza. Ahora bien, el efecto de socialización de los procedimientos de mercado es imperfecto y requiere una "infraestructura" cultural y natural para que los individuos autónomos interactúen como seres sociales. Además, la actividad económica estimulada por el mercado altera continuamente las condiciones naturales y socioculturales (Altvater, 2005a, p. 14).

Por ello, el sistema capitalista se encuentra en una incesante búsqueda de acumulación de valor, pese a ello, la acumulación de valor es variable y, en consecuencia, la acumulación de capital también es fluctuante. La trayectoria de la acumulación de capital tiende a conducir hacia su concentración y centralización, lo que resulta en la concentración del poder económico, que a su vez tiene ramificaciones políticas. Esta concentración de la riqueza provoca una polarización en la

distribución del ingreso y la riqueza que se puede observar en todas las sociedades del mundo (Altvater, 2014, p.7). Esta concentración de riqueza es un factor determinante en la generación de crisis económicas, sociales y ambientales.

En los Grundrisse se caracterizan las "condiciones generales de producción social" como las actividades infraestructurales del Estado que facilitan la producción de capital privado. Dichas condiciones generales de producción tienen un impacto significativo en los requisitos del proceso de reproducción social (Marx, 1973). Es decir, el aparato estatal de adecua a los requerimientos de acumulación capitalista, lo que provoca una reorganización en el conjunto de la sociedad.

Marx (2015) introduce un conjunto completo de conceptos interrelacionados que incluyen la realidad dual de las mercancías como valor de uso y valor de cambio, el carácter dual del trabajo en la producción de mercancías concretas y abstractas, la diferenciación de las mercancías en dinero y mercancías, y la dualidad de las fuerzas productivas y las relaciones de producción dentro de la dinámica del modo de producción. La categoría marxista del "carácter dual del trabajo" es fundamental para entender la economía política, pues explica cómo se genera y valora el valor a través de la transformación de la naturaleza por medio del trabajo humano. Sin esta interacción, no se produce valor (Altvater, 2005a).

El conflicto entre el valor de uso y el valor de cambio es fundamental para entender la dinámica capitalista, ya que revela una tensión histórica entre la búsqueda de ganancias monetarias y la promoción del bienestar humano y el desarrollo sustentable. Bajo el capitalismo, esta tensión se agrava debido a la intensificación y socialización de las fuerzas productivas, que incluyen tanto el trabajo como los recursos naturales, con el objetivo de satisfacer las demandas de la producción competitiva y generar ganancias acumulativas. Marx explica que el sistema de trabajo asalariado permite a los capitalistas explotar a los trabajadores, quienes se ven obligados a laborar más allá de lo necesario para cubrir sus propios costos de vida. Esta explotación se basa en la división social inherente al capitalismo, que priva a los trabajadores del control sobre los medios de producción, obligándolos a trabajar más horas, lo que deteriora su bienestar general. La plusvalía, obtenida a través de la extensión de la jornada laboral y el aumento de la intensidad del trabajo, representa la apropiación por parte del capital del esfuerzo adicional realizado por los trabajadores durante las horas no remuneradas. Además, Marx identifica que el capitalismo tiende a generar crisis, las cuales no solo afectan la reproducción económica, sino también la social. Estas crisis se

manifiestan en dos formas: una crisis de acumulación, vinculada a la disminución de la rentabilidad o la incapacidad de reinvertir las ganancias de manera rentable, y una crisis más profunda y general que pone en riesgo las condiciones naturales y sociales necesarias para el desarrollo humano sostenible, exacerbando así las contradicciones inherentes del sistema capitalista (Burkett, 2008).

Si bien las crisis históricas son indiscutibles, la corriente principal de la economía a menudo las caracteriza como errores evitables en la política económica, causados por cargas excesivas, impactos externos imprevisibles o simplemente concatenaciones coincidentes de eventos recurrentes de situaciones específicas independientes (Altvater, 2014). Sin embargo, el capitalismo es un sistema repleto de contradicciones, por ejemplo, se busca un crecimiento infinito basado en una producción ilimitada dentro de un mundo que posee claros límites materiales.

El capitalismo, en comparación con otros modos de producción, se caracteriza por una dinámica económica expansiva que tiene como principio rector la ampliación de la escala espacial y temporal de las intervenciones en la naturaleza. A pesar de los efectos destructivos que este modelo genera, el progreso técnico acelera los procesos naturales, lo que lleva a una circulación ilimitada y acelerada del valor. Sin embargo, esta dinámica choca con las limitaciones e irreversibilidades de las condiciones naturales, creando tensiones que se manifiestan cuando la sostenibilidad de las condiciones de producción, tanto internas como externas, deja de ser adecuada para evitar la degradación del medio ambiente. La expansión capitalista, impulsada por el mercado, utiliza medios técnicos cada vez más eficientes para reducir el tiempo y el espacio, lo que remodela continuamente la naturaleza. Este proceso excede las capacidades humanas para predecir y gestionar sus consecuencias, impactando de manera significativa en la relación entre sociedad y naturaleza. Además, la producción industrial masiva requiere un sistema social fordista de trabajo, así como el acceso a grandes cantidades de materias primas y energía, lo que lleva a la desaparición de regiones aisladas y la incorporación global al modo de producción capitalista (Altvater, 2005b).

El capital, según Marx (1973) en los *Grundrisse*, no solo fomenta el trabajo productivo y crea valor, sino que también genera un sistema de explotación general de las cualidades humanas y naturales. Este proceso utiliza la ciencia, así como las capacidades físicas y mentales, sin reconocer nada que esté fuera del ciclo de producción y consumo. El capital, al crear la sociedad burguesa, civiliza al transformar la naturaleza en un objeto de utilidad para la humanidad, subordinándola a las necesidades humanas. Además, el capital trasciende barreras nacionales y tradiciones,

destruyendo las limitaciones que obstaculizan el desarrollo de las fuerzas productivas y la expansión de las necesidades.

La modernidad capitalista, los seres humanos son tratados como mercancías cuyo valor solo se mide cuantitativamente, sacrificando aspectos cualitativos como el tiempo de ocio y la creatividad. Este enfoque productivista lleva a la alienación del individuo, reduciendo su libertad y experiencia a meros factores económicos. A través de ideologías capitalistas, la subjetividad humana se convierte en un instrumento del sistema productivo (Lukács, 1976)

En los países del Tercer Mundo, la rápida industrialización ha transformado o destruido sistemas sociales y rurales, generando profundas transformaciones sociales. Este desarrollo desafía el mercado como medio de socialización, especialmente tras el fracaso del socialismo en el siglo XX. La imposición de una racionalidad instrumental sobre la naturaleza puede obstaculizar el progreso y devastar ecosistemas, al extraer recursos y generar desechos que reducen la calidad de vida. La expansión capitalista, enfocada en el crecimiento y la eficiencia, impacta tanto al entorno natural como a las dinámicas sociales, limitando un desarrollo integral (Altvater, 2005b).

La relación entre el capitalismo y la naturaleza se caracteriza por un metabolismo distinto que es inherentemente antiecológico (Burkett, 2008). Lo anteriormente expuesto se ejemplifica con la separación de los trabajadores de sus condiciones de producción, lo que resulta en el intercambio de mercado y la valoración monetaria que perpetúan este sistema antiecológico. Por lo tanto, para abordar las crisis ecológicas de hoy, es fundamental rechazar explícitamente el capitalismo como solución a la crisis ecológica. La mera compensación económica a cambio de la destrucción ambiental resulta insuficiente.

El sistema capitalista en el que vivimos, de naturaleza antropocéntrica, no ha demostrado ninguna habilidad, forma o manera de mantener una relación armoniosa entre el ser humano y la naturaleza. Fander Falconí y Julio Oleas (2004) argumentan que la actual expansión capitalista y la rápida globalización no conducen a resultados que puedan ser considerados como desarrollo, particularmente cuando éste se ha apoyado en el indicador de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), el cual no ha reconocido los recursos naturales como finitos.

En este sentido, se plantea que el desarrollo es más bien un proceso que amplía los objetivos, las libertades y las oportunidades reales de los individuos para lograr lo que valoran. El desarrollo, por lo tanto, implica ampliar las capacidades de las personas (Peña, 2011). El sistema capitalista

no busca ni promueve el desarrollo de las capacidades individuales, simplemente busca un mero desarrollo económico a cualquier costo, como la devastación ambiental a nivel planetario. De igual manera, los programas gubernamentales no buscan ampliar las capacidades de los individuos, sino que son utilizados como mero instrumento electorero.

Más adelante se abordará la ideología, que actúa como un mecanismo fundamental que guía y motiva nuestras percepciones y acciones. La ideología económica dominante, al priorizar ciertos aspectos y ocultar otros, mantiene su influencia mediante el encubrimiento y la creación de fantasías a través del discurso. Esto permite que se perpetúe, moldeando la subjetividad humana para promover su propia reproducción y mantener su poder (Naredo, 2018). Su función encubridora se encuentra sustentada en la creación de fantasías que promueve por medio del discurso y la palabra, con el fin de moldear la subjetividad humana en función de sus intereses, con el único interés en su reproducción ilimitada.

La ideología económica dominante, al encubrir y priorizar ciertos aspectos, distorsiona la realidad y afecta la narrativa del desarrollo sustentable. Esta ideología contribuye a representaciones hiperrealistas que distorsionan los problemas ecológicos y sociales. La expansión capitalista, enfocada en el crecimiento a cualquier costo, demuestra ser insostenible, evidenciando las limitaciones de las estrategias actuales de desarrollo sustentable. Así, es crucial replantear nuestras estrategias y adoptar enfoques más efectivos para enfrentar los desafíos reales.

La teoría de la simulación, el concepto del Mundo de los Objetos como simulacro, y el modelo de racionalidad moderna subyacen a la narrativa del desarrollo sustentable como una ficción. Esta representación hiperrealista no refleja la naturaleza, sino que surge de una reflexión sobre la metafísica, la epistemología y la ciencia, que simultáneamente destruye y reconstruye la realidad. Las consecuencias, como la pobreza y el colapso ecológico, son síntomas de estas formas de conocimiento, que hoy se usan para manipular y recuperar la naturaleza (Leff, 2004). La insoportable ligereza de la globalización económica y las trágicas consecuencias de las defectuosas estrategias de desarrollo sustentable se entretajan en este discurso, creando una compleja red de significados de los que resulta casi imposible escapar.

La interpretación del futuro está condicionada por el mismo paradigma que usamos para interpretar el pasado y el presente (Castoriadis, 2007). Esta limitación puede llevar a la creencia de que la historia ha llegado a su fin y que no surgirán nuevos paradigmas para comprender la realidad. Sin

embargo, es esencial recordar que el capitalismo no es el único sistema que ha existido en la historia humana. Como un constructo humano, el capitalismo no es universal ni inmutable; está sujeto a cambios y transformaciones.

En este sentido, Miquel (2022) sostiene que el territorio es la unidad física que posibilita a la comunidad a identificarse con su entorno, para convertir las interacciones entre los individuos en un contexto de socialización continuo y evolutivo. Esto implica que las fuerzas sociales tienen un efecto real en el territorio, en la creación de una relación entre el espacio geográfico y las territorialidades y temporalidades de las personas. De esta manera, esta relación influye y es influenciada directamente por la vida cotidiana de los individuos (Saquet, 2015).

Para avanzar más allá de un enfoque económico centrado exclusivamente en valores monetarios, es esencial considerar las dimensiones físicas y socio-institucionales del proceso económico. El mercado no debe verse como una solución universal para justificar la desregulación, sino como una herramienta que requiere marcos regulatorios orientados a objetivos ecológicos y sociales. Adoptar un enfoque eco-integrador, típico de la Economía Ecológica, demanda cambios significativos en el pensamiento y en las instituciones para promover un nuevo paradigma sociocultural (Naredo, 2018).

La creación de sociedades sustentables requiere nuevas estructuras sociales que tengan en cuenta los parámetros termodinámicos y ecológicos de la producción para lograr objetivos de desarrollo sustentable, diverso y justo. En contraste con las sociedades centralizadas, segregadas y desiguales que han surgido bajo la influencia de la globalización económica y las regulaciones ambientales, un mundo sustentable alternativo es posible. Este mundo está compuesto por comunidades descentralizadas que producen sus medios de vida en armonía con su entorno ecológico (Leff, 2004).

El capitalismo, como sistema civilizatorio, no solo organiza la economía, sino que permea la subjetividad, la ideología y la organización del espacio, moldeando profundamente las sociedades modernas. A través de la interacción entre producción capitalista, políticas gubernamentales y transformaciones económico-espaciales, se observan fluctuaciones en variables como la producción, el empleo y los servicios públicos. Estos fenómenos reflejan la constante búsqueda de acumulación de capital, que, a su vez, concentra el poder económico y político, generando desigualdades y crisis. Además, la ideología dominante refuerza esta dinámica, configurando las

percepciones sociales y justificando la expansión capitalista, mientras que la subjetividad se ve moldeada por discursos que priorizan la eficiencia económica sobre el bienestar humano y ambiental. Así, el análisis de estos elementos revela cómo las relaciones de poder y las estructuras económicas influyen en el desarrollo territorial y social, evidenciando la complejidad y las contradicciones inherentes al proceso de desarrollo bajo el capitalismo.

Teoría lacaniana de la subjetividad

La teoría lacaniana de la subjetividad explora cómo la formación del sujeto está intrínsecamente ligada a las percepciones subjetivas y los sistemas ideológicos que las sustentan. Desde una perspectiva lacaniana, el sujeto se desarrolla en interacción con los otros, tanto en lo concreto como en lo simbólico. Esta interacción inicial establece un marco referencial que moldea la percepción del individuo sobre sí mismo y su posición en el mundo. Sin embargo, esta formación del sujeto está profundamente influenciada por ideologías arraigadas en paradigmas culturales y sociales, como la modernidad y el capitalismo. Estos sistemas ideológicos no solo afectan la percepción subjetiva del individuo, sino que también influyen en la producción y reproducción de prácticas sociales y espacios físicos que configuran la experiencia humana. La subjetividad, en última instancia, se estructura en torno a formaciones fantasmáticas y discursivas que encubren las incongruencias y traumas inherentes al orden simbólico. En este sentido, el deseo del sujeto y su conformación en la sociedad están estrechamente entrelazados con los sistemas de significación y las prácticas sociales que dictan cómo pensar, actuar y desear. Por ello, la comprensión de la subjetividad humana requiere no solo un análisis de las percepciones individuales, sino también una evaluación crítica de los sistemas ideológicos y sociales que dan forma a estas percepciones y prácticas.

Resulta difícil hablar de la subjetividad sin antes entender cómo es que ésta se estructura a partir de su relación con los otros en el mundo. Es decir, la subjetividad comienza su conformación en el momento en el que el individuo se relaciona con el otro de carne y hueso, pero sobre todo con el *Otro*, el gran *Otro* Lacaniano que se encuentra en el registro de lo simbólico y los significantes. “... el sujeto aparece, hoy en esencia, como identificación con algo que él puede considerar como más o menos propio de sí mismo” (Lacan, 2014, p.523). El sujeto se genera en el momento en el que obtiene su lugar en el orden simbólico como signifiante para otro sujeto. Para ello resulta

necesario hacer una breve explicación de la formación del sujeto y de su deseo, desde una perspectiva lacaniana.

Según el planteamiento de Lacan, el sujeto se identifica, primeramente, con una imagen ideal de los comportamientos que, mediante un sistema de recompensas impulsado generalmente por la madre, reconoce como positivos. “A fin de cuentas, soy lo que en mí reconozco que es lo bueno y el bien; aspiro a adecuarme a una normatividad ideal que, por más oculta, por más implícita que sea, es al menos la que hoy tras tantos rodeos, reconozco que me está designada” (Lacan, 2014, p.p. 523-524). Al desenvolverse en un mundo cargado de símbolos, el sujeto comienza a reconocer que existen ciertas actitudes que son bien vistas por el conjunto de la sociedad, lo que le otorga un primer marco referencial respecto a su actuar.

El sujeto lacaniano es un ser en falta, un sujeto que desea y cuyo deseo se encuentra en el centro de su subjetividad, lo que lo constituye de manera esencial. Sin embargo, este deseo no es una fuente de placer o satisfacción; al contrario, se presenta como una estructura conflictiva que escinde al sujeto y lo desampara, generando en él una sensación constante de incomplitud. Esta incomplitud surge de la percepción de que los otros poseen algo que él no tiene, lo que coloca al deseo en una posición paradójica: aunque define la subjetividad, también se le opone como una resistencia que complica y problematiza la existencia del sujeto. Lacan describe el deseo como “un elemento problemático, disperso, polimorfo, contradictorio y, en última instancia, muy alejado de toda cooperación orientada” (Lacan, 2014, p. 525). Además, el deseo del sujeto no es simplemente una secuencia temporal, sino una localización dentro de la cadena significativa, desde donde el sujeto se refleja en la dimensión del deseo del *Otro*, reforzando su sensación de falta y su búsqueda incesante de lo que siempre le resulta esquivo. Así, “El deseo es a la vez subjetividad-es lo que se encuentra en el corazón mismo de nuestra subjetividad, lo que es sujeto más esencialmente- y al mismo tiempo es lo contrario, se opone a la subjetividad como una resistencia, como una paradoja, como un núcleo rechazado, refutable” (Lacan, 2014, p.524).

En su exploración sobre la formación del sujeto de deseo lacaniano, Žižek (1992) destaca dos formas clave de identificación: la imaginaria y la simbólica. La primera, conocida como Ideal-Ego, es la identificación con la imagen que el sujeto desea proyectar, mientras que la segunda, el Ego-Ideal, es la identificación con el punto de vista desde el que el sujeto cree ser observado y juzgado en el orden simbólico. Esta última forma de identificación integra al sujeto en un campo

socio-histórico específico, alineándolo con los mandatos y normas que le son impuestos. En este proceso, el sujeto no se identifica conscientemente, sino que es un proceso inconsciente que también puede incluir la identificación con defectos o fallas. Žižek explica que, al estar inmerso en la red simbólica, el sujeto se enfrenta a preguntas fundamentales sobre su identidad, como "¿Qué quieres?" y "¿Por qué soy lo que dices que soy?", las cuales revelan una resistencia interna del sujeto a ser completamente subsumido en el orden simbólico. Esta resistencia se manifiesta a través de la fantasía, que funciona como un marco imaginario que llena el vacío dejado por el deseo del *Otro*, al tiempo que está subordinada al goce (*jouissance*). La fantasía no satisface realmente el deseo, sino que enseña al sujeto cómo desear, actuando como una defensa contra el deseo del *Otro* y, en última instancia, contra la pulsión de muerte, que no es la muerte física, sino la aniquilación total dentro del orden simbólico. Así, la fantasía y el *objet petit a*, el objeto causa del deseo, juegan un papel central en la estructuración del deseo, manteniendo al sujeto en una constante tensión entre la atracción y el rechazo, y asegurando su existencia en relación con aquello que simultáneamente lo fascina y lo avergüenza. La fantasía es entonces el marco de referencia que enseña como desear.

Resulta importante resaltar que, “en cuánto el campo del significante es penetrado por el goce, se vuelve incongruente, poroso, perforado- el goce es aquello que no se puede simbolizar, hoy su presencia en el campo del significante se puede detectar únicamente a través de los agujeros y las incongruencias de este campo, de modo que el único significante posible del goce es el significante de la falta en el Otro” (Žižek, 1992, p. 168).

Es así como el sujeto se conforma en torno a las formaciones fantasmáticas de la fantasía que se erige para lidiar con el orden simbólico: “el sujeto es una respuesta de lo real a la pregunta del *Otro*. La pregunta como tal produce en su destinatario un efecto de vergüenza y culpa, lo divide, lo histeriza, y esta histerización es la constitución del sujeto [...] El proceso de interpelación-subjetivación es precisamente un intento de eludir, de evadir este núcleo traumático mediante la identificación, al asumir un mandato simbólico, al reconocerse en la interpelación, el sujeto elude la dimensión de la Cosa” (Žižek, 1992, p. 235).

Por lo tanto, la cultura y la posición del sujeto en el imperio del deseo se establecen en la estructura simbólica. Y el deseo, en última instancia, es el deseo del *Otro* que “está articulado y estructurado

fundamentalmente en la relación del sujeto con la palabra”, es decir, el contexto histórico y social, determinan la estructura subjetiva de los individuos (Lacan, 2014, p.531-532).

El sujeto se relaciona con el *Otro* siempre por medio de la palabra, sin embargo, en el lugar de la palabra hay siempre algo que falta: en la palabra se esconden metonimias (un sinnúmero de significantes distintos se esconden, en una palabra), por lo que hay un significante que falta en la palabra, y es mediante esta falta que el sujeto se identifica con el deseo, al tratar de alcanzar ese significante que lo reunirá con su ser y no con el *Otro* (Lacan, 2003).

El capitalismo depende en gran medida del discurso (formado de palabras) para mantener su legitimidad y poder. Mediante el uso del lenguaje, las imágenes y los símbolos, los capitalistas pueden moldear la opinión pública, crear deseo por sus productos y justificar sus prácticas económicas. Ahora bien, si pensamos que la subjetividad se forma en el espacio del capitalismo, como se analizará en los siguientes apartados, las palabras y los discursos que se forman dentro de este sistema civilizatorio impiden a los sujetos pensar y actuar de forma contraria o en oposición al marco referencial dentro del cual se conforman y existen.

Surge en la mente la dicotomía entre lo conocido y lo desconocido, y en la sustancia, la división entre lo consciente y lo inconsciente. El derecho de la autoconciencia ética entra en conflicto con el derecho divino de la esencia. La autoconciencia percibe la realidad objetiva como algo con esencia, pero en su esencia, es la unión entre sí misma y lo opuesto. La autoconciencia ética es la conciencia de la sustancia, y el objeto ya no tiene una esencia propia. La realidad objetiva se une con la verdad para enfrentar a la conciencia. Hoy, la conciencia ética ha olvidado la unilateralidad del ser-para-sí y pierde la significación de la realidad objetiva. El derecho de la conciencia ética consiste en que, actuando según la ley ética, cumple con esa ley, reflejando el hacer ético. La individualidad es la forma pura de la sustancia, y el hacer es el movimiento del pensamiento hacia la realidad objetiva (Hegel, 2017, 223).

En resumen, la subjetividad se estructura a partir del deseo y la falta. El deseo es la fuerza central que define la subjetividad del sujeto, que surge de una falta fundamental esencial y que nunca puede ser completamente satisfecha. Esta falta, representada por el *objet petit a*, es el vacío que impulsa el deseo del sujeto y que se configura en relación con el *Otro*, es decir, el orden simbólico y social en el que el sujeto está inmerso. El deseo, entonces, no solo refleja la búsqueda constante de llenar esta falta, sino que también está mediado por el orden simbólico, que proporciona los

significantes y normas que guían la experiencia del sujeto. Así, la subjetividad está en constante tensión entre la falta y el deseo que intenta satisfacer esa falta, en interacción con el contexto simbólico y social.

Es en este contexto donde el proceso de modernización introduce cambios en la manera en la que los sujetos comprenden y experimentan sus deseos y sus identidades. La transformación social y cultural provocada por la modernidad tiene implicaciones profundas en la subjetividad, afectando los valores y normas que guían el comportamiento y las expectativas sociales de los individuos. Este cambio social y cultural puede llevar tanto a una mayor alineación con el sistema dominante como a formas de resistencia que desafían las normas establecidas.

La teoría lacaniana de la subjetividad muestra cómo el sujeto está moldeado por las interacciones con el *Otro* y por los sistemas ideológicos como el capitalismo. El deseo, central para la subjetividad, está condicionado por las estructuras simbólicas y el discurso capitalista, que promueven el consumo y justifican sus prácticas. La modernidad también juega un papel crucial en la configuración de la subjetividad, introduciendo cambios en los valores y expectativas sociales. El análisis de la subjetividad desde esta perspectiva revela cómo los sistemas sociales y culturales influyen en la forma en que los sujetos experimentan y expresan su deseo.

Teoría de la Fantasía Ideológica

La fantasía ideológica desempeña un papel fundamental en la estructuración del pensamiento subjetivo. Esta fantasía no solo oculta las contradicciones inherentes al sistema, sino que también proporciona un marco en el cual los individuos pueden encontrar sentido y cohesión en sus experiencias cotidianas.

Hoy en día, las personas tienden a verse a sí mismas como seres emancipados, guiados por la razón y libres de supersticiones religiosas. No obstante, según el análisis de Marx, en lugar de que los sujetos creen, son las cosas (mercancías) las que creen por ellos. Es como si las creencias, supersticiones y mistificaciones que se pensaban superadas por una mentalidad racional y utilitaria se manifestaran en las "relaciones sociales entre las cosas". Así, los individuos ya no creen directamente, sino que las cosas lo hacen en su lugar (Žižek, 1992).

En realidad, la fantasía y la ideología están profundamente entrelazadas en la estructura del orden simbólico, sirviendo para encubrir las incongruencias y escisiones antagónicas que no pueden ser

simbolizadas. Según Žižek (1992), la fantasía opera como una "significación absoluta" que enmascara la falta en el *Otro*, una carencia que se refleja en la propia falta del sujeto. Este proceso ideológico construye una imagen de la sociedad sin divisiones, ocultando la imposibilidad traumática en su núcleo. Así, la ideología no solo disimula las inconsistencias del orden simbólico, sino que también manipula y produce un goce preideológico estructurado en la fantasía, lo que permite al sujeto lidiar con lo real, esa Cosa (Das Ding) extraña y traumática que no puede ser integrada al sistema simbólico.

Es importante reconocer que la ideología juega un papel fundamental en la configuración del espacio y en la formación de las subjetividades. La ideología actúa desde el inconsciente, moldeando el pensamiento y el comportamiento humano. Incluso en el ámbito científico, la neutralidad ideológica es una ilusión, ya que los métodos y teorías científicas están fundamentados en formas específicas de pensamiento ideológico. Este reconocimiento de la subjetividad en la producción del conocimiento científico añade una capa adicional de reflexión crítica sobre el propio proceso de esta investigación.

Asimismo, el fundamento ideológico también puede revelarse al considerar aquellas teorías del significado en las que se acepta que no puede haber un lenguaje éticamente neutral porque el significado en el lenguaje no puede divorciarse de las prácticas humanas a través de las cuales se aprenden y comunican significados específicos. Esto es debido a que es necesario admitir que la indagación científica se lleva a cabo en un entorno social, expresa ideas sociales y transmite significados sociales (Harvey, 2001).

A menudo se sostiene en el ámbito científico que las conclusiones son ajenas a la ideología. Sin embargo, la idea de ser neutral y libre de ideología es, en sí misma, ideológica. El uso de un método científico particular está inevitablemente basado en una forma ideológica específica (Harvey, 2001, p. 39).

Además, la educación formal funciona como aparato ideológico en el Estado moderno, transmite la ideología dominante, al mismo tiempo que capacita a la fuerza de trabajo en las exigencias del mercado, igualmente, inculca “una función discriminatoria directamente clasista” (García, 2020, p. 66). La educación forma al sujeto para que sea sumiso, así como resignado ante las injusticias. Las estrategias empleadas y los contenidos educativos reproducen la historia dominante, en la que la pobreza y la explotación son fenómenos naturales del devenir histórico, como si estas no fuesen

resultado de la estructura del sistema de producción y acumulación capitalista. Mediante la educación institucional el Estado transmite el discurso que ayuda en la formación de la subjetividad. Es importante tener presente que “los mecanismos discursivos constituyen el campo del significado ideológico” (Žižek, 1992).

En cierta medida, la historia es una cuestión del Estado y tiene un cierto poder estructurante en el individuo, entendiendo la historia como, “un texto, una serie de acontecimientos que habrán sido – su significado, su dimensión histórica se decide después, mediante la inscripción de aquellos en la red simbólica” (Žižek, 1992, p. 181). Mediante la constante repetición, se puede dar un aniquilamiento y una reestructuración retroactiva de los contenidos presupuestos, se superpone, retroactivamente, un orden simbólico distinto al que se encuentra vigente.

Cabe resaltar que, en contextos políticos y económicos, la ideología juega un papel crucial en la configuración de las formas en que los individuos y las sociedades entienden y abordan temas como el poder, la justicia y la distribución de recursos. Las ideologías pueden tener implicaciones significativas para las decisiones políticas, toda vez que influyen en la forma en que los individuos y las sociedades abordan las cuestiones y los problemas. Sin embargo, es importante reconocer que las ideologías no son necesariamente estáticas o fijas y pueden cambiar con el tiempo en respuesta a nuevas experiencias, ideas o fenómenos sociales.

G. W. F. Hegel (2017) no emplea el término "ideología" en su sentido moderno, sin embargo, su obra proporciona un marco filosófico esencial para entender su desarrollo. Analiza cómo la conciencia, tanto individual como colectiva, evoluciona a través de un proceso dialéctico, superando y transformando sucesivamente las formas de conocimiento, cultura y percepción. Este proceso dialéctico implica que la conciencia está inmersa en formas culturales e históricas que influyen en cómo comprendemos el mundo, lo que podría interpretarse como una "conciencia falsa" donde la realidad es percibida de manera distorsionada por las estructuras de poder, aunque Hegel lo aborda en términos de alienación y etapas de conciencia que aún no han alcanzado la plena auto-conciencia y libertad. En este sentido, cada etapa de la conciencia en su dialéctica puede considerarse una forma de ideología, hasta que se llega a la "Conciencia Absoluta", en la cual la conciencia resuelve todas las contradicciones y logra una comprensión total de sí misma y del mundo. Así, la ideología se entiende como un estadio intermedio en el proceso de desarrollo de la

conciencia, antes de que esta logre la reconciliación plena entre el sujeto y el objeto, o entre la realidad material y la conciencia.

La subjetividad humana se construye en relación con los otros, tanto en el ámbito interpersonal como en el simbólico, según la teoría lacaniana. Esta construcción se inicia con la identificación del sujeto con una imagen ideal de comportamiento, influenciada por el *Otro*, que establece normas y expectativas sociales. El deseo, fundamental en la subjetividad, surge en este contexto como una estructura conflictiva que lleva al sujeto a buscar la satisfacción en objetos ideales. Esta dinámica esencialmente humana se ve influenciada y moldeada por la modernidad: una era marcada por la razón, la ciencia y la tecnología. En este sentido, la modernidad establece un imaginario social que guía las interacciones humanas y promueve ideales como la libertad individual y el progreso material. Es por ello que esta ideología moderna también presenta incongruencias y críticas como la hiperrealidad, donde la objetividad y la búsqueda del conocimiento absoluto crean una realidad fragmentada y desprovista de significado. En este contexto, el sujeto se ve atrapado entre el deseo de satisfacción y la ilusión de la realidad, al configurar su subjetividad dentro de un marco que a menudo oculta más de lo que revela.

La relación entre poder y subjetividad es fundamental en la estructuración del mundo y la conformación de ideologías. El poder, entendido como una fuerza que se detenta y que influye en la dimensión simbólica, moldea los significantes que constituyen la subjetividad humana, y ejercen presión sobre el lenguaje y el discurso. Este poder no sólo se manifiesta en la coerción directa, sino que también se entrelaza con la ideología que opera como un conjunto de creencias e ideas que legitiman las relaciones sociales dominantes. La ideología, arraigada en la realidad material y social, tiende a preservar las estructuras de poder existentes, al reproducir así las condiciones que la generaron. La educación, como aparato ideológico del Estado, juega un papel crucial en la transmisión y perpetuación de la ideología dominante, al moldear la subjetividad de los individuos para que se ajuste a las demandas del sistema capitalista. En este sentido, la interacción entre poder, subjetividad e ideología es compleja y dialéctica: conforma un entramado que influye en la comprensión del mundo, las relaciones sociales y las dinámicas políticas y económicas.

3.3 Marco conceptual

Para una comprensión profunda del marco teórico presentado, es crucial establecer un conjunto de conceptos clave que iluminan las dimensiones del desarrollo en cuestión. Este marco conceptual

no solo proporciona las herramientas necesarias para analizar las complejas interacciones entre la dimensión económica, la producción espacial y la subjetividad psicoanalítica, sino que también facilita la visualización del impacto del desarrollo en los territorios y sus habitantes. Al definir y explorar conceptos fundamentales, como modernidad, poder, subjetividad, gobierno y servicios públicos, entre otros, este marco conceptual sienta las bases para una interpretación crítica y matizada del fenómeno analizado. Así, se puede entender cómo estos conceptos se interrelacionan y contribuyen a una explicación integral de las variaciones en las perspectivas sobre la producción, el empleo, los servicios públicos y la participación gubernamental.

Deseo

Freud define el deseo como una fuerza inconsciente que busca recrear las primeras experiencias de satisfacción. Imagina que cuando éramos bebés, teníamos una necesidad, como el hambre, y al ser alimentados, sentimos una gran satisfacción. Esa experiencia quedó grabada en nuestra memoria. Para Freud, el deseo es un intento del inconsciente de volver a vivir esas experiencias satisfactorias, aunque de manera alucinatoria o en forma de fantasía. Es decir, cuando sentimos deseo, nuestro inconsciente busca reactivar esas huellas mnemónicas (recuerdos) ligadas a la satisfacción inicial. Lacan retoma esta idea de Freud, pero la amplía y la diferencia de dos conceptos clave: la necesidad y la demanda. La necesidad es algo concreto que se satisface con un objeto específico, como el hambre con la comida. La demanda, aunque puede incluir una necesidad, va más allá: es una solicitud dirigida a otro, y en el fondo, es una demanda de amor. Aquí es donde Lacan introduce su visión del deseo, el deseo surge precisamente en el espacio que queda entre la necesidad y la demanda. Para Lacan, el deseo no se trata simplemente de querer algo específico que se puede obtener, sino que está relacionado con nuestras fantasías y con aquello que nos motiva en lo más profundo. El deseo no se satisface simplemente con conseguir un objeto, porque su verdadera naturaleza es más abstracta; está ligado a la búsqueda de reconocimiento por parte del otro. En este sentido, el deseo es algo que no se puede reducir ni a la satisfacción de una necesidad concreta ni a una demanda específica de amor. Es una fuerza que impulsa nuestras acciones, que nos mueve, y que está siempre presente, aunque no siempre la entendamos completamente (Laplanche, 2004)

El deseo surge de la separación entre necesidad y demanda. A diferencia de la necesidad, que busca satisfacer carencias con objetos reales, el deseo se basa en la fantasía y no está vinculado a un

objeto concreto. Además, el deseo no se ajusta a las demandas que tienen en cuenta el lenguaje y el inconsciente del otro, sino que busca un reconocimiento absoluto, sin considerar estos factores.

Empleo

El empleo se refiere a la actividad laboral en la que una persona trabaja para otra o para una empresa a cambio de un salario. Este acuerdo implica que el trabajador realiza tareas específicas y recibe compensación económica a cambio. Este se encuentra regulado por leyes laborales que garantizan los derechos de ambas partes. Es una medida clave del desarrollo económico de un país. En naciones avanzadas, la mayoría de las personas que desean trabajar encuentran empleo, alcanzando así el pleno empleo. En contraste, en países menos desarrollados, el desempleo puede ser elevado, y algunas personas enfrentan el subempleo, donde sus trabajos no utilizan todas sus habilidades o no les permiten trabajar tantas horas como quisieran. También existe el empleo en negro, donde los trabajadores no están protegidos por las leyes laborales, lo que implica la ausencia de derechos como vacaciones pagadas o compensación por despido. Además, no todos los trabajos son para otros, algunas personas tienen su propio negocio y trabajan por cuenta propia, lo que les ofrece más control sobre su labor, pero también conlleva mayores riesgos financieros (Coll, 2024 y Economipedia, 2024).

El empleo es crucial para la distribución de ingresos y el acceso a bienes y servicios, asimismo, define el rol de los individuos en la sociedad, influye en su identidad, y establece relaciones de poder y dependencia entre empleadores y trabajadores. Además, el empleo afecta la estructura social, ya que las oportunidades laborales y las condiciones de trabajo reflejan y perpetúan las desigualdades sociales existentes.

Fantasía e imaginario

La fantasía en psicoanálisis se refiere a un "guion imaginario" en el cual el sujeto se proyecta, representando de manera distorsionada, debido a mecanismos defensivos, la realización de un deseo, a menudo de naturaleza inconsciente. Este concepto engloba diferentes formas, como las fantasías conscientes o sueños diurnos, así como las fantasías inconscientes que el análisis revela como estructuras subyacentes a un contenido manifiesto. Además, existen las fantasías originarias, que son fundamentales en la formación de la vida psíquica (Laplanche, 2004, p. 138).

En la conceptualización de Lacan, el término "imaginario" se utiliza principalmente como un sustantivo y forma parte de los tres registros fundamentales del campo psicoanalítico: lo real, lo simbólico y lo imaginario. Este registro se distingue por la importancia de la relación con la imagen del semejante. Desde una perspectiva intrasubjetiva, se refiere a la relación narcisista del sujeto con su propio yo. Desde una perspectiva intersubjetiva, se manifiesta en una relación dual basada en la imagen del otro, que puede incluir atracción erótica o tensión agresiva, con la idea de que el yo solo existe porque es inicialmente visto como otro. En el contexto del entorno, el deseo se compara con los patrones de comportamiento descritos en etología animal, donde una determinada configuración estimula ciertos comportamientos. Finalmente, en términos de significación, el deseo involucra una comprensión en la que factores como la semejanza y el homeomorfismo juegan un papel crucial, mostrando una fusión entre el significante y el significado (Laplanche, 2004, p.p. 190-191).

Los conceptos lacanianos de deseo y fantasía ofrecen una perspectiva sobre cómo los individuos proyectan sus deseos en el espacio social. La fantasía, en particular, actúa como un mediador entre el deseo inconsciente y la realidad, estructurando la percepción y la experiencia subjetiva.

Gobierno

El gobierno es un componente fundamental del Estado y se encarga de expresar y aplicar la voluntad estatal a través de una estructura organizada. Este conjunto incluye órganos y autoridades responsables de ejercer el poder estatal conforme al derecho, y abarca diversos roles y posiciones de mando y administración. El gobierno es el complejo de instituciones y funcionarios que no solo dirigen y coordinan, sino que también ejercen una autoridad coercitiva sobre las distintas voluntades dentro del Estado (Greco, 2008, p. 187).

En términos de teoría política, el gobierno se distingue del Estado en su totalidad, que comprende otros elementos institucionales y sociales más allá de su estructura gubernativa. Según la teoría política clásica, como la de Max Weber (2019), el gobierno tiene la autoridad legítima para imponer normas y mantener el orden social, a menudo mediante el uso de la coerción. Además, el gobierno puede referirse al período durante el cual una autoridad ejerce el poder, al proceso de gobernar en sí, o a la existencia de un sistema de "imperio del orden," donde se establece y mantiene el control social. El gobierno está compuesto por las personas y las instituciones que

ocupan puestos de autoridad, encargados de dirigir y administrar el Estado, asegurando así el funcionamiento eficiente y el cumplimiento de las leyes y políticas.

El gobierno es un componente esencial del Estado y se encarga de manifestar y ejecutar la voluntad estatal. Está compuesto por un conjunto de órganos y autoridades que ejercen el poder del Estado a través del derecho, y abarca diversos puestos y roles de mando y administración. El gobierno es el sistema de instituciones y funcionarios que toman y aplican decisiones, coordinando y dirigiendo coercitivamente las diversas voluntades dentro del Estado. Aunque el gobierno es una parte clave, no debe confundirse con el Estado en su totalidad, que incluye otros elementos institucionales y sociales. El gobierno también puede referirse al periodo durante el cual una autoridad ejerce el poder, al proceso de gobernar o a la situación de "imperio del orden," en la que se establece y mantiene un control social efectivo. Este enfoque teórico subraya que el gobierno no solo administra el poder y la autoridad, sino que también juega un papel esencial en la construcción de un sistema de justicia y equidad, garantizando el cumplimiento de las leyes y la coordinación de los recursos y esfuerzos para el bienestar general. El gobierno es una pieza fundamental en la estructura estatal, encargada de implementar y hacer cumplir las decisiones políticas, mientras trabaja en conjunto con otros componentes del Estado para asegurar la estabilidad y el desarrollo de la sociedad (Strasser, 1976).

Ideología

En términos generales, la ideología se refiere a un conjunto de creencias, valores e ideas que dan forma a la comprensión que tienen los individuos del mundo y su lugar en él. Las ideologías pueden verse influidas por varios factores, como los contextos culturales, históricos, sociales y políticos. A menudo están profundamente arraigados en las visiones del mundo de las personas y pueden moldear sus actitudes y comportamientos. La ideología predominante de una región puede tener un impacto significativo en su desarrollo. Por ejemplo, una región que adopta el capitalismo de libre mercado puede atraer más inversión extranjera, generar un mayor crecimiento económico a costa del deterioro ambiental, la precariedad laboral y del bienestar común.

Como una aproximación al concepto de ideología, se puede decir que, “sea cual fuere su rasgo específico, es siempre ideología de hombres, seres concretos; esto es, la ideología forma parte de lo real” (Silva, 2021, p. 159). Es un componente estructural de la realidad, aunque no sea visible.

En cuanto a la ideología, hay que mencionar que, ésta se encuentra en el registro del saber, no del hacer, por lo que es un proceso inconsciente que guía el actuar humano.

La conciencia refleja el ser de las personas, definido por su proceso de vida real. En la ideología, las relaciones humanas aparecen invertidas debido a su proceso histórico, similar a cómo la retina invierte las imágenes. Así, la ideología, como fenómeno inconsciente, se opone a la conciencia y está determinada por la realidad histórica en la que surge (Marx, 1968).

“En la historia, las ideas no cambian y evolucionan por sí solas, como sustancias separadas; los que cambian y evolucionan históricamente son los hombres y sus relaciones materiales” (Silva, 2021, p. 60). Las ideas cambian, cuando los hombres cambian y los hombres cambian, cuando sus condiciones materiales se transforman. Es decir, las relaciones materiales de vida son lo que, en última instancia, da forma a la ideología.

Cuando una transformación revolucionaria en las relaciones sociales parece surgir de la religión o la filosofía, en realidad, se basa en un cambio de los intereses un organismo social. (Silva, 2021, p. 63). Según esta afirmación, las transformaciones sociales son impulsadas por intereses de un grupo en cuestión. En el caso del capitalismo, la transformación fue impulsada por la burguesía, imprimiendo sus creencias y valores al sistema civilizatorio, transformando las condiciones materiales, moldeando las ideologías para su beneficio. Según Marx (1845), las ideas dominantes son simplemente una representación ideal de las relaciones materiales existentes, es decir, las relaciones materiales que prevalecen en la sociedad se reflejan y se entienden como ideas.

Desde una perspectiva marxista, Althusser (1967) señala que las sociedades humanas no pueden existir sin ideologías, ya que estas actúan como un elemento esencial para su vida histórica. La idea de una sociedad sin ideología es, en sí misma, ideológica.

Cabe resaltar que la “ideología designa un sistema de valores y representaciones que tienden a preservar la estructura social existente, en cuya estructura dominan relaciones de explotación a fin de justificar idealmente su propia estructura material de explotación, consagrándola en la mente de los hombres como un orden natural e inevitable, o filosóficamente hablando, como una nota esencial al ser humano. Por eso Ludovico (1978) no admite hablar de ideología revolucionaria, dado que una revolución no puede genuinamente ser impulsada por prejuicios, fetiches o catecismos, sino contra ellos” (García, 2020, p. 62). Es decir, la ideología es un fenómeno inconsciente que tiene que ver con la formación de la subjetividad que está regida por las

condiciones materiales en las que se conforma, ésta tiende a reproducir las mismas condiciones estructurales y estructurantes del sistema capitalista, dentro de las cuales fue engendrada.

La cultura está profundamente impregnada de ideología, ya que siempre ha sido controlada por la clase dominante, reflejando sus valores e intereses. Tanto el capitalismo como el socialismo utilizan la ideología para influir en la organización social y económica, y la educación no escapa a esta influencia. Las ideas promovidas por el Estado guían las políticas educativas, convirtiendo a la escuela en un espacio clave para la difusión de la ideología y, por tanto, en un instrumento de dominación social (García, 2020, p. 64). Así, el Estado utiliza las estructuras educativas para propagar ideas y símbolos que favorecen su perpetuación, dado que es un componente esencial del sistema económico.

Ídem, con base en los planteamientos de Karl Marx, admite que: “La célula de la sociedad capitalista es la mercancía. La producción en ella no está dirigida a la satisfacción de las necesidades humanas sino a la acumulación del capital” (Silva, 2021, p. 159). Estas reflexiones son vigentes en la actualidad, en el momento en el que se pretende la realización de análisis de un sistema (capitalista), que busca la privatización absoluta, incluida la posibilidad de la vida. Cabe resaltar que el mercado es una estructura que imposibilita la equidad entre los individuos, no se vive en un mundo justo y equitativo, precisamente porque, “... el intercambio de mercado no puede ser “justo y equitativo” porque la forma de intercambio equivalente entre trabajo y capital implica explotación” (Žižek, 1992, p. 143).

Como ya se ha mencionado con anterioridad, “la ideología está determinada por las condiciones materiales de vida” (Silva, 2021, p. 159). Esto es, la forma de relación social generada y propagada por el sistema de acumulación capitalista, así como la producción espacial que se da dentro del mismo sistema, dan forma a la subjetividad humana con todos sus matices ideológicos, para ayudar en la reproducción material y relacional del mismo sistema que las engendra, es una compleja relación dialéctica.

Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época, ya que la clase que ejerce el poder en la sociedad también domina espiritualmente. Estas ideas reflejan las relaciones materiales de poder, y son las que otorgan a la clase dominante su papel preeminente (García, 2020, p. 65). Estas ideas se difunden en la sociedad, llevando a los individuos a reproducir inconscientemente las relaciones de la clase dominante. Aunque ciertos grupos sociales valoran

rasgos distintos, la mayoría de las personas adoptan niveles de consumo, estilos de vida y comportamientos que, en esencia, reflejan los de la clase dominante, influenciados por el contexto histórico y cultural.

El capitalismo tiende a mercantilizar y explotar todo, incluyendo al ser humano y la ideología. Esto ha generado una industria en torno a la ideología dominante del sistema, centrada en la cultura del emprendimiento y la autoexplotación, que aliena y somete al individuo. La "industria ideológica" explota al hombre en su conciencia, imponiéndole una ideología capitalista, lo que provoca una alienación. La adhesión inconsciente al capitalismo se convierte en una forma de plusvalía ideológica, en la que una parte del trabajo espiritual del individuo se desvía para sostener el capital ideológico del sistema, cuyo objetivo es mantener las relaciones de producción capitalistas (García, 2020).

Inconsciente

El término "inconsciente" a veces se usa de manera descriptiva para referirse a los contenidos que no están presentes en la conciencia actual, sin distinguir entre los sistemas preconscious e inconsciente. En un sentido más técnico, según la teoría psicoanalítica de Freud, el inconsciente es uno de los sistemas del aparato psíquico y está formado por contenidos reprimidos que no tienen acceso al sistema preconscious-consciente debido a la represión, ya sea originaria o posterior (Laplanche, 2004, p. 193).

En su artículo sobre el inconsciente (Das Unbewusste, 1915), Freud describe a las pulsiones como "representantes de la pulsión". La pulsión, ubicada en la frontera entre lo somático y lo psíquico, no se ajusta a la dicotomía entre consciente e inconsciente: no puede convertirse en objeto de conciencia y solo está presente en el inconsciente a través de sus representantes, como el "representante representativo". Además, uno de los primeros modelos teóricos de Freud conceptualiza el aparato psíquico como una serie de inscripciones de signos, una idea que él desarrolla y discute en textos posteriores. Las representaciones inconscientes están organizadas en forma de fantasías y guiones imaginarios que fijan la pulsión, y pueden entenderse como verdaderas escenificaciones del deseo (Laplanche, 2004, p. 194).

Modernidad

La modernidad implica una racionalidad específica, por lo tanto, es una forma ideológica. La ideología de la modernidad es un sistema de creencias que surgió durante la Ilustración y su influencia permanece en el pensamiento occidental hasta el día de hoy (Habermas, 1981). Enfatiza la importancia de la razón, la ciencia y la tecnología como medios para lograr el progreso, con un enfoque en el individualismo, la democracia y los derechos humanos. Esta ideología promueve la idea de una trayectoria lineal e irreversible de la historia humana, en la que las sociedades pasan de modos de vida tradicionales y premodernos a la modernidad y, en última instancia, a un futuro utópico. Al respecto, existen críticas de esta ideología que señalan que a menudo ignora las consecuencias negativas de la modernidad y la modernización, incluida la degradación ambiental, la desigualdad social y la homogeneización cultural.

Es crucial diferenciar entre modernidad y procesos de modernización. La modernidad, que comenzó hace aproximadamente cinco siglos en Occidente, se manifiesta de manera diversa en cada sociedad a través de sus imaginarios sociales. Estos imaginarios, un concepto desarrollado por Cornelius Castoriadis, son constructos simbólicos que facilitan las relaciones entre individuos y trascienden idiomas y generaciones. Esta nueva perspectiva ha transformado profundamente la organización social, incluyendo sistemas políticos, económicos y la formación de nuevas subjetividades (Girola, 2007).

La modernidad ayuda a la creación de nuevos esquemas de pensamiento e ideologías y lo logra a través de una intervención en el mundo de lo simbólico, con lo cual logra encubrir, de cierta forma, lo real. A pesar de ser descendientes de la metafísica e influenciados por el naturalismo y el objetivismo en la epistemología de la modernidad, tanto la dialéctica hegeliana como el materialismo dialéctico no han logrado reconciliar la dicotomía entre lo real y lo simbólico (Leff, 2004).

El imaginario social moderno es definido como la manera en que las personas entienden su existencia social, interactúan y qué expectativas y normas subyacen a esas interacciones. Este imaginario no es una teoría, sino una práctica cotidiana que engloba creencias, ética y moralidad, dando sentido a las prácticas sociales (Taylor, 2004).

El hombre moderno cree en la equidad no en el derecho divino y dicho pensamiento dio como resultado la revolución francesa, el surgimiento de la libertad, el sujeto jurídico y el derecho de

propiedad. Lo que posibilita la reproducción social y la satisfacción de necesidades, a través del intercambio económico que no es otra cosa que el capitalismo en sus primeras etapas.

El imaginario moderno impone a los sujetos un nuevo orden moral, a partir del cual se organiza la sociedad en su conjunto con el fin de cumplir con las demandas de los nuevos ideales normativos. Para lograr el cumplimiento de dichas demandas, las sociedades se organizan en Estados Nación, dentro de los cuales la individualidad y la democracia surgen como un axioma que rige sobre todo lo demás, el individuo se considera capaz de transformar al mundo a su antojo y subyugar a la naturaleza (Girola, 2007).

Además, la búsqueda del conocimiento en la epistemología ha llevado a un énfasis excesivo en la objetividad en la comprensión del mundo. El deseo de usar la razón para iluminar el mundo, nombrar y regular las cosas con el lenguaje y ordenar la realidad empírica, a través de la lógica y las matemáticas, para lograr la verdad absoluta ha dado como resultado una realidad que lo abarca todo en la existencia humana. Esta hiperrealidad ha trastocado el orden simbólico (Leff, 2004).

La civilización moderna se percibe a sí misma como superior a culturas que considera primitivas y bárbaras y, por lo tanto, moralmente justificada en su intento de civilizarlas. Este proceso, a menudo resistido por esos pueblos, puede recurrir a la violencia para superar los obstáculos a la modernización. Aunque esta violencia es vista como inevitable y casi ritual, justificada por la figura del héroe civilizador, en realidad victimiza a estas culturas. La mentalidad moderna culpa al "bárbaro" por resistirse al proceso civilizador, permitiendo que la "Modernidad" se presente como inocente y emancipadora, mientras que el desarrollo y la educación se consideran válidos solo si siguen el modelo europeo (Dussel, 2000).

En la modernidad, la sociedad se ve más o menos reducida a una economía, por lo que se organiza en torno a la maximización de las actividades de producción, intercambio y consumo, en búsqueda de la mayor ganancia, con la creencia que de esta manera se puede alcanzar la prosperidad y la seguridad (Girola, 2007), y deja de lado un sinfín de facetas que son parte de la experiencia humana. Esta nueva organización relacional posee una lógica propia que trasciende la agencia individual, es decir, este imaginario económico, forma parte del inconsciente de los sujetos, conduce su actuar y moldea la forma en la que interactúan con el mundo. Cada uno es dueño de su propio destino, cada uno es capaz de autoexplotarse como mejor le parezca.

El proyecto epistemológico de la modernidad, centrado en la científicidad y la objetividad, lleva a una cosificación del mundo, donde la realidad se presenta al sujeto desvinculada de la historia y la causalidad. En este contexto, la hiperrealidad desplaza lo real, dando lugar a una estrategia de simulación donde los modelos no representan la realidad, sino que la simulan y construyen a su propia imagen (Baudrillard, 1983).

La hiperrealidad surge de la tentativa de moldear y entender la realidad mediante el conocimiento objetivo, que intenta forzar una identidad entre el concepto y lo real, atrapando tanto al modelo como a lo real en su propia ficción. Esto genera una incapacidad para captar verdaderamente lo real, situándonos en un mundo que trasciende la ontología y la epistemología tradicionales. Esta hiperrealidad, resultado de cómo los seres y las cosas han sido conceptualizados y objetivados, posee un encanto que cautiva al sujeto, atrapándolo en una realidad sin causa ni perspectiva. La metafísica y la racionalidad científica se transforman en un objeto insensible y vacío de sentido. Mientras que en las sociedades precientíficas prevalecían la magia y el destino, hoy la intervención del conocimiento ha desatado riesgo e incertidumbre, creando un mundo de fantasía donde la razón y el mundo material han desplazado las formas mágicas de pensamiento que han formado parte de la cosmovisión humana durante milenios (Leff, 2004).

El avance de la ciencia y la tecnología, impulsado por las necesidades del capitalismo, ha llevado a una reorganización de la sociedad centrada en el mundo material y económico. Antes de la modernidad, las experiencias espirituales y religiosas desempeñaban un papel fundamental en la estructuración social. Sin embargo, con la emergencia de la modernidad, el ser humano se distanció de estas formas de experiencia espiritual y se orientó hacia una nueva deidad, el materialismo y el desarrollo económico. Este cambio ha llevado a que la ciencia y la tecnología sirvan primordialmente para fortalecer el imaginario económico del capitalismo, relegando otros valores y formas de organización social al segundo plano (Harvey, 1998).

Si ni el sujeto ni el objeto pueden revelar la verdad y las determinaciones objetivas fallan, es crucial investigar la epistemología para entender cómo configuramos el mundo y buscar respuestas en el conocimiento. Las estrategias de poder saturan el lenguaje y agotan el sentido, sumiendo al sujeto en una hiperrealidad donde la objetividad pura rechaza el orden simbólico y la razón. Esta hiperrealidad, al eliminar la historia y los proyectos utópicos, desafía la conceptualización y racionalidad económica al enfocarse en un crecimiento ilimitado que desnaturaliza la realidad y

oculta lo verdadero. La racionalidad ambiental intenta abordar el impacto del pensamiento metafísico y científico en problemas económicos y ambientales, pero el hiperconsumo desenfrenado sigue exacerbando la explotación y la desigualdad, creando una pobreza evidente. (Leff, 2004).

En el nuevo orden moderno, se valora mucho el ideal de democracia y la igualdad ante la ley, creando y reinterpretando mitos sobre la identidad nacional para adaptarse al sistema vigente (Girola, 2007). No obstante, la realidad muestra que, a pesar de esta fachada de igualdad, las estructuras sociales y el derecho de propiedad fomentan la desigualdad. El derecho de propiedad amplía las diferencias al conceder poder y privilegios a unos pocos, permitiéndoles promover sus propios intereses en detrimento de la verdadera igualdad y oportunidades para todos.

Cabe mencionar que Bruno Latour presenta una crítica a la idea convencional de la modernidad, que se basa en la separación nítida entre la naturaleza y la sociedad, y entre el conocimiento científico y las creencias. La modernidad, tal como se ha conceptualizado, se basa en la ilusión de que es posible establecer una frontera clara entre estos ámbitos y que la ciencia y la política pueden operar de manera independiente. Sostiene que la modernidad no se ha alcanzado en el sentido pleno porque la separación idealizada entre naturaleza y sociedad no se ha materializado en la práctica, y nuestras experiencias siguen revelando la interconexión entre estos aspectos (Latour, 2007).

De acuerdo con lo anterior, se ha vuelto una necesidad la construcción de una nueva racionalidad que permita trascender la racionalidad de la modernidad y la posmodernidad que han dado paso al sistema capitalista y vaciado al mundo de significación. Es un proceso que debe de ser llevado de una forma altamente creativa e informada, que pueda ser capaz de crear nuevas formas de consciencia social en las masas para desembocar en nuevas formas de organización social y del trabajo.

Poder

El poder no sólo se manifiesta en la coerción, sino que también moldea la subjetividad a través del lenguaje y el discurso, lo que perpetúa la dominación capitalista. La lucha por el derecho a la ciudad implica no sólo el acceso equitativo a los recursos urbanos, sino también la transformación de las estructuras de poder hacia espacios más democráticos y sustentables, para desafiar así las bases del sistema capitalista en busca de una mayor igualdad y justicia social.

Respecto al poder, hay ciertos aspectos que resulta importante tomar en cuenta en el marco de esta investigación, ya que juega un papel significativo en la estructuración del mundo y, por lo tanto, de la subjetividad. Cabe mencionar que el poder no es una cosa que se puede poseer o transmitir de sujeto en sujeto, sino que se detenta.

En esta tesitura cabe señalar que no existe una definición unívoca de este concepto, a pesar de ello, el poder posee una potencia estructurante, ya que sus manifestaciones pueden incluso influir sobre la dimensión simbólica, lo que ayuda a moldear los significantes que auxilian en la conformación de la subjetividad humana, por ende, en las percepciones que las personas tienen sobre el mundo. “El poder del signo se prolonga por la potencia del saber sobre la naturaleza y por el poder sobre los seres humanos. Esta capacidad de acción contiene la terrible potencia de la negatividad según Hegel [...] el signo tiene el poder de la destrucción en la medida en que tiene esa capacidad de abstracción y, en consecuencia, de la construcción de otro mundo (diferente de la naturaleza original)” (Lefebvre, 2013, p.p. 186-187).

El lenguaje es una de las categorías básicas de la experiencia humana, ya que da sentido y significado a nuestro entorno. El lenguaje surge del mundo de vida de los hablantes y está íntimamente ligado a las relaciones de significación, superando la idea de que es solo un instrumento para captar la realidad (Díaz, 2007). En este marco, el lenguaje no solo refleja la realidad, sino que también ancla la subjetividad en la dimensión simbólica. El poder puede influir en la estructura y el uso del lenguaje, presionando y reconfigurando el discurso, mientras que el lenguaje, como fenómeno universal, trasciende las barreras socioculturales.

Cabe resaltar que el poder no se limita a la violencia o coacción, su impacto es más sutil y tiende a la unificación, como cuando el Estado crea una identidad nacional y cultural. Los individuos se someten a este poder de forma inconsciente, ya que es parte de la formación de su subjetividad. Aunque el poder puede estar asociado con la violencia, no se basa en ella. El poder unifica, mientras que la violencia divide; cuando el poder se desmorona, la violencia se hace visible (Han, 2019).

En relación con la formación de la subjetividad que se ha analizado anteriormente, el poder influye sobre la manera en que los individuos se relacionan los unos con los otros, es decir, las estructuras de poder ayudan en la conformación de la subjetividad, porque determinan las formas de relación. “También define al poder un determinado vínculo con el otro: el poder habilita al uno a continuarse

en el otro. Favorece así una continuidad del sí-mismo. Pero no supone violencia ni opresión. La máxima expresión del poder, en cambio, se da ahí donde el otro se somete al uno libremente” (Han, 2019, p. 6). O sea, el poder más efectivo, es en el que el sujeto se somete a otro de forma libre, no de manera coercitiva. Si el capitalismo nos dice, inconscientemente, qué desear, en ese momento, el sujeto se somete libremente a los mandatos del capitalismo, el sujeto es libre, pero sólo en la medida en que actúa dentro del marco de referencia que lo constituyó en un primer lugar.

En ese marco, a pesar de que el sujeto se someta por voluntad propia a los mandatos del orden simbólico que opera en el marco de la civilización capitalista, difícilmente se puede considerar como libertad verdadera en el más amplio sentido de la palabra, por lo que a continuación se detalla, “... que la libertad real es “en su naturaleza misma” opuesta a la libertad formal burguesa, que el estado es “en su naturaleza misma” es sólo un instrumento de la clase dominante” (Žižek, 1992, p. 143). Lo que significa que el sujeto se ve reducido a un simple instrumento de reproducción social de los valores y la ética de la clase dominante, al verse reducido a un simple instrumento, a una cosa, la libertad no puede operar.

El poder crea un sentido de unidad y continuidad, formando un espacio orgánico y cohesivo que conecta a los individuos entre sí, mientras que la violencia tiende a dividir y fragmentar, generando rupturas en el tejido social. Esta continuidad, que el poder establece, se basa en la identificación con el otro como con uno mismo, y es esencial para la constitución de la libertad. (Han, 2019). Esto implica que se requiere un entendimiento de que todos los seres humanos son parte de la misma totalidad, y sólo cuando uno se identifica, a sí mismo. en el otro es que se puede ejercer una libertad ilustrada que busca el bien común.

Asimismo, la dialéctica del amo y el esclavo no se enfoca en el reconocimiento mutuo entre individuos, sino en el proceso mediante el cual el individuo supera su egoísmo y estado natural para integrarse con lo universal. Este reconocimiento es alcanzado cuando el individuo se somete a la voluntad universal, trascendiendo su autoconciencia natural y alineándose con la ley y la racionalidad objetiva (Hegel, 2017). El esclavo busca reconocimiento subordinándose al amo, encontrando sentido en someterse a la voluntad ajena y superando su autoconciencia al priorizar lo universal sobre lo individual. En contraste, el capitalismo prioriza la individualidad sobre lo universal.

En tanto la “sociedad capitalista expresa su alienación a través de una profunda deshumanización de las relaciones sociales” (García, 2020, p. 54). Ludovico Silva menciona que son los científicos y los artistas rebeldes y radicales los que tienen el deber de imprimir en la sociedad, el conocimiento de que el humanismo debería de ser el objetivo fundamental de cualquier civilización que pretenda considerarse grandiosa.

El poder en el capitalismo se centra en quienes controlan los medios de producción, distribución y consumo, como los propietarios de capital, grandes corporaciones e instituciones financieras, lo que provoca desigualdad económica y estratificación social. El poder en el capitalismo se ejerce a través del control del mercado, donde quienes poseen capital fijan precios, controlan recursos y moldean la demanda, generando monopolios y oligopolios que limitan la competencia.

El poder económico penetra en la esfera de lo político y la corrompe desde sus raíces, manipulando políticas y regulaciones mediante el cabildeo y las contribuciones para que los intereses de una élite prevalezcan sobre los de la mayoría. Este poder no se limita a las esferas material y política; se infiltra en la subjetividad humana, ejerciendo una influencia sutil pero implacable sobre la mente y el lenguaje. Desde el inconsciente, el poder unifica, coacciona y moldea nuestras acciones y percepciones, convirtiéndonos en instrumentos de los intereses de los más poderosos. La verdadera democracia queda así encubierta, sacrificada en el altar del poder económico.

Producción

En términos generales y desde una perspectiva sociológica y económica, la producción, es el proceso mediante el cual una sociedad convierte recursos en bienes y servicios para satisfacer las necesidades humanas. Económicamente, es fundamental para generar valor, riqueza y empleo al transformar insumos en productos finales. Sociológicamente, la producción configura relaciones sociales, como la división del trabajo y las dinámicas de poder, reflejando los valores y prioridades de una sociedad (Weber, 2004). En conjunto, la producción no solo impulsa la economía, sino que también moldea la estructura social y las relaciones entre individuos y grupos dentro de una comunidad.

La producción es el proceso de crear bienes y servicios para satisfacer las necesidades de los consumidores. Se refiere a la acción de fabricar o elaborar productos útiles, y también incluye la generación de beneficios económicos a partir de los activos. En su esencia, la producción tiene como objetivo final el consumo: en economías primitivas, los productores consumen directamente

lo que producen, mientras que, en economías más avanzadas, la mayoría de los productos se intercambian por otros bienes mediante el uso del dinero. Los beneficios derivados de la producción y los salarios actúan como intermediarios entre el esfuerzo de trabajo y el consumo final. El campo de la producción abarca el desarrollo de métodos y planes eficientes para la fabricación de productos, la coordinación de la mano de obra, y la gestión de materiales, instalaciones, herramientas y servicios necesarios. Además, asegura la correcta fabricación y entrega de los productos, ya sea al mercado o directamente al cliente, buscando siempre la máxima eficiencia y rentabilidad en el proceso (Greco, 2008, p. 321).

Servicios públicos

El servicio público es aquel proporcionado por el Estado o bajo su supervisión, con el objetivo de garantizar el suministro de productos esenciales a la población, como el agua o la electricidad. Aunque estos servicios pueden ser gestionados directamente por entidades estatales, también pueden ser ofrecidos por empresas privadas bajo regulación gubernamental. Los servicios públicos suelen tener precios subsidiados para asegurar su accesibilidad y no buscan obtener beneficios, sino mejorar el bienestar social y la equidad. Se financian con recursos públicos o deuda y se dividen en servicios básicos, administrativos y de auxilio. Un ejemplo es el suministro de electricidad en Perú, donde el gobierno regula y concede el servicio a empresas privadas mientras asegura el acceso y la calidad (Economipedia, 2024).

la producción es una actividad vinculada a la función administrativa, que se basa en el uso, la expansión o la construcción de infraestructuras públicas para satisfacer de manera continua y eficiente los intereses colectivos. Esta actividad puede ser llevada a cabo tanto por entidades públicas como privadas, aunque estas últimas deben estar reguladas por las primeras para asegurar la correcta atención del interés general. Los principios de continuidad, adaptabilidad e igualdad de acceso son fundamentales en este proceso (Yanome, 2004)

Sujeto, subjetivo y subjetividad

Según el diccionario de la Real Academia Española, el termino subjetivo es, “perteneciente o relativo al sujeto, considerado en oposición al mundo externo. Perteneciente o relativo al modo de pensar o de sentir del sujeto, y no al objeto en sí mismo” (RAE, 2024).

Las perspectivas subjetivas son puntos de vista que se basan en sentimientos, creencias, opiniones y experiencias personales influenciadas por factores tales como antecedentes culturales, educación, prejuicios personales y diferencias individuales en personalidad y temperamento. A diferencia de las perspectivas objetivas que se basan en hechos y pruebas que se pueden verificar, las perspectivas subjetivas son más difíciles de verificar y pueden variar mucho de una persona a otra. Sin embargo, existen marcos de referencia históricos, políticos, sociales, económicos, dentro de los cuales dichas percepciones se forman y moldean, por lo que las percepciones de un grupo en particular dentro un espacio con un contexto histórico, social y cultural específicos, tienden a ser similares.

El término "subjetivo" ha sido utilizado, y aún lo es, para referirse a lo que reside en el sujeto como ente cognoscente. En este contexto, lo subjetivo se refiere a lo que es representado, en contraposición a lo que es real o sustancial. De manera similar, "subjetividad" puede tener dos interpretaciones: en una, se refiere a la característica del ser sobre el cual se realiza una afirmación; en la otra, a la característica del ser que realiza dicha afirmación. Así, la diferencia en el significado de "subjetivo" depende de si la relación considerada es entre sujeto y predicado, o entre el sujeto cognoscente y el objeto de conocimiento (Mora, 2024).

En términos generales, la subjetividad es un sustantivo femenino que se refiere a la cualidad de un juicio, emoción o razonamiento que está influenciado por las ideas o sentimientos personales de quien lo emite, sin considerar necesariamente las perspectivas de los demás ni buscar la objetividad. Esto se puede observar, por ejemplo, en la subjetividad presente en una obra de arte o en una opinión (Mora, 2024).

Se refiere a la manera en que un individuo experimenta y percibe el mundo a partir de su propio punto de vista, influenciado por sus emociones, pensamientos, creencias y experiencias personales. Es un proceso interno que define cómo cada uno interpreta la realidad e interactúa con su entorno.

Husserl la define como el punto de vista desde el cual se experimenta y se da sentido a la realidad. Él argumenta que la experiencia subjetiva es fundamental para la construcción de la realidad fenoménica del sujeto: “El sujeto es el centro de toda experiencia y, por lo tanto, toda experiencia es, en última instancia, subjetiva” (Husserl, 2013, p. 25).

El término subjetivo describe aquello que está relacionado con la experiencia personal e interna. Algo subjetivo es influenciado por las percepciones individuales y no puede ser observado de

manera objetiva por otros. Por ejemplo, los gustos personales o las opiniones sobre una obra de arte son subjetivos porque varían de una persona a otra y dependen de la perspectiva individual.

Mientras que Sartre explora la idea de la subjetividad desde una perspectiva existencialista, argumentando que la subjetividad es el núcleo de la libertad y la identidad del sujeto: “La subjetividad es la base de la libertad y la existencia auténtica; lo subjetivo es lo que define nuestra experiencia personal y nos permite crear significado” (Sartre, 1943, p. 34).

El concepto de *habitus*, descrito como un principio generativo que produce prácticas que, a su vez, reproducen las condiciones que lo originaron, es útil en este contexto. El *habitus* genera productos como pensamientos y acciones dentro de los límites establecidos por condiciones históricas y sociales, sin ser simplemente una reproducción mecánica (Bourdieu, 1977, p. 95). Así, las prácticas y los espacios están en una relación dialéctica: los espacios producen prácticas y viceversa. Para cambiar las prácticas, es necesario transformar los espacios, integrando diversas prácticas y necesidades para fomentar el desarrollo humano y nuevas formas de pensamiento.

Resulta necesario señalar que la subjetividad humana se conforma en un periodo histórico específico, que se rige por paradigmas ideológicos. En este caso se retoma la modernidad como paradigma que engloba la totalidad de la experiencia humana, y del cual se desprende el sistema de acumulación capitalista, el cual también ayuda en la formación de la subjetividad. “Como la modernidad trata sobre la experiencia del progreso a través de la modernización. Mientras que los dilemas de la modernidad conducen a un nihilismo total e inaceptable. Precisamente, de ese destino intenta rescatar a la civilización” (Harvey, 1998, p. 234).

El sujeto es el ente que experimenta y actúa desde su propia subjetividad. En la teoría psicoanalítica y en la filosofía, el sujeto es el ser consciente que tiene pensamientos y sentimientos propios, y es capaz de reflexionar sobre su propia existencia y el mundo que lo rodea. Es a través del sujeto que se manifiestan tanto la subjetividad como las experiencias subjetivas.

Asimismo, Lacan explora cómo el sujeto se constituye a través de la interacción con el inconsciente y el lenguaje, subrayando que la subjetividad está intrínsecamente vinculada a la estructura psíquica del sujeto: “El sujeto no es simplemente una entidad consciente; es también el producto de su propia subjetividad y de la dinámica inconsciente que la modela” (Lacan, 2003, p. 89).

En conjunto, la subjetividad se origina en el sujeto y define cómo el sujeto experimenta y percibe su realidad. Mientras que el sujeto es el portador de la experiencia consciente, lo subjetivo se refiere a los contenidos y perspectivas de esa experiencia personal. Así, la subjetividad es la característica fundamental que permite al sujeto interpretar el mundo de manera única e individual.

La formación de la subjetividad humana no es un proceso aislado, sino que se enmarca en contextos históricos e ideológicos específicos. La modernidad y el capitalismo han jugado un papel crucial en la configuración de la subjetividad, influyendo en las formas en que los individuos perciben y se relacionan con el mundo. Asimismo, la ideología enraizada en las condiciones materiales y sociales de la sociedad capitalista ejerce una influencia profunda en la conformación de las percepciones individuales y colectivas, así como en la configuración del entorno físico y simbólico.

Específicamente, la subjetividad bajo el capitalismo se configura mediante la publicidad, la cultura mediática y las políticas de desarrollo. Las campañas publicitarias no solo venden productos, sino también identidades y estilos de vida, como lo ejemplifican marcas de lujo que asocian el éxito y la exclusividad con la adquisición de sus productos. Simultáneamente, la cultura mediática refuerza estos valores, especialmente a través de programas de televisión y redes sociales que imponen visiones normativas de éxito y felicidad. Esto moldea cómo los individuos perciben sus vidas y aspiraciones, alineándolos con las expectativas del mercado.

Además, las políticas de desarrollo, como la gentrificación, y las experiencias laborales en entornos corporativos intensifican esta influencia. Los proyectos urbanos que transforman barrios y desplazan comunidades promueven una visión estandarizada de modernidad, afectando la identidad y cohesión social. En el entorno laboral, la cultura de competencia y rendimiento convierte a los trabajadores en meros recursos productivos, afectando su salud mental y bienestar. Incluso, la recolección de datos por parte de empresas tecnológicas personaliza anuncios y contenidos, moldeando deseos y decisiones individuales, y destacando cómo el capitalismo penetra y condiciona la subjetividad.

Finalmente, las percepciones subjetivas, en contraposición a las objetivas, se forman a través de la interacción de los individuos con su entorno, mediada por la ideología y el contexto histórico. Estas percepciones no son meramente reflejos de la realidad, sino construcciones que se articulan en un marco de significados compartidos y disputados.

Dentro de este capítulo se ha expuesto el andamiaje teórico-conceptual que permite vislumbrar cómo la ideología se forma a partir de las condiciones materiales de la sociedad, sustentadas y legitimadas por el aparato estatal y los actores privados que detentan el poder. Estos actores, al producir discurso y espacio, configuran subjetividades que perpetúan el sistema capitalista. La subjetividad humana, en este marco, se construye en relación con otros y con un orden simbólico que precede al individuo y está presente en el espacio absoluto en el que se desenvuelve. La ideología, como estructura inconsciente, guía el actuar individual y colectivo, determinada por condiciones materiales, históricas y sociales, reflejando los valores de la burguesía en el contexto del sistema de acumulación capitalista.

La ideología no solo distorsiona la percepción de la realidad social, creando una falsa conciencia, sino que también está respaldada por una política subordinada a la economía, favoreciendo los intereses de la burguesía sobre los del proletariado. El capitalismo, en su afán de acumulación, utiliza el conocimiento del "sujeto de deseo" lacaniano para homogeneizar y subvertir todas las esferas de la vida. La modernidad, con su énfasis en el individualismo y la racionalidad instrumental, ha contribuido a la fragmentación y reconfiguración de la subjetividad en relación con el espacio. El capitalismo, al fomentar la identificación a través del consumo y el estatus social, refuerza estas dinámicas.

El poder, intrínseco a la producción del espacio, permite que ciertos individuos y grupos ejerzan mayor control sobre el entorno construido, con el capitalismo priorizando los intereses de actores poderosos. Esto conduce al desplazamiento y marginación de las comunidades más vulnerables. Los espacios que habitamos no son neutros, reflejan y reproducen los valores e intereses de quienes los configuran, lo que subraya la necesidad de un examen crítico de la producción del espacio y de un desarrollo más justo y equitativo.

La interrelación entre modernidad y capitalismo se revela como un entramado complejo de procesos sociales, económicos e ideológicos. La modernidad, con su énfasis en la razón y el progreso, ha proporcionado el terreno fértil para la expansión del capitalismo, que transforma profundamente las estructuras sociales, económicas y culturales. Esta relación simbiótica ha llevado a una hiperrealidad donde la ficción y la objetividad se entrelazan, alienando al individuo de su entorno natural y social. El análisis del desarrollo en las décadas de 1970 y 1980, por ejemplo, muestra cómo una visión lineal y progresiva, centrada en la modernización económica, exacerbó

la desigualdad y la explotación laboral, ignorando los límites ecológicos y las necesidades humanas.

La ideología dominante, al entrelazar modernidad y capitalismo, no solo ha configurado las subjetividades y espacios que habitamos, sino que también ha moldeado un modelo de desarrollo que prioriza la acumulación y el crecimiento sobre el bienestar humano y la equidad social. En este contexto, el Estado se ha reducido a un motor del desarrollo económico, perpetuando la exclusión y la desigualdad. Resulta imperativo reexaminar críticamente cómo se produce el espacio y desafiar las fuerzas que perpetúan este sistema, abogando por un desarrollo que reconozca la dignidad humana, respete los límites ecológicos y fomente la justicia social.

El espacio es una construcción social que, en la era de la posmodernidad capitalista, moldea y es moldeado por las subjetividades, impactando profundamente en cómo los individuos piensan, actúan y se relacionan. Esta producción espacial no solo sirve a los intereses del sistema económico dominante, sino que también configura la forma en que entendemos la *producción*, el *empleo*, los *servicios públicos* y el *gobierno*. En un entorno donde la publicidad y la cultura mediática dictan deseos y valores, las políticas de desarrollo urbano y las dinámicas laborales refuerzan un imaginario que subyuga al individuo, alineándolo con las exigencias del mercado. La relación entre los sujetos y el espacio es dialéctica, sin embargo, en un mundo donde el capitalismo orchestra esta relación para maximizar la producción y controlar el orden social, es urgente reimaginar un modelo espacial que priorice el bienestar colectivo, trascendiendo lo económico y desafiando las estructuras que perpetúan la desigualdad y la alienación.

Finalmente, las teorías y conceptos presentados permiten desentrañar cómo tres ejes clave se entrelazan para ofrecer una visión completa y matizada del desarrollo. En primer lugar, la dimensión económica revela cómo las transformaciones territoriales remodelan la distribución de recursos y oportunidades, con un impacto profundo en las economías locales y regionales. En segundo lugar, la perspectiva sociológica destaca cómo la producción espacial refleja las dinámicas de poder y las relaciones sociales, mostrando que el desarrollo no solo reconfigura el espacio físico, sino también las estructuras y prácticas sociales. Por último, la dimensión psicoanalítica de la subjetividad ofrece una comprensión vital de cómo las experiencias individuales y colectivas moldean la percepción de identidad y pertenencia. Esta integración multidimensional resulta esencial para entender las perspectivas subjetivas sobre la producción, el

empleo, los servicios públicos y la participación gubernamental, subrayando la necesidad de un enfoque holístico en el análisis del desarrollo.

IV. Presentación, análisis y discusión de resultados

Este capítulo se encuentra dedicado a la presentación, análisis y discusión de los resultados obtenidos en el trabajo de campo derivado del examen detallado de las interacciones entre ideología, subjetividad, modernidad, capitalismo, poder y producción del espacio. A lo largo de este trabajo, se ha explorado el complejo entramado teórico-conceptual que subyace a estas relaciones, con lo que se destaca la manera en que la ideología moldea la subjetividad individual y colectiva, al influir, de esta forma, la configuración del espacio físico y simbólico que habitamos. En este capítulo se profundizará en cómo estas dinámicas teóricas se reflejan concretamente en términos de empleo, producción, servicios públicos y gobierno, con el análisis tanto de los avances como los retrocesos en cada una de estas áreas a la luz de las estructuras ideológicas y políticas del capitalismo contemporáneo en Tlaxcala. De igual modo, a través de un enfoque riguroso y crítico, se busca proporcionar una comprensión más profunda de los desafíos y oportunidades que enfrentamos en la construcción de sociedades más justas, equitativas y sustentables.

4.1 Delimitación regional y pobreza en Tlaxcala

Primero es necesario hacer un breve análisis de la tabla 3, “Distribución de frecuencias del porcentaje de pobreza en los 60 municipios del estado de Tlaxcala”, ubicada en anexos. En dicha tabla se encuentran los siguientes datos organizados por número de clase.

En la clase 1, el rango de clase es [19,55-24,92], la frecuencia es 2, la frecuencia acumulada es 2, la frecuencia relativa es 3,3333% y la frecuencia relativa acumulada es 3,3333%. Las observaciones de esta clase pertenecen a la región estadística I, a la que pertenecen los municipios Tlaxcala y Totolac. En la región geográfica I se encuentran, de igual manera, los municipios Tlaxcala y Totolac.

En la clase 2, cuyo rango de clase es [24,92-30,28], la frecuencia es 7, la frecuencia acumulada es 9, la frecuencia relativa es 11,6667% y la frecuencia relativa acumulada es 15%. Los municipios que pertenecen a la región estadística II son, Apetatitlán de Antonio Carvajal, Panotla, Apizaco, Acuamanala de Miguel Hidalgo, Tepeyanco, Xicohtzinco y Yauhquemehcan. En esta clase se encuentran las regiones geográficas II (Apetatitlán de Antonio Carvajal Apizaco y Yauhquemehcan), III (Panotla), IV (Acuamanala de Miguel Hidalgo y Tepeyanco) y V (Xicohtzinco).

Para la clase 3, el rango de clase es [30,28-35,65], la frecuencia es 10, la frecuencia acumulada es 19, la frecuencia relativa es 16,6667% y la frecuencia relativa acumulada es 31,6667%. En esta clase se encuentra la región estadística III. Así como, las regiones geográficas VI (Amazac de Guerrero, Santa Cruz Tlaxcala, Tzompantepec, Tetla de la Solidaridad, Muñoz de Domingo Arenas, y Xaltocan), VII (Tetlatlahuca y Zacatelco), VIII (Chiautempan), IX (Ixtacuixtla de Mariano Matamoros).

En la clase 4, el rango de clase es [35,65-41,02], la frecuencia es 13, la frecuencia acumulada es 32, la frecuencia relativa es 21,6667% y la frecuencia relativa acumulada es 53,3333%. A esta clase pertenece la región estadística IV y las siguientes regiones geográficas con sus respectivos municipios. San Jerónimo Zacualpan corresponde a la región geográfica X, Papalotla de Xicohténcatl a la XI, San Lorenzo Axocomanitla a la XII, Calpulalpan a la XIII, San Damián Texóloc y Nativitas a la región geográfica XIV, Cuaxomulco y Contla de Juan Cuamatzi a la XV, Atlangatepec a la XVI y, finalmente, Teolocholco, Xaloztoc y La Magdalena Tlaltelulco a la XVII.

En la clase, el rango de clase es [41,02-46,39], la frecuencia es 11, la frecuencia acumulada es 43, la frecuencia relativa es 18,3333 % y la frecuencia relativa acumulada es 71,6667 %. En esta clase se encuentra la V región estadística y las regiones geográficas XVIII (San Francisco Tetlanohcan), XIX (Tepetitla de Lardizábal), XX (Tlaxco), XXI (Santa Catarina Ayometla), XXII (Santa Apolonia Teacalco), XXIII (Santa Isabel Xiloxotla), XXIV (San Juan Huactzinco), XXV (Tenancingo y San Pablo del Monte) y XXVI (Nanacamilpa de Mariano Arista y Españita).

En la clase 6, el rango de clase es [46,39-51,75], la frecuencia es 10, la frecuencia acumulada es 53, la frecuencia relativa es 16,6667% y la frecuencia relativa acumulada es 88,3333%. Dentro de esta clase se encuentra la VI región estadística y las regiones geográficas XXVII (Santa Ana Nopalucan), XXVIII (Ixtenco), XXXIX (Hueyotlipan y San Lucas Tecopilco), XXX (Lázaro Cárdenas, Atltzayanca, Cuapixtla y Terrenate), XXXI (Tocatlán) y XXXII (Santa Cruz Quilehtla).

Finalmente, en la clase 7, el rango de clase es [51,75-57,12], la frecuencia es 7, la frecuencia acumulada es 60, la frecuencia relativa es 11,6667% y la frecuencia relativa acumulada es 100%. A esta clase le corresponde la región estadística VII. Dentro de esta clase se encuentra la región geográfica XXXIII a la que pertenece el municipio Mazatecochco de José María Morelos. A la región XXXIV le corresponde el municipio El Carmen Tequexquitla. El municipio San José

Teacalco se posiciona en la región geográfica XXXV. La XXXVI región tiene los municipios Sanctórum de Lázaro Cárdenas y Benito Juárez y el municipio Ziltlaltépec de Trinidad Sánchez Santos corresponde a la XXXVII región. Finalmente, el municipio Emiliano Zapata se encuentra en la última región estadística, la XXXVIII. Cabe mencionar que las regiones geográficas obedecen al principio de contigüidad espacial de los municipios.

La tabla 2, “Regiones estadísticas de pobreza en los municipios del estado de Tlaxcala”, ubicada en anexos, creada a partir de la tabla 3 con datos de pobreza del CONEVAL, contiene información sobre los índices de pobreza en diferentes municipios del estado de Tlaxcala, ordenados en orden ascendente, es decir los municipios que se encuentran en la parte superior son los que presentan un menor porcentaje de población en situación de pobreza, mientras que los municipios al final de la tabla son los que mayor porcentaje de población en situación de pobreza presentan. Las columnas proporcionan la siguiente información, clave del municipio, el nombre del municipio, el porcentaje de la población en pobreza, el rango de índices de pobreza al que pertenece el municipio y la región estadística a la que pertenece el municipio.

La tabla 2 enumera los 60 municipios del estado, cada uno con una tasa de pobreza correspondiente. Los datos muestran que los índices de pobreza en el estado de Tlaxcala oscilan entre 19.55% y 57.12% con una desviación estándar de 8,71 % y una mediana de la tasa de pobreza de 40,37 %. La tasa de pobreza promedio para el estado de Tlaxcala es de 40.42%, lo que indica que algunos municipios experimentan niveles de pobreza significativamente más altos que otros. La mayoría de los municipios (52 de 60) tienen índices de pobreza entre 30% y 50%.

Las regiones estadísticas III, IV, V, VI y VII tienen índices de pobreza superiores al 35%. El municipio con mayor índice de pobreza es Emiliano Zapata (57.12%), mientras que el municipio con menor índice de pobreza es Tlaxcala (19.55%). Cabe mencionar que el segundo municipio con menor índice de pobreza es Totolac, a presentar un índice de 24.92%, es decir hay una diferencia porcentual de 4.95%, lo que es un porcentaje considerable cuando se toma en cuenta que la variación total entre el municipio más pobre y el menos pobre (de los 60) es de 37.57%.

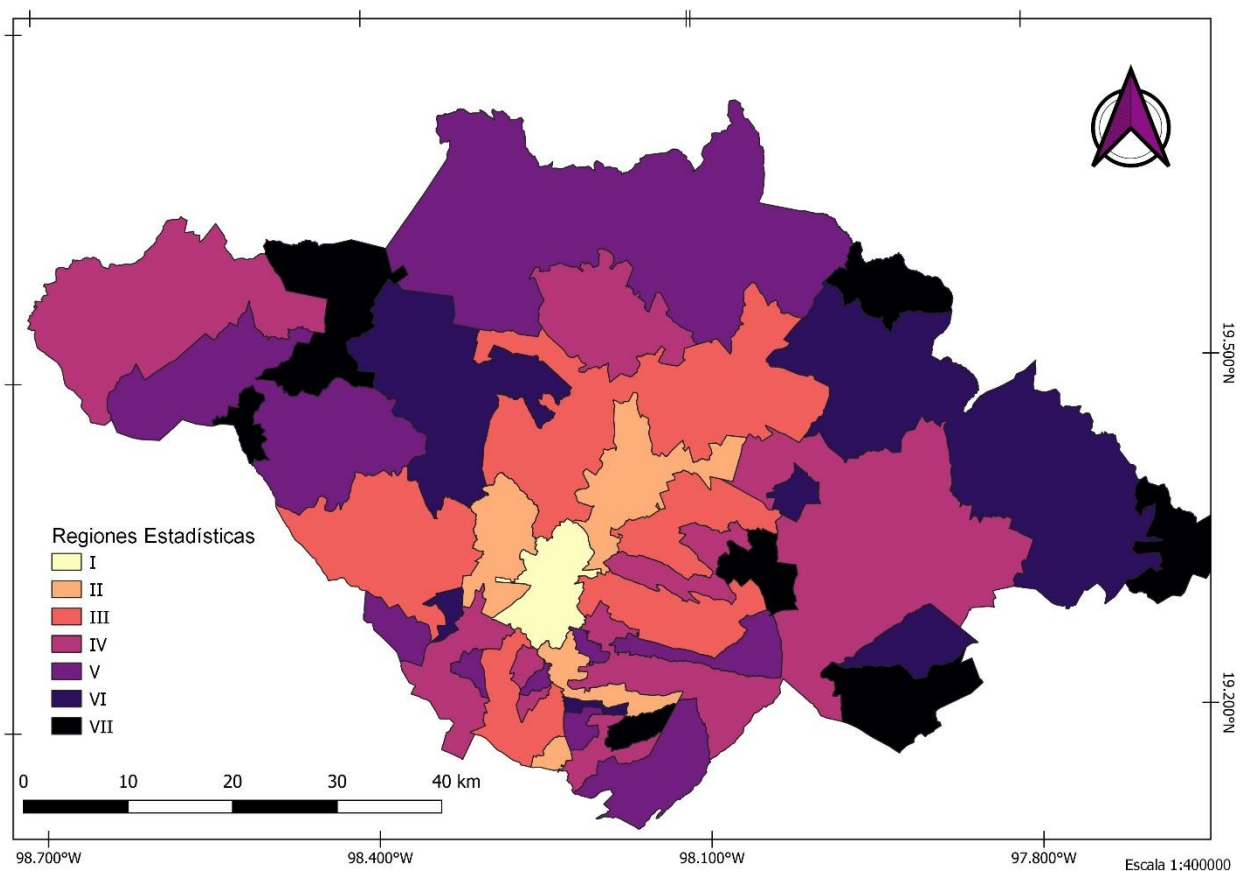
La tabla 2 también incluye categorías de rango para las tasas de pobreza. Por ejemplo, la tasa de pobreza de Amaxac de Guerrero cae dentro del rango de clase de [30.28-35.65] y está categorizada en la región estadística III. De manera similar, la tasa de pobreza de San Francisco Tetlanohcan se encuentra dentro del rango de clase de [41.02-46.39] y se clasifica en la Región estadística V. La

región estadística IV, con un rango de clase de [35.65-41.02], es en la que se encuentran los municipios que más se acercan al promedio estatal.

Las regiones estadísticas con las tasas de pobreza más altas son la V, VI y VII, mientras que las regiones I y II tienen las tasas de pobreza más bajas. Cuando estas regiones se representan en un mapa (mapa 1), se puede observar que existen algunos patrones regionales en las tasas de pobreza. Las regiones menos pobres se concentran en el centro del estado, mientras que las más pobres son las que se encuentran en la periferia.

Mapa 1.

Visualización de las regiones estadísticas.



Nota. Elaboración propia usando datos de pobreza del CONEVAL.

Es importante destacar que el análisis estadístico inicial de los datos de pobreza en los 60 municipios de Tlaxcala dio como resultado la identificación de 7 regiones. Es por ello que estas

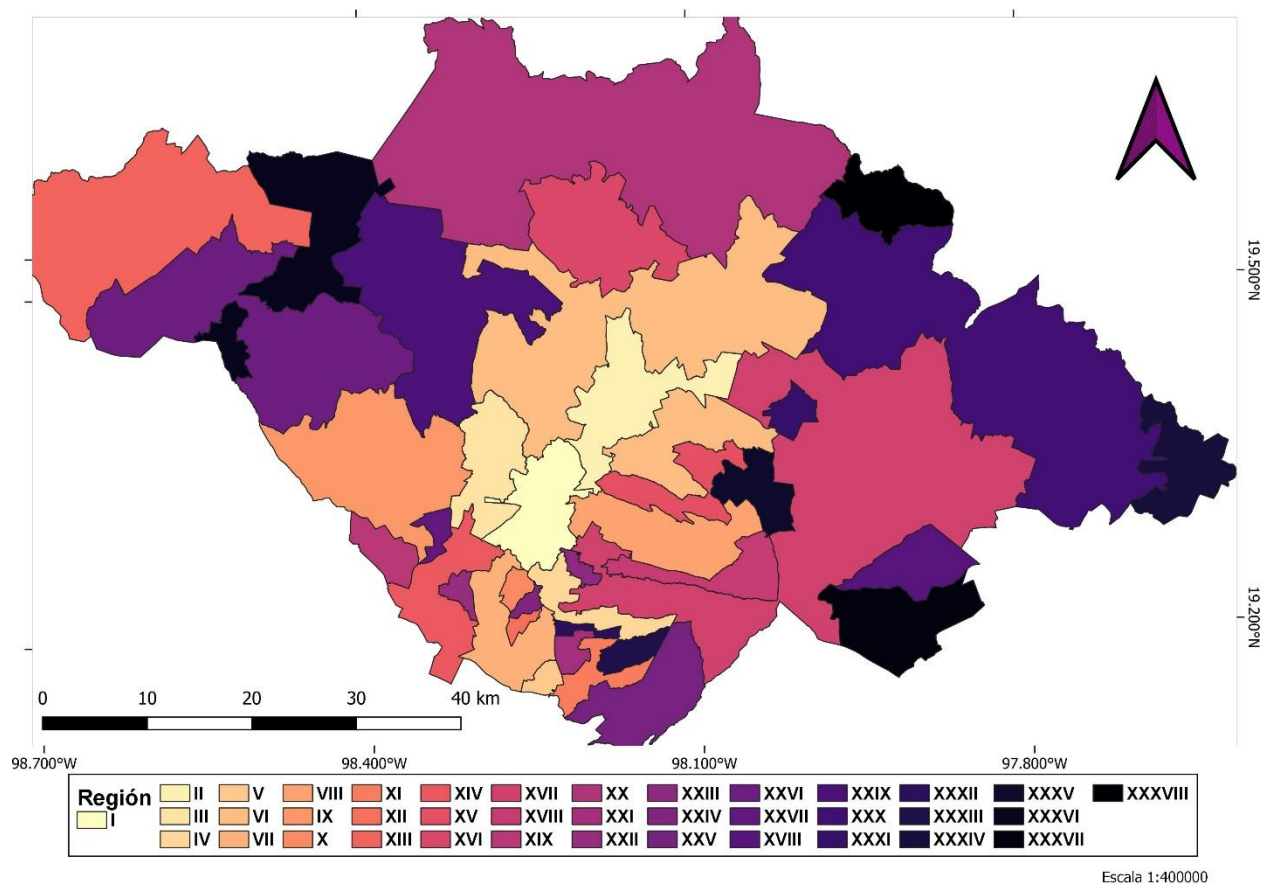
regiones no cumplían con el principio de contigüidad espacial, lo que significa que no tenían esa peculiaridad entre sí geográficamente hablando.

Con el fin de superar esta limitación, así como garantizar una regionalización que respetara la contigüidad espacial, se llevó a cabo un nuevo proceso de regionalización geográfica de los 60 municipios de Tlaxcala. Como resultado de este proceso, se identificaron 38 regiones que presentan diferentes porcentajes de pobreza, como se puede apreciar claramente en el mapa 2.

La nueva regionalización permite una comprensión más precisa de la distribución de la pobreza en el estado de Tlaxcala, lo que facilita la identificación de relaciones espaciales y patrones en la distribución de la pobreza en la entidad.

Mapa 2.

Regionalización geográfica de la pobreza en Tlaxcala



Nota. Elaboración propia con datos de pobreza del CONEVAL.

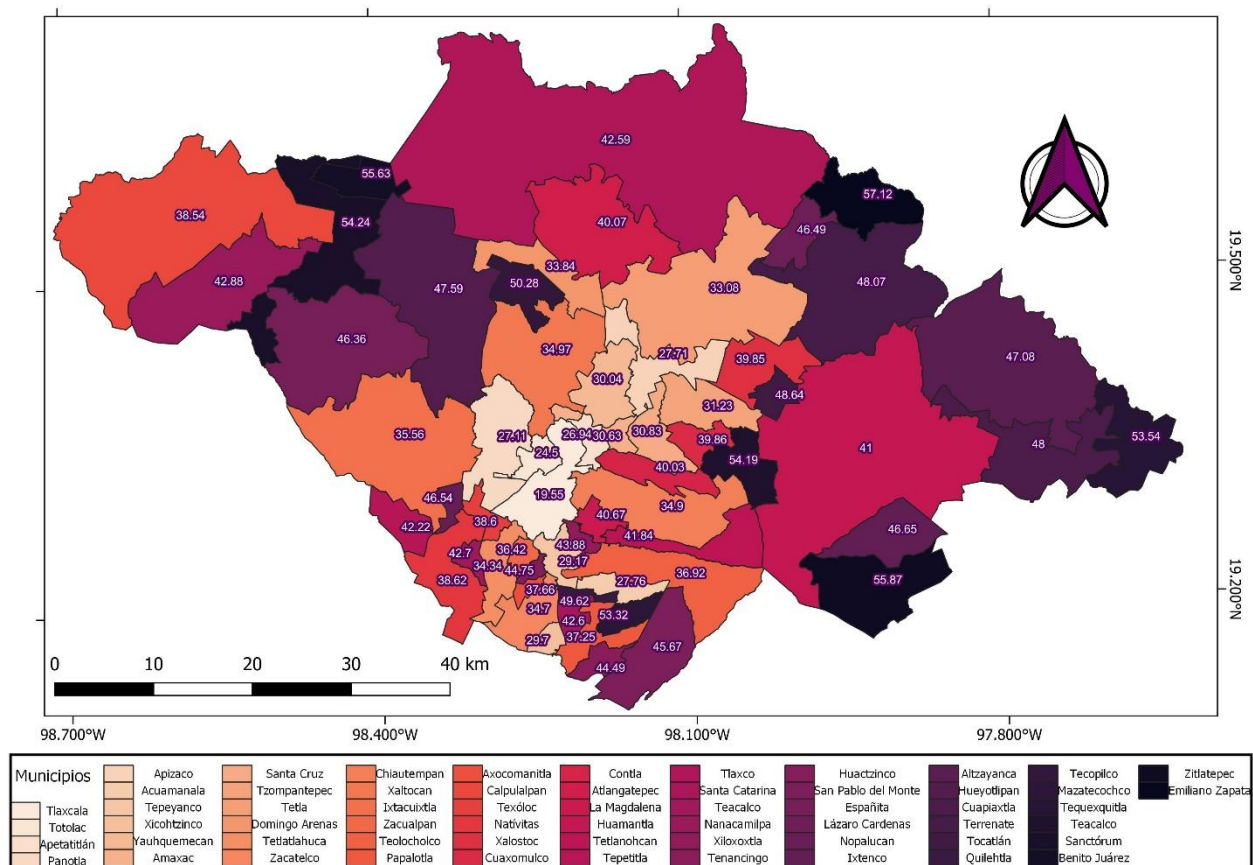
El mapa 3 es una representación gráfica del porcentaje de población que se encuentra en situación de pobreza en los 60 municipios del estado de Tlaxcala. Los datos muestran una distribución geográfica que permite observar que los municipios con mayores índices de población en situación de pobreza se encuentran en la periferia del estado.

En contraste, los municipios que tienen menores porcentajes de habitantes en situación de pobreza se ubican en el centro del estado. Tal característica sugiere una correlación entre la ubicación geográfica de los municipios y los niveles de pobreza, lo que podría ser una consecuencia de las diferencias en los recursos y oportunidades disponibles en diferentes regiones.

El análisis de los datos presentados en este mapa puede ser de gran utilidad para los responsables de la toma de decisiones en el ámbito público y privado. Al visualizar la distribución de la pobreza en el estado de Tlaxcala, se pueden identificar con mayor precisión las áreas que requieren una atención prioritaria y la asignación de recursos para reducir la pobreza y mejorar la calidad de vida de la población.

Mapa 3.

Porcentaje de población en situación de pobreza por municipio



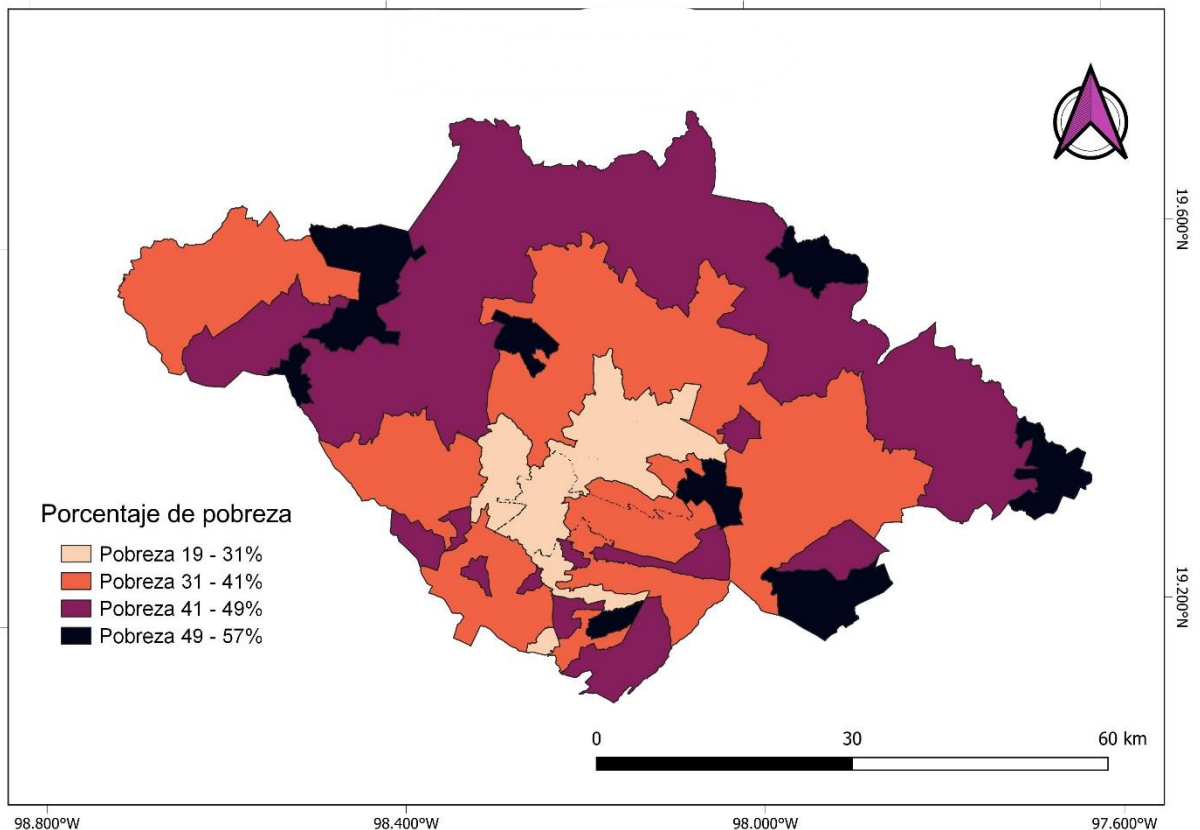
Nota. Elaboración propia usando con datos de pobreza del CONEVAL.

Debido al método estadístico utilizado en la construcción del mapa 4, se puede apreciar una visualización más homogénea de la distribución de la pobreza en el territorio. La regionalización por rupturas naturales se basa en un método estadístico que busca identificar las agrupaciones de municipios con características similares en cuanto al porcentaje de población en situación de pobreza.

Este método estadístico de rupturas naturales es especialmente útil para analizar grandes conjuntos de datos y encontrar patrones que no son evidentes a simple vista. Al agrupar los municipios en regiones que tienen características similares, se pueden identificar las áreas geográficas que tienen mayores o menores niveles de pobreza, y desarrollar estrategias específicas para abordar estas diferencias.

Mapa 4.

Regionalización por rupturas naturales de la pobreza en Tlaxcala



Nota. Elaboración propia usando con datos de pobreza del CONEVAL.

El mapa 4 muestra de manera clara y precisa la distribución de la población en situación de pobreza en el estado. Se puede observar que los municipios con menor porcentaje de población en esta situación se encuentran en el centro del estado, mientras que los municipios con el mayor porcentaje de población en pobreza se localizan principalmente en la periferia. Cabe mencionar que la teoría de Perroux, sobre los polos de crecimiento, podría ayudar a explicar la localización de la pobreza en las áreas periféricas. En el caso de Tlaxcala es sabido que la industria se localizó cerca de la cuenca del río Zahuapan, con dirección hacia el estado de Puebla, precisamente estas son las regiones que no presentan los mayores porcentajes de pobreza.

En general, los datos revelan un cuadro complejo de la pobreza en Tlaxcala, con variaciones significativas entre municipios y regiones. Para abordar la pobreza en el estado, es necesario que, tanto investigadores como legisladores adopten un enfoque más matizado que tenga en cuenta los

factores únicos que contribuyen a la pobreza en cada municipio. Resulta necesario conocer las especificidades de la región, así como el desarrollo histórico de factores como la localización de la industria y las políticas aplicadas para determinar más concretamente la razón por la cual la pobreza se concentra en ciertas áreas.

Es preciso especificar que los porcentajes de pobreza no siguen un patrón lineal simple, como se ve en los rangos que se superponen entre algunos de los municipios, lo que significa que algunos municipios tienen rangos de pobreza que se traslapan con los municipios vecinos, mientras que otros tienen rangos de pobreza únicos. Esto sugiere que los factores que contribuyen a los niveles de pobreza pueden no ser fácilmente cuantificables y que otros factores, como las condiciones económicas locales, los factores sociales y los factores históricos (que no se toman en cuenta por el CONEVAL), pueden estar influyendo en las tasas de pobreza, lo que apunta a que puede haber algunos factores específicos de cada municipio que contribuyen palpablemente a los niveles de pobreza.

La regionalización geográfica de los 60 municipios de Tlaxcala es una herramienta útil para entender la distribución geográfica de la pobreza en el estado, así como para identificar las áreas con mayores necesidades y desafíos en términos de desarrollo económico y social. Ésta ha permitido reconocer patrones y tendencias relacionadas con la pobreza en diferentes áreas geográficas del estado, lo que resulta de gran importancia para su estudio. La identificación de dichos patrones y tendencias permite conocer mejor la realidad socioeconómica del estado, lo que permitiría enfocar los esfuerzos en las zonas con mayores necesidades. De esta manera se pueden diseñar políticas públicas más efectivas y dirigidas, que tengan en cuenta las particularidades de cada región y permitan mejorar las condiciones de vida de la población más vulnerable por medio de la formulación de políticas públicas enfocadas a reducir las desigualdades entre las distintas regiones.

La regionalización basada en índices de pobreza ha sido crucial para identificar las áreas más afectadas y enfocar los esfuerzos en reducir desigualdades. Esta herramienta es fundamental para diseñar políticas públicas culturalmente apropiadas y sostenibles. En Tlaxcala, una regionalización homogénea no solo revela las zonas con mayor pobreza, sino que también fomenta la equidad y la justicia social al priorizar las áreas más desfavorecidas, facilitando así el desarrollo económico y social del estado.

Considerar una regionalización basada en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) podría ser útil para comparar con la actual y observar similitudes y diferencias. El IDH, al evaluar esperanza de vida, educación e ingresos, ofrecería una visión más completa del desarrollo en los municipios de Tlaxcala. Sin embargo, dado que los indicadores de pobreza del CONEVAL y los del IDH son sustancialmente similares, una nueva regionalización podría no aportar información adicional significativa. Por ello, se ha decidido posponer este análisis, reservándolo para futuras investigaciones que puedan explorar mejoras en la gestión de recursos y políticas públicas.

En conclusión, la regionalización basada en regiones homogéneas no económicas (aunque estas pueden incluir factores económicos como se ha visto a lo largo del trabajo) permite una comprensión más profunda de las particularidades políticas, económicas, culturales y sociales de cada región, lo que puede llevar a la implementación de políticas más efectivas y a la identificación de oportunidades de desarrollo específicas. Esta forma de regionalización puede promover las particularidades regionales y desafiar la definición de regiones homogéneas. Aunque, la homogeneidad puede llevar a la falta de reconocimiento de las diferencias internas de una región y la imposición de políticas que no se adaptan a las necesidades específicas de ciertas zonas. Asimismo, la definición de las regiones homogéneas no económicas puede ser compleja y requerir de un análisis detallado y riguroso para evitar la creación de regiones artificiales.

En definitiva, la construcción de una regionalización homogénea a partir de índices de pobreza es un paso fundamental para comprender la situación actual del estado de Tlaxcala en términos de pobreza y desarrollo, y para desarrollar políticas y estrategias efectivas que permitan avanzar hacia una sociedad más justa y equitativa.

4.2 Análisis y resultados de trabajo empírico

Durante la ejecución del trabajo empírico en los municipios de Emiliano Zapata, Nativitas y Tlaxcala, se aplicaron un total de 102 cuestionarios. La caracterización de los participantes se realizó a partir de las primeras 8 preguntas del cuestionario. En cuanto a su distribución, según su lugar de residencia, la gráfica 1 en anexos revela que el 49% procede del municipio de Tlaxcala, el 22% de Nativitas y el 29% de Emiliano Zapata. Estos datos proporcionan una visión detallada de la procedencia geográfica de los sujetos involucrados en el estudio, ofreciendo información valiosa para el análisis y comprensión de los resultados obtenidos durante la investigación en dichos municipios.

La edad de los participantes abarca un rango que se extiende desde los 15 hasta los 62 años, condensado en grupos de 5 años, dicha información se puede visualizar en la gráfica 2, en la sección de anexos. Este análisis proporciona una visión panorámica de la diversidad de edades dentro de la muestra, lo cual es esencial para comprender la amplitud y la heterogeneidad de la población involucrada en el estudio.

La gráfica 3, ubicada en los anexos, proporciona una representación visual del número de participantes clasificados por género. Del total de encuestados, 59 se identificaron como género femenino, 42 como masculino, mientras que un participante no especificó su género. Este análisis permite visualizar la distribución de la muestra en términos de masculino y femenino y proporciona una base estadística sólida para explorar patrones de participación y posibles correlaciones de género en relación con otros aspectos del estudio. La información contenida en esta gráfica constituye un componente esencial para el análisis detallado de las dinámicas sociales y estadísticas presentes en el conjunto de datos recopilado.

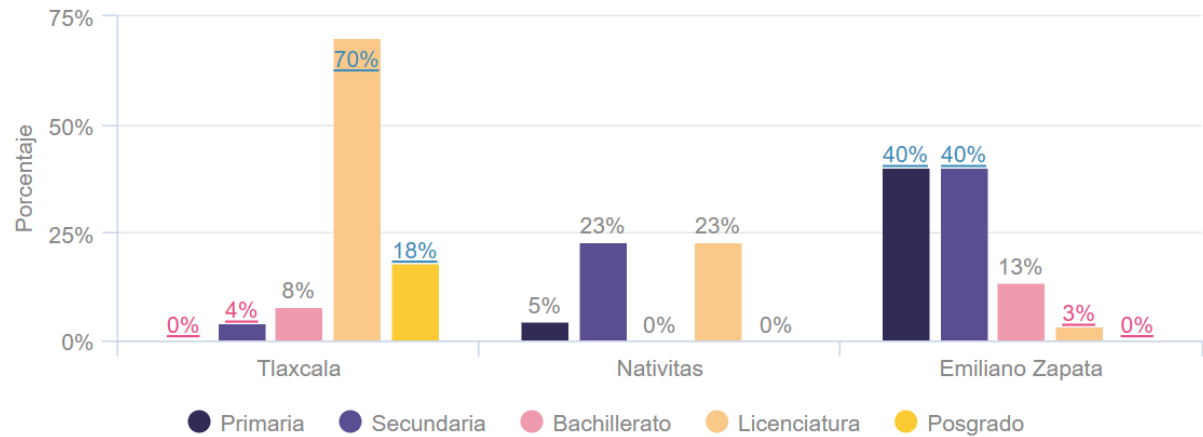
Por otra parte, la gráfica 4 en anexos presenta la distribución del nivel educativo de los entrevistados. De acuerdo con los resultados, el 12.7% de los participantes tienen educación primaria, el 18.6% cuenta con educación secundaria, y un 19.6% ha alcanzado el nivel de bachillerato. Por otro lado, un significativo 40.2% de los entrevistados poseen un grado académico de licenciatura, lo que, reflejan un nivel educativo más avanzado, mientras que solo el 8.8% de los participantes han cursado estudios de posgrado. Tales datos educativos ofrecen una visión detallada de la composición educativa de la muestra y son cruciales para entender la relación entre la percepción de la modernización y el desarrollo, con la consideración del nivel educativo de los sujetos.

En el análisis detallado del cruce de los datos sobre escolaridad de acuerdo con el lugar de residencia, se encuentra en la gráfica 5 y permite extraer algunas conclusiones adicionales. La prevalencia de la educación superior en Tlaxcala sugiere un nivel educativo más elevado en esta comunidad, con un 70% de los encuestados que cuentan con al menos el nivel de licenciatura. Este patrón podría tener implicaciones importantes para la dinámica socioeconómica y las oportunidades de desarrollo en Tlaxcala, dado que la educación superior a menudo está vinculada a mayores posibilidades de empleo y movilidad social. En Nativitas, la distribución más equitativa entre secundaria y licenciatura podría indicar una variedad de niveles educativos y experiencias en

la población local. La ausencia de personas con bachillerato en esta localidad es notable y podría ser un punto de interés para investigaciones posteriores, en razón de que el bachillerato suele considerarse un paso intermedio crucial hacia la educación superior. En Emiliano Zapata la presencia notable de encuestados con educación primaria y secundaria con 40% respectivamente sugiere un patrón educativo diferente. Además, solamente el 13% de los entrevistados han concluido el bachillerato y 3% cuentan con licenciatura. La prevalencia de niveles educativos más bajos podría reflejar desafíos o limitaciones en el acceso a la educación superior en esta comunidad. Esto también podría tener implicaciones para las oportunidades de empleo y desarrollo económico en la zona. La información sobre la escolaridad proporciona una visión detallada de la diversidad educativa en estas comunidades, lo que ofrece perspectivas valiosas para entender las dinámicas sociales y económicas de cada lugar de residencia.

Gráfica 5.

Escolaridad por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

La gráfica 6 ubicada en anexos ilustra el estatus de la vivienda de los participantes. Según resultados obtenidos, un notable 84.3% de los entrevistados residen en viviendas de su propiedad, lo que refleja una prevalencia significativa de propiedad inmobiliaria entre la muestra. Por otro lado, un 11.8% de los participantes habitan en viviendas alquiladas, mientras que un modesto 3.9% reside en casas prestadas. Dichos datos relacionados con el estatus de la vivienda ayudan a comprender la diversidad de situaciones habitacionales de la muestra, lo que coadyuva a

determinar de qué manera las percepciones en torno a la modernización y el desarrollo cambian en función del contexto residencial.

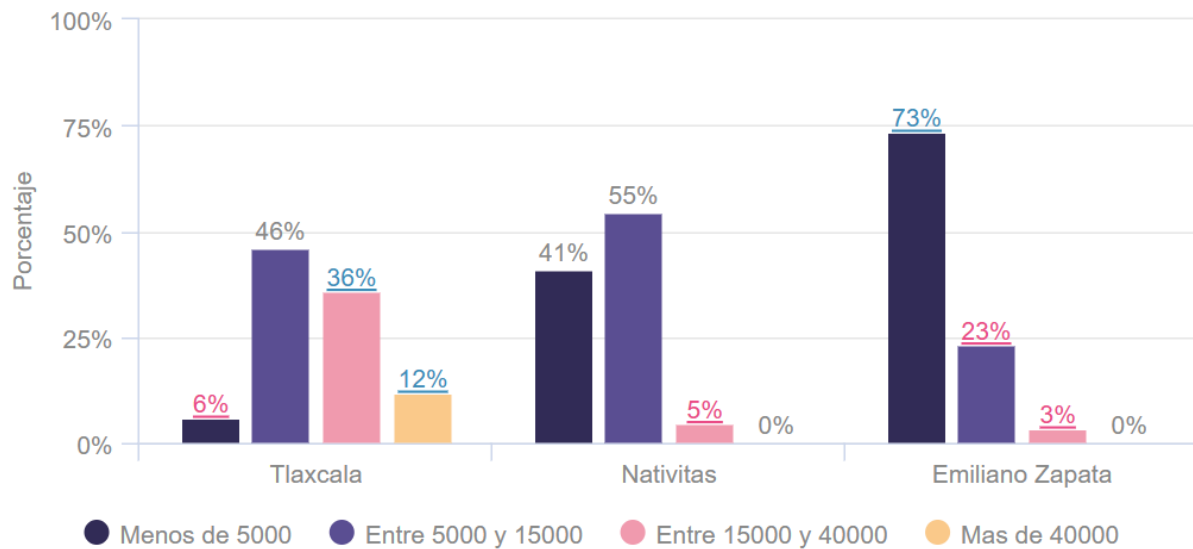
En relación con la tenencia de automóvil, la gráfica 7 en anexos revela que el 53% de los participantes señalaron no poseer un vehículo, mientras que el restante 47% afirmó tener uno. Los resultados anteriores proporcionan un entendimiento valioso sobre la movilidad de la muestra en nuestro estudio sobre la percepción de la modernización y el desarrollo e indican una diversidad de situaciones en cuanto a la propiedad de automóviles. Este aspecto puede ser fundamental para entender cómo las experiencias individuales de movilidad se entrelazan con las percepciones más amplias sobre el progreso y la modernización en el contexto social estudiado.

La gráfica 8 en anexos ofrece una representación del ingreso familiar mensual aproximado en el estudio sobre la percepción de la modernización y el desarrollo. Los resultados revelan una amplia gama de situaciones económicas entre los participantes. Un 33.3% indicó que su ingreso familiar mensual es inferior a cinco mil pesos, mientras que un 41.2% informó que se encuentra en el rango de cinco mil a quince mil pesos. Además, el 19.6% de los encuestados tiene un ingreso mensual familiar que oscila entre quince mil y cuarenta mil pesos, y un 5.9% señaló que su ingreso familiar mensual supera los cuarenta mil pesos. Los datos señalados subrayan las notables disparidades existentes en cuanto a los ingresos familiares, lo que resulta crucial para comprender las percepciones de los participantes sobre modernización y desarrollo en el contexto socioeconómico abordado en la investigación.

La gráfica 9 presenta un análisis de la intersección de datos sobre ingresos familiares mensuales aproximados, desglosados por lugar de residencia. Se destaca que, en Tlaxcala, sólo el 6% de los participantes reportan un ingreso inferior a 5 mil pesos mensuales, mientras que en Nativitas esta cifra asciende al 41%. Sin embargo, en Emiliano Zapata la mayoría de los participantes tienen un ingreso inferior a 5 mil pesos mensuales, y alcanza el 73%. Además, se observa que el 48% de los participantes en Tlaxcala tienen ingresos superiores a 15 mil pesos, pero solo el 5% en Nativitas y el 3% en Emiliano Zapata alcanzan esta magnitud. Este análisis brinda una visión clara de las disparidades de ingresos entre los distintos municipios.

Gráfica 9.

Ingreso familiar mensual aproximado por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Al profundizar en la interpretación de estos datos, es crucial considerar los postulados teóricos de David Harvey, especialmente en relación con la diferenciación territorial y las desigualdades económicas. Harvey sostiene que la geografía del capitalismo no es homogénea y que las disparidades territoriales son un producto inherente al sistema económico. En este sentido, las disparidades de ingresos entre Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata no son simplemente el resultado de factores aleatorios, sino que reflejan las dinámicas del capitalismo en acción. La concentración de ingresos en ciertos municipios, como Tlaxcala, y su escasez en otros, como Emiliano Zapata, ilustra cómo la distribución desigual de recursos y oportunidades económicas impacta directamente en la calidad de vida de los residentes. Esto se refleja no sólo en el acceso a viviendas adecuadas y servicios básicos sino también en las oportunidades educativas, de empleo y de movilidad social.

Es importante mencionar que estas disparidades económicas no son fenómenos neutrales, sino que también generan y perpetúan las desigualdades sociales. Las personas con mayores ingresos tienden a tener un mayor poder adquisitivo y, por lo tanto, más influencia en la formulación de políticas y en la configuración de las estructuras sociales. Esto lleva a la marginalización y exclusión de aquellos con ingresos más bajos, lo que produce brechas aún más amplias entre las

clases sociales. Además, las disparidades económicas también se reflejan en las formas ideológicas de la sociedad. Las diferencias en los ingresos influyen en las percepciones y valores de las personas, así como en su participación política y social. Por ejemplo, aquellos con mayores recursos económicos tienen más acceso a medios de comunicación y a espacios de debate público, lo cual les permite promover y legitimar sus propias visiones del mundo, en detrimento de los menos privilegiados.

El análisis de los ingresos desglosados por lugar de residencia no sólo revela las diferencias económicas entre municipios, sino que también pone de manifiesto las complejas interacciones entre el capitalismo, el territorio y las desigualdades sociales. Dichas disparidades no son accidentales, sino que están arraigadas en las estructuras fundamentales del sistema económico y tienen profundas implicaciones para la sociedad y el bienestar humano.

Los datos previamente expuestos proporcionan una caracterización esencial de los participantes en la entrevista, centrándose, principalmente en aspectos socioeconómicos. Este enfoque permite obtener una visión integral de las condiciones generales de la población en los municipios de Emiliano Zapata, Nativitas y Tlaxcala, desde una perspectiva altamente crítica. Esta caracterización socioeconómica servirá como base fundamental para identificar patrones recurrentes en las formas de pensamiento de los individuos pertenecientes a grupos socioeconómicos similares.

Al adoptar una postura crítica, se busca profundizar en la comprensión de las percepciones de los sujetos sobre la modernización y el desarrollo, al tomar en cuenta las condiciones económicas como un factor determinante. Este análisis más riguroso permitirá desentrañar las complejidades subyacentes en las opiniones y actitudes de la población, para llegar a esclarecer las dinámicas sociales y económicas que influyen en sus perspectivas.

4.2.2 La producción y el empleo como factores de desarrollo

En este apartado se realiza un análisis comparativo de las percepciones subjetivas de los habitantes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata, en relación con datos objetivos sobre unidades económicas, producción total, personal ocupado y niveles de pobreza. Este enfoque permite explorar la intersección entre la realidad objetiva señalada por instituciones oficiales y las percepciones individuales y colectivas de los habitantes. Al combinar elementos de sociología y economía, se busca entender cómo las interpretaciones subjetivas se relacionan con las condiciones

objetivas de vida y trabajo en estas comunidades, lo que proporciona así una visión más completa de las dinámicas socioeconómicas en juego. Cabe mencionar que dicho análisis incluye las perspectivas teóricas mencionadas anteriormente

Desde la perspectiva de Harvey, se analiza cómo las relaciones de producción capitalista influyen en la distribución de la riqueza y la generación de pobreza en estos municipios. El enfoque en la producción del espacio y las desigualdades socioeconómicas arroja luz sobre las disparidades observadas en los datos objetivos y las percepciones subjetivas de los habitantes.

El enfoque de Žižek, ofrece una mirada crítica a la ideología dominante en estos contextos, porque cuestiona cómo las narrativas hegemónicas influyen en la percepción de la realidad económica por parte de los habitantes. El análisis de las ideologías encubiertas y los mecanismos de defensa social revelan cómo se construyen y mantienen ciertas percepciones sobre la pobreza y el desarrollo económico en estas comunidades.

Por último, en el contexto de la discusión sobre la modernidad, se examina cómo las transformaciones socioeconómicas y culturales son influenciadas por los discursos e ideologías dominantes de la época, al injerirse a su vez en las percepciones de los habitantes sobre el progreso y el desarrollo. Se exploran las tensiones entre las narrativas de modernización y las realidades económicas experimentadas por la población, así como las formas en que estas tensiones afectan las percepciones y las experiencias cotidianas de los habitantes.

Tabla 4.

Unidades económicas

Municipio	Unidades económicas			Tasa de crecimiento 2008-2013	Tasa de crecimiento 2013-2018
	2008	2013	2018		
Tlaxcala	5,132	5,705	6,730	11.2	18.0
Nativitas	714	820	1,020	14.8	24.4
Emiliano Zapata	103	175	184	69.9	5.1
Total	5,949	6,700	7,934	12.6	18.4

Nota: Elaboración propia con datos de INEGI, Censos Económicos 2009, 2014, 2019.

La tabla 4. muestra que, en Tlaxcala, el número de unidades económicas experimentó un aumento del 11.2% entre 2008 y 2013, y posteriormente un crecimiento aún más significativo del 18.0% entre 2013 y 2018. Este aumento sugiere un desarrollo económico continuo en el municipio durante ambos períodos. En Nativitas, el crecimiento de las unidades económicas fue más alto que en Tlaxcala, con un aumento del 14.8% entre 2008 y 2013 y un aumento aún mayor del 24.4% entre 2013 y 2018. Lo anterior indica un crecimiento económico notable en el municipio, posiblemente impulsado por factores como la inversión y el desarrollo empresarial. Mientras que en Emiliano Zapata, aunque el número de unidades económicas aumentó significativamente en el período 2008-2013 (69.9%), el crecimiento se desaceleró considerablemente entre 2013 y 2018, con sólo un aumento del 5.1%. Tales datos podrían sugerir un estancamiento o una desaceleración en la actividad económica en el municipio durante el último período. Tlaxcala y Nativitas muestran tasas de crecimiento de unidades económicas más altas en ambos períodos en comparación con Emiliano Zapata. Lo que indica un entorno económico más dinámico en estos dos municipios.

Tabla 5.

Producción bruta total

Municipio	Producción total (millones de pesos constantes)			Tasa de crecimiento 2008-2013	Tasa de crecimiento 2013-2018
	2008	2013	2018		
Tlaxcala	17,311.5	8,493.25	9,502.91	-50.9	11.9
Nativitas	148.53	140.44	608.02	-5.4	332.9
Emiliano Zapata	29.75	43.207	39.91	45.2	-7.6
Total	17,489.8	8,676.9	10,150.8	-50.4	17.0

Nota: Elaboración propia con datos de INEGI, los precios han sido deflactados según el Índice Nacional de Precios al Consumidor para el mes de marzo de los años correspondientes.

La tabla 5. muestra la producción que se ha dado en los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata entre el 2008 y 2018. La información muestra que en Tlaxcala se ha dado una disminución significativa en la producción total entre 2008 y 2013, al pasar de 17 311 millones de pesos a solo 8 493 millones de pesos, seguida de un aumento entre 2013 y 2018, y pasa de 8 493

millones de pesos a 9 502 millones de pesos. A pesar de la recuperación, la producción total en el año 2018 todavía está por debajo de los niveles de 2008.

El municipio de Nativitas experimenta un crecimiento continuo y muy significativo en su producción total a lo largo de los dos períodos analizados. Este aumento es especialmente notable entre 2013 y 2018, con un incremento dramático en comparación con el período anterior, al colocarse en 140 millones de pesos a 608 millones de pesos, y denota un crecimiento de 332%, dicho fenómeno puede ser explicado por el desarrollo del complejo Val 'Quirico.

Por otra parte, el municipio de Emiliano Zapata muestra un crecimiento muy pronunciado en su producción total de 2008 a 2013, al transitar de una producción de 29 millones a 43 millones, lo que significa un crecimiento de 45%. Seguido de un decrecimiento de 2013 a 2018 de -7.6%. Aunque el crecimiento fue positivo en el primer período, la tasa de crecimiento disminuyó considerablemente en el segundo período.

El análisis proporciona una visión general de las tendencias en la producción total de los municipios mencionados, sin embargo, profundizar en las causas subyacentes detrás de estas tendencias y considerar la sostenibilidad y la diversificación económica como aspectos clave para el desarrollo a largo plazo de la región, sería útil para quien busque un análisis económico más profundo, lo que por ahora no es una de las prioridades del presente trabajo.

Tabla 6.

Personal ocupado

Municipio	Personal ocupado			Tasa de crecimiento 2010-2015	Tasa de crecimiento 2010-2015
	2008	2013	2018		
Tlaxcala	20,130	21,799	26,260	8.3	20.5
Nativitas	1,385	1,564	2,020	12.9	29.2
Emiliano Zapata	370	531	458	43.5	-13.7
Total	21,885	23,894	28,738	9.2	20.3

Nota: Elaboración propia con datos de INEGI.

El análisis de la tabla 6. revela varias tendencias importantes en cuanto al personal ocupado en los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata durante el período de 2008 a 2018. En general, todos los municipios muestran un aumento en el número de personas ocupadas durante el período analizado, dicha característica sugiere un crecimiento económico en la región y posiblemente una mayor demanda de mano de obra en varios sectores.

Tlaxcala muestra un crecimiento constante en el número de personas ocupadas a lo largo de los años, al alcanzar 20,130 en 2008 a 21,799 en 2013, lo que indica un crecimiento de 8.3%. En el periodo de 2013 a 2018 se experimentó un crecimiento mucho más significativo del personal ocupado, de 21,799 a 26,260, lo que significa un crecimiento de 20.5%. Sin embargo, la tasa de crecimiento es menor en comparación con Nativitas, lo que indica diferencias en los impulsores económicos y la estructura industrial entre los dos municipios.

El municipio de Nativitas experimentó el crecimiento más significativo en el número de personas ocupadas, con tasas de crecimiento del 12.9% entre 2008 y 2013, es decir, de 1,385 a 1,564 y del 29.2%, de 1,564 a 2,020, entre 2013 y 2018. Este crecimiento sustancial está relacionado con el desarrollo económico en el área, posiblemente determinado por inversiones en infraestructura y proyectos turísticos.

El municipio de Emiliano Zapata muestra un crecimiento muy pronunciado en el número de personas ocupadas de 2008 a 2013, con una tasa de crecimiento del 43.5%, lo que indica un aumento significativo en las oportunidades laborales durante ese período. Por otra parte, entre 2013 y 2018, el municipio experimentó una disminución en el número de personas ocupadas, con una tasa de crecimiento del -13.7%, lo que significa que el personal ocupado pasó de 531 a 458. Esto sugiere una desaceleración económica y cambios en la estructura laboral del municipio.

Un dato revelador indica que mientras que todos los municipios muestran un crecimiento en el personal ocupado, durante el periodo analizado y a lo largo de los años, hay variaciones significativas en las tasas de crecimiento entre éstos. Dichas diferencias están influenciadas por una serie de factores objetivos como el desarrollo económico local, la inversión en infraestructura, la diversificación industrial y las políticas gubernamentales.

Tabla 7.*Población en pobreza*

Municipio	Población en pobreza (porcentaje)			Tasa de crecimiento 2010- 2015	Tasa de crecimiento 2015-2020
	2010	2015	2020		
Tlaxcala	35.0	33.6	25.0	-4.4	-28.1
Nativitas	66.2	54.0	61.9	-20.4	16.1
Emiliano Zapata	87.4	87.7	83.7	0.3	-5.0
Total	188.693	175.277	170.603	-7.8	-2.9

Nota: Elaboración propia con datos del CONEVAL.

La tabla 7. revela tendencias significativas en cuanto a la población en situación de pobreza en los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata, durante los períodos de 2010 a 2015 y de 2015 a 2020.

En todos los municipios se observa una disminución en el porcentaje de población en situación de pobreza entre 2010 y 2015. Tlaxcala muestra una disminución del 4.4%, Nativitas del 20.4%, Emiliano Zapata sólo una ligera disminución del 0.3%. En total hay una baja del 7.8%, lo cual indica que hay una reducción generalizada de la pobreza en la región durante este periodo.

Empero, entre 2015 y 2020, las tendencias varían entre los municipios. Tlaxcala continúa mostrando una disminución significativa en el porcentaje de población en situación de pobreza, con una caída del 28.1%, lo que indica una mejora sustancial en las condiciones económicas y sociales en el municipio. En contraste, Nativitas experimenta un aumento del 16.1% en el porcentaje de población en situación de pobreza, lo que revierte parcialmente la tendencia positiva observada en el período anterior. Mientras que Emiliano Zapata muestra una disminución del 5.0%, en el porcentaje de población en situación de pobreza, aunque menos pronunciado que en Tlaxcala.

Tales cambios, en las tendencias, están influenciadas por una serie de factores, como cambios en la estructura económica local, políticas gubernamentales, eventos naturales o, incluso, crisis

económicas a nivel nacional o regional. Es crucial examinar más detenidamente estos factores para comprender completamente las razones detrás de las tendencias observadas.

Aunque se observa una reducción generalizada de la pobreza entre 2010 y 2015 en los municipios estudiados, las tendencias entre 2015 y 2020 divergen: algunos municipios han experimentado una mejora sostenida, mientras que otros enfrentan un aumento en la población en situación de pobreza. Estas diferencias resaltan la importancia de monitorear de cerca las tendencias socioeconómicas y tomar medidas adecuadas para abordar las necesidades cambiantes de la población. Cabe resaltar que estos datos de pobreza se basan en los siguientes indicadores: Ingreso, rezago educativo, carencia por acceso a los servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación nutritiva y de calidad (CONEVAL, 2019). Por lo que cuando se habla de pobreza, no simplemente se refiere a la dimensión económica.

En torno a la información primaria, la gráfica 10 en anexos muestra que en general hay una percepción regular en torno a la situación de la producción y el empleo, dado que 50% de los sujetos perciben la situación como regular, mientras 30% la captan como buena o excelente y solamente 20% tienen una percepción mala o muy mala de la situación. Aunado a lo anterior, cuando se hace un cruce por lugar de residencia, se pueden apreciar cambios importantes en la percepción dentro de los municipios. La gráfica 11, ubicada en anexos, presenta la percepción de la situación actual de la producción y el empleo en Tlaxcala por lugar de residencia, Nativitas y Emiliano Zapata. En Tlaxcala, el 42% la percibe como regular y el 32% como mala. En Nativitas, el 68% la considera regular y el 23% buena, sin respuestas en la categoría muy mala. Por último, en Emiliano Zapata, el 50% la ve como regular y el 47% como buena, sin respuestas en las categorías, mala o muy mala. A nivel general, el 50% de los encuestados percibe la situación como regular y el 29% como buena, con una combinación del 20% en las categorías, mala y muy mala. Estas cifras proporcionan una visión general de la percepción local, pero un análisis más profundo requeriría considerar el contexto, factores externos y realizar pruebas estadísticas para evaluar la significancia de las diferencias entre las localidades.

En cuanto a la diferenciación territorial, ésta se refleja claramente en estos datos, donde se observan notables diferencias en las tasas de pobreza y el crecimiento económico entre los

municipios, cuando se consideran los datos de la población en pobreza, unidades económicas, producción total y personal ocupado.

La percepción local de la situación de la producción y el empleo se puede determinar por las desigualdades económicas y la diferenciación territorial. Por ejemplo, la disminución de la pobreza en Tlaxcala podría dar lugar a una percepción más positiva de la situación económica, mientras que las tasas más altas de pobreza en Nativitas y Emiliano Zapata podrían afectar negativamente la percepción local. Por ello, es necesario tener en cuenta el elemento ideológico, y es que en Emiliano Zapata aún hay rezagos de un pensamiento más tradicional en el que no se consideran los indicadores del sistema económico dominante, es decir, la cosmovisión en este municipio está más alejada del pensamiento occidental.

Las gráficas 12 y 13 ubicadas en anexos, muestran la percepción de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata sobre la actividad productiva en sus respectivos municipios, en los últimos cinco años. A nivel general, el 41% de los encuestados en todas las regiones piensa que la actividad productiva se ha mantenido estable, mientras que el 25% considera que ha disminuido, destaca un 9% que cree en una disminución ligera. En Tlaxcala, el 38% de los encuestados considera que la actividad productiva se ha mantenido estable, mientras que el 32% cree que ha disminuido, con un 14% que afirma que ha descendido significativamente. En Nativitas, el 50% opina que la actividad productiva se ha mantenido estable, el 32% cree que ha aumentado ligeramente, y un 9% piensa que ha aminorado ligeramente. Por otro lado, en Emiliano Zapata, el 40% percibe una estabilidad en la actividad productiva, el 30% señala un aumento ligero, y el 27% siente una disminución ligera. Estos datos reflejan variaciones en la percepción local sobre los cambios en la actividad productiva.

A pesar de las mejoras económicas observadas en Emiliano Zapata, una proporción significativa de residentes todavía percibe una disminución ligera en la actividad productiva. Esto sugiere que, a pesar del crecimiento económico, pueden existir desafíos persistentes que afectan la percepción local sobre la economía. En Tlaxcala, donde se observa una disminución en la tasa de pobreza, la percepción general, sobre la actividad productiva, es más negativa, con un 32% de los encuestados con la certitud de que ha disminuido. Esto plantea interrogantes sobre las razones detrás de esta discrepancia entre la mejora económica objetiva y la percepción local. En Nativitas, a pesar de mostrar un menor crecimiento económico en comparación con Emiliano Zapata, tiene la

percepción más positiva sobre la actividad productiva, con la mitad de los encuestados que aseguran que se ha mantenido estable. Esto puede sugerir una mayor confianza en la economía local, a pesar de un crecimiento económico menos pronunciado.

Resulta evidente que las percepciones sobre la actividad productiva están influenciadas por una serie de factores, que van más allá de las cifras económicas objetivas. Éstos incluyen el acceso a empleo de calidad, el costo de vida y la infraestructura, entre otros.

Para comprender completamente la dinámica económica y social en cada municipio, es crucial realizar análisis más detallados que consideren estos factores contextuales y las experiencias vividas por los residentes en su día a día, al resaltar la importancia de considerar factores contextuales para una creación de programas y políticas que se adecuen a cada territorio en particular.

Las gráficas 14 y 15 reflejan la evaluación de la disponibilidad de empleo en Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata, según la percepción de los residentes en cada municipio. A nivel general, el 50% de los encuestados en todas las regiones la clasifica como regular, el 22% como buena y el 19% como mala, con un 3% de "muy buena" y un 7% "muy mala". En Tlaxcala, el 48% de los encuestados la evalúa como regular, el 30% como mala y el 14% como muy mala, con un 8% que la considera buena y ninguna respuesta para "muy buena". En Nativitas, el 64% la percibe como regular, el 23% como buena y el 14% como mala, sin respuestas en las categorías, muy mala o muy buena. En Emiliano Zapata, el 43% la evalúa como buena, el 43% como regular y el 10% como muy buena, sólo un 3% la estima como mala y ninguna respuesta para, muy mala. Estos resultados sugieren diferencias significativas en la percepción de la disponibilidad de empleo entre los municipios, resalta la importancia de comprender el contexto local y los factores que influyen en estas evaluaciones.

En este marco, como ya se ha mencionado con anterioridad, Harvey (2001) sostiene que el capitalismo no solo transforma la economía, sino también el espacio y las relaciones sociales. Al observar los datos de crecimiento económico, unidades económicas y producción total en cada municipio, se puede observar cómo el capitalismo ha moldeado el paisaje económico de estas regiones. Nativitas, con su alto crecimiento en unidades económicas y producción bruta total, refleja un mayor dinamismo económico, lo que incide en la percepción de una mejor disponibilidad de empleo. Asimismo, se argumenta que la ideología influye en la interpretación de la realidad

social y económica. La percepción de la disponibilidad de empleo está influenciada por las ideologías locales, donde la disminución de la pobreza, en Tlaxcala, crea una percepción más positiva de las oportunidades laborales, mientras que, en Emiliano Zapata, a pesar de la disminución de la pobreza, la baja en el personal ocupado refleja en una percepción menos optimista.

Cuando integramos los postulados teóricos sobre la subjetividad y sujeto de deseo lacaniano, Žižek (1992) sugiere que las percepciones están influenciadas por fuerzas subyacentes y deseos inconscientes. La percepción de la disponibilidad de empleo puede ser moldeada no solo por datos objetivos, sino también por deseos y fantasías individuales y colectivas. Por ejemplo, en Emiliano Zapata, donde hay un aumento en la producción total pero una disminución en el personal ocupado, la percepción de una buena disponibilidad de empleo está afectada por deseos de estabilidad económica. Además, Žižek también critica la ideología dominante del trabajo y el consumismo bajo el capitalismo. Al considerar las diferencias en la percepción de la disponibilidad de empleo entre los municipios, podemos ver cómo las percepciones pueden cuestionar este paradigma. Por ejemplo, en Emiliano Zapata, donde una parte significativa de la población percibe la disponibilidad de empleo como buena o muy buena, a pesar de las condiciones objetivas, refleja una crítica implícita a la narrativa del trabajo como garantía de calidad de vida.

Las gráficas 16 y 17 en anexos muestran la percepción de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata sobre avances o mejoras en términos de producción y generación de empleo en sus comunidades en los últimos cinco años. A nivel general, el 37% de los encuestados en todas las regiones ha notado avances, mientras que el 63% no ha percibido mejoras en términos de producción y generación de empleo, en los últimos cinco años. En lo particular, en Tlaxcala el 16% ha notado avances, mientras que el 84% no los ha observado. En Nativitas, el 50% reporta mejoras, y el 50% no ha sentido cambios. En Emiliano Zapata, el 63% indica haber notado avances, y el 37% no ha notado mejoras. A nivel general, el 37% de los encuestados en todas las regiones, ha notado avances, mientras que el 63% no ha percibido mejoras en términos de producción y generación de empleo en los últimos cinco años.

Estos resultados indican que hay variabilidad en la percepción de avances en el desarrollo entre las comunidades. El hecho de que en Nativitas el 50% de los encuestados reporte mejoras refleja un crecimiento económico más dinámico en esa área, lo que se alinea con los datos de crecimiento

económico proporcionados anteriormente. En tanto que, en Emiliano Zapata, donde la mayoría percibe mejoras, esto se relaciona con deseos de estabilidad económica y progreso personal o comunitario, por lo que habría que preguntarse, ¿si estas mejoras percibidas están realmente creando una mejor calidad de vida para todos los residentes, o simplemente perpetúan un ciclo de trabajo y consumo, sin considerar otras dimensiones de bienestar humano?

Las gráficas 18 y 19, ubicadas en anexos, presentan la percepción de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata sobre retrocesos en términos de producción y generación de empleo en sus comunidades en los últimos cinco años. A nivel general, el 66% de los encuestados en todas las regiones no ha notado retrocesos, mientras que el 34% percibe retrocesos en términos de producción y generación de empleo en los últimos cinco años. En lo particular, en Tlaxcala, el 54% afirma no haber advertido retrocesos, mientras que el 46% indica haberlos observado. En Nativitas, el 77% de los encuestados no ha notado retrocesos, y el 23% reporta haberlos vivido. En Emiliano Zapata, el 77% indica que no ha notado retrocesos, y el 23% ha percibido retrocesos. La percepción de retrocesos en términos de producción y generación de empleo refleja una interacción compleja entre condiciones económicas objetivas, narrativas culturales, deseos subjetivos y las dinámicas del capitalismo. Estas percepciones tienen implicaciones importantes para la política económica y el bienestar comunitario, destacando la importancia de abordar las preocupaciones y necesidades específicas de cada región. Desde una perspectiva crítica es necesario plantearse, ¿si estos retrocesos realmente están reduciendo la calidad de vida de los residentes, o si están sirviendo como una llamada de atención sobre la necesidad de repensar el sistema económico actual?

Las gráficas 20 y 21 presentan la percepción de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata sobre su situación económica, en comparación con la de sus padres cuando tenían 18 años. A nivel general, el 57% de los encuestados, en todas las regiones, cree que su situación económica es mejor, el 14% igual y el 29% peor que la de sus padres, cuando tenían la edad señalada, mientras que, en particular, en Tlaxcala, el 42% considera que su situación económica es mejor, el 12% igual y el 46% peor. En Nativitas, el 59% siente que es mejor, el 18% igual y el 23% peor. Respecto a Emiliano Zapata, el 80% opina que es mejor, el 13% igual y el 7% peor. Estos resultados indican percepciones variadas sobre la movilidad económica intergeneracional en las diferentes regiones, por lo que resalta la necesidad de entender los factores que contribuyen a estas percepciones para obtener una comprensión más completa de las dinámicas socioeconómicas locales. Las diferencias

en las percepciones de movilidad económica intergeneracional entre Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata se deben a una combinación de factores económicos, educativos, laborales, socioculturales y estructurales que afectan las condiciones y oportunidades económicas en cada región.

Las gráficas 22 y 23, ubicadas en anexos, presentan la estimación de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata en relación con la evolución de los ingresos en sus hogares y la calidad de vida, en los últimos cinco años. A nivel general, el 14% de los encuestados en todas las regiones percibe una mejora significativa, el 31% ligera, el 40% mantiene estables los ingresos y la calidad de vida, el 13% experimenta una disminución ligera y el 2% una baja significativa. En lo particular, en Tlaxcala, el 18% percibe una mejora significativa, el 24% ligera, el 34% mantiene estables los ingresos y la calidad de vida, el 22% experimenta una disminución ligera, y el 2% un descenso notorio. En Nativitas, el 9% considera una mejora significativa, el 59% una mejora ligera, el 23% mantiene estables los ingresos y la calidad de vida, el 9% experimenta una disminución ligera, y ningún encuestado indica una reducción significativa. En Emiliano Zapata, el 10% percibe una mejora significativa, el 23% ligera, el 63% mantiene estables los ingresos y la calidad de vida, el 3% experimenta una disminución ligera, y el 0% indica un descenso significativo. Estos resultados reflejan percepciones variadas sobre la evolución económica y la calidad de vida en diferentes regiones y son el resultado de una interacción compleja entre factores económicos, culturales, ideológicos y psicológicos.

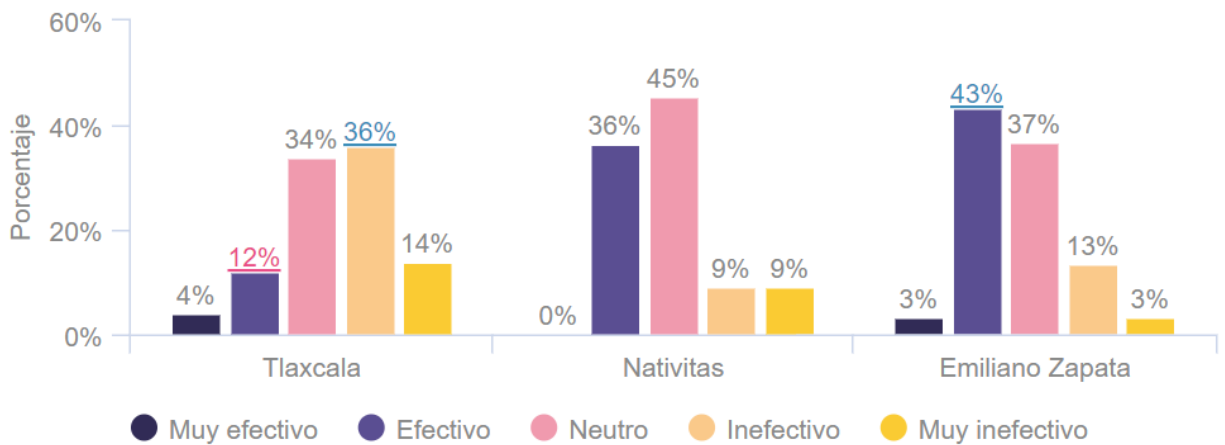
Las gráficas 24 y 25 ubicadas en anexos, muestran la percepción de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata sobre la seguridad laboral en sus respectivos municipios. A nivel general, el 5% de los encuestados en todas las regiones la considera muy segura, el 36% segura, el 36% neutral, el 14% insegura y el 9% muy insegura, resalta la variedad de percepciones que existen sobre la seguridad laboral. En lo particular, dentro de Tlaxcala, el 4% describe la seguridad laboral como muy segura, el 22% como segura, el 36% como neutral, el 24% como insegura y el 14% como muy insegura. En Nativitas, el 9% la siente como muy segura, el 32% como segura, el 55% como neutral, el 5% como insegura y ningún encuestado la considera muy insegura. En Emiliano Zapata, el 3% la describe como muy segura, el 63% como segura, el 23% como neutral, el 3% como insegura y el 7% como muy insegura. La información muestra que una proporción significativa de residentes en todas las regiones observa cierta estabilidad laboral. Esta percepción se relaciona con una mayor sensación de bienestar económico, aunado a que las mejoras

económicas suelen ir de la mano con un mercado laboral más estable y con las oportunidades de empleo.

La gráfica 26, que se muestra a continuación, y la gráfica 27 en anexos presentan la evaluación de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata en cuanto al apoyo proporcionado por el gobierno local en materia de producción. A nivel general, el 3% de los encuestados, en todas las regiones, lo evalúa como muy efectivo, el 26% como efectivo, el 37% como neutral, el 24% como inefectivo y el 10% como muy poco efectivo. Específicamente, en Tlaxcala, el 4% considera que el apoyo es muy verdadero, el 12% efectivo, el 34% neutral, el 36% inefectivo y el 14% muy deficiente. En Nativitas, ningún encuestado lo evalúa como muy efectivo, el 36% como efectivo, el 45% como neutral, el 9% como inefectivo y el 9% como muy inefectivo. En Emiliano Zapata, el 3% lo considera muy efectivo, el 43% efectivo, el 37% neutral, el 13% inefectivo y el 3% muy inefectivo.

Gráfica 26.

Percepción del apoyo gubernamental a la producción por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

La información muestra una diversidad de opiniones en cuanto a la efectividad del apoyo gubernamental en la producción, mientras que algunos residentes lo perciben como muy efectivo o efectivo, otros lo consideran neutral, inefectivo o incluso muy inefectivo. Esta diversidad resalta la importancia de considerar las diferentes experiencias y perspectivas de la población local. Tales disparidades se encuentran relacionadas con factores específicos de cada región, como la

distribución de recursos, la eficacia de las políticas locales o las condiciones socioeconómicas. Asimismo, la percepción del apoyo gubernamental en la producción incide en la percepción general de la situación económica de la comunidad. Aquellos que consideran el apoyo como efectivo o muy efectivo tienen una visión más positiva de la economía local, mientras que quienes lo ven como deficiente o muy deficiente poseen una percepción más negativa.

Además, cuando se toma en cuenta la perspectiva ideológica, aquellos con una mentalidad más crítica hacia el gobierno son más propensos a percibir el apoyo como inefectivo o muy inefectivo, mientras que aquellos con una visión más positiva tienden a considerarlo como efectivo o muy efectivo. Con respecto al espacio, la percepción de la efectividad del apoyo gubernamental se relaciona con la forma en que los residentes experimentan y perciben los cambios en su entorno físico y económico.

Desde la perspectiva del capitalismo, se puede observar cómo las políticas gubernamentales impactan las relaciones laborales y la distribución de la riqueza. Es decir, aquellos que consideran el apoyo gubernamental como inefectivo o muy inefectivo expresan, implícitamente, preocupaciones sobre la desigualdad económica y la falta de oportunidades laborales.

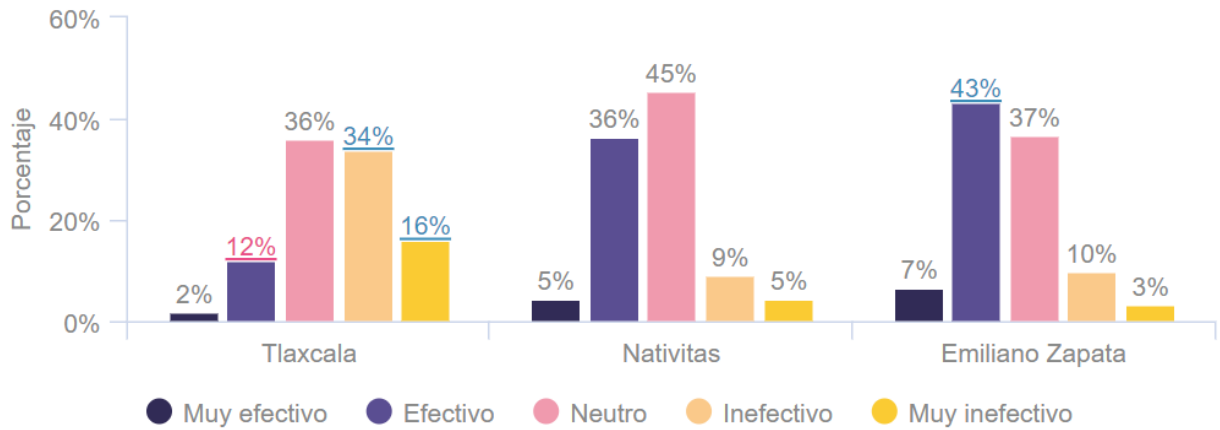
Por otra parte, desde la conformación de la subjetividad y las formaciones ideológicas, pero, la teoría psicoanalítica revisada en el capítulo III, especialmente el enfoque sobre el sujeto de deseo y las dinámicas encubridoras del sistema capitalista revisadas en el apartado teórico, ayudan en la comprensión de las dinámicas subjetivas que influyen en la percepción del apoyo gubernamental. Las experiencias pasadas, los deseos individuales y las fantasías colectivas juegan un papel fundamental en la forma en que los residentes evalúan las políticas gubernamentales.

Al integrar estas perspectivas teóricas en el análisis de la evaluación del apoyo gubernamental en la producción, se puede obtener una comprensión más completa de las dinámicas socioeconómicas y políticas que subyacen a las percepciones subjetivas de la población local. La gráfica 28, que se muestra a continuación y la gráfica 29 en anexos, presentan la evaluación de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata en cuanto al apoyo proporcionado por el gobierno local en materia de empleo. A nivel general, el 4% de los encuestados en todas las regiones lo evalúa como muy efectivo, el 26% como efectivo, el 38% como neutral, el 22% como inefectivo y el 10% como muy inefectivo. Particularmente, en Tlaxcala, el 2% considera que el apoyo es muy efectivo, el 12% efectivo, el 36% neutral, el 34% inefectivo y el 16% muy inefectivo. En Nativitas, el 5% lo

evalúa como muy efectivo, el 36% como efectivo, el 45% como neutral, el 9% como inefectivo y el 5% como muy inefectivo. En Emiliano Zapata, el 7% lo considera muy efectivo, el 43% efectivo, el 37% neutral, el 10% inefectivo y el 3% muy inefectivo. A nivel general, el 4% de los encuestados en todas las regiones lo evalúa como muy efectivo, el 26% como efectivo, el 38% como neutral, el 22% como inefectivo y el 10% como muy inefectivo.

Gráfica 28.

Percepción del apoyo gubernamental al empleo por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Se evidencia un aumento en el número de unidades económicas y en la producción bruta total en Emiliano Zapata durante el período de tiempo analizado, lo que explica por qué un mayor porcentaje de residentes en este municipio considera efectivo el apoyo gubernamental en materia de empleo en comparación con otras regiones. En tanto que, al revisar el personal ocupado en Emiliano Zapata, se denota un decrecimiento, lo que revela que las percepciones no necesariamente reflejan la realidad objetiva. Es crucial tener en cuenta que las estadísticas oficiales suelen estar sujetas a sesgos, lo que plantea la necesidad de reconocer que estos datos pueden servir a los intereses del sistema dominante.

Las gráficas 30 y 31 en anexos, presentan la evaluación de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata en relación con el apoyo proporcionado por el gobierno local en materia de ingresos. A nivel general, el 4% de los encuestados, en todas las regiones, lo evalúa como muy efectivo, el 28% como efectivo, el 31% como neutral, el 23% como inefectivo y el 14% como muy inefectivo. En específico, en Tlaxcala, el 2% considera que el apoyo es muy efectivo, el 14%

efectivo, el 26% neutral, el 34% inefectivo y el 24% muy inefectivo. En Nativitas, ningún encuestado lo evalúa como muy efectivo, el 45% como efectivo, el 36% como neutral, el 14% como inefectivo y el 5% como muy inefectivo. En Emiliano Zapata, el 10% lo considera muy efectivo, el 40% efectivo, el 37% neutral, el 10% inefectivo y el 3% muy inefectivo. A nivel general, el 4% de los encuestados en todas las regiones lo evalúa como muy efectivo, el 28% como efectivo, el 31% como neutral, el 23% como inefectivo y el 14% como muy inefectivo.

En Tlaxcala, la mayoría de los encuestados, 58%, perciben el apoyo gubernamental en materia de ingresos como inefectivo o muy inefectivo, lo que sugiere una insatisfacción generalizada en este aspecto, mientras que, en Nativitas, aunque ningún encuestado lo evalúa como muy efectivo, el 45% considera que es efectivo y en Emiliano Zapata el 50% de los encuestados evalúan el apoyo como efectivo o muy efectivo, lo que indica una percepción más positiva en comparación con Tlaxcala.

Las diferencias en la percepción del apoyo gubernamental en materia de ingresos están determinadas por diversos factores, como la efectividad real de las políticas y programas implementados, la comunicación y transparencia del gobierno local, así como por las condiciones económicas y sociales específicas de cada región. Resalta que los niveles educativos son menores mientras el nivel de pobreza es más alto, lo que sin duda afecta las percepciones.

Las gráficas 32 y 33 presentan la percepción de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata en cuanto a la relación entre trabajar más y vivir mejor. A nivel general, el 50% de los encuestados en todas las regiones piensa que trabajar más no necesariamente resultará en una mejor calidad de vida, mientras que el 50% cree que sí vivirá mejor trabajando más. Sin embargo, el análisis de forma individual refleja diferencias considerables. En Tlaxcala, el 64% cree que trabajar más no se traducirá en vivir mejor, mientras que el 36% sostiene que sí vivirá mejor. En Nativitas, el 45% piensa que trabajar más no mejorará su calidad de vida, y el 55% opina que sí lo hará. En Emiliano Zapata, el 30% cree que trabajar más no conducirá a una mejor vida, mientras que el 70% cree que sí vivirá mejor con más trabajo.

En la modernidad y en el sistema capitalista, prevalece una ideología que promueve la meritocracia, donde se enfatiza el éxito individual basado en el esfuerzo y el mérito personal. Esta ideología influye en la percepción de los residentes sobre la relación entre el trabajo y la calidad

de vida, porque se imbuye la creencia de que trabajar más, conducirá automáticamente a una mejor calidad de vida sin tener en cuenta las condiciones estructurales de la sociedad.

La meritocracia ignora las desigualdades estructurales y los factores externos que obstaculizan el progreso individual, como la falta de acceso a oportunidades educativas, la discriminación laboral, las barreras económicas y sociales, entre otros. Por lo tanto, los residentes que internalizan esta ideología tienen una mayor tendencia a creer que trabajar más conducirá a una mejor calidad de vida, independientemente de las condiciones reales en las que se encuentren.

La visión más crítica predominante en Tlaxcala podría relacionarse con una mayor conciencia sobre los límites del crecimiento económico y la necesidad de políticas que promuevan un equilibrio entre el trabajo y otras dimensiones de la vida; mientras en Emiliano Zapata, la creencia en la mejora de la calidad de vida mediante el trabajo adicional refleja una fuerte identificación con la cultura del trabajo y las aspiraciones de movilidad social.

Sin embargo, es importante reconocer que la realidad socioeconómica y laboral de cada región puede ser muy diferente, y que la meritocracia no siempre refleja con precisión las oportunidades y desafíos que enfrentan los individuos en la búsqueda de una mejor calidad de vida. La inclusión de esta idea subraya la importancia de considerar no sólo las percepciones individuales, sino también las condiciones estructurales y las desigualdades sociales al analizar las actitudes hacia el trabajo y la calidad de vida.

La tabla 8 y la gráfica 34, ubicadas en anexos, presentan la evaluación del nivel de satisfacción con el empleo por parte de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata en una escala del 1 al 10, donde 1 es muy insatisfactorio y 10 es muy satisfactorio. A nivel general, el 3% de los encuestados en todas las regiones evaluó su satisfacción laboral con una puntuación menor a 2, el 11% entre 4 y 5, el 19% entre 6 y 7, y el 68% con una puntuación de 8 o superior. La media general de satisfacción laboral es de 7.7.

En detalle, en Tlaxcala, el 4% de los encuestados evaluó su satisfacción laboral con una puntuación menor a 2, el 8% entre 4 y 5, el 18% entre 6 y 7, y el 70% con una puntuación de 8 o superior. La media general de satisfacción laboral en Tlaxcala es de 7.7. En Nativitas, ningún encuestado evaluó su satisfacción laboral con una puntuación menor a 2, el 9% entre 4 y 5, el 18% entre 6 y 7, y el 73% con una puntuación de 8 o superior. La media general de satisfacción laboral en Nativitas es de 8.4. En Emiliano Zapata, el 3% de los encuestados consideró su satisfacción laboral con una

puntuación menor a 2, el 17% entre 4 y 5, el 20% entre 6 y 7, y el 60% con una puntuación de 8 o superior. La media general de satisfacción laboral en Emiliano Zapata es de 7.2.

Estos resultados indican que la mayoría de los encuestados en las tres regiones expresan niveles de moderados a altos de satisfacción con su trabajo. Si se toma en cuenta la perspectiva ideológica, la satisfacción laboral puede estar influenciada por las ideas y creencias dominantes en la sociedad sobre el trabajo y el papel de los trabajadores. La ideología dominante promueve el pensamiento de que el trabajo es simplemente un medio para ganarse la vida, si los individuos percibieran el trabajo como un medio para la autorrealización y la contribución social, es probable que los trabajadores experimenten niveles más bajos de satisfacción laboral, cuando se consideran las condiciones laborales actuales.

El análisis de los resultados obtenidos en el trabajo de campo proporciona una visión profunda de la percepción de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata de acuerdo a los diversos aspectos relacionados con la producción y el empleo en sus comunidades. Es importante enfatizar que las percepciones de los habitantes tienden a variar de manera inversa según el nivel de pobreza en el que se encuentren. Es decir, mientras que las percepciones de los habitantes de Tlaxcala tienden a ser más negativas, en Emiliano Zapata son más positivas.

A través de la aplicación de los postulados teóricos discutidos en el capítulo III se puede realizar el siguiente análisis. La variabilidad en la percepción de la situación económica y del empleo entre las tres regiones apunta a una relación compleja entre las condiciones económicas locales y la percepción subjetiva de los residentes. La ideología ejerce una influencia significativa en la interpretación de la situación económica, donde aquellos con una perspectiva más crítica tienden a percibir condiciones negativas, mientras que los individuos con una ideología más conformista tienden hacia una visión más optimista. Es relevante recordar que el nivel educativo se considera dentro del concepto de pobreza que se emplea en este estudio, lo que añade una capa adicional de complejidad a la comprensión de estas percepciones. Desde una perspectiva lacaniana, la percepción de la situación económica está mediada por deseos y fantasías individuales y colectivas, lo que influye en la forma en que se construye la realidad social.

La evaluación del apoyo del gobierno en áreas como la producción, el empleo e ingresos, refleja la percepción de los residentes sobre la eficacia de las políticas públicas locales. Asimismo, las diferencias en la percepción del apoyo del gobierno entre las regiones están relacionadas con la

distribución desigual de recursos y servicios, así como con la eficacia percibida de las políticas locales. La seguridad laboral, evaluada por los residentes, también se encuentra determinada por factores estructurales y políticos, como las condiciones del mercado laboral y la estabilidad económica.

La percepción de la relación entre trabajar más y vivir mejor revela nociones arraigadas en la ideología y la cultura laboral de cada región. La idea de que trabajar más no necesariamente se traduce en una mejor calidad de vida, puede reflejar una crítica al paradigma del trabajo y el consumismo impulsado por el capitalismo. La satisfacción laboral, evaluada por los residentes, puede estar influenciada por la percepción de autonomía, reconocimiento y compensación justa en el trabajo, así como por la comparación con las expectativas individuales y sociales. Eso, sin mencionar el nivel educativo, lo que sin duda es un factor relevante.

En conjunto, estos resultados destacan la importancia de considerar no solamente las condiciones objetivas, sino también las percepciones subjetivas y las dinámicas ideológicas y psicológicas en el análisis de la realidad local, al subrayarse la necesidad de políticas públicas sensibles al contexto y abordar las preocupaciones y necesidades específicas de cada comunidad para promover un desarrollo regional inclusivo y sustentable.

4.2.3 Los servicios públicos y el gobierno como factores del Desarrollo

Al examinar la percepción de los residentes hacia los servicios públicos y el gobierno en los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata, es importante considerar las perspectivas previamente discutidas por Harvey (2001, 2021) y Žižek (1992), junto con el concepto lacaniano del sujeto de deseo (2003). Estas perspectivas ofrecen una comprensión profunda de cómo las relaciones de poder, las ideologías predominantes y los procesos psicológicos influyen en la forma en que las personas perciben y evalúan los servicios públicos y las políticas en sus comunidades. Este enfoque teórico será claramente evidente a lo largo del desarrollo del próximo apartado.

Las gráficas 35 y 36 presentan la percepción de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata de la calidad de los servicios públicos en sus comunidades. A nivel general, el 3% de los encuestados en todas las regiones considera que la calidad de los servicios públicos es excelente, el 37% la describe como buena, el 39% como regular, el 16% como mala y el 5% como muy mala. En Tlaxcala, el 2% de los encuestados considera que la calidad de los servicios públicos es excelente, el 34% la describe como buena, el 36% como regular, el 20% como mala y el 8% como

muy mala. En Nativitas, el 9% de los encuestados percibe la calidad de los servicios públicos como excelente, el 36% como buena, el 36% como regular, el 18% como mala y ningún encuestado la evalúa como muy mala. En Emiliano Zapata, ningún encuestado describe la calidad de los servicios públicos como excelente, el 43% la considera buena, el 47% como regular, el 7% como mala y el 3% como muy mala.

Las diferencias en la percepción de los servicios públicos entre los municipios reflejan, de igual manera, desigualdades en la distribución de recursos y la infraestructura, así como en la capacidad del Estado para satisfacer las necesidades de la población. Además, estas perspectivas están mediadas por discursos ideológicos que promueven ciertas narrativas sobre el papel del Estado y la responsabilidad individual. Por ejemplo, la idea de que los servicios públicos son ineficientes o que la privatización es la solución, moldea la manera en que se evalúan estos servicios.

Las gráficas 37 y 38 ubicadas en anexos muestran la percepción de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata en relación a si han notado mejoras en los servicios públicos en los últimos cinco años. En Tlaxcala, el 24% de los encuestados nota mejoras, mientras que el 76% no percibe cambios positivos en los servicios públicos en los últimos cinco años. En Nativitas, el 55% de los residentes ha experimentado mejoras en los servicios públicos, mientras que el 45% no observa cambios positivos en ese período. En Emiliano Zapata, el 37% ha notado mejoras en los servicios públicos, mientras que el 63% no percibe cambios positivos en los últimos cinco años. A nivel general, el 34% de los encuestados en todas las regiones ha notado mejoras en los servicios públicos, mientras que el 66% no experimenta cambios positivos en ese período.

El hecho de que sólo el 24% de los encuestados en Tlaxcala perciba mejoras, indica limitaciones en la capacidad del Estado para responder a las necesidades de la población, posiblemente debido a restricciones presupuestarias o a la falta de inversión en infraestructura. En contraste, el porcentaje más alto de residentes en Nativitas que reportan mejoras (55%) está relacionado con inversiones específicas en esa región o con una mayor eficacia en la prestación de servicios. De igual manera, la realidad de que una proporción significativa de residentes en todas las regiones no perciba mejoras, se relaciona con la normalización de la idea de que los servicios públicos son inherentemente deficientes o con la aceptación resignada de las condiciones existentes.

En términos del sujeto de deseo lacaniano, se infiere que aquellos que perciben mejoras están proyectando sus deseos de un Estado benefactor eficiente y competente, mientras que aquellos que

no perciben cambios positivos están experimentando una brecha entre sus expectativas y la realidad. Cabe mencionar que estas fantasías y deseos están determinados por experiencias pasadas, así como por las representaciones mediáticas y discursivas de los servicios públicos.

El análisis de la percepción de los residentes sobre los retrocesos en los servicios públicos en Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata se presenta en las gráficas 39 y 40, ubicadas en anexos. A nivel general, ofrece una visión complementaria a la anteriormente discutida de las mejoras en los servicios públicos. En este sentido, las gráficas 35 y 36, ubicadas en anexos, reflejan la percepción de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata sobre si han notado retrocesos en los servicios públicos en los últimos cinco años. En Tlaxcala, el 52% de los encuestados ha notado retrocesos en los servicios públicos, mientras que el 48% no percibe cambios negativos en ese período. En Nativitas, el 45% de los residentes observa retrocesos en los servicios públicos, mientras que el 55% no ha notado cambios negativos en ese mismo período. En Emiliano Zapata, el 37% ha notado retrocesos en los servicios públicos, mientras que el 63% no percibe cambios negativos en los últimos cinco años. A nivel general, el 46% de los encuestados en todas las regiones ha notado retrocesos en los servicios públicos, mientras que el 54% no experimenta cambios negativos en ese período.

Es importante mencionar que el hecho de que un porcentaje significativo de residentes en todas las regiones perciba retrocesos, sugiere problemas estructurales más amplios, como la falta de mantenimiento de infraestructuras o recortes presupuestarios que afectan negativamente la calidad de los servicios. Estos resultados también indican una creciente desconfianza en las instituciones públicas o una sensación de abandono por parte del Estado. Además, aquellos que perciben retrocesos experimentan una ruptura entre sus deseos, de un Estado eficiente, y la realidad de servicios públicos que no cumplen con sus expectativas. Estos sentimientos de desilusión alimentan la percepción de que el Estado no cumple con su función de garantizar el bienestar de la población.

Por lo tanto, aquí se destacan las percepciones de los individuos en Emiliano Zapata, donde el 37% de los encuestados percibe mejoras en los servicios, mientras que el mismo porcentaje percibe retrocesos. Este fenómeno apunta a un sesgo en sus percepciones en relación con la realidad objetiva, con la clara influencia del menor nivel educativo presente en este municipio.

Las gráficas 41 y 42, ubicadas en anexos, se centran en la evaluación de la percepción de accesibilidad de los servicios públicos para diversos sectores de la población en Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata. Los resultados revelan que, en Tlaxcala, el 48% de los residentes sostiene que los servicios públicos no son accesibles para todos los sectores, mientras que el 30% considera que sí lo son, y el 22% no está seguro/a de la accesibilidad. En Nativitas, el 18% de los encuestados percibe que los servicios públicos no son accesibles, en contraste con el 64% que sostiene que sí lo son, y el 18% que no está seguro/a. En Emiliano Zapata, el 13% de los residentes estima que los servicios públicos no son accesibles, en comparación con el 70% que considera que sí lo son, y el 17% no está seguro/a. A nivel general, el 31% de los encuestados en todas las regiones expresó la opinión de que los servicios públicos no son accesibles para todos los sectores, el 49% sostiene que sí lo son, y el 20% no está seguro/a. Estos resultados subrayan la diversidad de percepciones en torno a la accesibilidad de los servicios públicos, por lo que destaca la importancia de abordar preocupaciones específicas en cada región para mejorar la equidad en el acceso a dichos servicios. Esta percepción puede estar estrechamente ligada al nivel educativo.

El análisis apunta a la relevancia de enfoques contextualizados y acciones específicas, para mejorar la accesibilidad de los servicios públicos en comunidades particulares. Se destaca la necesidad de abordar las desigualdades estructurales y sistémicas que influyen en la accesibilidad de los servicios públicos. Para mejorar la equidad en el acceso, es fundamental implementar enfoques contextualizados y acciones específicas que aborden las preocupaciones particulares de cada región y promuevan la inclusión de todos los sectores de la población.

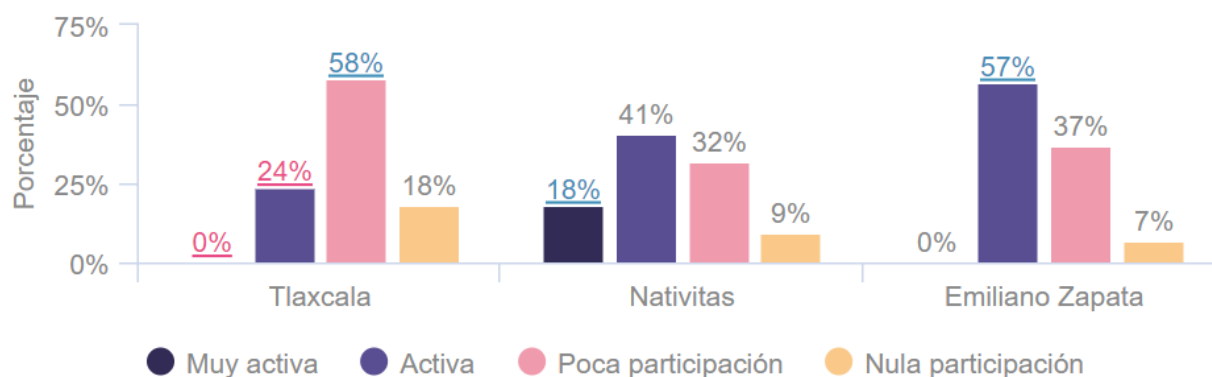
El análisis de la percepción y del cruce por lugar de residencia sobre el acceso de la comunidad a servicios de comunicación modernos, como internet y telefonía móvil, muestra variabilidad en las percepciones entre Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata y se encuentra en las gráficas 43 y 44 en anexos. A nivel general, el 94% de los participantes, en todas las regiones, manifiesta que su comunidad tiene acceso a servicios de comunicación modernos, frente al 6% que percibe lo contrario. En Tlaxcala, el 98% de los residentes afirma que la comunidad tiene acceso a estos servicios, mientras que sólo el 2% considera que no. En Nativitas, la totalidad de los encuestados indica que la comunidad cuenta con acceso a servicios de comunicación modernos, mientras que, en Emiliano Zapata, el 83% confirma el acceso, en tanto que el 17% sostiene lo contrario. Estos resultados sugieren una prevalencia significativa de acceso a servicios de comunicación modernos en estas comunidades, aunque se destaca una percepción menor en Emiliano Zapata.

La alta prevalencia de acceso a servicios de comunicación modernos en Tlaxcala y Nativitas indica un mayor desarrollo económico y tecnológico en estas áreas, mientras que la percepción, relativamente menor en Emiliano Zapata, sugiere dificultades en el acceso a la tecnología y la conectividad. Desde una perspectiva ideológica, estas percepciones también se entienden como construcciones ideológicas que reflejan la importancia atribuida a la tecnología y la conectividad en la vida cotidiana. La percepción mayoritaria de que las comunidades tienen acceso a servicios de comunicación modernos está influenciada por la creencia generalizada en el progreso tecnológico como un signo de desarrollo y modernización. Además, aquellos que perciben un acceso más limitado a servicios de comunicación modernos en sus comunidades experimentan sentimientos de exclusión o marginalización, en un mundo cada vez más conectado digitalmente.

La gráfica 45 y la gráfica 46, ubicada en anexos, sobre la percepción de la participación ciudadana en la toma de decisiones y supervisión de servicios públicos por lugar de residencia revela tendencias interesantes en las opiniones de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata. A nivel general, el 4% de los encuestados en todas las regiones percibe la participación ciudadana como muy activa, el 37% como activa, el 46% con poca participación, y el 13% como nula. En Tlaxcala, se destaca que el 24% de los encuestados percibe la participación ciudadana como activa, mientras que un significativo 58% considera que hay poca participación y un 18% opina que la participación es nula. En Nativitas, se observa una mayor variedad de percepciones, donde un 18% la califica como muy activa, un 41% activa, un 32% con poca participación, y un 9% la percibe como nula. En Emiliano Zapata, la mayoría, 57%, ve la participación. Estos resultados indican que hay una variabilidad significativa en la percepción de la participación ciudadana, lo que significa necesario comprender los factores contextuales y locales que contribuyen a estas opiniones divergentes. Además, aluden la importancia de promover la participación activa y fortalecer los mecanismos de toma de decisiones a nivel comunitario para mejorar la calidad de los servicios públicos.

Gráfica 45.

Percepción sobre la participación ciudadana en la toma de decisiones y supervisión de los servicios públicos por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

La alta proporción de residentes en Tlaxcala y Nativitas que perciben una participación ciudadana limitada indica una falta de canales efectivos para la expresión y el ejercicio de la voluntad colectiva en la toma de decisiones locales. Por otra parte, la promoción del individualismo por parte del capitalismo y la modernidad lleva a una apatía política y una disminución en la participación ciudadana. Los residentes sienten que sus acciones individuales no tienen un impacto significativo en la toma de decisiones y, por lo tanto, perciben la participación ciudadana como nula o limitada. Además, el capitalismo y la modernidad también generan desconfianza en las instituciones gubernamentales y en los procesos democráticos. Los residentes consideran que las decisiones se toman en beneficio de los intereses corporativos o de élites políticas, en lugar de representar las necesidades y preocupaciones de la comunidad. El modelo democrático promovido por el capitalismo se cuestiona debido a la falta de participación real y la percepción de que las decisiones están influenciadas por intereses económicos, en lugar de representar verdaderamente la voluntad popular. Además, los que perciben una participación ciudadana activa experimentan un sentido de pertenencia y empoderamiento, mientras que aquellos que la perciben como limitada o nula se sienten alienados o marginados en el proceso de toma de decisiones.

Las diferencias en la percepción de la participación ciudadana entre Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata reflejan las diferencias en la exposición a discursos ideológicos y las condiciones socioeconómicas locales. Por ejemplo, las comunidades más afectadas por la desigualdad y la

exclusión son más críticas respecto a la participación ciudadana, aunque, cabe mencionar, que en las comunidades con menor número de habitantes es más fácil que los habitantes se organicen y participen en la gestión de los servicios públicos.

Por consiguiente, los resultados obtenidos destacan la necesidad de promover una participación activa y, también, fortalecer los mecanismos democráticos a nivel comunitario para contrarrestar la apatía política y mejorar la calidad de los servicios públicos.

El análisis del cruce por lugar de residencia, sobre la participación de la comunidad en las decisiones de las obras públicas en Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata, se muestra en las gráficas 47 y 48 en anexos y revela que, a nivel general, el 42% de todos los participantes en las tres regiones manifiesta que la comunidad participa en las decisiones de las obras públicas, mientras que el 58% opina que no. En lo particular, en Tlaxcala, el 28% de los encuestados indica que la comunidad participa en las decisiones de las obras públicas, mientras que un notable 72% opina que no participa en estas decisiones. En Nativitas, la percepción es diferente, con un 55% de los residentes que afirma que la comunidad sí participa en las decisiones de las obras públicas, y el 45% sostiene que no. En Emiliano Zapata, un 57% de los encuestados indica que la comunidad se involucra en las decisiones de las obras públicas, mientras que el 43% considera que no hay participación comunitaria.

La baja estima de participación en Tlaxcala refleja una falta de canales efectivos para la expresión de la voluntad comunitaria, mientras que la mayor percepción de participación en Nativitas y Emiliano Zapata, indica un mayor grado de organización y movilización social en torno a las obras públicas, lo que está asociado al número de habitantes. Estos resultados subrayan la necesidad de fortalecer los mecanismos participativos y promover una mayor injerencia de la comunidad en la planificación y ejecución de proyectos de infraestructura pública, con el fin de garantizar una distribución equitativa de los recursos y elevada legitimidad democrática en la toma de decisiones.

Las gráficas 49 y 50 muestran el análisis general y por lugar de residencia en torno a la percepción de la transparencia del gobierno en cuanto a la información sobre la gestión de los servicios públicos en Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata y proporciona una visión detallada de las opiniones de los residentes respecto a la apertura gubernamental. En lo general, el 3% de todos los participantes, en los tres municipios califica la transparencia del gobierno como muy alta, el 21% como alta o transparente, el 26% como neutra, y el 50% como opaca o muy opaca. En Tlaxcala,

un reducido 2% de los encuestados considera que la transparencia del gobierno es muy alta, mientras que el 8% la califica como transparente y 20% como neutra. De este modo, la mayoría, el 70%, la percibe como opaca o muy opaca y destaca la necesidad de mejorar la comunicación, así como la apertura en la gestión de servicios públicos. En Nativitas, la percepción es más variada, con un 32% que califica la transparencia como alta y un 41% como neutra. A pesar de ello, el 28% la ve como opaca o muy opaca, al afirmar que aún hay espacio para mejorar la claridad y accesibilidad de la información gubernamental. En Emiliano Zapata, el 40% de los residentes considera que la transparencia del gobierno es alta o muy alta, mientras que un 27% la percibe como neutra, 30% como opaca y sólo el 3% como muy opaca. Lo anterior sugiere una percepción más positiva en comparación con las otras regiones, pero indica aún áreas de oportunidad en términos de comunicación gubernamental. Esto apunta a la necesidad de fortalecer los esfuerzos gubernamentales para mejorar la transparencia y la accesibilidad de la información sobre la gestión de servicios públicos, con el objetivo de construir la confianza de la comunidad y promover una participación ciudadana informada.

Las diferencias en las perspectivas se relacionan con la distribución desigual del poder y los recursos, donde la opacidad percibida en Tlaxcala y Nativitas podría reflejar estructuras institucionales que favorecen la concentración de poder y la falta de rendición de cuentas. En contraste, la percepción más positiva, en Emiliano Zapata, indica una mayor apertura gubernamental o una movilización comunitaria que ha presionado por una mayor transparencia. En algunos casos, la opacidad en la gestión de servicios públicos está naturalizada o, incluso, justificada, mediante narrativas y discursos culturales, mientras que en otros lugares se cuestiona y se demanda una mayor apertura. Esto se encuentra relacionado con el nivel educativo de los habitantes en cada municipio. Es importante tomar en cuenta que las percepciones también son influidas por experiencias pasadas de corrupción o falta de transparencia que intervienen en la construcción de la confianza y la legitimidad gubernamental.

La percepción de opacidad en la gestión de servicios públicos en Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata puede ser indicativa de la presencia arraigada de la corrupción y la falta de rendición de cuentas en la sociedad latina. Estos resultados señalan la necesidad de fortalecer los esfuerzos gubernamentales para mejorar la transparencia y la accesibilidad de la información. Lo anterior no sólo contribuirá a construir la confianza de la comunidad, sino que también promoverá una participación ciudadana informada y una mayor rendición de cuentas en la toma de decisiones

gubernamentales, elementos clave para abordar la corrupción y promover un gobierno más justo y democrático.

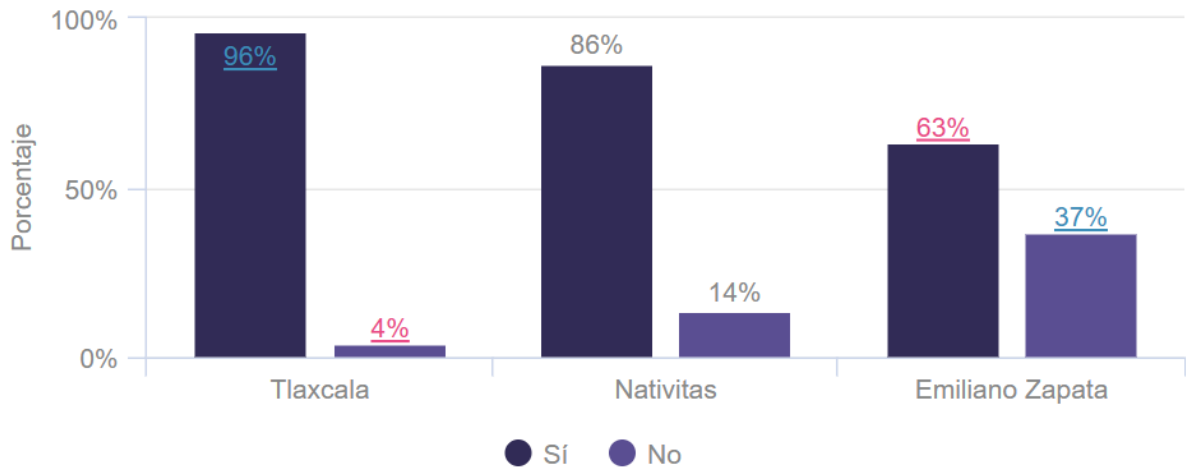
El análisis en general y del cruce por lugar de residencia sobre la evaluación de la comunicación del gobierno, respecto a los proyectos y avances en la prestación de servicios públicos en Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata, proporciona una visión detallada de las opiniones de los residentes, en relación con la efectividad de la comunicación gubernamental lo que se puede observar en las gráficas 51 y 52, ubicadas en anexos. A nivel general, el 2% de todos los participantes, en las tres regiones, califica la comunicación del gobierno como muy efectiva, el 34% como efectiva, el 29% como neutra, el 16% como inefectiva y el 19% como muy inefectiva. Mientras que en lo particular se observa que, en Tlaxcala, sólo el 4% de los encuestados considera que la comunicación del gobierno es muy efectiva, mientras que el 8% la califica como efectiva. No obstante, la mayoría, el 36%, la percibe como neutra, 16% como inefectiva y 32% muy inefectiva, que indica una necesidad de mejorar la efectividad y la claridad en la comunicación gubernamental. En Nativitas, un 50% de los residentes evalúa la comunicación del gobierno como efectiva, pero el 23% la ve como neutra y 28% como inefectiva o muy inefectiva. Los resultados sugieren que, aunque hay una percepción positiva, aún existen áreas de oportunidad para mejorar la comunicación y el entendimiento comunitario. En Emiliano Zapata el 57% de los encuestados considera que la comunicación gubernamental es efectiva y 30% como neutra, mientras que el 10% la ve como, inefectiva o muy inefectiva. Se puede apreciar que, a nivel municipal, a mayor grado de pobreza se tiene una percepción con tendencias positivas respecto a la comunicación del gobierno. Aunque hay una percepción general positiva, también se identifican oportunidades para fortalecer la comunicación gubernamental. Por ende, los resultados resaltan la importancia de mejorar las estrategias de comunicación del gobierno para garantizar una mayor efectividad y comprensión por parte de la comunidad, fortaleciendo asimismo la confianza y la participación ciudadana.

Los datos resaltan la necesidad de abordar las desigualdades en la comunicación, mejorar la calidad y claridad de los mensajes gubernamentales, y fortalecer la confianza y participación ciudadana para garantizar una comunicación más efectiva, y de igual manera una prestación de servicios públicos más transparente y equitativa.

Las diferencias en la percepción de la efectividad de la comunicación gubernamental reflejan desigualdades en el acceso a la información y recursos comunicativos, al tener en cuenta que mientras más pequeña es una comunidad, la comunicación y la gobernabilidad se facilitan.

Gráfica 53.

Percepción sobre la influencia de las políticas en la vida cotidiana por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

La gráfica 53 y la gráfica 54, ubicada en anexos, muestran la percepción de los encuestados sobre la influencia de las políticas gubernamentales en sus vidas, a nivel general y por lugar de residencia. En Tlaxcala, el 96% sostiene que estas políticas sí afectan sus vidas, lo que muestra un consenso significativo. En Nativitas, la mayoría, 86% opina que las políticas si afectan sus vidas, pero un 14% considera lo contrario, tal consideración refleja una percepción más diversa. Finalmente, en Emiliano Zapata, el 63% percibe la influencia de las políticas en su vida, en tanto que el 37% opina lo contrario. En general, el 84% de los encuestados a nivel total cree que las políticas gubernamentales sí pueden influir en sus vidas, lo que evidencia una percepción mayoritaria de impacto gubernamental, a pesar de que existen variaciones en los diferentes municipios que reflejan distintos niveles de confianza en la eficacia del gobierno. Estas percepciones se interpretan como una manifestación del poder del Estado y su capacidad para influir en las condiciones de vida de los ciudadanos. Ahora bien, es preciso tomar en consideración los niveles educativos presentes en los municipios, porque estos resultados reflejan posiciones de desconocimiento sobre el poder imbuido en las políticas públicas y sus objetivos, por lo que las

percepciones de los residentes de Emiliano Zapata son las que reflejan esta posición con mayor claridad.

La evaluación del nivel de satisfacción de los habitantes, en relación con la calidad de vida y oportunidades de desarrollo, evaluada por el entrevistado hacia los demás habitantes y medida en una escala del 1 al 10, revela variaciones significativas entre las comunidades, lo que se puede observar en las gráficas 55 y 56 que se encuentran en anexos. Si se considera el total general, la media se sitúa en 6.9, lo que evidencia una evaluación intermedia a favorable en términos de calidad de vida y oportunidades de desarrollo, con las diferencias entre las localidades subrayando la heterogeneidad de las percepciones en la región. En Tlaxcala, la puntuación promedio es de 6.3, dato que indica una percepción moderada. Por otro lado, Nativitas presenta una evaluación ligeramente superior con un promedio de 6.9, lo que muestra una satisfacción relativamente mejor. En contraste, Emiliano Zapata destaca con la puntuación más alta de 7.8, sugiere un mayor grado de satisfacción en esta comunidad. Las diferencias en las puntuaciones promedio podrían reflejar diferentes ideales y expectativas en cada comunidad.

En la evaluación del nivel actual de satisfacción personal, medida en una escala del 1 al 10, se observa un panorama generalmente positivo entre los residentes de los distintos municipios. Dicha información se puede observar en las gráficas 57 y 58 ubicadas en anexos. Respecto al total general, la media alcanza un 7.4, lo que sugiere que, en general, los habitantes se encuentran satisfechos con su situación actual. Tlaxcala presenta una puntuación promedio de 7.1, lo que apunta un nivel satisfactorio. Nativitas y Emiliano Zapata comparten la misma puntuación más alta de 7.8, con un grado considerable de satisfacción en ambas localidades. Tales cifras destacan la percepción positiva predominante en cuanto a la satisfacción personal en los distintos municipios.

Las altas puntuaciones se relacionan con mejoras en las condiciones de vida y el acceso a oportunidades en estas comunidades a lo largo del tiempo, lo que coincide con los datos objetivos presentados en las tablas 4, 5, 6 y 7. La tendencia hacia una mayor satisfacción en Nativitas y Emiliano Zapata advierte un progreso en el desarrollo local y una distribución más equitativa de recursos y oportunidades. Por otra parte, estas perspectivas enfatizan los aspectos positivos de la vida local y minimizan los desafíos y problemas existentes.

De acuerdo con la información anterior sobre la calidad de vida y oportunidades de desarrollo, se observa una consistencia en la percepción general de satisfacción. Tanto Nativitas como Emiliano Zapata, que obtuvieron las puntuaciones más altas en la evaluación del nivel actual de satisfacción personal, también registraron puntuaciones relativamente altas en la evaluación de calidad de vida y oportunidades de desarrollo. Esto determina una correlación entre la percepción de satisfacción personal y la calidad de vida percibida en estas comunidades. De tal modo, cabe resaltar que, en general, los resultados son más altos cuando los participantes evalúan su propia satisfacción y no la de los demás habitantes.

Las gráficas 59 y 60 en anexos, reflejan la evaluación del nivel actual de felicidad personal, ponderado en una escala del 1 al 10, refleja una percepción generalmente positiva entre los residentes de las diferentes comunidades. Al considerarse el total general, la media alcanza un sólido 8.3, al sugerir que, en general, los residentes se encuentran felices con sus vidas en las áreas evaluadas. En lo particular, Tlaxcala exhibe una puntuación promedio de 8.0, lo que establece un nivel considerable de felicidad. Nativitas presenta una puntuación más alta de 8.5, con un grado más elevado de felicidad con la vida. Emiliano Zapata tiene la puntuación más alta con 8.8, con un nivel significativo de felicidad entre sus habitantes. Los resultados muestran una percepción predominantemente positiva en cuanto a la felicidad personal en los distintos municipios.

De acuerdo con la perspectiva lacaniana de la subjetividad, la percepción de felicidad personal entre los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata está influenciada por varios factores psicológicos y sociales. Según Lacan, la subjetividad se forma a través de la interacción con el otro simbólico, es decir, la percepción de uno mismo está intrínsecamente ligada a la percepción que los demás tienen de uno.

En este contexto, es posible que los residentes presenten una percepción de felicidad más alta de lo que realmente experimentan debido a la influencia del “otro” simbólico. Por ejemplo, si hay una presión social para mostrar felicidad o si existe un ideal de felicidad que se percibe como deseable en la comunidad, algunos residentes podrían estar más inclinados a reportar niveles más altos de felicidad, incluso si no reflejan fielmente su experiencia personal.

Además, la construcción de la subjetividad según Lacan implica la internalización de las normas y expectativas sociales, lo que puede llevar a una discrepancia entre la percepción subjetiva y la experiencia real. Los habitantes podrían sentir la necesidad de conformarse con las normas sociales

dominantes y ajustar su percepción de felicidad para adaptarse a estas expectativas, incluso si sus experiencias personales no coinciden plenamente.

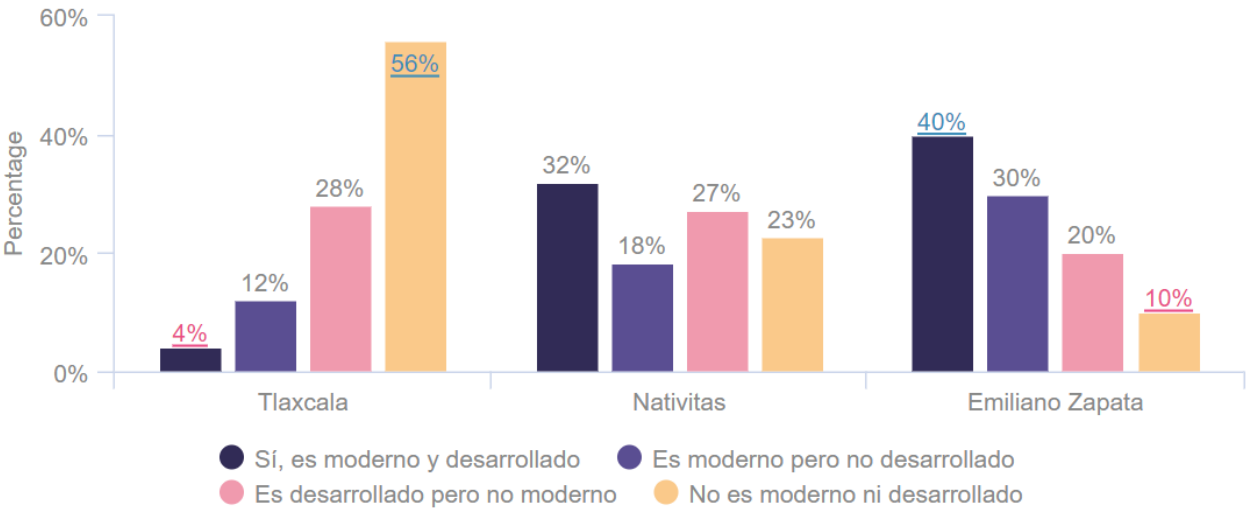
En este sentido, es importante tener en cuenta que la percepción de felicidad reportada puede estar ligada con factores psicológicos y sociales, más allá de la experiencia personal directa. Por lo tanto, al interpretar los datos sobre la felicidad personal en estas comunidades, es crucial considerar la formación de la subjetividad a través de la interacción con los otros, así como, con el otro simbólico y cómo esto puede influir en la manera en que los residentes reportan su nivel de felicidad.

La gráfica 61 en anexos y la gráfica 62 muestran la percepción de los habitantes respecto al nivel de modernidad y desarrollo de sus respectivos municipios. Al extraer los resultados, según el lugar de residencia, se observan diferencias significativas en las percepciones de los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata. En el caso de Tlaxcala, un 4% de los encuestados considera que su municipio es moderno y desarrollado, 12% opina que es moderno, pero no desarrollado, 28% considera que su municipio es desarrollado, pero no moderno, mientras que un 56% opina que no es ni moderno ni desarrollado. Por otro lado, en Nativitas, el 32% de los participantes cree que su municipio es moderno y desarrollado, lo que resalta como la opción más seleccionada en este lugar. En este orden, 18% considera que el municipio es moderno, pero no desarrollado, 27% dice que desarrollado, pero no moderno, finalmente, 23% opina que el municipio no es ni moderno ni desarrollado. En Emiliano Zapata, los resultados son reveladores, por la razón de que el 40% de los encuestados percibe su municipio como moderno y desarrollado, lo que destaca como la perspectiva mayoritaria en esta localidad y tan sólo el 10% considera que el municipio no es ni moderno ni desarrollado. Además, 30% considera que el municipio es moderno, pero no desarrollado y 20% lo considera desarrollado, pero no moderno. En términos generales, al agrupar los datos de todos los entrevistados, se revela que el 21% considera que su municipio es moderno y desarrollado, mientras que el 35% opina que no es ni moderno ni desarrollado. De igual forma, 19% considera a sus municipios modernos, pero no desarrollados y 25% los considera desarrollados, pero no modernos. Estas percepciones ofrecen un panorama interesante para comprender cómo los residentes de diferentes localidades interpretan el nivel de modernidad y desarrollo en sus entornos municipales, aspecto crucial para abordar cuestiones de planificación urbana y políticas locales. Es importante destacar que estas percepciones están condicionadas por diversos factores como el acceso a servicios, infraestructuras y oportunidades económicas, así

como por la realidad socioeconómica de cada comunidad, pero sobre todo el nivel educativo de la población, como se ha expuesto con anterioridad.

Gráfica 62.

Percepciones sobre la modernidad y el desarrollo de los municipios desglosado por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

La interpretación de la percepción de modernidad y desarrollo en los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata revela la diversidad de opiniones entre los residentes, lo que denota una alta influencia de una serie de factores sociales, económicos y educativos.

En general, el análisis muestra que las opiniones varían significativamente según la ubicación geográfica. Por ejemplo, mientras que en Tlaxcala la mayoría de los encuestados no percibe su municipio como moderno ni desarrollado, en Nativitas y Emiliano Zapata hay una proporción considerable de residentes que sí lo consideran así. Esta variabilidad se encuentra mediada por la disponibilidad de servicios e infraestructuras en cada localidad y por la percepción general de progreso y desarrollo socioeconómico.

Además, es importante considerar el nivel educativo de la población como un factor que puede influir en estas percepciones. Una mayor educación puede estar asociada con una mayor conciencia de los indicadores de desarrollo y modernidad, lo que explica por qué en algunas áreas, como Emiliano Zapata, hay una proporción más alta de residentes que perciben su municipio como moderno y desarrollado.

De tal modo, las percepciones de modernidad y desarrollo pueden estar influenciadas por la disponibilidad de servicios básicos, oportunidades económicas y la calidad de vida en cada municipio. Por ejemplo, aquellos que tienen acceso a una infraestructura adecuada, empleo estable y servicios de calidad pueden ser más propensos a percibir su entorno como moderno y desarrollado.

Por lo anteriormente anotado, estas percepciones también están sesgadas por la falta de información y por la presencia de ciertos estereotipos sobre lo que significa ser moderno y desarrollado. En algunas comunidades, la falta de acceso a información precisa sobre indicadores de desarrollo lleva a percepciones erróneas o incompletas sobre el estado real de modernización y desarrollo.

Las diferencias en la percepción de modernidad y desarrollo entre los residentes de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata son atribuidas a una combinación de factores socioeconómicos, educativos y de acceso a servicios e infraestructuras. Estos resultados subrayan la importancia de abordar las necesidades específicas de cada comunidad en términos de planificación urbana y políticas locales, al igual que de mejorar la educación y el acceso a información precisa sobre el desarrollo socioeconómico.

V. Conclusiones y recomendaciones

5.1 A manera de conclusión

La realidad social en su interacción con el individuo conforma su ser y su devenir en la sociedad; por lo tanto, esta realidad no es estática, sino dinámica, y se encuentra moldeada por una compleja red de relaciones sociales, tanto de producción como de poder. La interacción entre estos elementos determina, en gran medida, el rumbo del desarrollo en cualquier contexto histórico y socialmente determinado.

Las evidencias presentadas durante la investigación respaldan la premisa de que estas relaciones sociales son los motores principales del desarrollo en los municipios estudiados, que los factores económicos y políticos delinear el entorno socio espacial en el que los individuos viven y trabajan, al influir directamente en la percepción de mejoras o retrocesos en *su* desarrollo. Por lo tanto, se afirma que con la investigación se lograron los objetivos inicialmente propuestos, al igual que se demostró la hipótesis planteada, según la cual “los principales factores, que de acuerdo con la percepción de los sujetos sociales han permitido reconocer avances o retrocesos relacionados con el desarrollo en el contexto espacio-temporal de los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata, son la producción, el empleo, los servicios públicos y el gobierno.”

La presente investigación ha sido fundamentada en una revisión bibliográfica exhaustiva que abarco aspectos teóricos y conceptuales relevantes y sienta las bases teóricas necesarias para comprender la complejidad del tipo de fenómenos estudiados como es el *Desarrollo*. Mediante el análisis económico y social se han explorado diversas dimensiones como las transformaciones espaciales, la modernidad, la percepción subjetiva, el espacio, el poder y la ideología, con lo que se establecieron conexiones y una perspectiva teórica crítica en base a destacados representantes del pensamiento económico y social crítico.

Con esta perspectiva, la consulta bibliográfica se ha centrado en el análisis la historia económica de Tlaxcala, específicamente en el proceso de industrialización y las transformaciones espaciales asociadas; confrontando los datos estadísticos provenientes de fuentes secundarias oficiales como el INEGI con la información directa proveniente de los sujetos de la investigación para respaldar el análisis de las tendencias socio demográficas y económicas en la región con el propósito de lograr los objetivos propuestos inicialmente.

El diseño metodológico de la investigación se construyó con la base teórica-conceptual previamente establecida, al utilizarse variables como la percepción subjetiva para establecer correlaciones cualitativas y, en algunos casos, cuantitativas, con información empírica. Igualmente, se han planificado y aplicado 102 encuestas a profundidad en los municipios específicos seleccionados a partir de una regionalización homogénea basada en índices de pobreza de CONEVAL.

La metodología adoptada incluye un enfoque mixto, de carácter longitudinal y transversal, que combina elementos cualitativos y cuantitativos con el objetivo de obtener una comprensión integral de la problemática estudiada. Asimismo, se seleccionaron herramientas tecnológicas especializadas para la recolección de datos, como videograbadoras, cámaras fotográficas y teléfonos celulares con acceso a internet, con el fin de asegurar la captura precisa de las respuestas relacionadas con las percepciones subjetivas de los participantes en torno a la producción, el empleo, los ingresos, los servicios públicos y el gobierno.

El tamaño de la muestra se calculó en base a la población y universo previamente delimitados, mediante la fórmula y un procedimiento estadístico que garantiza la representatividad y significancia adecuada, para abordar de manera rigurosa las percepciones subjetivas sobre la modernización y el desarrollo en los municipios seleccionados. El enfoque metodológico mixto, respaldado por una sólida base teórica y datos empíricos confiables, permitió la obtención de resultados dinámicos y comprehensivos que contribuyen al conocimiento y el entendimiento de la problemática abordada. De ahí que se considera que esta investigación proporciona una perspectiva integral, congruente con los objetivos planteados, por lo tanto, adecuada para percibir la modernización y el desarrollo en los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata y para demostrar la hipótesis propuesta.

En el contexto actual, resignificar conceptos como *desarrollo* y *modernidad* se vuelve esencial para promover una comprensión más inclusiva y sustentable del progreso humano. Esto implica reconocer la relatividad del error en las políticas pasadas y buscar nuevas formas de desarrollo que prioricen el bienestar humano, la justicia social y la preservación del medio ambiente. Asimismo, implica repensar el papel del gobierno como un facilitador del desarrollo en el sentido tradicional, sino que, por el contrario, sea un promotor de la participación ciudadana, la redistribución equitativa de los recursos y el bienestar, para construir sociedades más justas y resilientes.

Al considerar el análisis teórico previo, los avances y retrocesos en términos de empleo, producción, servicios públicos y gobierno pueden ser comprendidos como el resultado de la interacción dinámica entre las estructuras ideológicas, las condiciones materiales de la sociedad y las políticas gubernamentales. En tanto que los avances en empleo podrían asociarse con políticas que promuevan la creación de trabajos seguros y bien remunerados, así como con la implementación de medidas para proteger los derechos laborales y reducir la precarización del empleo. En concordancia con ello, los avances estarían en línea con una visión de desarrollo que priorice el bienestar humano sobre la acumulación de capital, al igual que con un gobierno comprometido con la equidad y la justicia social.

Por otro lado, los retrocesos en empleo pueden atribuirse a políticas que favorecen la flexibilización laboral, la externalización de empleos y la reducción de la protección laboral, lo que resultaría en una mayor inseguridad y desigualdad en el mercado laboral. Tales retrocesos estarían impulsados por una ideología que prioriza el crecimiento y el beneficio económico sobre el bienestar de los trabajadores y la población; así como por un gobierno orientado a satisfacer los intereses de los sectores privilegiados de la sociedad.

En términos de producción, los avances pueden asociarse con políticas que fomenten la diversificación económica, la innovación tecnológica y un desarrollo más sustentable, lo que contribuiría a un crecimiento económico equitativo y respetuoso con el medio ambiente. Estos avances estarían respaldados por una visión de desarrollo que reconozca la interdependencia entre el progreso económico, social y ambiental, de igual manera, por un gobierno comprometido con la promoción de una economía inclusiva y sostenible.

Por el contrario, los retrocesos en producción son atribuibles a políticas que priorizan la maximización de ganancias a corto plazo, la explotación indiscriminada de recursos naturales y la concentración del poder económico en manos de unos pocos actores. Estos retrocesos están impulsados por una ideología que subordina las necesidades humanas y ambientales a los intereses del capital, así como por un gobierno complaciente con los grupos de presión empresariales.

Respecto a los servicios públicos, los avances se asocian con políticas que garanticen el acceso universal y equitativo a servicios básicos como salud, educación, transporte y vivienda, lo que contribuiría a reducir las brechas sociales y promover la inclusión y el bienestar de toda la población. Dichos avances estarían respaldados por una visión de desarrollo que reconozca la

importancia de la inversión pública en la construcción de sociedades más justas y cohesionadas, así como por un gobierno comprometido con la provisión de servicios públicos de calidad como un derecho fundamental de todos los ciudadanos.

En contraste, los retrocesos en servicios públicos se atribuyen a políticas que privilegian la privatización, la mercantilización y la desregulación de estos servicios, lo que resulta en una disminución de su calidad, acceso y disponibilidad para amplios sectores de la población. Estos retrocesos están impulsados por una ideología que concibe los servicios públicos como meros productos comerciales sujetos a las leyes del mercado, así como por un gobierno que prioriza los intereses de las empresas privadas sobre las necesidades de la ciudadanía.

En cuanto al gobierno, los avances se asocian con políticas que promueven la transparencia, la participación ciudadana y la rendición de cuentas, así también con la implementación de medidas para combatir la corrupción y fortalecer las instituciones democráticas. Los avances alcanzados se respaldan por una visión de desarrollo que reconozca la importancia de la gobernanza efectiva y la democracia participativa en la construcción de sociedades más justas y democráticas, así como por un gobierno comprometido con la promoción de los derechos humanos y la igualdad ante la ley.

En contraposición, los retrocesos en gobierno se atribuyen a políticas que socavan los principios democráticos, concentran el poder en manos de unas pocas élites y restringen las libertades civiles y políticas de la ciudadanía, además se encuentran impulsados por una ideología autoritaria que busca perpetuar su dominio político y económico, al igual que por un gobierno que prioriza la estabilidad y el control sobre la participación y la diversidad política.

Las percepciones de movilidad económica entre los residentes revelan un panorama complejo y a menudo, engañoso. Aunque algunos puedan percibir mejoras en su situación económica en comparación con la de sus padres, estas percepciones ocultan barreras estructurales que perpetúan la desigualdad sistémica. El discurso de la meritocracia, promovido por el capitalismo, tiende a enmascarar estas barreras, y sugiere firmemente que el éxito económico es simplemente cuestión de esfuerzo individual. Sin embargo, esta narrativa ignora las realidades de desigualdad de oportunidades y acceso, especialmente para aquellos pertenecientes a grupos marginados, lo que socava la movilidad ascendente para la mayoría de la población.

En cuanto a la satisfacción personal y la felicidad reportadas por los residentes, es importante analizarlas críticamente desde una perspectiva sociológica. Si bien se informan niveles elevados de satisfacción y felicidad, estas percepciones se encuentran sesgadas por la ideología predominante que glorifica la individualidad y la competencia. En tanto que la presión social, para mantener una imagen de éxito y bienestar, puede llevar a una subestimación de las luchas y desafíos reales que enfrentan las personas, especialmente en entornos marcados por la desigualdad y la injusticia económica. Esta disonancia entre la realidad socioeconómica y las expectativas sociales contribuye a una falsa sensación de satisfacción y felicidad.

En lo que respecta a la percepción de la comunicación gubernamental, la generalizada falta de transparencia y efectividad refleja una profunda desconfianza hacia las instituciones estatales que se arraiga en la corrupción endémica y la falta de rendición de cuentas, características inherentes al sistema capitalista. Las políticas gubernamentales, lejos de servir a los intereses de la mayoría, a menudo favorecen a las élites económicas y políticas, lo que amplifica aún más la desconfianza pública y erosiona la legitimidad de las instituciones. De esta forma, las políticas gubernamentales están influenciadas por las relaciones de poder entre los países desarrollados y los países subdesarrollados. Por esto, se resalta que las percepciones de los residentes sobre la efectividad del apoyo gubernamental están profundamente influenciadas por la comprensión de las dinámicas globales y su impacto en ámbito local.

Las percepciones sobre la modernidad y el desarrollo están intrínsecamente ligadas a la narrativa de progreso impulsada por el capitalismo. La medida del éxito económico se asocia estrechamente con el crecimiento material y tecnológico; sin embargo, estas percepciones pueden pasar por alto las profundas disparidades socioeconómicas y el desarrollo desigual entre diferentes comunidades. La narrativa de progreso perpetúa la ilusión de que el desarrollo es uniforme y beneficioso para todos, mientras que, en verdad, la realidad muestra una diversidad de experiencias y resultados. Esta mirada crítica nos invita a cuestionar las narrativas hegemónicas y a reconocer las complejidades detrás de las percepciones de modernidad y desarrollo en nuestras sociedades.

Estas percepciones son vistas como una ilusión creada por un sistema que beneficia a unos pocos a expensas de muchos. Una mirada más crítica revela las fallas inherentes al capitalismo y la necesidad de abordar las disparidades y desigualdades sistémicas, además de promover un enfoque más equitativo y justo para el bienestar de toda la sociedad.

Cabe resaltar que los datos oficiales aislados que apuntan a un aparente florecimiento económico dentro del sistema capitalista son prometedores por sí solos. Por el contrario, detrás de esta fachada de prosperidad se esconde una realidad más sombría. Es preciso entender que el fortalecimiento de las dinámicas capitalistas sólo sirve para exacerbar las disparidades y desigualdades ya existentes, lo que representa un impacto devastador en la vida de las sociedades e individuos. Este supuesto "desarrollo" conlleva consigo una serie de consecuencias perjudiciales, como la degradación ambiental, el aumento de enfermedades, la precariedad laboral caracterizada por bajos salarios y condiciones laborales inestables, inseguridad, proliferación de la informalidad y la corrupción sistémica.

Además, esta supuesta bonanza económica se construye sobre la base de la privatización desenfundada de servicios públicos esenciales, como la salud, lo que deja a vastos sectores de la población desamparados y vulnerables. Es evidente que los datos mostrados, lejos de reflejar un auténtico desarrollo, revelan más bien la faceta encubridora del capitalismo, que obvia deliberadamente los daños sociales y ecológicos que ocasiona, así como la desintegración de las relaciones comunitarias fundamentales para el tejido social. En este sentido, determinar el verdadero progreso a partir de estos indicadores requiere de un análisis crítico que trascienda las apariencias y ponga al descubierto las injusticias y desequilibrios inherentes al sistema económico dominante.

De acuerdo con lo investigado, se puede afirmar que el capitalismo está marcado por contradicciones internas, como la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. Esta contradicción puede observarse en los datos, donde se evidencia un crecimiento económico en términos de unidades económicas, producción total y personal ocupado, pero persisten altas tasas de pobreza en algunos municipios, principalmente en Emiliano Zapata. La percepción local de la situación de la producción y el empleo puede reflejar estas contradicciones. Por ejemplo, a pesar del crecimiento económico, los residentes perciben inseguridad laboral y bajos salarios, un factor que influye en la percepción negativa de la situación económica.

También es necesario tener en cuenta los factores estructurales del capitalismo para destacar cómo este sistema civilizatorio contribuye a la desigualdad, la privatización, y la degradación ambiental,

toda vez que influyen en las percepciones sobre mejoras y retrocesos en los servicios públicos, al tomar en cuenta también la inversión gubernamental y la participación ciudadana.

Finalmente, el sujeto de deseo lacaniano busca constantemente la satisfacción de sus demandas, pero estas demandas pueden estar influenciadas por ideales inalcanzables o por la falta estructural que caracteriza al ser humano. De esta forma, las percepciones de los residentes están condicionadas por fantasías y expectativas individuales y colectivas, así como por las frustraciones o satisfacciones que experimentan en relación con la realidad objetiva.

El análisis de los territorios y organización comunitaria en Tlaxcala revela una compleja relación dialéctica entre el espacio y la subjetividad. Los cambios espaciales, como la urbanización y la expansión de áreas comerciales, han tenido un impacto significativo en la subjetividad de los habitantes. La transformación de espacios públicos y privados afecta las percepciones y comportamientos individuales y colectivos, alterando las identidades y prácticas diarias de los residentes. La investigación muestra cómo estos cambios espaciales influyen en la vida cotidiana de las comunidades, proporcionando un entendimiento profundo de la interrelación entre espacio y subjetividad.

Las políticas neoliberales han exacerbado la desigualdad en Tlaxcala, afectando profundamente la formación de subjetividades. La desigualdad en el acceso a recursos entre distintos grupos sociales crea disparidades significativas que se reflejan en la subjetividad de los individuos. Al contrastar los datos económicos con observaciones psicosociales, se observa que la precarización laboral y la inseguridad económica tienen un impacto negativo en el bienestar mental y emocional de los ciudadanos. Esta relación entre desigualdad económica y malestar psíquico es crucial para entender las dinámicas de poder y resistencia en estos territorios.

De esta manera, la influencia de la ideología se manifiesta claramente a través de los medios de comunicación locales, que influyen en las percepciones y actitudes de los ciudadanos, promoviendo ideologías que favorecen el *status quo* y dificultan la crítica y la resistencia. Aplicando el concepto lacaniano del *Gran Otro*, se puede explorar cómo las estructuras simbólicas y narrativas dominantes moldean la subjetividad colectiva, perpetuando el control ideológico y la aceptación de las dinámicas neoliberales.

Los espacios diseñados y gestionados bajo principios capitalistas promueven comportamientos y actitudes que sostienen el sistema económico dominante. Ejemplos específicos demuestran cómo

estos espacios refuerzan subjetividades funcionales al capitalismo. Sin embargo, también se presentan ejemplos de resistencia y formas alternativas de organización espacial que buscan desafiar y subvertir estas dinámicas. Estas formas de resistencia muestran la capacidad de las comunidades para crear y mantener espacios que promuevan la solidaridad y la justicia social.

Al contrastar los hallazgos empíricos con las teorías de Lefebvre, Freud, Lacan y Žižek se ilustra la dialéctica entre espacio y subjetividad y se devela cómo la ideología neoliberal se manifiesta en la organización espacial y en la subjetividad de los habitantes del área objeto de investigación. Las implicaciones de estos hallazgos son significativas y reflejan la necesidad de políticas que mitiguen los efectos negativos de las transformaciones espaciales neoliberales ocasionadas por el capitalismo y promuevan la equidad social y el bienestar colectivo.

5.2 Recomendaciones y agenda de investigación propuesta

Derivado de los resultados de investigación, así como de la observación participante y la percepción del sujeto investigador, se proponen algunas recomendaciones específicas respecto a promover iniciativas de desarrollo local que fortalezcan la capacidad de las comunidades para arribar a modelos de planeación participativa que permitan transformar los efectos del capital mediante las dinámicas espaciales y económicas impuestas por el modelo económico actual. Esto incluye sugerir estrategias para el empoderamiento comunitario y la adopción de metodologías participativas que involucren a los habitantes locales en la investigación, planeación y en la formulación de soluciones. Además, se debe considerar la integración de una perspectiva teórica inter y transdisciplinaria que permita integrar otros enfoques y dimensiones de la problemática en su conjunto, como la ecología política o los estudios de género, o los conflictos ambientales para enriquecer futuras investigaciones sobre el tema.

Es esencial cuestionar las estructuras de poder y los intereses que subyacen a las transformaciones espaciales y económicas. Reconocer y desafiar la pretendida neutralidad ideológica en las políticas y prácticas espaciales es crucial para promover el cambio social. Priorizar las voces y experiencias de aquellos más afectados por las desigualdades espaciales y económicas, y orientar la investigación hacia la identificación de posibilidades reales de cambio y emancipación social, son pasos fundamentales para lograr una transformación social significativa.

Respecto a la agenda de investigación, se proponen algunas líneas de investigación a explorar en ejercicios futuros, tomando como punto de partida la presente; misma que no es sino un primer

intento para entender la relación que existe entre la economía, el espacio, la ideología y la forma de pensar de los individuos en sociedad, desde una perspectiva crítica.

En primer lugar, se propone investigar cómo las políticas públicas específicas, tanto a nivel local como nacional, afectan la percepción de los residentes sobre la movilidad económica, la satisfacción personal, la comunicación gubernamental y la percepción de modernidad y desarrollo. Necesariamente analizar cómo diferentes enfoques políticos y programas gubernamentales influyen en estas percepciones.

Profundizar en cómo la desigualdad socioeconómica impacta las percepciones individuales y colectivas en diferentes comunidades, lo que podría incluir investigaciones de gran profundidad sobre cómo la distribución desigual de recursos y oportunidades afecta la movilidad económica, la satisfacción personal y la confianza en las instituciones gubernamentales.

Además, otra posible línea de investigación sería explorar la forma en la que la cultura política de una comunidad influye en la participación ciudadana, la confianza en el gobierno y la percepción de la transparencia gubernamental e investigar actitudes y comportamientos políticos de los residentes en relación con su percepción de las políticas públicas y la comunicación gubernamental.

Es posible investigar sobre los factores psicosociales que influyen en la percepción del bienestar y la felicidad personal, lo que podría incluir estudios sobre la influencia de la cultura, la religión, las relaciones sociales y otros aspectos de la vida cotidiana en la evaluación subjetiva del bienestar.

Además, resultaría interesante, examinar la manera en que el uso de la tecnología, como las redes sociales y las plataformas en línea, afectan la percepción sobre la comunicación gubernamental. En el futuro se podrían realizar estudios sobre cómo las estrategias de comunicación digital del gobierno impactan la confianza y la participación ciudadana.

Finalmente, sería importante investigar sobre cómo la educación influye en la percepción de la modernidad y el desarrollo en diferentes regiones, lo que podría incluir análisis sobre cómo la educación afecta la percepción de calidad de vida y del progreso en entornos urbanos y rurales.

Bibliografía

- Althusser, L. (1967). *La revolución teórica de Marx*. Siglo XXI. Ciudad de México, México.
- Altwater, E. (2014) *El Capital y el Capitaloceno*. Mundo Siglo XXI, revista del CIECAS-IPN ISSN 1870-2872, Núm. 33, Vol. IX, 2014, pp. 5-15.
- Altwater, E. (2005a). *Hacia una crítica ecológica de la economía política (Primera Parte)* (Fundamentos y Debate). Mundo Siglo XXI. Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional, 1: 9-27.
- Altwater, E. (2005b). *Hacia una Crítica Ecológica de la Economía Política (Segunda Parte)* (Fundamentos y Debate). Mundo Siglo XXI. Revista del Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional, 2: 5-15.
- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Baudrillard, J. (1983). *Simulations. Semiotext(e)*. Los Ángeles, Estados Unidos. Consultado el 9 julio 2024, disponible en: <https://urup.or.id/wp-content/uploads/2020/06/Foreign-Agents-Series-Jean-Baudrillard-Simulations-Semiotexte-1983.pdf>
- Benítez Hernández, R. (2021). *BBVA Bancomer: 84 años de éxitos | BBVA*. Consultado el 13 de septiembre 2022, disponible en: <https://www.bbva.com/es/bbva-bancomer-84-anos-exitos/>
- Béjar, Casilda. (2 de mayo de 2004). *América Latina y el Consenso de Washington*. Boletín económico de ICE, 2803, 19-38. De plagios.org base de datos. Consultado el 10 de septiembre de 2022, disponible en: <https://plagios.org/wp-content/uploads/2018/08/Anexo-11.-America-Latina-y-el-Consenso-de-Washington-Bejar-2004.pdf>
- Berger, P. y Luckmann, T. (2015). *La Construcción Social de la Realidad*. Editorial Amorrortu. Buenos Aires, Argentina.
- Boletín No. 0175, C. (2015). *0175 - En México, 52 por ciento de la superficie es ejidal y comunal; de 1992 a 2014 aumentó en 2 mil has / 10 / Octubre / 2015 / Boletines / Comunicación / Inicio* - Cámara de Diputados. Consultado el 9 septiembre 2022, disponible en: <http://www5.diputados.gob.mx/index.php/es/Comunicacion/Boletines/2015/Octubre/10/0175-En-Mexico-52-por-ciento-de-la-superficie-es-ejidal-y-comunal-de-1992-a-2014-aumento-en-2-mil-has>
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a theory of practice*. Cambridge University Press. Cambridge, Inglaterra.
- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina.
- Burkett, P. (2008) *La comprensión de los problemas ambientales actuales vistos con el enfoque marxista*. Revista Argumentos. Nueva época, año 21, núm. 56, enero-abril 2008. Ciudad de México, México.
- Castañeda Rodríguez, V. M. (2012). *Una revisión de los determinantes de la estructura y el recaudo tributario: el caso latinoamericano tras la crisis de la deuda externa*. Cuadernos de Economía, 31(58), 77-112. Consultado el 11 de septiembre 2022, disponible en:

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-47722012000300005&lng=en&tlng=es.

- Castells, M. (1974). *La Cuestión Urbana*. Editorial Siglo XXI. Ciudad de México, México.
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores. Buenos Aires, Argentina. Consultado el 26 de julio de 2024, disponible en: https://revolucioncantonal.net.wordpress.com/wp-content/uploads/2019/01/kupdf.com_la-institucion-acuten-imaginaria-de-la-sociedad-cornelius-castoriadis.pdf
- Castro Rodríguez, C, I. (2023 - 08 - 24). *Percepciones sociales del espacio urbano como practicable. Prácticas culturales urbanas y de sociabilidad en espacios públicos de la ciudad de Xalapa, Veracruz*. Veredas. Revista del pensamiento sociológico. Núm. 44. Autonomía comunitaria y movimientos sociales en defensa del territorio. Ciudad de México, México. Consultado el 26 de enero de 2024, disponible en: <https://veredasojs.xoc.uam.mx/index.php/veredas/article/view/707>
- Coll, M, F. (2024). *Empleo*. Rankia Diccionario. Consultado el 22 de julio 2024, disponible en: <https://www.rankia.com/diccionario/economia/empleo>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2019). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. Tercera edición. CONEVAL. Ciudad de México, México.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) (2021). *Metodología para la medición de la pobreza en los municipios de México, 2020*.
- Cosacov, N. y Perelman, M. (2011). *Modos de apropiación de la ciudad. Conflicto y gestión del espacio urbano. La construcción de fronteras en la ciudad de Buenos Aires*. En *La Cuestión Urbana Interrogada* Mercedes Di Virgilio, Hilda Herzer, Gabriela Merlinsky y María Carla Rodríguez (eds.). Editorial Café de las ciudades. Buenos Aires, Argentina.
- Debord, G. (1995). *La Sociedad del espectáculo*. Ediciones Naufragio. Santiago, Chile.
- Di Virgilio, M. y Perelman, M. (Coor.) (2012). *Ciudades latinoamericanas. Desigualdad, segregación y tolerancia*. Clacso. Buenos Aires, Argentina.
- Díaz, Z. (2007). *J. Habermas: Lenguaje y diálogo, el rol del entendimiento intersubjetivo en la sociedad moderna*. Revista Utopía y Praxis Latinoamericana 12: 47-72.
- Dubet, F. (1994) *Sociologie de L'expérience*. Editorial Seuil. Paris, Francia.
- Dussel, E. (2000). *Europa, modernidad y eurocentrismo*. CLACSO. Buenos Aires, Argentina. Consultado el 12 de julio 2024, disponible en: https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/sur-sur/20100708040738/4_dussel.pdf
- Economipedia. (2024). *Empleo*. Economipedia. Consultado el 22 de julio 2024, disponible en: <https://economipedia.com/definiciones/empleo.html>
- Escalante, G. F. (2015). *Historia mínima del neoliberalismo*. El colegio de México. México.
- Estrada Ramos, J. U. et al (2014) *Configuraciones de la modernidad*. Universidad Autónoma de Tlaxcala. Tlaxcala, México.

- Farral, S. D. Jackson, J., y Gray, E. (2009). *Social order and the fear of crime in contemporary times*. New York Press. Nueva York, Estados Unidos
- Fander, F., Oleas, J. (2004). *Estudio Introductorio: Antología de la economía ecuatoriana (1992-2003)*. En Antología de la economía ecuatoriana, Fander Falconí y Julio Oleas (Comps.): 13-90. Quito: FLACSO.
- Finkelman, J., Rodriguez, H., Schilman, A., Carrillo, L. (2013) *La salud ambiental en México: situación actual y perspectivas futuras*. Salud pública de México, vol. 55, no. 6, noviembre-diciembre de 2013. México. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v55n6/v55n6a13.pdf>
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2018). *El FMI: Datos básicos*. Consultado el 13 de septiembre de 2022, disponible en: <https://www.imf.org/es/About/Factsheets/IMF-at-a-Glance>
- Fondo Monetario Internacional (FMI). (2023). *¿Qué es el FMI?* Consultado 25 de abril 2023, disponible en: <https://www.imf.org/es/About/Factsheets/IMF-at-a-Glance>
- Frieden, J. (2007) *Capitalismo global El trasfondo económico de la historia del siglo XX*. Editorial Critica. Barcelona, España.
- García Díaz, A. (2020) *Ludovico Silva: ideología y educación*. Revista de Filosofía N. 94-1. Fondo Editorial Serbiluz Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Girola, L. (2007). *Imaginarios socioculturales de la modernidad. Aportaciones recientes y dimensiones del análisis para la construcción de una agenda de investigación*. Sociológica, 22(64), 45-76. Universidad Autónoma Metropolitana. Distrito Federal, México.
- Grammont, H. (2004). *La nueva ruralidad en América Latina*. Revista Mexicana de Sociología, editada por el Instituto de Investigaciones Sociales. Desarrollo Gráfico Editorial. México.
- Greco, O. (2008). *Diccionario de sociología*. Valleta Ediciones. Buenos Aires. Argentina. Consultado el 10 de julio 2024, disponible en: <https://archive.org/details/1.2-diccionario-de-sociologia-a-greco-orlando-diccionario-de-sociologia-2a.-ed./mode/2up>
- Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España. Consultado el 18 de julio 2024, disponible en: https://guao.org/sites/default/files/biblioteca/Habermas_Historia_y_critica_de_la_opinion_publica.pdf
- Han, B. (2019). *Hegel y el poder. Un ensayo sobre la amabilidad*. Editorial Herder. Barcelona, España.
- Harvey, D. (1982). *The Limits to Capital*. Basil Blackwell. Oxford, Inglaterra. Consultado el 21 de julio 2024, disponible en: <https://files.libcom.org/files/The%20Limits%20to%20Capital.pdf>
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu Editores. Buenos Aires, Argentina.
- Harvey, D. (2001). *Spaces of capital*. Routhledge Press. Nueva York, Estados Unidos.

- Harvey, D. (2003). *Espacios de Esperanza*. Ediciones Akal. Madrid, España. Consultado el 16 de julio 2024, disponible en: <https://pdfcoffee.com/espacios-de-esperanza-2-pdf-free.html>
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*. Ediciones Akal. Madrid, España. Consultado el 15 de julio 2024, disponible en: <https://rfdvcatedra.wordpress.com/wp-content/uploads/2020/02/350975756-david-harvey-el-nuevo-imperialismo-pdf.pdf>
- Harvey, D. (2005). *Breve historia del neoliberalismo*. Ediciones Akal. Madrid, España. Consultado el 2 de agosto 2024, disponible en:
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal. Madrid, España.
- Harvey, D. (2021). *Espacios del capitalismo global. Hacia una teoría del desarrollo geográfico desigual*. Ediciones Akal. Madrid, España.
- Hegel, G. W. F. (2017). *Fenomenología del espíritu*. Fondo de Cultura Económico. México, Ciudad de México.
- Hernández Sampieri, R. (2006). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill. Ciudad de México, México.
- Hobsbawn, E. (1998) *Historia del siglo XX*. Editorial Crítica. Buenos Aires, Argentina.
- Husserl, E. (2013). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Fondo de Cultura Económica.
- INEGI (2017). *Anuario estadístico y geográfico de Tlaxcala 2017*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI (2020). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2020*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México.
- INEGI (2021). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2020. Panorama Sociodemográfico de Tlaxcala*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. México.
- INEGI (2021b). *Censo de Población y Vivienda 2020: diseño de la muestra censal*. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía 2021.
- Jasso, L. (2013). *Percepción de inseguridad en México*. Revista Mexicana de Opinión Pública.15,12-29. Doi: [https://doi.org/10.1016/S1870-7300\(13\)72319-6](https://doi.org/10.1016/S1870-7300(13)72319-6)
- Jamal, T. C. (2014). *Sustainable tourism, justice and an ethic of care, toward the Just Destination*. Obtenido de: Journal of Sustainable Tourism, disponible en: <https://doi.org/10.1080/09669582.2013.786084>
- Kay, Cristóbal. (S.A.) *Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde Medios del Siglo Veinte*. Institute of Social Studies, La Haya. Holanda.
- Lacan, J. (2003). *Escritos*. Siglo XXI Editores. Ciudad de México, México.
- Lacan, J. (2014). *El seminario de Jacques Lacan. Libro 6. El deseo y su interpretación*. Ediciones Paidós. Buenos Aires, Argentina.
- Latour, B. (2007). *Nunca Fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires, Argentina.

- Lefebvre, H. (1974). *El derecho a la ciudad*. Capitán Swing Libros. Madrid, España.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros. Madrid, España.
- Leff, E. (2004). *Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. Siglo XXI Editores. México. P.p. 88-180
- Lamont, M y Molnar, V. (2002). *The study of boundaries in the social sciences*. Annual review of Sociology, N° 28, pp. 167-195.
- Laplanche, J., Pontalis, J. (2004). *Diccionario de psicoanálisis*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. Consultado el 15 de julio 2024, disponible en: <https://teoriaspsicologicas2.wordpress.com/wp-content/uploads/2013/02/diccionario-laplanche-pontalis.pdf>
- Lukács, G. (1976). *El asalto a la razón*. Barcelona: Grijalbo.
- Márquez, G. Meyer, L. (2010). *Del autoritarismo agotado a la democracia frágil, 1985-2010* en: Velázquez García, E, [et. al] (2010). *Nueva historia general de México*. Colegio de México. Ciudad de México, México.
- Marx, K. (1968). *La ideología alemana*. Pueblos Unidos. Montevideo, Uruguay.
- Marx, K. (1973). *Grundrisse*. Penguin Books. Consultado el 28 de julio 2024, disponible en: <https://www.marxists.org/archive/marx/works/download/pdf/grundrisse.pdf>
- Marx, K. (2015). *El capital. Crítica de la economía política*. Fondo de Cultura Económica. Ciudad del México, México.
- Miquel, M., Monroy, S. (2022). *Elementos claves del Desarrollo Regional. Una mirada desde México*. TERRA. Revista de Desarrollo Local, (10), 271-285. DOI 10.7203/terra.10.24170
- Mora, F. (2024). *Diccionario de filosofía*. Biblioteca Virtual El Libro Total. Consultado el 28 de julio 2024, disponible en: <https://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=16&d=1313916>
- Naredo, J. M. (2018) *Orígenes y enfoques de la Economía Ecológica*. Revista Gestión y Ambiente 21(supl. 1), 35-48, 2018.
- Novelo U., Federico. (2016). *La pertinencia actual de la Teoría General de Keynes*. *Economía UNAM*, 13(38), 41-60. Consultado el 13 de septiembre 2022, disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2016000200041&lng=es&tlng=es.
- OECD (Organization for Economic co-operation and Development). (2021). *60th anniversary*. Consultado el 12 septiembre de 2022, disponible en: <https://www.oecd.org/60-years/>
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2023). *Historia de las Naciones Unidas*. Consultado el 13 de abril 2023, disponible en: <https://www.un.org/es/about-us/history-of-the-un>
- Oriolani García, F. A. (2018-12-01). *Configuración socio-espacial del barrio Lomas del Golf (Mar del Plata). Una aproximación a partir de su génesis constitutiva y la percepción de los actores sociales*. (info:eu-repo/semantics/article). Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Consultado el 27 de enero de 2024, disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/2775>

- Porteous, J.D. (1977). *Environment & Behavior: Planning and Everyday Urban Life*. Addison-Weasley. Massachussetts. Estados Unidos.
- Peña, J., Lillo E. (2011). *Dinámicas del capitalismo: escisión metabólica y sacrificio del valor de uso*. Revista Letras Verdes N. ° 9, mayo-septiembre 2011, pp. 35-47. Ecuador.
- Periódico Oficial. (2013). *Plan de Desarrollo de la Zona Metropolitana Tlaxcala-Apizaco*. Gobierno de Tlaxcala. Tlaxcala, Tlaxcala.
- Real Academia Española (RAE). (2024). *Subjetivo, va*. En Diccionario de la lengua española (23.^a ed.). Consultado el 28 de julio 2023, disponible en: <https://dle.rae.es/subjetivo>
- Rosales Ortega, R. (2003) *Tlaxcala, ¿un distrito industrial?* Sociológica, vol. 18, núm. 51, enero-abril, 2003, pp. 131-163. Distrito Federal, México.
- Sánchez Solís, A. (2021). *Diseño participativo para promover la apropiación del espacio y disminuir la percepción de inseguridad y desorden*. Facultad de Psicología, UNAM. Ciudad de México, México. Consultado el 25 de enero 2024, disponible en: <https://repositorio.unam.mx/contenidos/3623863>
- Saquet, M. (2015). *Por una geografía de las territorialidades y las temporalidades: Una concepción multidimensional orientada a la cooperación y el desarrollo territorial*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Biblioteca Humanidades; 36). En Memoria Académica. Consultado el 6 de mayo 2023, disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.268/pm.268.pdf>
- Sartre, J. P. (1993). *El ser y la nada*. Losada. Buenos Aires, Argentina. Consultado el 12 de agosto 2023, disponible en: https://www.academia.edu/9473060/El_ser_y_la_nada_Jean_Paul_Sartre
- Silva, L. (2021). *La plusvalía Ideológica*. Colección Bicentenario Carabobo. Caracas, Venezuela.
- Simmel, G. (1986). *El espacio y la sociedad, en Sociología 2. Estudios sobre las formas de socialización*. Editorial Alianza. Madrid.
- Simmel, G. (2002). *Sobre la individualidad y las formas sociales*. Escritos escogidos. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires, Argentina.
- Strasser, C. (1976). *Introducción a la teoría política*. Ediciones Narcea.
- Taylor, C. (2004). *Modern social imaginaries*. Duke University Press. Durham, Estados Unidos. Consultado el 28 de agosto 2023, disponible en: <https://pdfcoffee.com/qdownload/charles-taylor-modern-social-imaginaries-public-planet-20-pdf-free.html>
- Triola, M. (2009). *Estadística*. Pearson Education. Mexico.
- Tello, C., Ibarra, J (2013). *La Revolución de los Ricos*. Gazol Sánchez, Antonio. Facultad de Economía, UNAM, 2012. Economíaunam, 10(28),124-129. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=363533463007>
- UNDPa (United Nations Development Programme). (2015). *Calculating the Human Development Index*. United Nations Development Programme. New York.

- UNDPb (United Nations Development Programme). (1990). *Human Development Report 1990*. United Nations Development Programme. Oxford University Press, New York.
- United Nations Development Program (UNDP) (1990, 1998)
- VanGrasstek, C. (2013). *The history and future of the World Trade Organization*. World Trade Organization. Ginebra, Suiza.
- Veenhoven, Ruut. (2000). *The Four Qualities of Life: Ordering Concepts and Measures of the Good Life*. Journal of Happiness Studies. Vol 1. Pp. 1-39. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/254803698_The_Four_Qualities_of_Life_Ordering_Concepts_and_Measures_of_the_Good_Life
- Weber, M. (2004). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Editorial Alianza. Madrid, España. Consultado el 2 de agosto 2023, disponible en: <https://jricomcursos.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/01/weber-max.-la-etica-protestante-y-el-espiritu-del-capitalismo-2001.pdf>
- Weber, M. (2019). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México, México.
- Williamson, J. (1990). *What Washington Means by Policy Reform*. Consultado el 10 de septiembre 2022, disponible en: <https://www.piie.com/commentary/speeches-papers/what-washington-means-policy-reform>
- Yanome Yesaki, M. (2004). *El concepto de servicio público y su régimen jurídico en México*. Diccionario jurídico mexicano (2ª ed.). Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM. Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México. Consultado el 2 de agosto 2023, disponible en: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2544/31.pdf>
- Žižek, S. (1992). *El sublime objeto de la ideología*. Grupo editorial siglo XXI. Ciudad de México, México.

Anexos

Anexo estadístico

Tabla 1.

Pobreza en los 60 municipios de Tlaxcala.

	Pobreza extrema %			Pobreza %			Pobreza moderada %			
Municipio	2015	2020	Promedio	2015	2020	Promedio	2015	2020	Promedio	Pobrezas promedio
Amaxac de Guerrero	2.5	5.7	4.13	43.0	48.9	45.94	40.5	43.1	41.81	30.63
Apetatitlán de Antonio Carvajal	1.9	5.8	3.85	38.0	42.8	40.41	36.2	37.0	36.56	26.94
Atlangatepec	7.8	6.0	6.91	62.0	58.2	60.11	54.1	52.2	53.19	40.07
Atltzayanca	8.1	15.1	11.56	67.8	73.5	70.62	59.7	58.4	59.06	47.08
Apizaco	1.5	3.5	2.52	38.9	44.2	41.56	37.4	40.7	39.04	27.71
Calpulalpan	2.3	7.2	4.73	55.8	59.9	57.82	53.5	52.7	53.09	38.54
El Carmen Tequexquitta	7.4	22.9	15.13	72.8	87.8	80.30	65.4	65.0	65.17	53.54
Cuapiaxtla	4.5	13.5	8.96	68.7	75.3	72.00	64.3	61.8	63.04	48.00
Cuaxomulco	7.7	5.1	6.42	64.1	55.5	59.79	56.4	50.3	53.38	39.86
Chiautempan	2.3	9.1	5.69	46.5	58.2	52.35	44.2	49.1	46.66	34.90
Muñoz de Domingo Arenas	3.9	2.3	3.09	57.9	43.7	50.76	54.0	41.4	47.67	33.84
Espanita	8.8	7.2	7.99	69.7	69.4	69.54	60.9	62.2	61.55	46.36
Huamantla	5.9	13.7	9.81	59.1	63.9	61.50	53.2	50.2	51.69	41.00
Hueyotlipan	3.6	8.7	6.18	66.1	76.6	71.38	62.5	67.9	65.19	47.59
Ixtacuitla de Mariano Matamoros	2.6	6.7	4.65	50.9	55.8	53.33	48.3	49.1	48.68	35.56
Ixtenco	10.6	8.0	9.31	71.7	68.2	69.97	61.1	60.2	60.66	46.65
Mazatecochco de José María Morelos	9.1	27.3	18.20	69.6	90.4	79.98	60.5	63.1	61.78	53.32
Contla de Juan Cuamatzi	4.7	13.2	8.93	55.3	64.8	60.05	50.6	51.6	51.12	40.03
Tepetitla de Lardizábal	4.7	11.2	7.97	54.6	72.1	63.33	49.9	60.8	55.35	42.22
Sanctórum de Lázaro Cárdenas	6.2	6.8	6.54	81.4	81.3	81.36	75.2	74.5	74.82	54.24
Nanacamilpa de Mariano Arista	3.2	5.5	4.34	60.7	67.9	64.32	57.5	62.4	59.98	42.88
Acuamana de Miguel Hidalgo	3.9	4.1	3.96	42.8	40.5	41.64	39.0	36.4	37.68	27.76
Nativitas	4.6	10.3	7.43	54.0	61.9	57.92	49.4	51.6	50.49	38.62
Panotla	2.7	6.2	4.44	37.1	44.3	40.66	34.4	38.1	36.22	27.11
San Pablo del Monte	7.6	18.0	12.79	63.2	73.8	68.50	55.6	55.8	55.72	45.67
Santa Cruz Tlaxcala	2.8	5.4	4.08	44.3	48.2	46.24	41.4	42.9	42.16	30.83
Tenancingo	6.1	15.6	10.84	57.2	76.3	66.73	51.0	60.7	55.90	44.49
Teolocholco	4.6	13.7	9.14	47.6	63.1	55.38	43.0	49.4	46.24	36.92
Tepeyanco	2.2	5.2	3.69	40.2	47.3	43.76	38.1	42.1	40.07	29.17
Terrenate	7.5	6.9	7.21	70.5	73.7	72.10	63.0	66.8	64.89	48.07
Tetla de la Solidaridad	2.7	5.4	4.07	45.9	53.4	49.62	43.1	48.0	45.55	33.08
Tetlatlahuca	2.8	5.9	4.35	50.5	52.5	51.50	47.7	46.6	47.15	34.34
Tlaxcala	1.5	1.4	1.44	33.6	25.0	29.33	32.1	23.7	27.89	19.55
Tlaxco	3.8	8.2	6.00	60.2	67.5	63.88	56.4	59.3	57.87	42.59
Tocatlán	5.8	8.4	7.07	74.2	71.7	72.96	68.5	63.3	65.89	48.64
Totolac	1.6	5.0	3.29	31.4	42.1	36.75	29.8	37.1	33.46	24.50
Zitlaltépec de Trinidad Sánchez Santos	25.8	17.1	21.46	88.9	78.7	83.80	63.1	61.6	62.34	55.87
Tzompantepec	2.6	6.6	4.62	46.4	47.3	46.85	43.8	40.7	42.23	31.23
Xaloztoc	3.1	10.2	6.63	53.7	65.8	59.78	50.6	55.6	53.14	39.85
Xaltocan	3.7	5.8	4.75	49.0	55.9	52.45	45.3	50.0	47.70	34.97
Papalotla de Xicohténcatl	3.7	12.1	7.93	47.2	64.6	55.88	43.5	52.4	47.95	37.25
Xicohtzinco	2.1	6.7	4.42	37.9	51.2	44.54	35.8	44.5	40.12	29.70
Yauhquemehcan	1.4	6.2	3.81	41.2	49.0	45.07	39.7	42.8	41.25	30.04
Zacatelco	2.5	6.6	4.54	46.4	57.7	52.05	43.9	51.1	47.51	34.70
Benito Juárez	8.8	4.5	6.65	86.2	80.7	83.44	77.4	76.2	76.79	55.63
Emiliano Zapata	10.2	4.8	7.47	87.7	83.7	85.69	77.5	78.9	78.22	57.12
Lázaro Cárdenas	5.1	3.4	4.23	63.6	75.9	69.74	58.5	72.6	65.51	46.49
La Magdalena Tlaltelulco	4.5	n.d.	4.50	61.0	n.d.	61.00	56.5	n.d.	56.50	40.67
San Damián Texóloc	6.7	4.0	5.33	59.2	56.6	57.91	52.5	52.6	52.57	38.60
San Francisco Tetlanohcan	6.9	12.6	9.77	58.1	67.4	62.76	51.2	54.7	52.98	41.84
San Jerónimo Zacualpan	5.2	4.5	4.85	55.7	53.6	54.63	50.5	49.1	49.78	36.42
San José Teacalco	13.2	11.8	12.51	81.5	81.0	81.29	68.3	69.3	68.78	54.19
San Juan Huactzinco	11.4	10.1	10.75	69.3	64.9	67.12	57.9	54.8	56.37	44.75
San Lorenzo Axocomanilla	4.7	3.9	4.30	59.3	53.6	56.49	54.6	49.7	52.19	37.66
San Lucas Tecopilco	9.7	6.2	7.95	75.6	75.2	75.41	65.9	69.0	67.46	50.28
Santa Ana Nopalucan	13.4	7.0	10.20	69.7	70.0	69.81	56.3	62.9	59.61	46.54
Santa Apolonia Teacalco	11.6	9.3	10.43	65.3	62.9	64.05	53.7	53.5	53.62	42.70
Santa Catarina Ayometla	8.6	6.1	7.34	66.4	61.4	63.90	57.9	55.2	56.56	42.60
Santa Cruz Quilehtla	11.1	6.3	8.69	76.2	72.7	74.43	65.0	66.4	65.74	49.62
Santa Isabel Xiloxotla	9.4	5.2	7.28	70.8	60.8	65.82	61.5	55.6	58.54	43.88

Nota: Elaboración propia con datos del concentrado de indicadores para la medición de la pobreza del CONEVAL 2021.

Tabla 2.

Regiones estadísticas de pobreza en los municipios del estado de Tlaxcala.

Clave del municipi	Nombre del Municipio	Poblacion en pobreza (%)	Rangos	Region estadística
33	Tlaxcala	19.55	[19.55-24.92]	I
36	Totolac	24.5		
2	Apetatitlán de Antonio Carvajal	26.94	{24.92-30.28]	II
24	Panotla	27.11		
5	Apizaco	27.71		
22	Acuamanala de Miguel Hidalgo	27.76		
29	Tepeyanco	29.17		
42	Xicohtzinco	29.7		
43	Yauhquemehcan	30.04		
1	Amaxac de Guerrero	30.63	[30.28-35.65]	III
26	Santa Cruz Tlaxcala	30.83		
38	Tzompantepec	31.23		
31	Tetla de la Solidaridad	33.08		
11	Muñoz de Domingo Arenas	33.84		
32	Tetlatlahuca	34.34		
44	Zacatelco	34.7		
10	Chiautempan	34.9		
40	Xaltocan	34.97		
15	Ixtacuixtla de Mariano Matamoros	35.56		
51	San Jerónimo Zacualpan	36.42	[35.65-41.02]	IV
28	Teolochoico	36.92		
41	Papalotla de Xicohténcatl	37.25		
54	San Lorenzo Axocomanitla	37.66		
6	Calpulalpan	38.54		
49	San Damián Texóloc	38.6		
23	Nativitas	38.62		
39	Xaloztoc	39.85		
9	Cuaxomulco	39.86		
18	Contla de Juan Cuamatzi	40.03		
3	Atlangatepec	40.07		
48	La Magdalena Tlaltelulco	40.67		
13	Huamantla	41		
50	San Francisco Tetlanohcan	41.84	[41.02-46.39]	V
19	Tepetitla de Lardizábal	42.22		
34	Tlaxco	42.59		
58	Santa Catarina Ayometla	42.6		
57	Santa Apolonia Teacalco	42.7		
21	Nanacamilpa de Mariano Arista	42.88		
60	Santa Isabel Xiloxotla	43.88		
27	Tenancingo	44.49		
53	San Juan Huactzinco	44.75		
25	San Pablo del Monte	45.67		
12	Españita	46.36		
47	Lázaro Cárdenas	46.49	[46.39-51.75]	VI
56	Santa Ana Nopalucan	46.54		
16	Ixtenco	46.65		
4	Atltzayanca	47.08		
14	Hueyotlipan	47.59		
8	Cuapixtla	48		
30	Terrenate	48.07		
35	Tocatlán	48.64		
59	Santa Cruz Quilehtla	49.62		
55	San Lucas Tecopilco	50.28		
17	Mazatecochco de José María Morelos	53.32	[51.75-57.12]	VII
7	El Carmen Tequexquitla	53.54		
52	San José Teacalco	54.19		
20	Sanctórum de Lázaro Cárdenas	54.24		
45	Benito Juárez	55.63		
37	Ziitlaltépec de Trinidad Sánchez Santos	55.87		
46	Emiliano Zapata	57.12		

Nota: Elaboración propia usando distribución de frecuencias con datos del CONEVAL.

Tabla 3.

Distribución de frecuencias del porcentaje de pobreza en los 60 municipios del estado de Tlaxcala.

Numero de clase	Rango clase	Frecuencia	Frecuencia acumulada	Frecuencia relativa	Frecuencia relativa acumulada	Region estadística por clave de municipios	Region Geografica por clave de municipios
1	[19.55-24.92]	2	2	3.3333	3.3333	I (33,36)	I(33,36)
2	[24.92-30.28]	7	9	11.6667	15.0000	II(2,24,5,22,29,42,43)	II(2,5,43) III(24) IV(22,29) V(42)
3	[30.28-35.65]	10	19	16.6667	31.6667	III(1,26,38,31,11,32,44,10,40,15)	VI(31,26,40,38,11,1) VII(32,44) VIII(10), IX(15)
4	[35.65-41.02]	13	32	21.6667	53.3333	IV(51,28,41,54,6,49,23,39,9,18,3,48,13)	X(51), XI(41), XII(54), XIII(6), XIV(49,23), XV(9,18), XVI(3), XVII(28,39,48)
5	[41.02-46.39]	11	43	18.3333	71.6667	V(50,19,34,58,57,21,60,27,53,25,12)	XVIII(50), XIX(19), XX(34), XXI(58), XXII(57), XXIII(60), XXIV(53), XXV(27,25), XXVI(21,12)
6	[46.39-51.75]	10	53	16.6667	88.3333	VI(47,56,16,4,14,8,30,35,59,55)	XXVII(47), XXVIII(16), XXXIX(4,55), XXX(47,4,8,30), XXXI(35), XXXII(59)
7	[51.75-57.12]	7	60	11.6667	100.0000	VII(17,7,52,20,45,37,46)	XXXIII(17), XXXIV(7), XXXV(52), XXXVI(20,45), XXXVII(37), XXXVIII(46)

Nota: Elaboración propia de una distribución de frecuencias usando la regla de Sturges y datos del CONEVAL.

Anexo instrumentos de investigación

Cuestionario 1.

Cuestionario sobre la percepción en relación con las transformaciones espaciales, la modernización y el desarrollo en Tlaxcala.

Objetivo: Determinar los principales factores que, de acuerdo con la percepción de los sujetos sociales, han permitido reconocer avances o retrocesos relacionados con la producción, el empleo, los ingresos, los servicios públicos, el gobierno y la educación, en su contexto espacio-temporal, en los municipios de Tlaxcala, Nativitas y Emiliano Zapata

Aviso

Este cuestionario tiene como finalidad proporcionar información relevante para una investigación llevada a cabo en el Colegio de Tlaxcala.

Antes de que comience a responder este cuestionario, es importante que comprenda y esté de acuerdo con ciertas consideraciones relacionadas con la seriedad, el anonimato y la privacidad de sus respuestas.

Por favor, tómese un momento para leer y aceptar los términos a continuación:

Este cuestionario se utiliza con fines de investigación, y su cooperación honesta es esencial para obtener resultados precisos y significativos. Le pedimos que responda todas las preguntas con sinceridad y que proporcione información precisa.

Sus respuestas serán tratadas de manera confidencial y anónima. No se revelará su identidad ni se asociarán sus respuestas con su nombre. Los resultados se analizarán de forma agregada y

general, sin identificar a individuos específicos.

Los datos recopilados en este cuestionario se utilizarán únicamente con fines de investigación, estudio o evaluación. No se compartirán las respuestas con terceros.

Los investigadores a cargo de este cuestionario están comprometidos con la confidencialidad de sus respuestas. Se tomarán medidas para garantizar que los datos se almacenen de manera segura y se protejan contra el acceso no autorizado.

Al continuar con la aplicación de este cuestionario, acepta y comprende los términos y condiciones mencionados anteriormente. Si tienes alguna pregunta o inquietud sobre la seriedad, el anonimato o la privacidad de este cuestionario, no dudes en ponerte en contacto al siguiente correo: juanj.vazquezc@coltlax.edu.mx.

Agradecemos sinceramente su participación en este estudio y su contribución a nuestra investigación.

1. Estoy de acuerdo en participar voluntariamente en este cuestionario, comprendo la naturaleza de las preguntas y doy mi consentimiento para que la información proporcionada sea utilizada con fines de investigación. Entiendo que mi participación es completamente voluntaria, y puedo optar por retirarme en cualquier momento sin consecuencias. Mis respuestas serán tratadas de manera confidencial y anónima.

Sí, estoy de acuerdo en participar.

Datos generales

2. Lugar de residencia

Tlaxcala Nativitas Emiliano Zapata

3. Edad

4. Género

Masculino Femenino Prefiero no decirlo

5. Escolaridad

Primaria Secundaria Bachillerato Licenciatura Posgrado

6. Ocupación

7. La casa en la que vive es:

Propia Rentada Prestada

8. ¿Tienes auto?

Sí No

9. Ingreso familiar mensual aproximado

Menos de 5000

Entre 5000 y 15000

Entre 15000 y 40000

Más de 40000

Producción y empleo

1. ¿Cuáles son las principales fuentes de empleo en la comunidad?

2. ¿Cuáles son los principales productos o bienes que se generan en la comunidad?

3. ¿Cuáles son las ocupaciones o profesiones que se ejercen comúnmente en la comunidad?

4. ¿Cómo describiría la situación actual de la producción y el empleo en su comunidad?

Excelente Buena Regular Mala Muy mala

5. ¿Cómo percibe la actividad productiva en su región, en los últimos cinco años?

Ha aumentado significativamente

Ha aumentado ligeramente

Se ha mantenido estable

Ha disminuido ligeramente

Ha disminuido

6. ¿Cómo evaluaría la disponibilidad de empleo en su municipio?

Muy buena Buena Regular Mala Muy mala

7. ¿Ha notado avances o mejoras en términos de producción y generación de empleo en su comunidad en los últimos cinco años? *No, saltar a la pregunta 9

Sí

No

8. ¿Cuáles?

9. ¿Ha notado retrocesos en términos de producción y generación de empleo en su comunidad en los últimos cinco años? *No, saltar a la pregunta 11

Sí No

10. ¿Cuáles?

11. ¿Considera usted que su situación económica es mejor, peor o igual que la que tenían sus padres cuando ellos tenían 18 años?

Mejor Peor Igual

12. ¿Cómo ha percibido la evolución de los ingresos en su hogar y la calidad de vida en los últimos cinco años?

Han mejorado significativamente

Han mejorado ligeramente

Se han mantenido estables

Han disminuido ligeramente

Han disminuido significativamente

13. ¿Cómo describiría la seguridad laboral en su área?

Muy segura Segura Neutral Insegura Muy insegura

14. ¿Cómo evalúa el apoyo proporcionado por el gobierno local en materia de producción?

Muy efectivo Efectivo Neutro Inefectivo Muy inefectivo

15. ¿Cómo evalúa el apoyo proporcionado por el gobierno local en materia de empleo?

Muy efectivo Efectivo Neutro Inefectivo Muy inefectivo

16. ¿Cómo evalúa el apoyo proporcionado por el gobierno local en materia de ingresos?

Muy efectivo Efectivo Neutro Inefectivo Muy inefectivo

17. ¿Cree que trabajando más vivirá mejor?

Sí No

18. En una escala del 1 al 10, donde 1 es muy insatisfactorio y 10 es muy satisfactorio, ¿Cómo evaluarías el nivel de satisfacción con tu trabajo?

Servicios públicos y gobierno

1. ¿Cómo describiría la calidad de los servicios públicos en su comunidad?

Excelente Buena Regular Mala Muy mala

2. ¿Cuáles son, en su opinión, los servicios públicos más importantes que deben ser mejorados? (elegir máximo 2)

Agua potable y drenaje

Electricidad

Transporte público

Recolección de basura

Educación

Seguridad

Salud

Otro

3. ¿Ha notado mejoras en los servicios público, en los últimos cinco años? *No, saltar a la pregunta 5

Sí No

4. ¿Cuáles?

5. ¿Ha notado retrocesos en los servicios públicos en los últimos cinco años? *No, saltar a la pregunta 7

Sí No

6. ¿Cuáles?

7. ¿Considera que los servicios públicos son accesibles para todos los sectores de la población?

Sí No No estoy segura/o

8. ¿De qué depende?

9. ¿La comunidad tiene acceso a servicios de comunicación modernos (internet, telefonía móvil, etc.)?

Sí No

10. ¿Cómo percibe la participación de la ciudadanía en la toma de decisiones y supervisión de los servicios públicos?

Muy activa Activa Poca participación Nula participación

11. ¿Participa la comunidad en las decisiones de las obras públicas?

Sí No

12. ¿Cómo calificaría la transparencia del gobierno en cuanto a la información sobre la gestión de los servicios públicos?

Muy transparente Transparente Neutra Opaca Muy opaca

13. ¿Cómo evalúa la comunicación del gobierno respecto a los proyectos y avances en la prestación de servicios públicos?

Muy efectiva Efectiva Neutra Inefectiva Muy inefectiva

14. ¿Le gustaría ver cambios o mejoras implementados en la prestación de servicios públicos y en la actuación del gobierno? *No, saltar a la pregunta 16

Sí No

15. ¿Cuáles?

16. ¿Cree que las políticas gubernamentales pueden influir en la vida de las personas?

Sí No

17. ¿Cómo?

Educación

1. ¿Cómo describiría su percepción general sobre el estado actual del sistema educativo en su municipio?

Excelente Bueno Regular Malo Muy malo

2. ¿Ha observado avances o mejoras en el sistema educativo en los últimos cinco años? *No, saltar a la pregunta 4

Sí No

3. ¿Cuáles?

4. ¿Ha observado retrocesos o desafíos en el sistema educativo en los últimos cinco años? *No, saltar a la pregunta 6

Sí No

5. ¿Cuáles?

6. ¿Cómo calificaría la calidad de la enseñanza en las instituciones educativas a las que ha estado expuesta/o?

Muy alta Alta Moderada Baja Muy baja

7. ¿Considera que las instituciones educativas cuentan con los recursos necesarios para brindar una educación de calidad?

Sí No No estoy segura/o

8. ¿Cómo valora la integración de la tecnología en los procesos educativos?

Muy positiva Positiva Neutra Negativa Muy negativa

9. ¿Qué tipo de conocimientos le gustaría que impartieran en las escuelas?

10. ¿Cómo es el trato de los maestros hacia los niños?

Bueno Regular Malo

11. ¿Cómo percibe la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos?

Muy activa Activa Poca participación Nula participación

12. ¿Le gustaría ver cambios o mejoras implementados en el sistema educativo para el futuro?

*No, saltar a la pregunta 14

Sí No

13. ¿Cuáles?

14. Desde su perspectiva, ¿Cuáles cree que son los objetivos principales de la educación en el actual modelo de desarrollo?

Formación de ciudadanos informados

Desarrollo de habilidades laborales

Fomento del pensamiento crítico

15. ¿Cree que la educación actual está más orientada hacia el desarrollo de habilidades técnicas o hacia la formación integral de los individuos?

Desarrollo de habilidades técnicas

Formación integral

Equilibrio entre ambos

No estoy segura/o

16. ¿Cree que la educación puede contribuir a fomentar la participación ciudadana y la toma de decisiones informadas en su sociedad?

Sí

No

No estoy segura/o

17. En una escala del 1 al 10, donde 1 es muy insatisfactorio y 10 es muy satisfactorio, ¿Cómo evaluaría la eficacia del actual modelo de desarrollo en relación con la educación?

Desarrollo y satisfacción

1. En una escala del 1 al 10, donde 1 es muy insatisfactorio y 10 es muy satisfactorio,

¿Cómo evaluarías el nivel de satisfacción de los habitantes de la comunidad con respecto a su calidad de vida y oportunidades de desarrollo?

2. En una escala del 1 al 10, donde 1 es muy insatisfecho y 10 es muy satisfecho, ¿Cómo describirías tu nivel actual de satisfacción?

3. En una escala del 1 al 10, donde 1 es muy infeliz y 10 es muy feliz, ¿Cómo describirías tu nivel actual de felicidad?

4. Según tu punto de vista, ¿Cómo definirías la modernización?

5. Según tu punto de vista, ¿Cómo definirías al desarrollo?

6. Desde su perspectiva, ¿cree que su municipio es moderno y/o desarrollado?

Sí, es moderno y desarrollado

Es moderno, pero no desarrollado

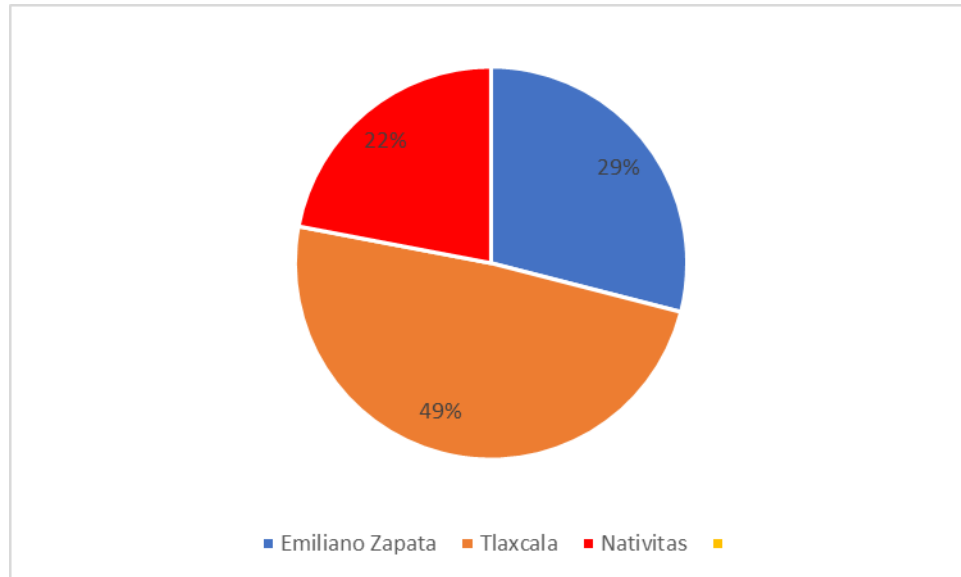
Es desarrollado, pero no moderno

No es moderno ni desarrollado

Anexo Gráfico

Gráfica 1.

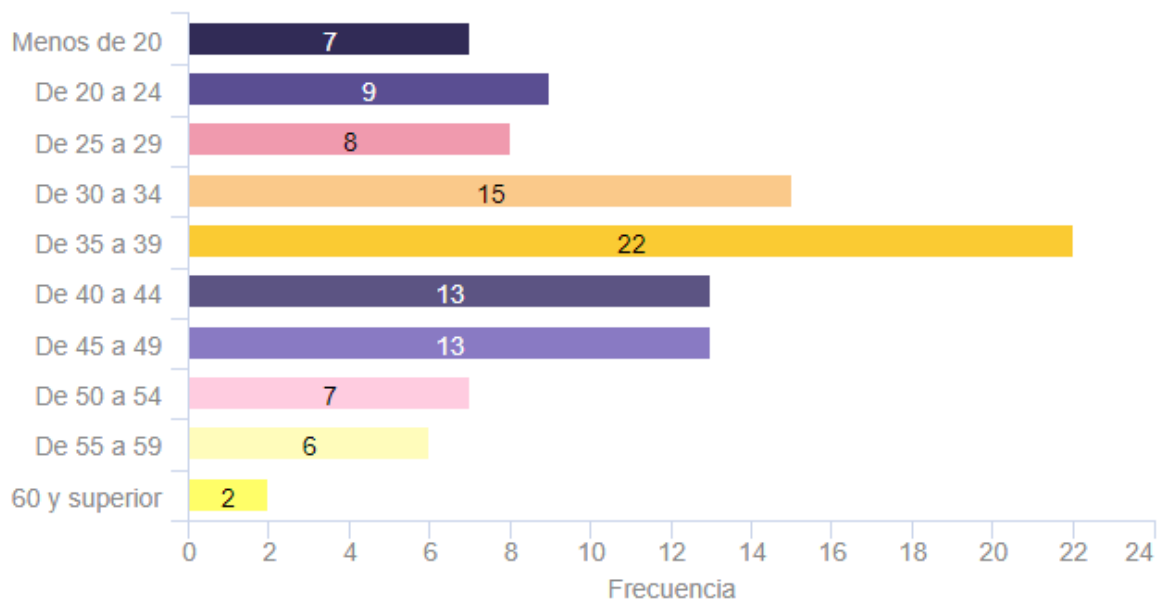
Lugar de residencia



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 2.

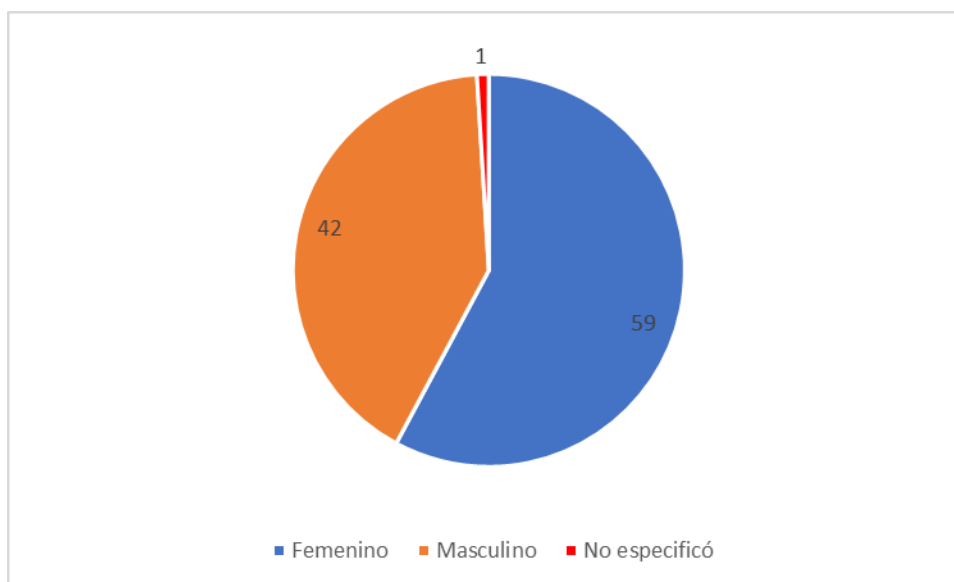
Edad



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 3.

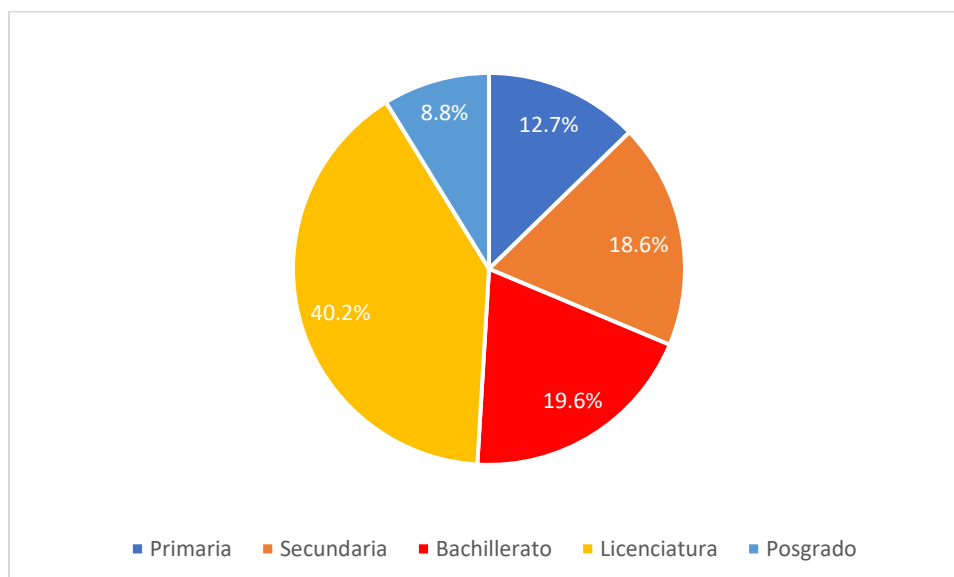
Género



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 4.

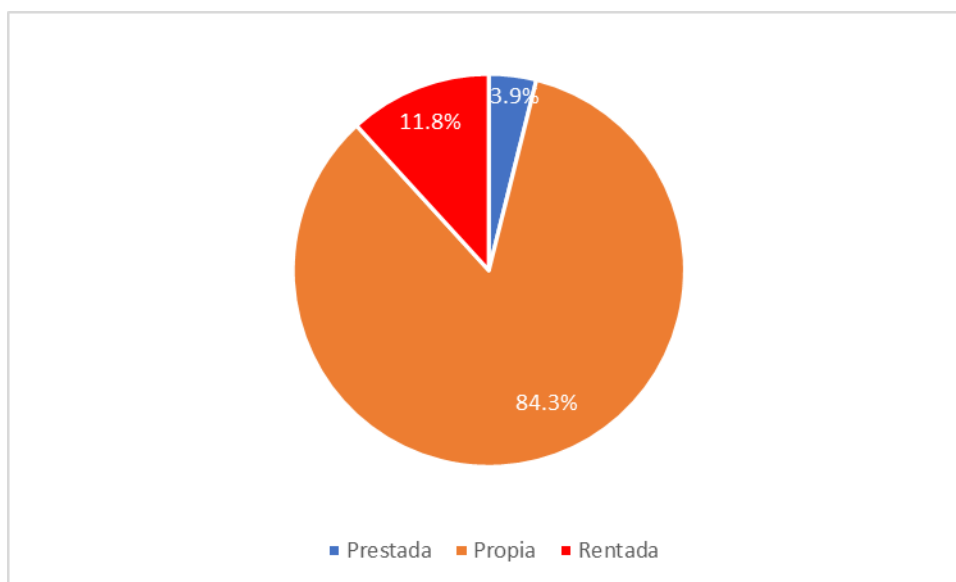
Escolaridad



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 6.

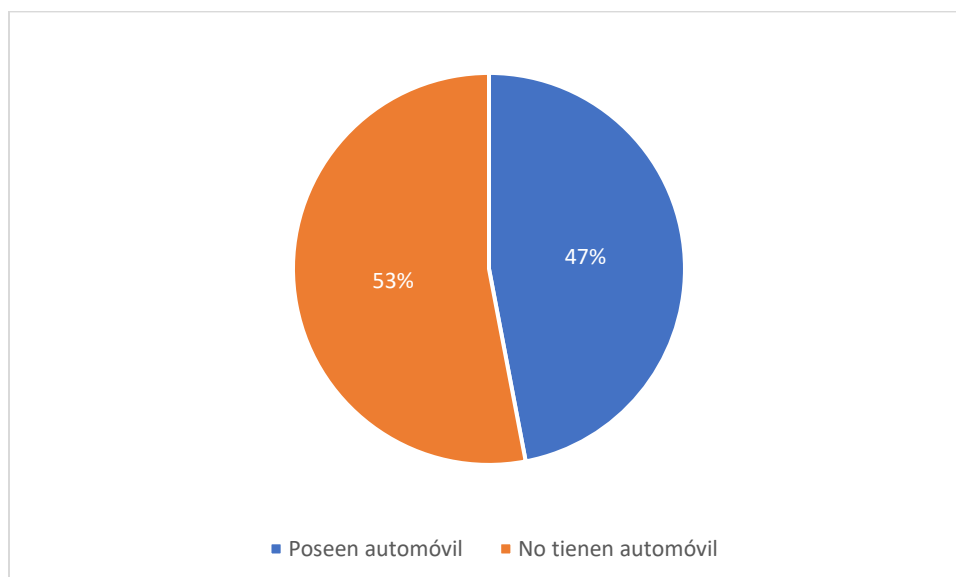
Vivienda



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 7.

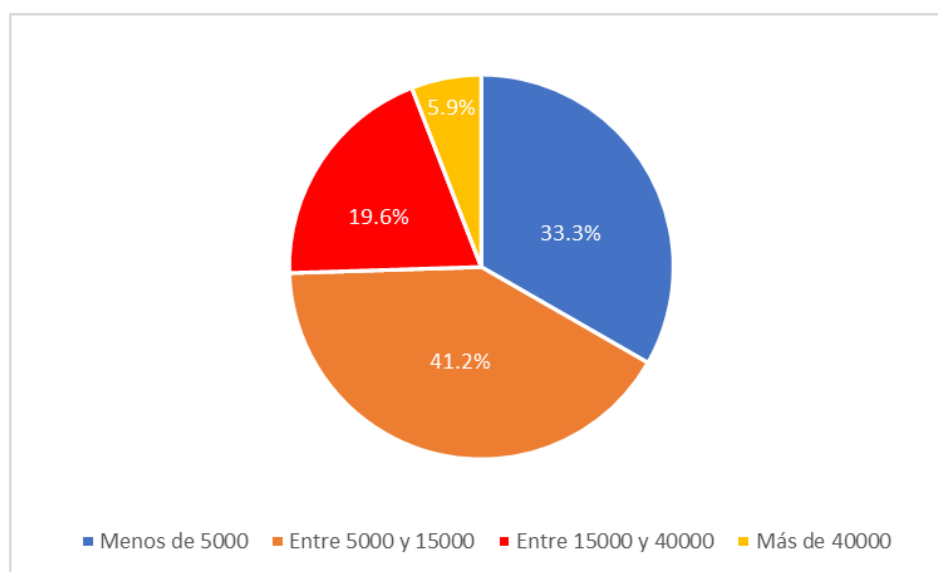
Tenencia vehicular



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 8.

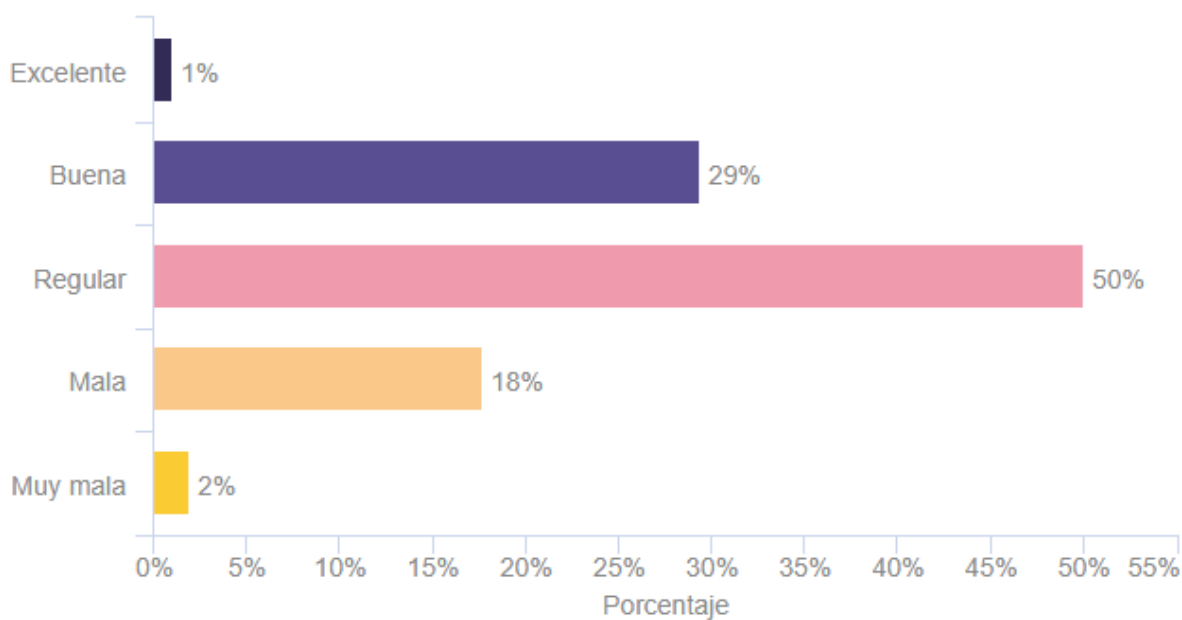
Ingreso familiar mensual aproximado



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 10.

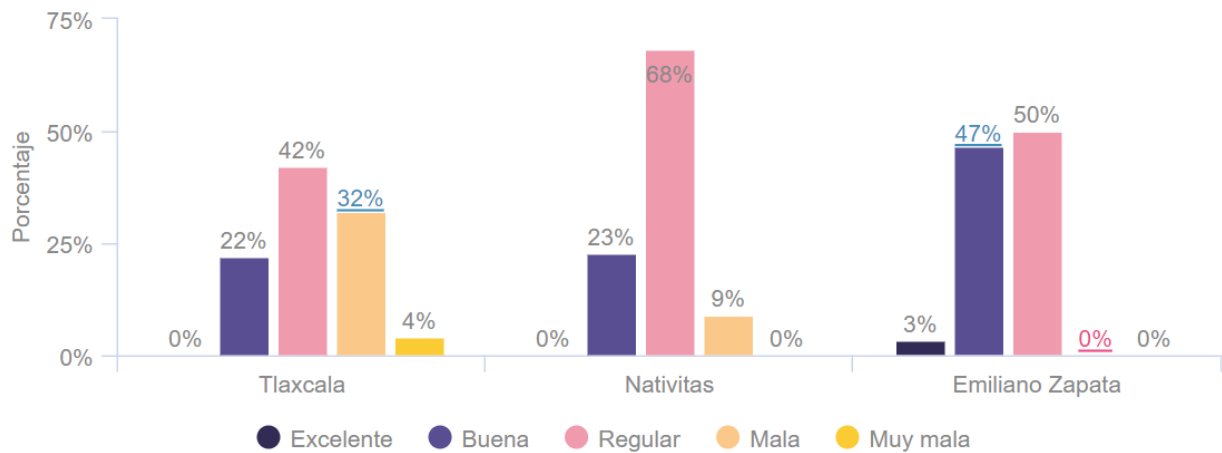
Percepción de la producción y el empleo



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica11.

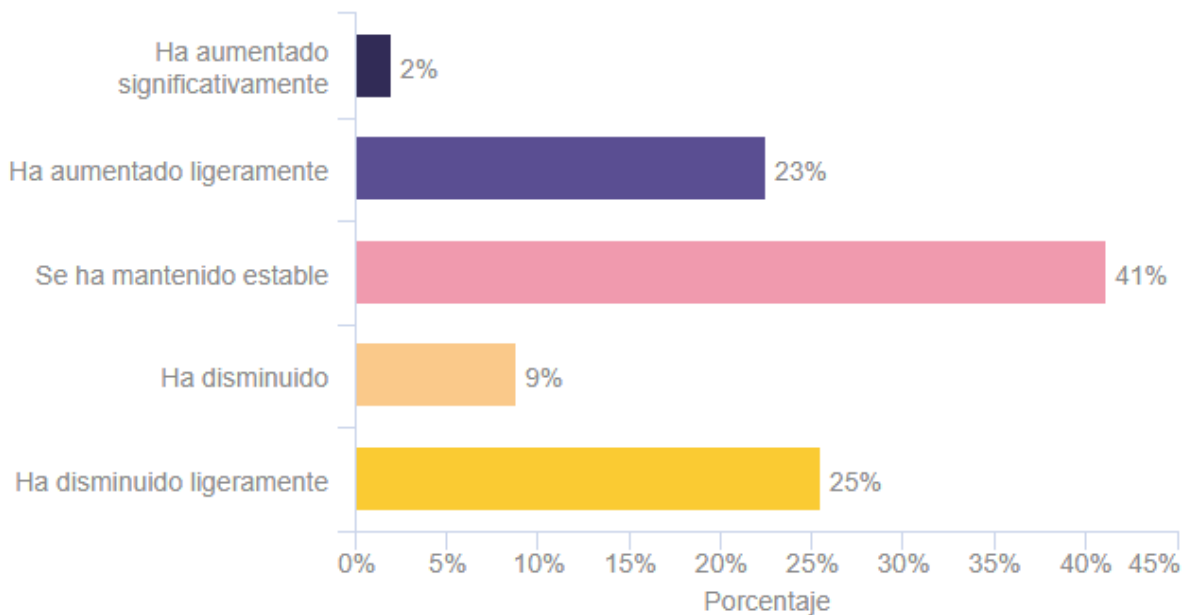
Percepción de la producción y el empleo por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 12.

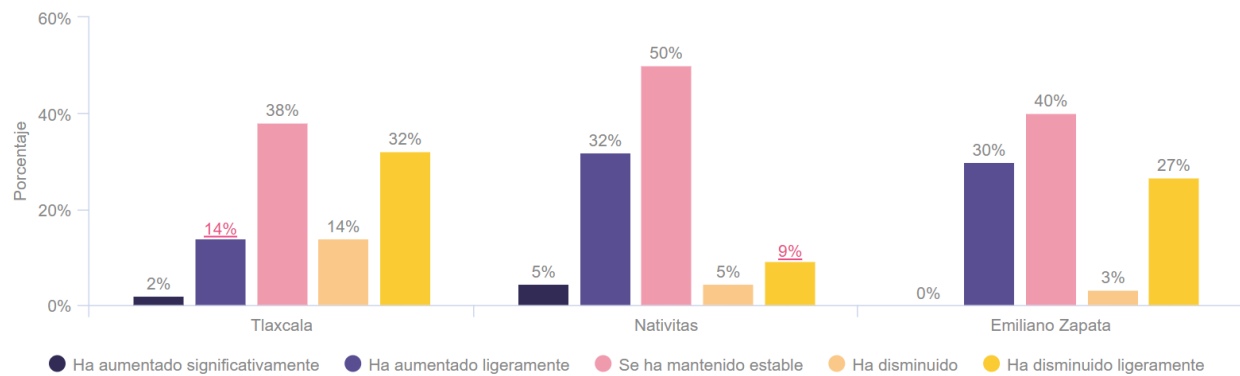
Percepción de actividad productiva en los últimos cinco años



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 13.

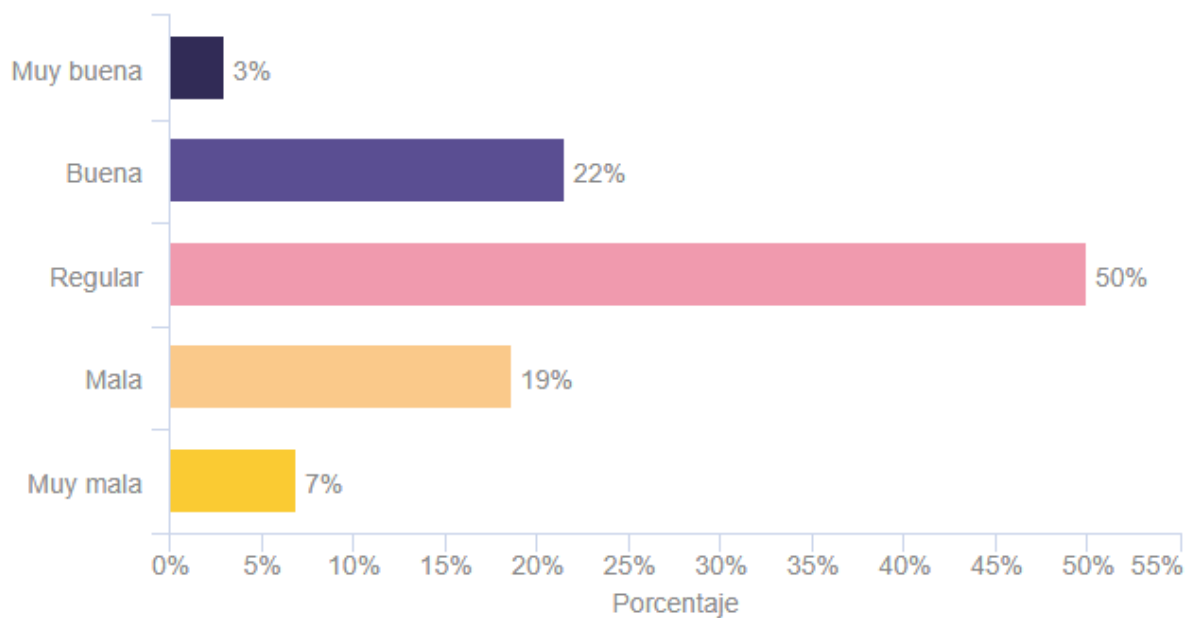
Percepción de actividad productiva en los últimos cinco años por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 14.

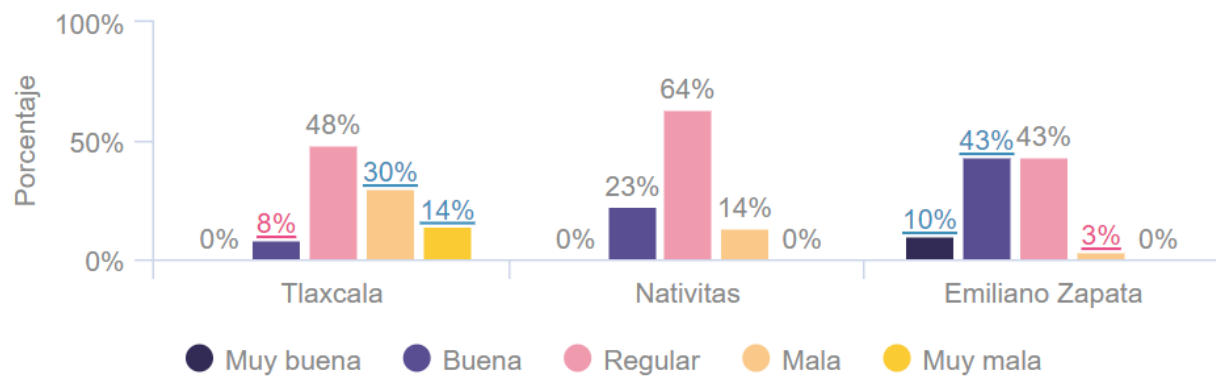
Percepción sobre la disponibilidad de empleo



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 15.

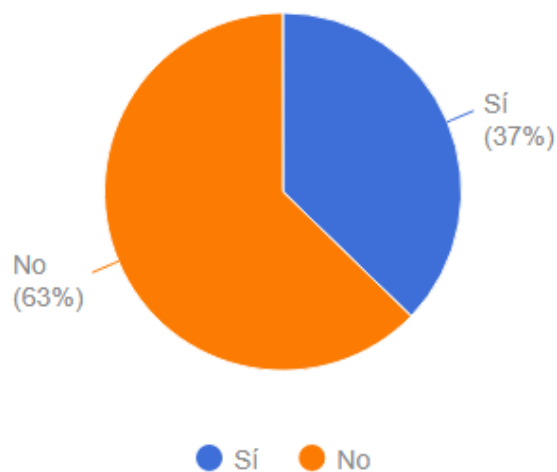
Percepción sobre la disponibilidad de empleo por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 16.

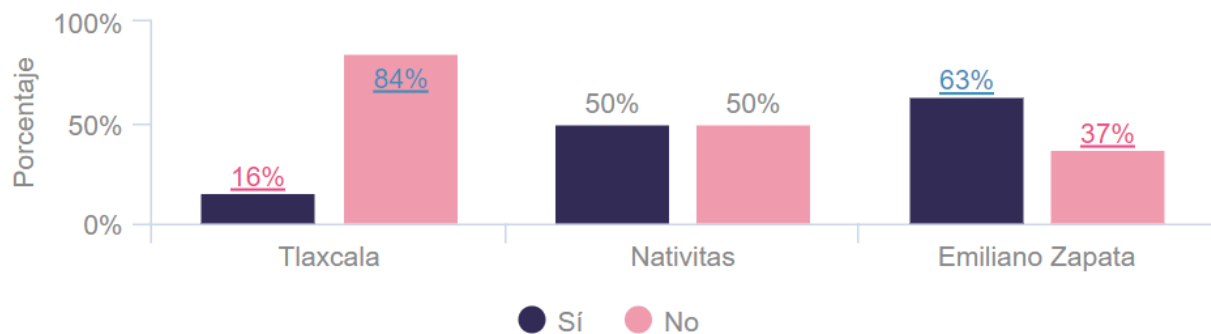
Percepciones positivas en torno a la actividad productiva y el empleo



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 17.

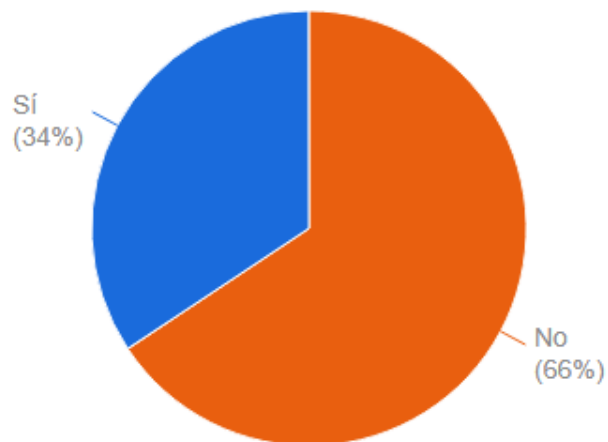
Percepciones positivas en torno a la actividad productiva y el empleo por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 18.

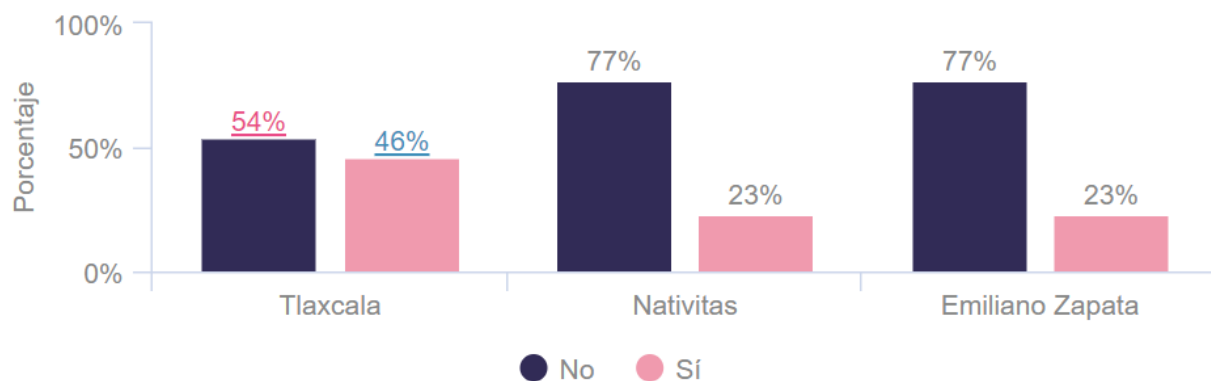
Percepciones negativas en torno a la actividad productiva y el empleo



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 19.

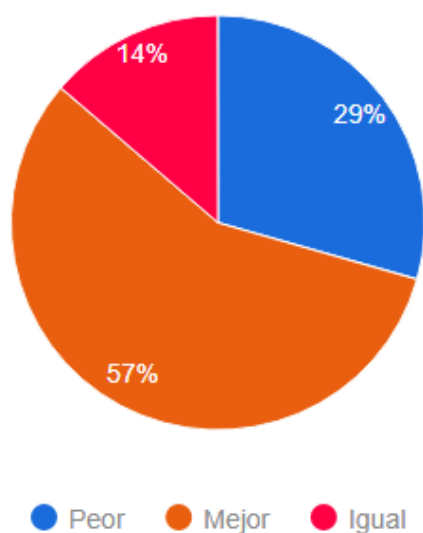
Percepciones negativas en torno a la actividad productiva y el empleo por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 20.

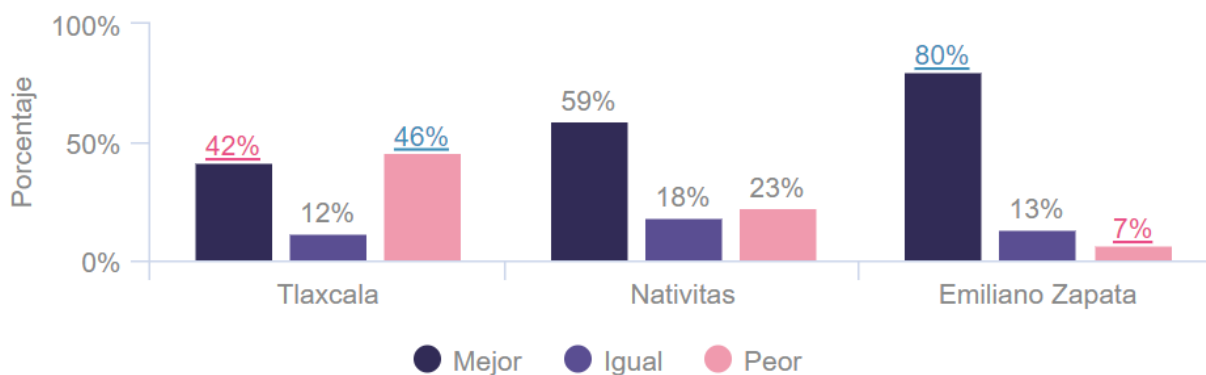
Perspectivas generacionales, economía familiar en comparación con los padres.



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 21.

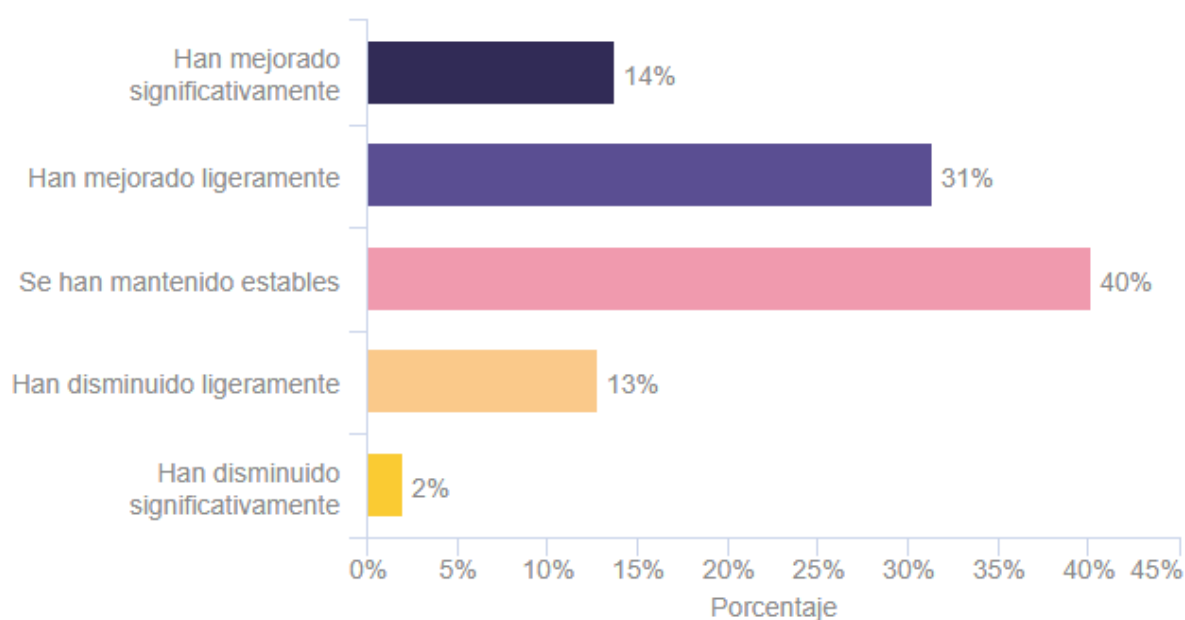
Perspectivas generacionales, economía familiar en comparación con los padres por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 22.

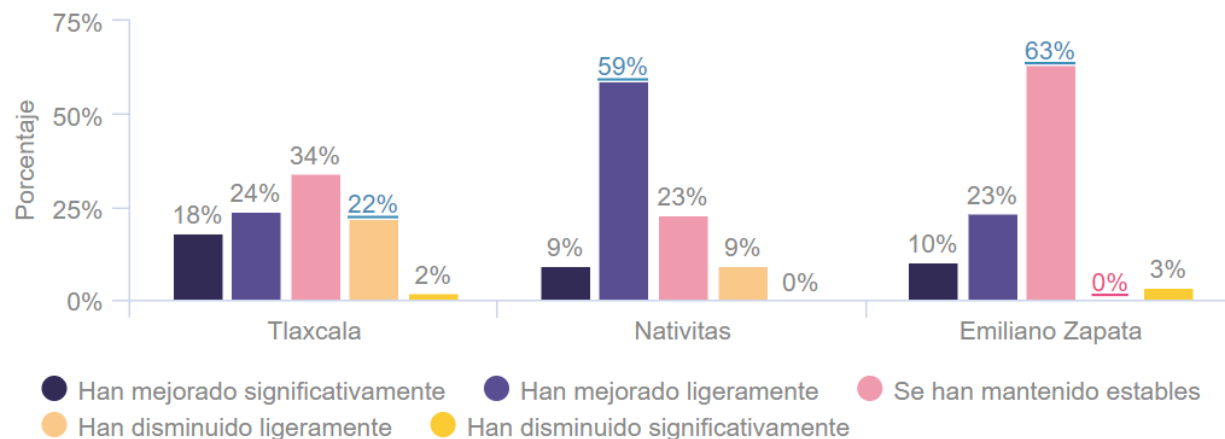
Percepción de los ingresos y la calidad de vida en los últimos cinco años



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 23.

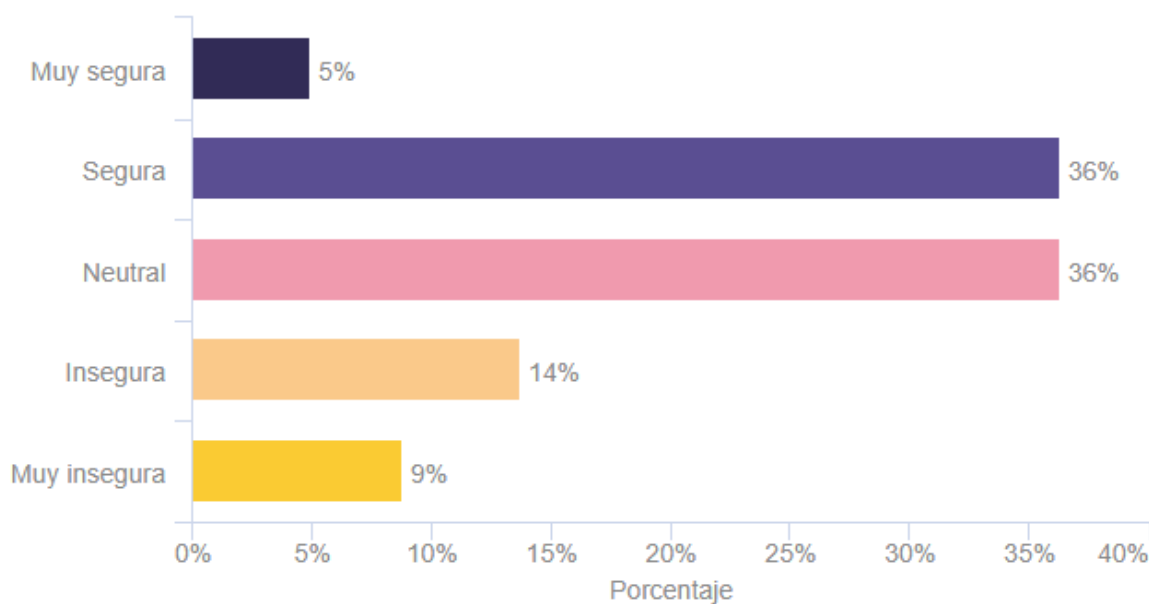
Percepción de los ingresos y la calidad de vida en los últimos cinco años por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 24.

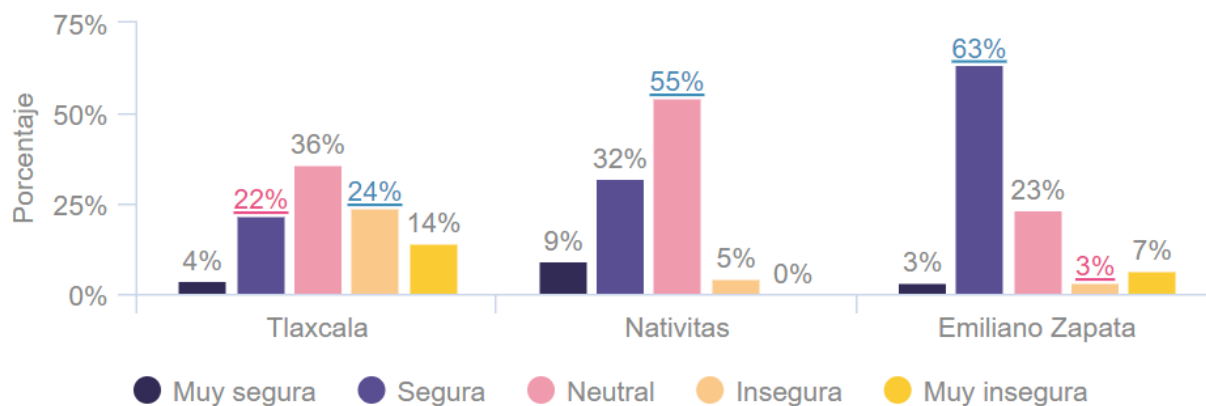
Percepción de la seguridad laboral



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 25.

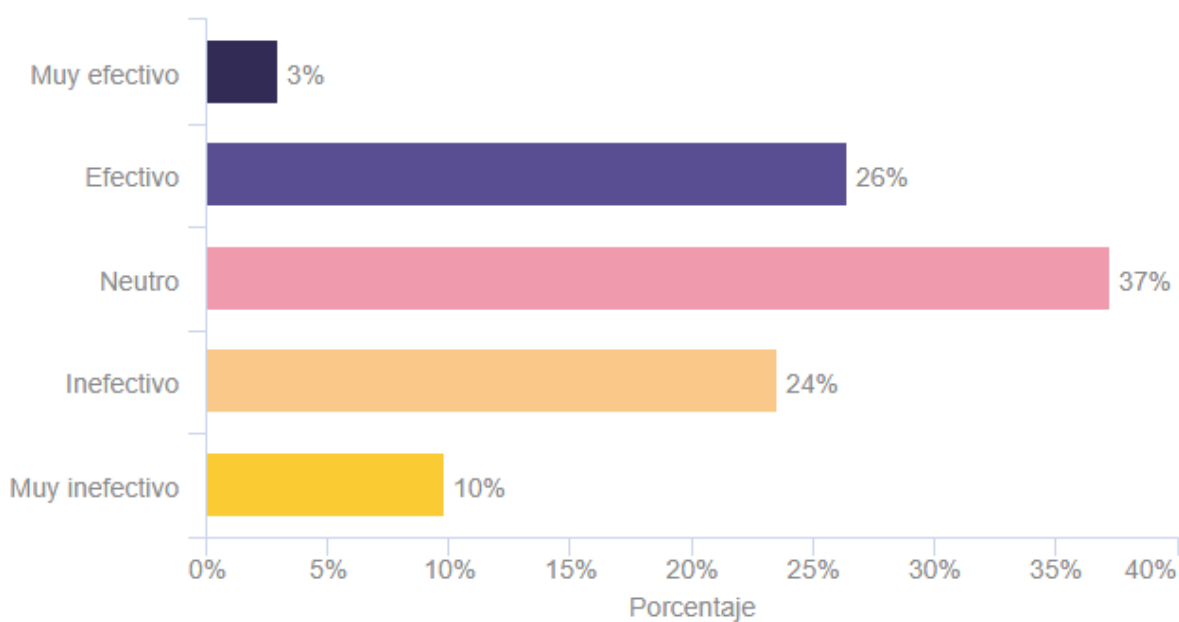
Percepción de la seguridad laboral por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 27.

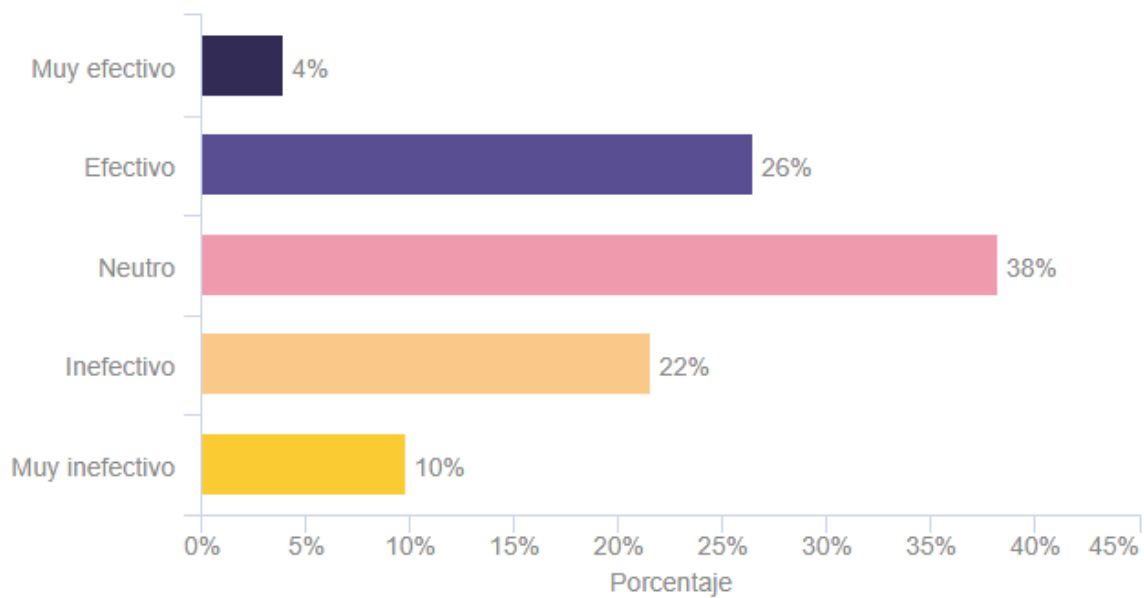
Percepción del apoyo gubernamental a la producción



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 29.

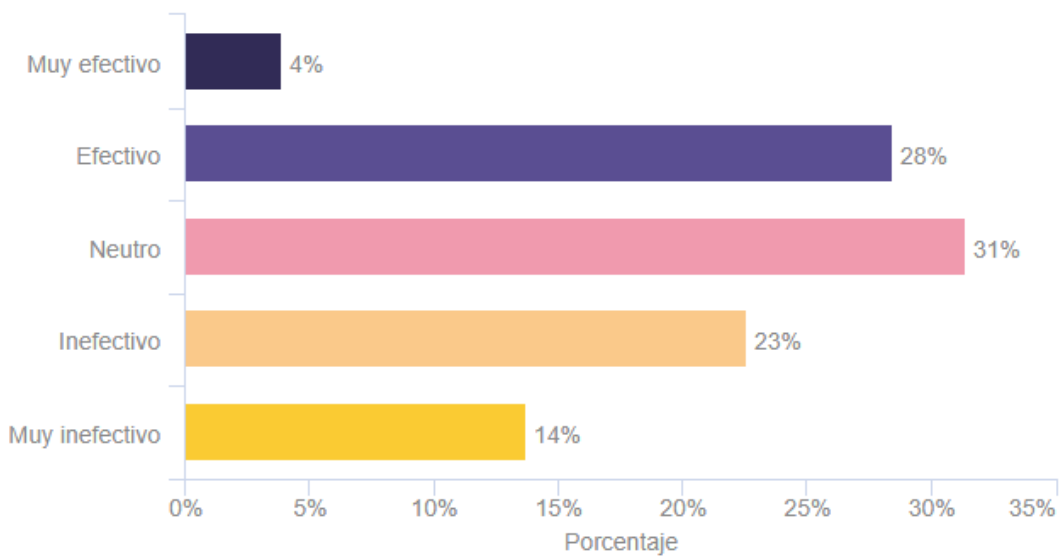
Percepción del apoyo gubernamental al empleo



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 30.

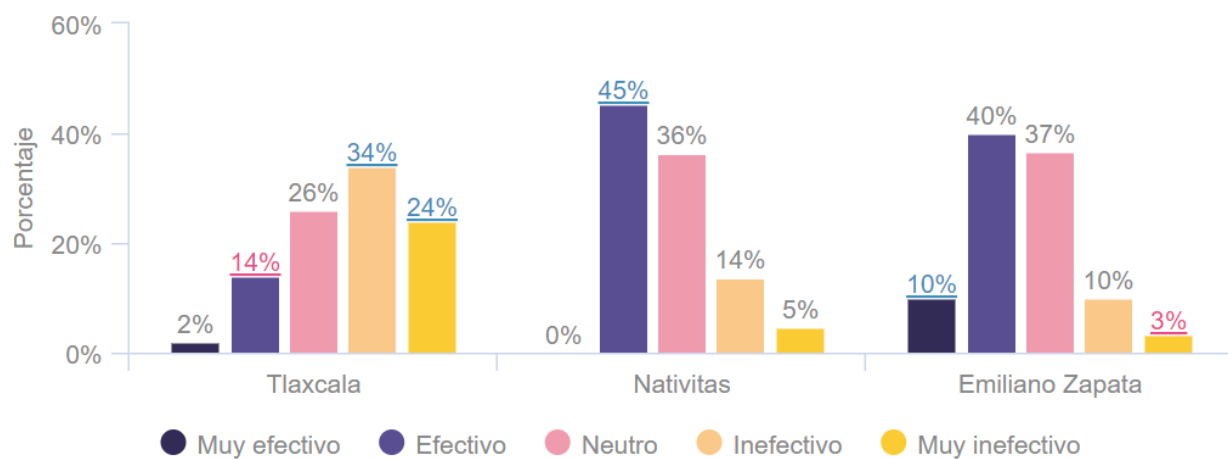
Percepción del apoyo gubernamental a los ingresos



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 31.

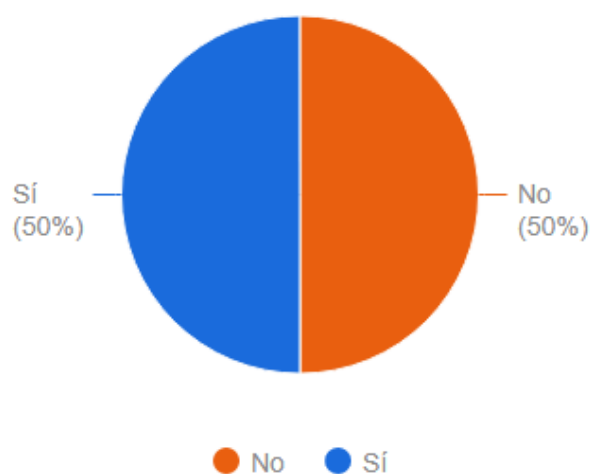
Percepción del apoyo gubernamental a los ingresos por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 32.

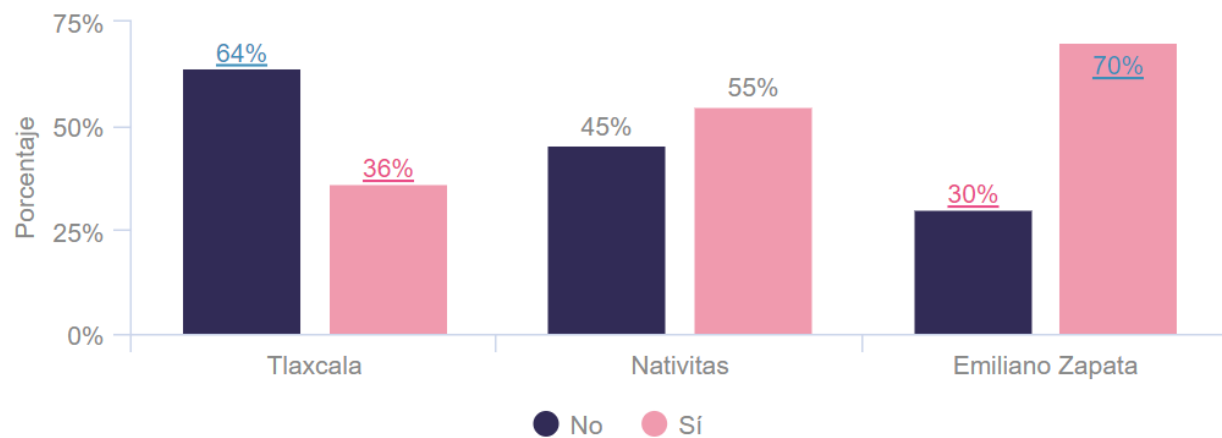
Percepciones sobre el vínculo entre trabajo y bienestar



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 33.

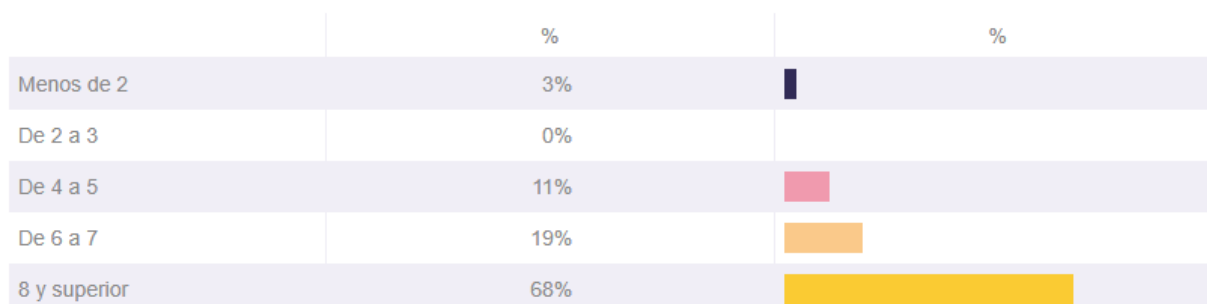
Percepciones sobre el vínculo entre trabajo y bienestar por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 34.

Percepciones de la satisfacción laboral



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Tabla 8.

Percepciones de la satisfacción laboral por municipio

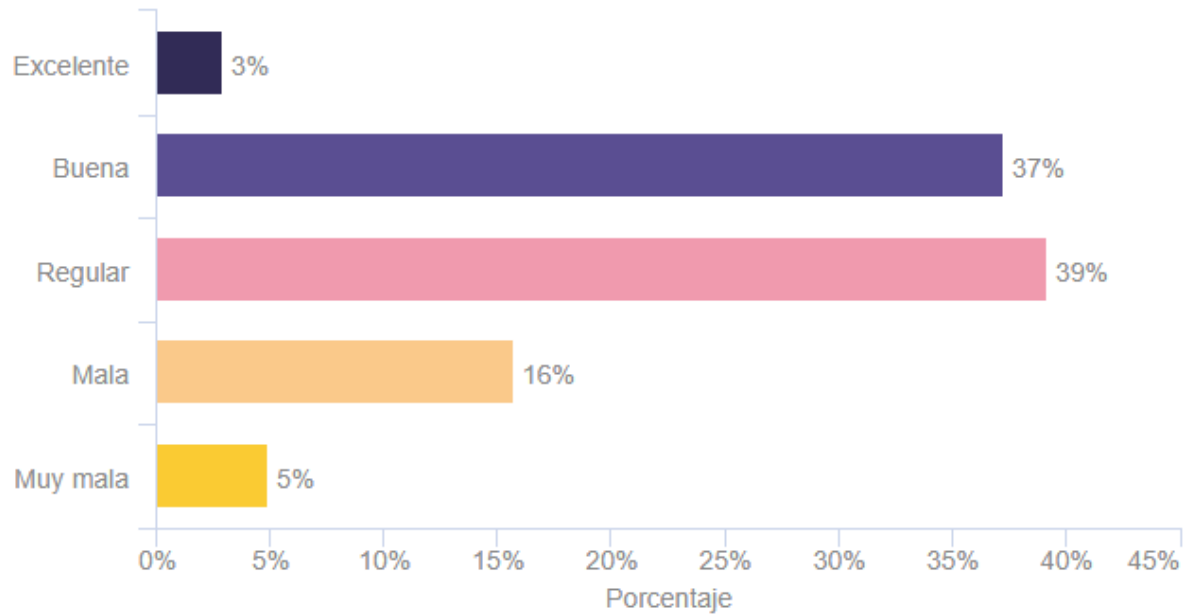
Lugar de residencia	Menos 2	De 2 a 3	De 4 a 5	De 6 a 7	Más de 8	TOTAL	MEDIA
Tlaxcala	4%	0%	8%	18%	70%	100%	7,7
Nativitas	0%	0%	9%	18%	73%	100%	8,4
Emiliano Zapata	3%	0%	17%	20%	60%	100%	7,2

TOTAL	7%	0%	34%	56%	203%	300%	7,7
--------------	-----------	-----------	------------	------------	-------------	-------------	------------

Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 35.

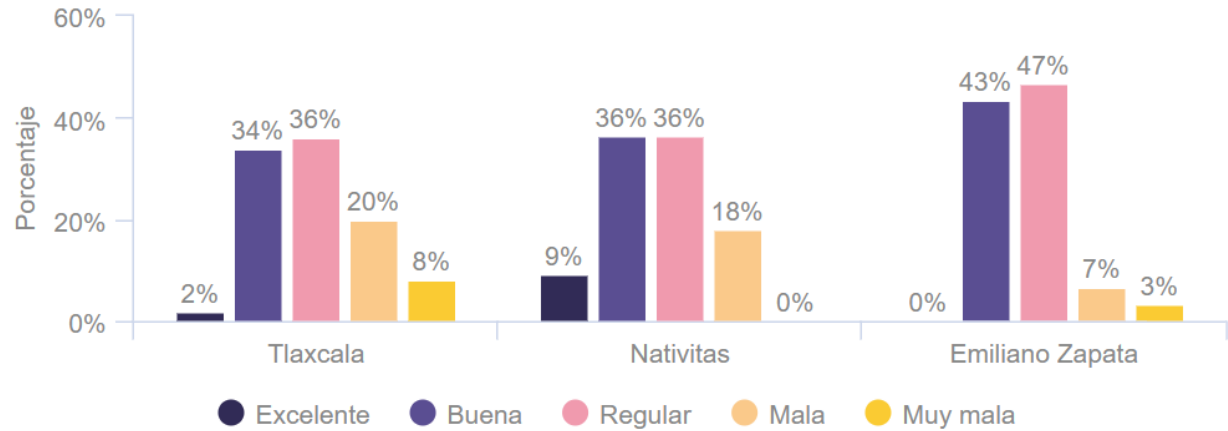
Percepciones sobre la calidad de los servicios públicos



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 36.

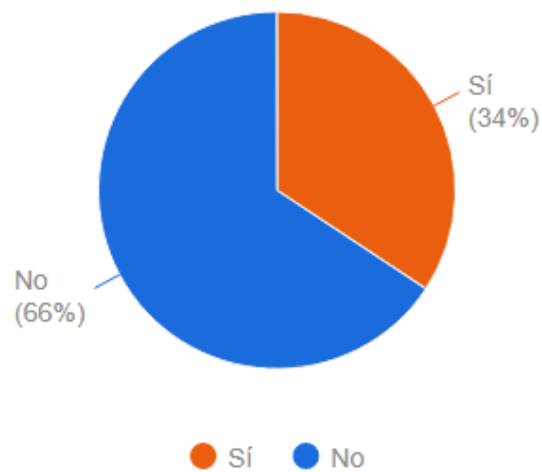
Percepciones sobre la calidad de los servicios públicos por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 37.

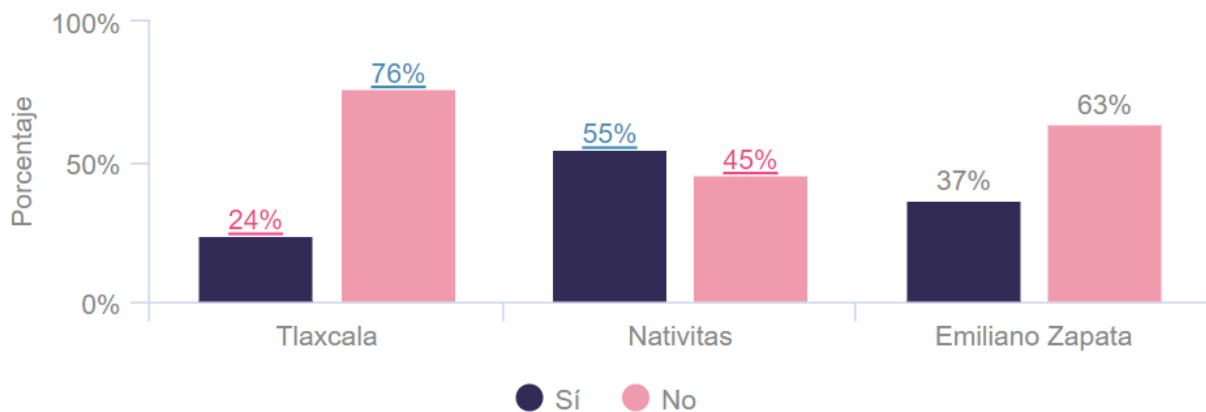
Percepciones sobre mejoras de los servicios públicos por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 38.

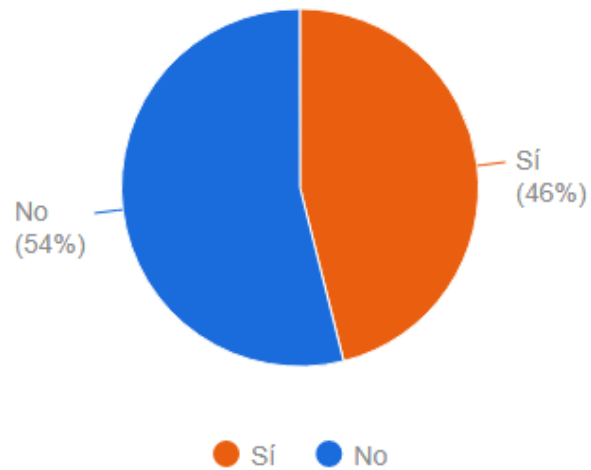
Percepciones sobre mejoras de los servicios públicos por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 39.

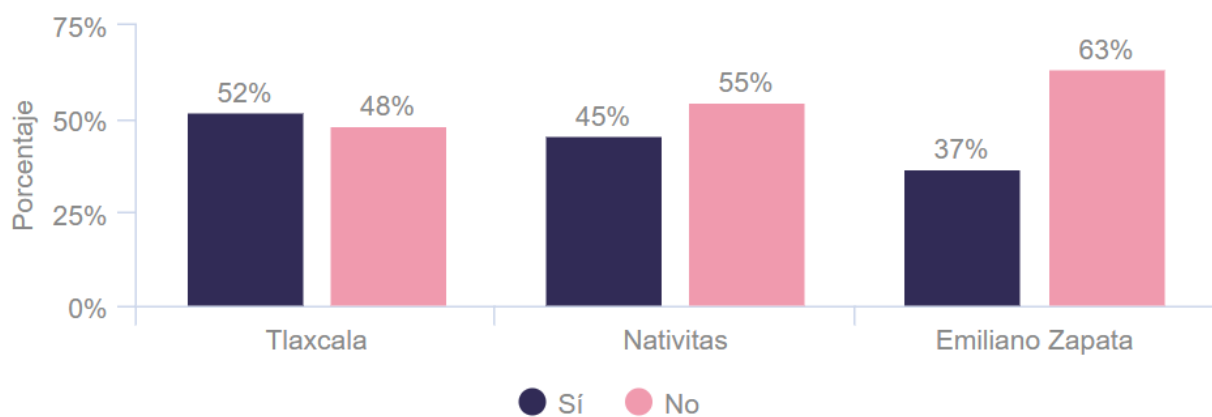
Percepciones sobre retrocesos de los servicios públicos por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 40.

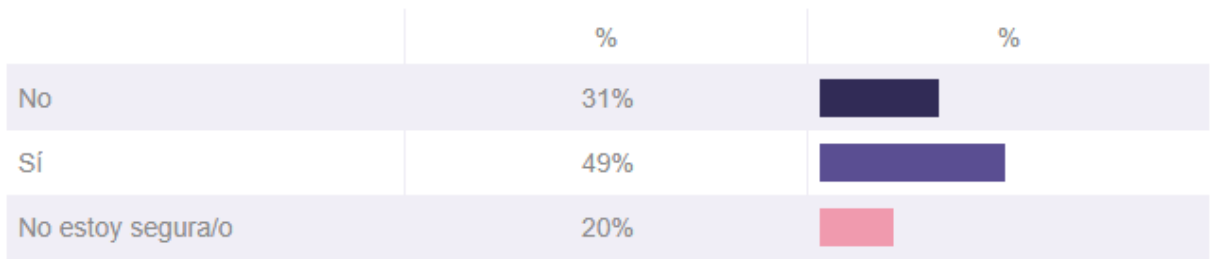
Percepciones sobre retrocesos de los servicios públicos por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 41.

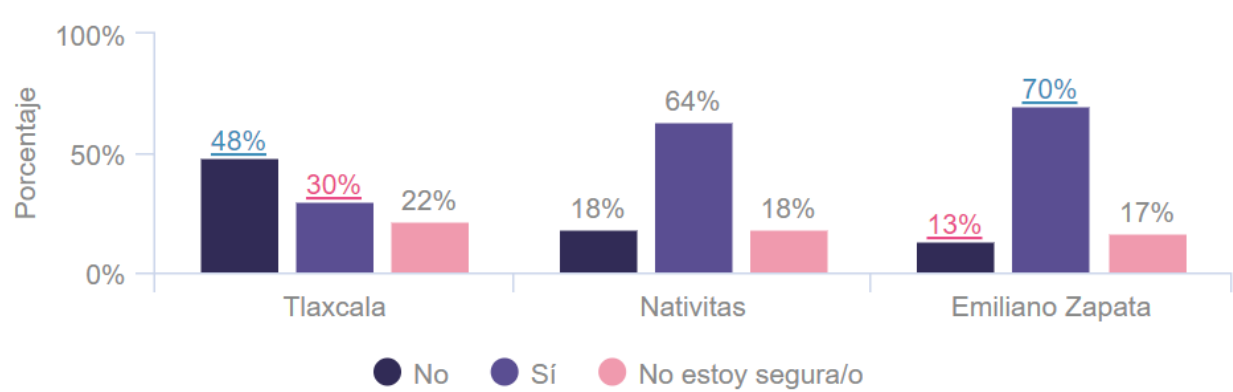
Percepciones sobre la accesibilidad de los servicios públicos



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 42.

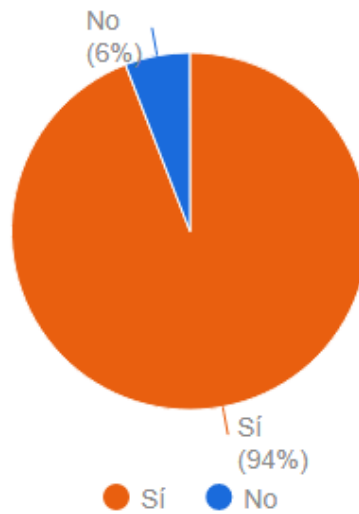
Percepciones sobre la accesibilidad de los servicios públicos por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 43.

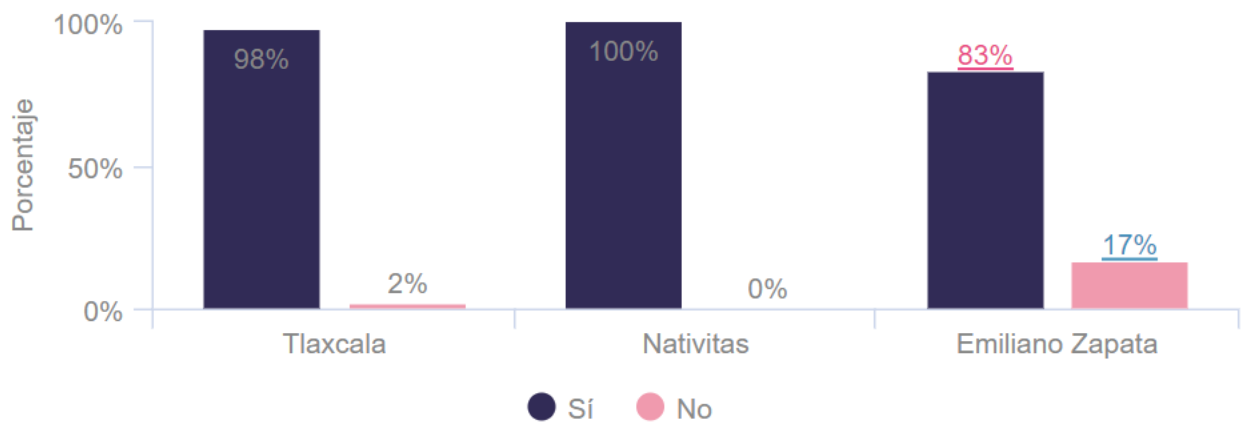
Percepciones sobre el acceso a servicios de comunicación modernos



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 44.

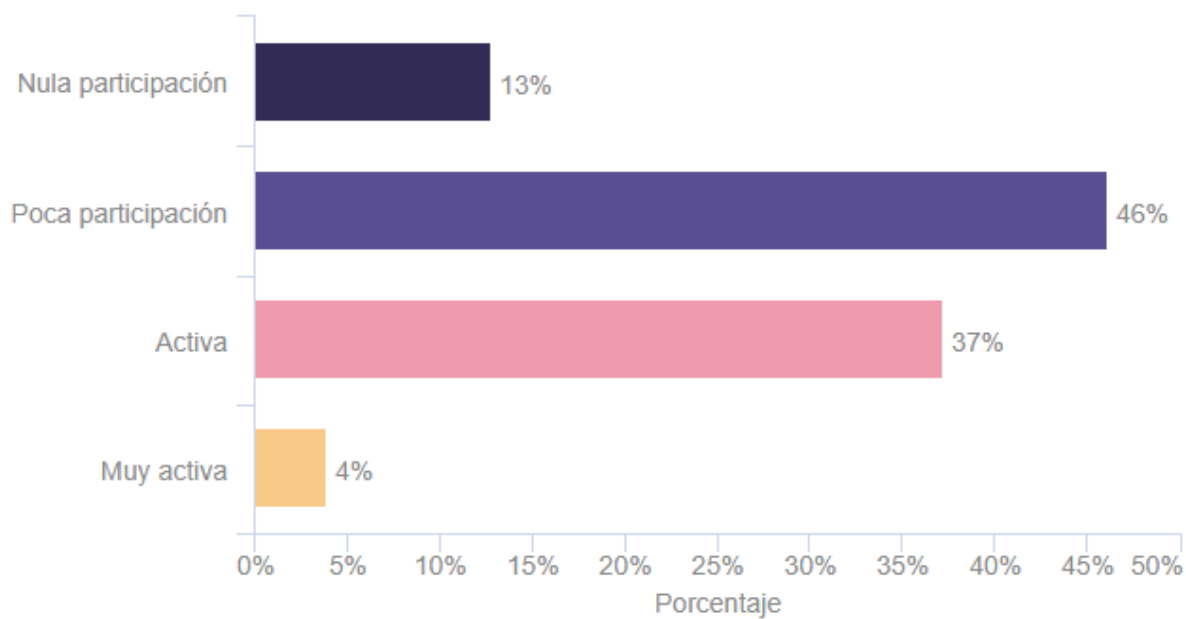
Percepciones sobre el acceso a servicios de comunicación modernos por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 46.

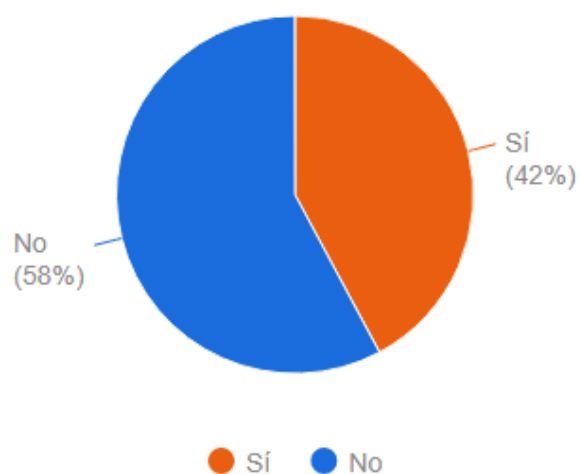
Percepción sobre la participación ciudadana en la toma de decisiones y supervisión de los servicios públicos



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 47.

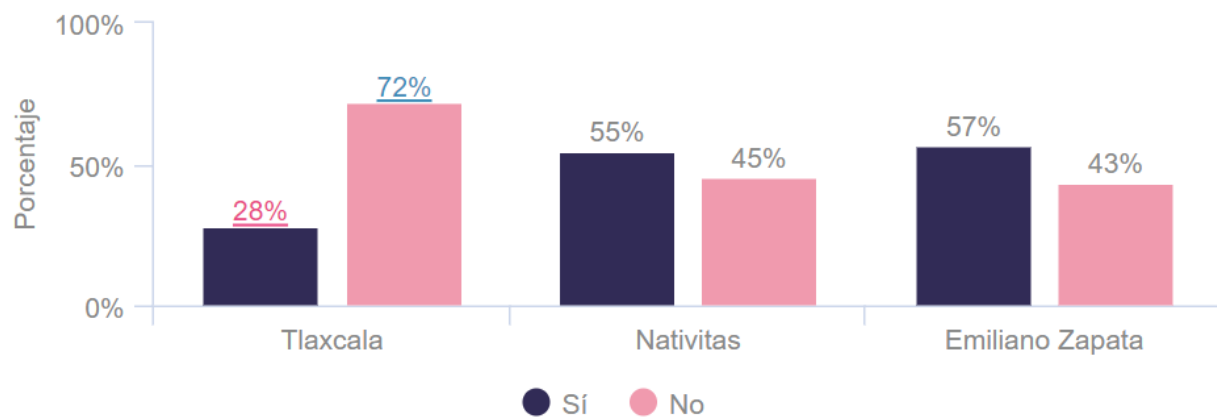
Percepción sobre la participación ciudadana en la toma de decisiones de las obras publicas



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 48.

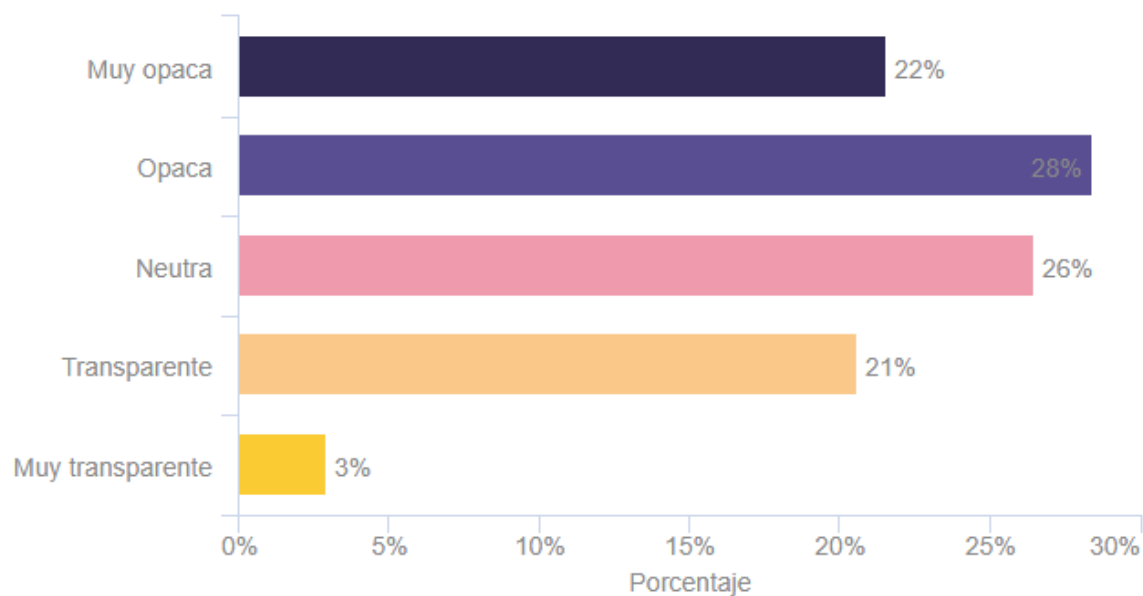
Percepción sobre la participación ciudadana en la toma de decisiones de las obras públicas por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 49.

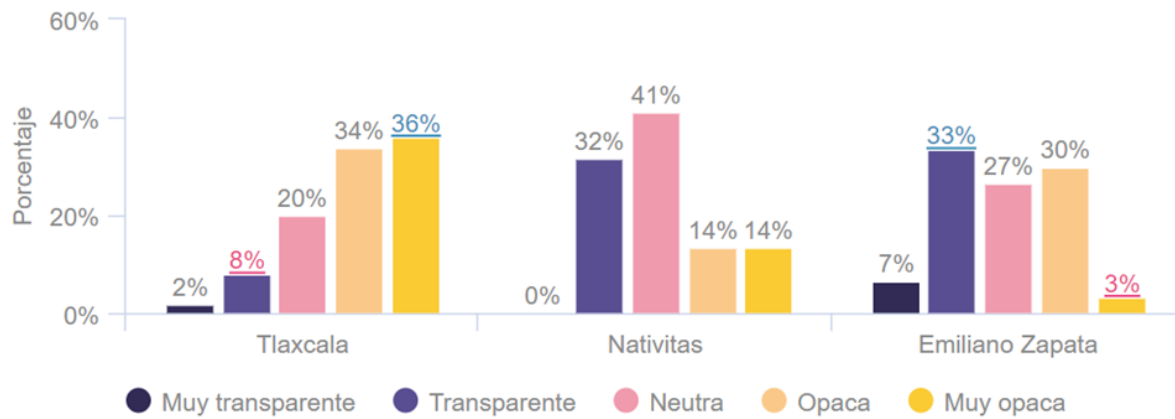
Percepción sobre la transparencia del gobierno en cuanto a la información sobre la gestión de los servicios públicos por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 50.

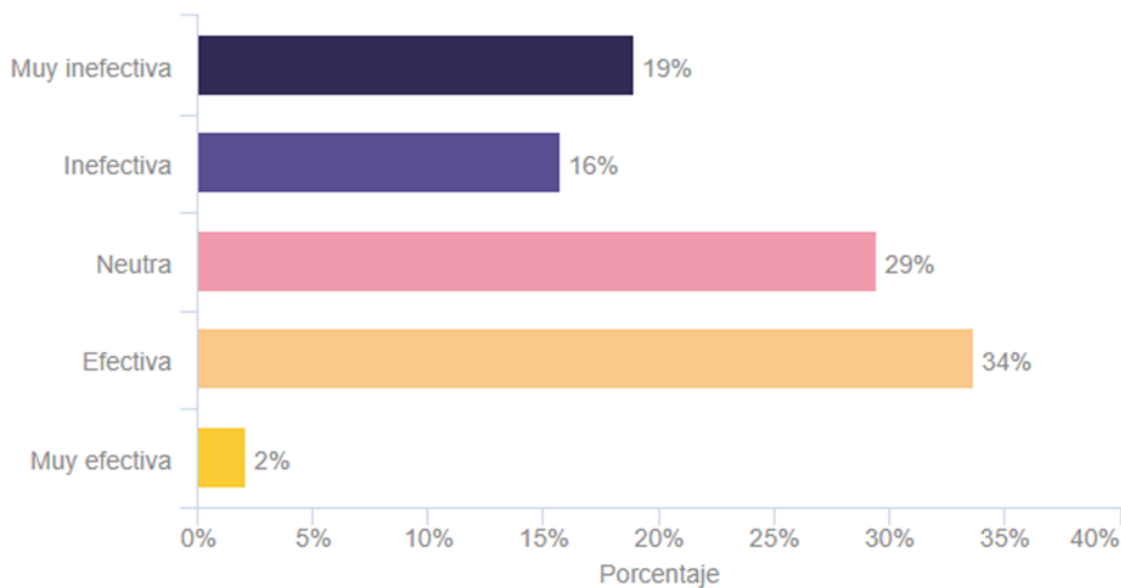
Percepción sobre la transparencia del gobierno en cuanto a la información sobre la gestión de los servicios públicos por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 51.

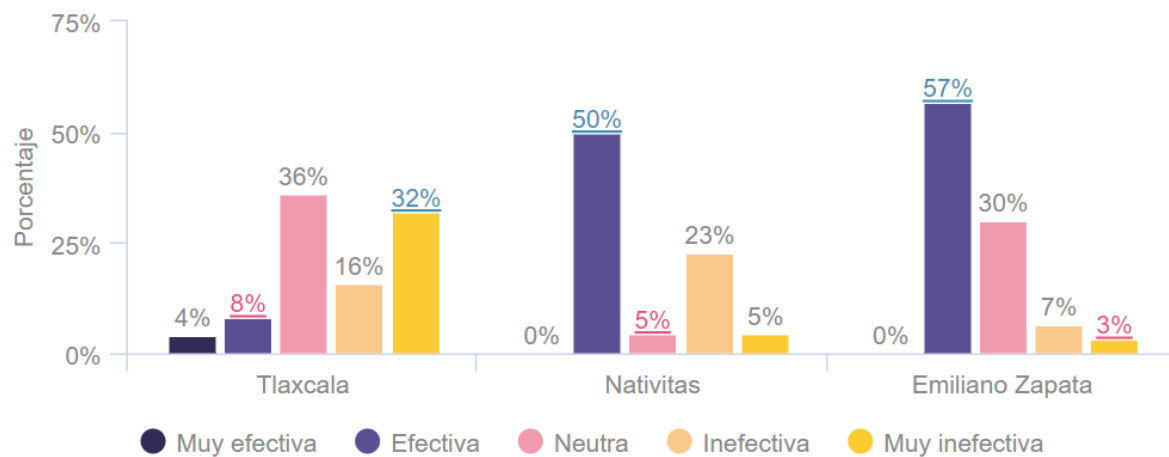
Percepción sobre la comunicación gubernamental de los proyectos y avances de los servicios públicos



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 52.

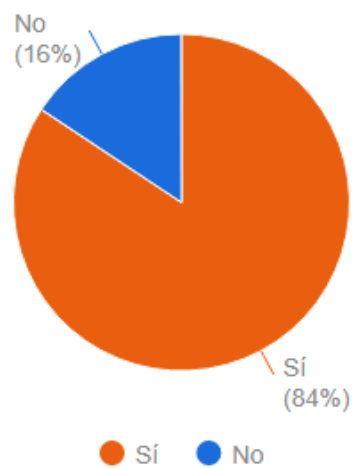
Percepción sobre la comunicación gubernamental de los proyectos y avances de los servicios públicos por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 54.

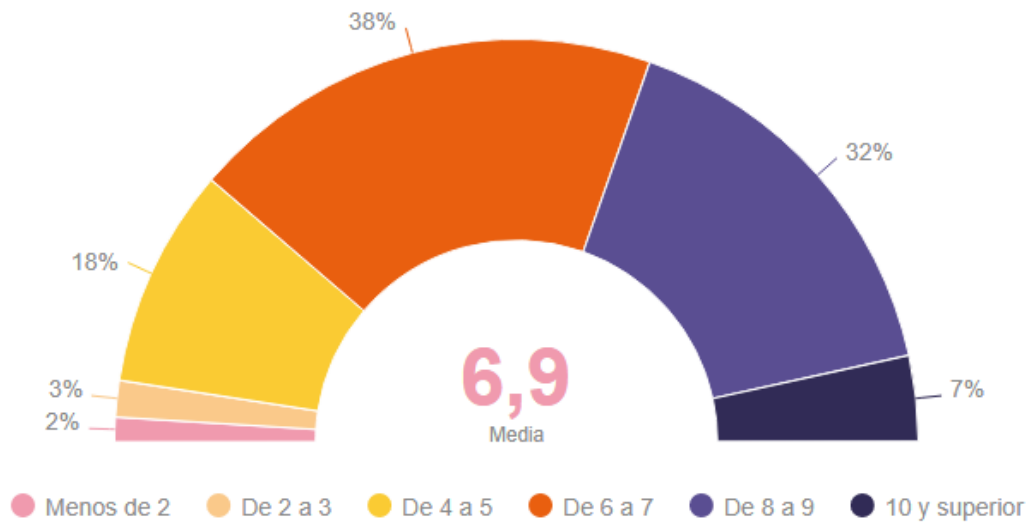
Percepción sobre la influencia de las políticas en la vida cotidiana



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 55.

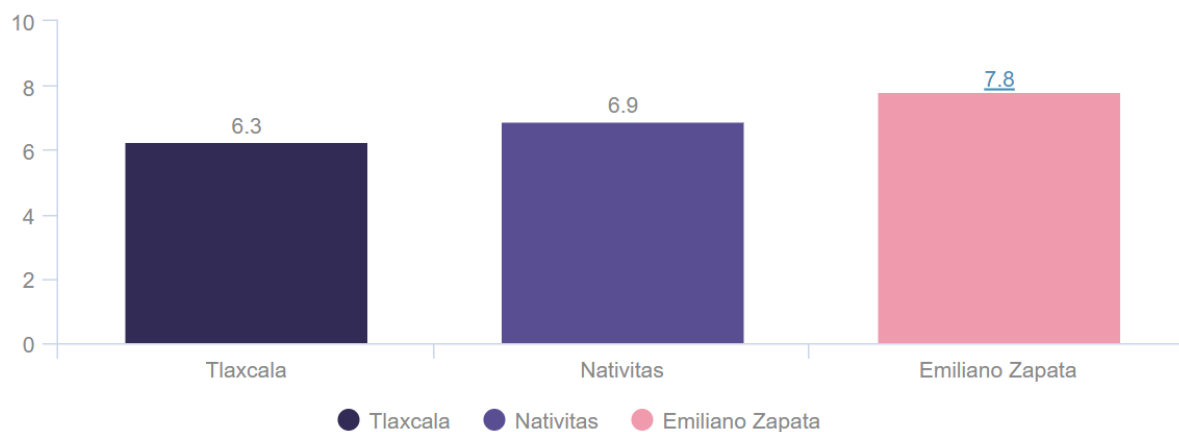
Perspectivas ajenas sobre la satisfacción con la calidad de vida y oportunidades de desarrollo



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 56.

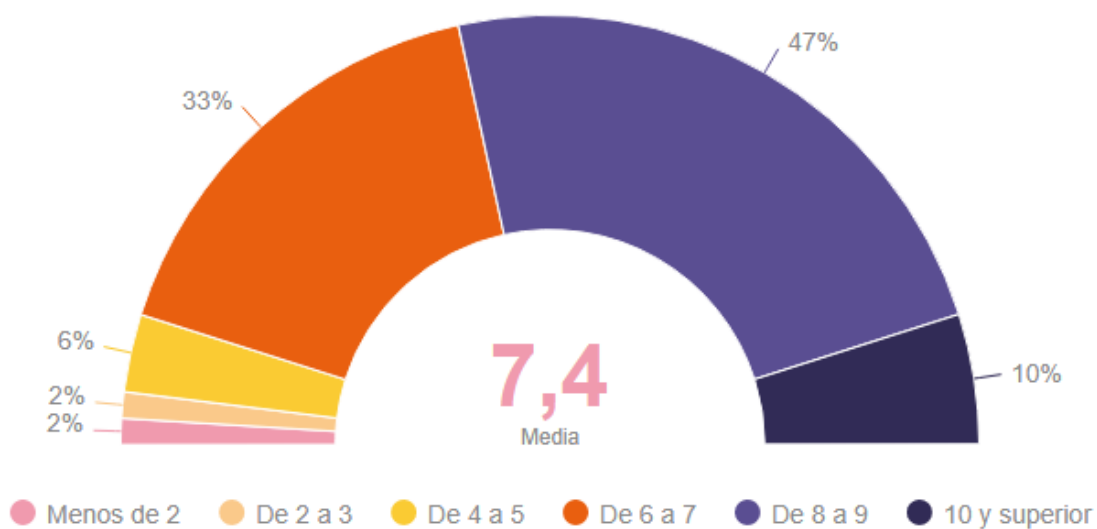
Perspectivas ajenas sobre la satisfacción con la calidad de vida y oportunidades de desarrollo por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 57.

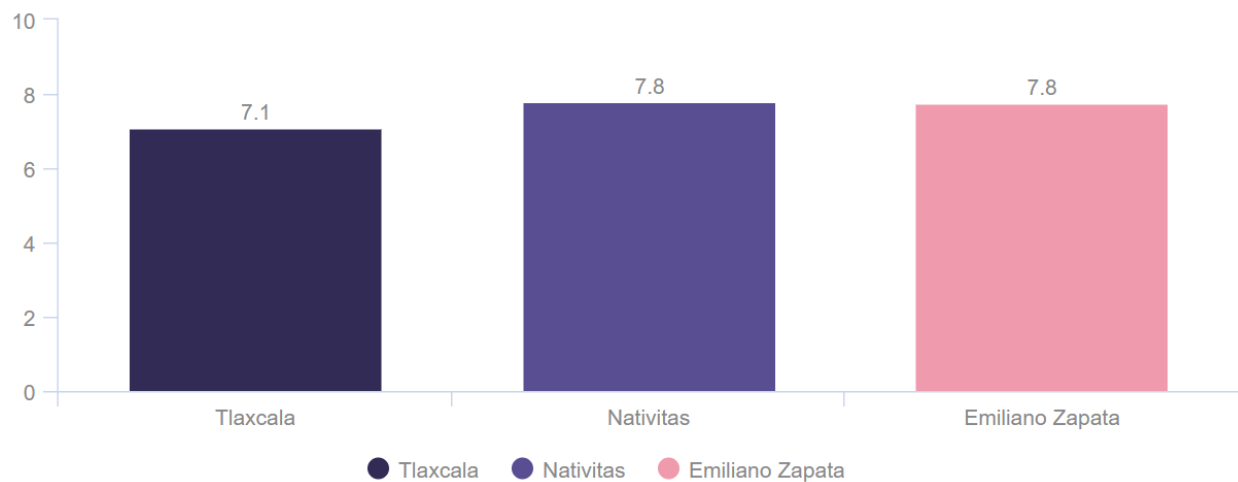
Perspectivas sobre la satisfacción personal



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 58.

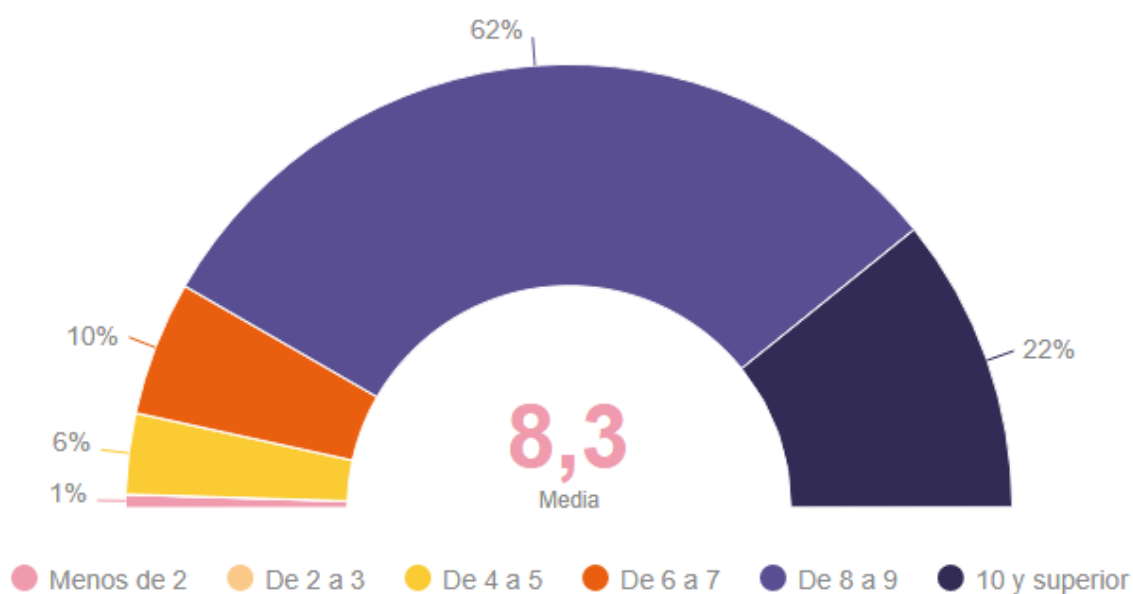
Perspectivas sobre la satisfacción personal por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 59.

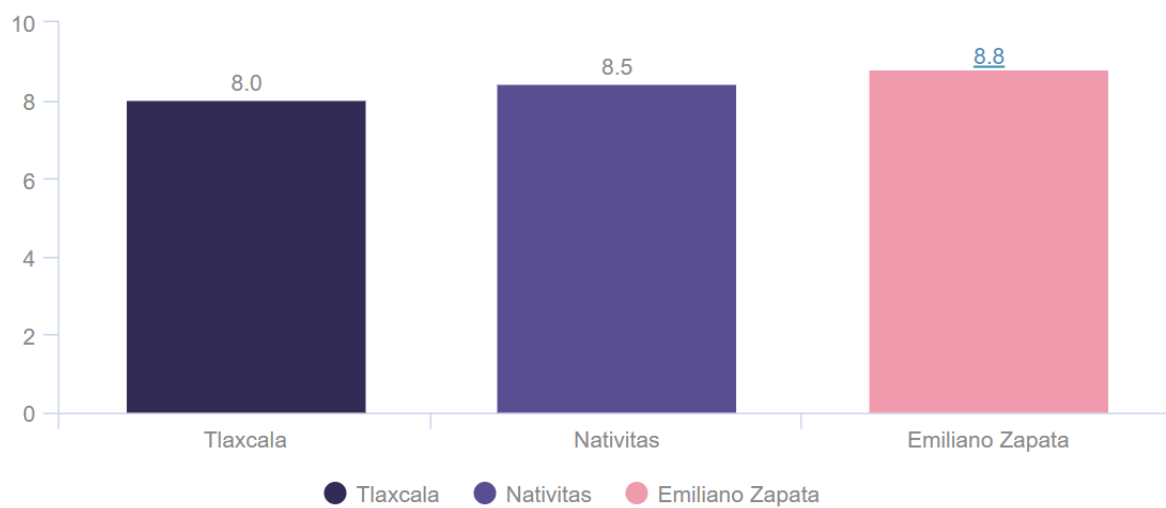
Perspectivas sobre la felicidad personal



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 60.

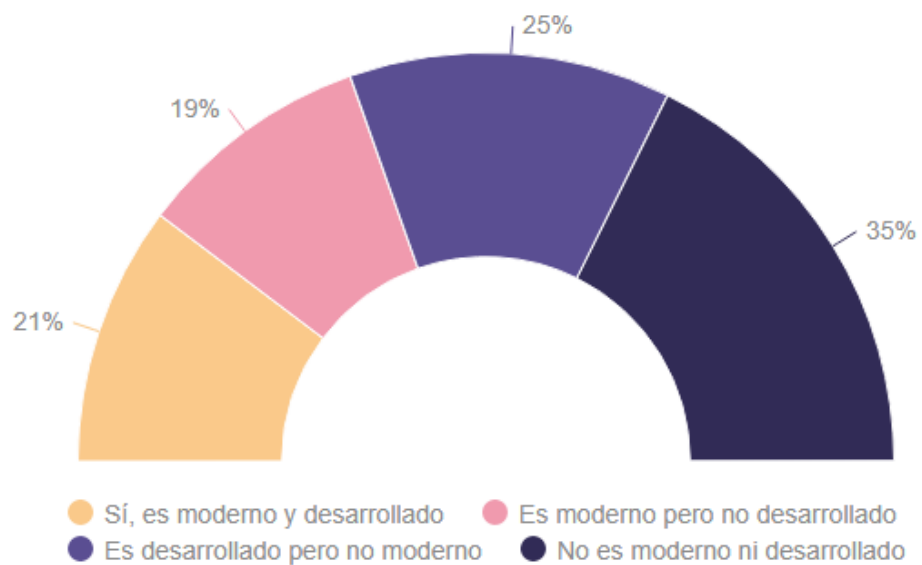
Perspectivas sobre la felicidad personal por municipio



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).

Gráfica 61.

Perspectivas sobre la modernidad y el desarrollo de los municipios



Nota: Elaboración con datos obtenidos en el trabajo de campo (otoño 2023).